

Serie ISTE
Instituto de Investigaciones Sociales,
Territoriales y Educativas

UniRío
editora



Dinámicas sociales, territoriales y educativas en el sur de Córdoba

Transformaciones y tendencias

Gabriela Maldonado, Celia Basconzuelo, Amir Coleff
y Edgardo Carniglia
(Coords.)

Colección
Académico-Científica



Dinámicas sociales, territoriales y educativas en el sur de Córdoba : transformaciones y tendencias / Gabriela Inés Maldonado ... [et al.] ; Prólogo de Edgardo Luis Carniglia.
- 1a ed. - Río Cuarto : UniRío Editora, 2026.
Libro digital, PDF - (Académico científica)

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-688-662-8

1. Ciencias Sociales. 2. Ordenamiento Territorial. 3. Sociología Rural. I. Maldonado, Gabriela Inés II. Carniglia, Edgardo Luis, prolog.
CDD 301

2026 © *UniRío editora*

Universidad Nacional de Río Cuarto
Ruta Nacional 36 km 601 – (X5804) Río Cuarto – Argentina
Tel.: 54 (358) 467 6309
editorial@ac.unrc.edu.ar
www.unirioeditora.com.ar

Primera edición: *junio de 2026*

ISBN 978-987-688-662-8

doi.org/10.63207/978-987-688-662-8



Este obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 2.5 Argentina.
<http://creativecommons.org/licenses/by/2.5/ar/deed.es> **AR**



Uni. Tres primeras letras de «Universidad».
Uso popular muy nuestro; la Uni.
Universidad del latín «universitas»
(personas dedicadas al ocio del saber),
se contextualiza para nosotros en nuestro anclaje territorial
y en la concepción de conocimientos y saberes contruidos
y compartidos socialmente.

El río. Celeste y Naranja. El agua y la arena de nuestro
Río Cuarto en constante confluencia y devenir.

La gota. El acento y el impacto visual: agua en un movimiento
de vuelo libre de un «nosotros».
Conocimiento que circula y calma la sed.

Consejo Editorial

Facultad de Agronomía y Veterinaria
Prof. Alicia Carranza

Facultad de Ingeniería
Prof. Marcelo Alcoba y
Prof. Martín Broglia

Facultad de Ciencias Económicas
Prof. Clara Sorondo

Biblioteca Central Juan Filloy
María Eugenia Somaré
y Sandra Murúa

Facultad de Ciencias Exactas,
Físico-Químicas y Naturales
Prof. Laura Dalerba y Prof. Clarisa Bionda

Secretaría Académica
Prof. Pablo Pizzi y
Prof. Gabriel Carini

Facultad de Ciencias Humanas
Prof. José Di Marco y Prof. Claudio Asaad

Equipo Editorial

Secretario Académico: *Pablo Pizzi*

Director: *Gabriel Carini*

Equipo: *José Luis Ammann, Maximiliano Brito,*
Ana Carolina Savino, Lara Oviedo, Roberto Guardia,
Marcela Rapetti y Daniel Ferniot

Índice

Prólogo

Una golondrina hace verano. La integración entre las ciencias desde el ISTE-PUE. *Edgardo Luis Carniglia*7

Introducción

Gabriela Maldonado, Celia Basconzuelo y Amir Coleff25

Capítulo 1

Transformaciones globales y economías locales: ¿cómo impacta el mundo en nuestras provincias?

María Florencia Granato, Marianela Gómez, Adrián Fabricio Valetti, Cecilia Bressan, Joaquín Ernesto Helbig, Mónica Castro y Jorge Hernández31

Capítulo 2

Las disparidades invisibles en el mapa: los sistemas productivos territoriales y la población en la provincia de Córdoba

Mónica Donadoni, Jorgelina Giayetto, Pamela Natali, Analía Emiliozzi, Gustavo Busso, Luciana Zúñiga Magnoli y Jorge Luis Hernández54

Capítulo 3

Dinámicas territoriales y ambiente en el sur de Córdoba: transformaciones recientes vinculadas a la actividad agropecuaria

Gabriela Inés Maldonado, Ricardo Alfio Finola, María de los Ángeles Galfioni, María Solange Páez, César Gustavo Brandi, Marina Bustamante y Agustín Torres80

Capítulo 4

Actores en la construcción histórica de las sociedades de la región sur de Córdoba

Celia Basconzuelo, Iván Bagginì, Graciana Pérez Zavala, Marcela Tamagnini, Ernesto Olmedo, Liliana Formento, Laura Travaglia, Rebeca Camaño, Gabriel Carini, Dahyana López, Luciano Nicola Dapelo y Rocío Poggetti110

Capítulo 5

Ordenamiento territorial multiescalar en el sur de Córdoba: aplicaciones

*Jorge de Prada, Emiliano Cahe, Cecilia Pereyra, Catalina Bozzer, Diego Tello, Estela Cristeche, Cristina Issaly, Américo Degioanni, Alfio Finola, Nora Cuello, Víctor Becerra, Horacio Gil y Alberto Cantero Gutiérrez.....*140

Capítulo 6

Los medios locales en la era de la digitalización: adaptación y desafíos

*Claudio Asaad, Marcela Bosco, Ariadna Cantú y Carlos Rusconi.....*164

Capítulo 7

Nuevas y viejas audiencias locales. Transformaciones en la era de la digitalización

Carlos Rusconi, Ariadna Cantú, Marcela Bosco, María Teresa Milani y Paola Demarchi182

Capítulo 8

Políticas e instituciones en clave de derecho. Hilvanando procesos de investigación

Daiana Bustos, Milagros Ekerman, María Paula Juárez, Ana Eugenia Montebelli, Celina Martini, Patricio Pereyra y Ana Lucía Pizzolitto204

Capítulo 9

Diálogos entre investigación y prácticas educativas

Daiana Rigo, Analía Chiecher, Romina Elisondo, Paola Paoloni y María Laura de la Barrera234

Capítulo 10

Enseñar y aprender juntos: experiencias, actores y contextos que transforman la educación

María Soledad Aguilera, María Celina Barbeito, Mariana Fenoglio, Andrea Garofolo, Carolina Panza, Romina Picchio, Verónica Piquer, Silvana Ponce, Fabiana Sacchi y María Inés Valsecchi255

Capítulo 11

**Repensar las prácticas docentes en Matemática y Ciencias Naturales
en escenarios diversos: aportes desde la investigación educativa**

Graciela Lecumberry, Carolina Roldan, Silvana Ferragutti,

Cecilia Elguero, Claudina Canter, Adriana Magallanes,

Carola Astudillo, Isabel Pastorino y María Eugenia Ferrocchio275

Capítulo 12

**Aportes del Personal de Apoyo en ciencia, gestión y territorio:
experiencias desde el ISTE en el marco del Proyecto de
Unidad Ejecutora (PUE)**

Patricio Pereyra, Manuel Maffini y María del Carmen Falcón Aybar ...301

Prólogo

Una golondrina hace verano. La integración entre las ciencias desde el ISTE-PUE

Edgardo Luis Carniglia¹

En un muy recurrente escenario argentino de pendulares ciclos expansivos y recesivos de las condiciones de la investigación en las ciencias sociales y las humanidades, el Proyecto de Unidad Ejecutora (PUE) del Instituto de Investigaciones Sociales, Territoriales y Educativas (ISTE) habilitó inéditas experiencias locales de integración entre los equipos y proyectos de investi-

¹ Docente-investigador. Departamento de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Humanas. Ex director del ISTE, desde 2018 a 2025.

gación de un sistema nacional de ciencia, técnica y educación superior con relativa (des)integración.

Ciclos de la investigación en las ciencias sociales y humanidades

Las ciencias constituyen un modo de conocimiento estratégico en las disputas por la hegemonía económica y militar entre las naciones y los grupos de países en un mundo del siglo XXI con sistemas y procesos geopolíticos predominantes, emergentes y residuales (Martuccelli, 2020).

En particular, las ciencias sociales y las humanidades, como un fenómeno cultural mundial, se especializan en el estudio de la sociedad, la cultura y los seres humanos. Su vasto conjunto de disciplinas y campos de conocimientos procuran la explicación, la comprensión y la crítica de la sociedad, la economía, la política, la cultura, la psicología, la historia, el territorio, la educación y la comunicación, entre otros procesos, estructuras y experiencias de la vida cotidiana.

La recurrente manifestación de ciclos en las ciencias sociales y las humanidades se relaciona con al menos tres dimensiones: la naturaleza compleja y dinámica de sus muy diversos objetos de investigación; las trayectorias de los paradigmas, teorías y métodos de indagación, y el atravesamiento de las investigaciones por las condiciones históricas y actuales de la sociedad, la economía, la cultura, la política y otros mundos de la vida cotidiana.

De este modo, cabe identificar los distintos ciclos de dichas ciencias, por un lado, vinculados más con aspectos endógenos, como los decursos de los objetos de estudio y las tendencias de las citadas herramientas epistémicas y, por otro lado, los ciclos de las disciplinas y los campos de conocimiento más generados por las condiciones de (im)posibilidad exógenas del atravesamiento de los individuos, las organizaciones y el sistema de la indagación científica por los múltiples y complejos procesos y experiencias de la vida en sociedad.

En este sentido, las ciencias sociales y las humanidades de Argentina reconocen, desde finales del siglo XIX y más precisamente desde la institucionalización de la investigación sociocientífica en la segunda mitad del siglo XX, al menos once coyunturas, muy nítidas en avances y retrocesos,

vinculadas con los diferentes atravesamientos de dichas disciplinas y campos de conocimiento por las condiciones políticas y económicas:

- el surgimiento de las ciencias sociales con la actividad de las cátedras universitarias en la transición entre los siglos XIX y XX;
- el comienzo de la tardía institucionalización plena entre 1950 y 1960 con el reconocimiento como áreas de conocimiento del sistema académico y la creación de organismos extrauniversitarios (CONICET, INTA, INTI, CNEA, etc.);
- el devastador golpe de Estado de 1966, con la Noche de los Bastones Largos como un acontecimiento icónico, que obligó a la renuncia y el exilio de numerosos investigadores;
- la intervención de las instituciones científicas y académicas durante el gobierno democrático de 1973-1974;
- la dictadura de 1976-1983 con una grave reducción de la investigación en las universidades, el crecimiento del CONICET con autonomía limitada por la intervención del poder político, la posición marginal de las ciencias sociales en la creación de institutos y el desarrollo de los centros académicos independientes;
- la restauración democrática entre 1983 y 1990 con fuertes restricciones presupuestarias,
- la década de 1990 con el fortalecimiento del CONICET, orientado por las reformas definidas desde organismos internacionales de crédito, el aumento de la cantidad de docentes-investigadores en las universidades nacionales y su posterior crisis;
- la reestructuración del sistema científico-técnico, luego de la crisis del 2001 y hasta el año 2014, mediante la expansión, el crecimiento presupuestario y la profundización de los vínculos entre el CONICET y las universidades nacionales;
- la fuerte restricción, entre 2015 y 2019, del presupuesto específico para las investigaciones, en sus rubros de personal, infraestructura, equipamiento, servicios e insumos;

- la relativa recuperación de la actividad científica entre 2019 y 2023 con la aprobación de una Ley Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación hacia el final del período, y
- la nueva crisis emergente en 2024 por parálisis administrativa, ajuste presupuestario, restricción de becas y no ejecución de financiamientos, entre otros problemas, en un escenario de deslegitimación del Estado que alcanzaría a todas las instituciones del sistema de ciencia, técnica y educación superior (Bekerman, 2023; Carniglia, 2024).

El ISTE-PUE: una tardía, aunque nunca póstuma, integración local entre las ciencias

La investigación científica en Argentina corresponde —en el mencionado y permanente escenario inestable de condiciones económicas y políticas— casi exclusivamente a las instituciones entre estatales y públicas organizadas en tres núcleos institucionales: a) las casi sesenta universidades nacionales, b) las alrededor de trescientas unidades ejecutoras del CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) y c) los cerca de veinte organismos más especializados como el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) y la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA), entre otras organizaciones.

De este modo, las investigaciones de las ciencias, en general, y de las ciencias sociales y las humanidades, en particular, acontecen en Argentina dentro de un sistema relativamente (des)integrado de ciencia, técnica y educación superior con marcado predominio de la actividad estatal y/o pública a cargo de las universidades nacionales, el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y otros 19 organismos especializados hoy en eventual desguace dadas las políticas científicas del actual gobierno nacional.

En este sentido, los relevamientos recientes destacan la heterogeneidad estructural en Argentina de un sistema de las ciencias sociales y las humanidades siempre de contornos muy difusos (Bekerman, 2023) y, como se dijo, con trayectorias cíclicas o pendulares entre períodos expansivos y de crisis.

Por un lado, se reconoce la presencia y actividad de dos culturas evaluativas como modos institucionalizados de producción del conocimiento sociocientífico: un patrón corresponde a las universidades nacionales con sus docentes-investigadores y el segundo modo integra a los investigadores, y eventualmente docentes, del CONICET. Cada uno de estos dos núcleos institucionales tiende a definir sus propias prioridades, mecanismos institucionales, distribución de recursos y criterios de evaluación, entre otros aspectos, de la investigación en las diversas disciplinas y campos de conocimiento (Bekerman, 2023).

Por otro lado, acontece una histórica distribución desigual de las capacidades científicas según las disciplinas, instituciones y regiones que suma nuevos aspectos a dicha heterogeneidad. El predominio de las instituciones de la Capital Federal y algunas ciudades intermedias de la región pampeana argentina se registra en la cantidad de organismos, la nómina de investigadores, el personal de apoyo, la infraestructura, el equipamiento, los insumos y otros recursos imprescindibles para la investigación (Beigel y Sorá, 2023).

En este escenario, la creación y el funcionamiento permanente desde el año 2019 del ISTE (Instituto de Investigaciones Sociales, Territoriales y Educativas), como un organismo científico de doble dependencia pública o estatal entre la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC) y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), constituyen una experiencia institucional acaso tardía pero nunca póstuma de fortalecimiento de la integración entre las disciplinas y los campos científicos tanto dentro de la UNRC como entre el CONICET y la UNRC.

La creación del ISTE aconteció en un nuevo período recesivo de la investigación científica fundamentalmente debido, entre otros aspectos, a la restricción del presupuesto para el financiamiento de las investigaciones. La desafiante situación del momento se reconoció incluso en el prólogo de un seminal libro impreso que documenta parte del proceso de creación del instituto científico local: “Crear colectivamente conocimiento social desde la universidad pública en un momento álgido” (Barrancos, 2018, p. 9) se titula el texto de la investigadora entonces representante de las ciencias sociales y las humanidades en el Directorio del CONICET y más tarde distinguida con el Doctorado Honoris Causa de la UNRC.

El ISTE, como proyecto, emergió en el segundo semestre del año 2015 mediante la coincidencia de dos decisiones institucionales sinérgicas. Una

condición externa de posibilidad consistió en la posición favorable del Directorio CONICET, también expresada por algunos de sus representantes en sus visitas a la universidad local, de “conicetear la UNRC” considerada como la única institución académica nacional con una importante masa crítica de investigadores del CONICET que aún no contaba siquiera con institutos de este organismo científico. Una condición local de posibilidad correspondió a la UNRC, en particular a una decisión política del Decanato de la Facultad de Ciencias Humanas para el caso del ISTE, que atenuó algunas de las históricas decisiones que actuaban como eventuales resistencias institucionales a la creación de organismos científicos estatales de doble dependencia en dicha universidad del interior argentino.

En este sentido, la creación del ISTE articuló dos procesos político-académicos relacionados desarrollados durante más de dos años: el trabajo de investigadoras e investigadores de todas las facultades de la UNRC para consensuar un proyecto de creación del instituto y la gestión institucional de la propuesta en distintas dependencias de la UNRC y el CONICET.

Las actividades del plan de desarrollo previo a la aprobación del ISTE por la UNRC y el CONICET comprendieron encuentros de docentes-investigadores de la universidad e investigadores y becarios del instituto para: a) promover la interacción académica entre los distintos grupos integrantes del proyecto, b) identificar las áreas de vacancia y posibles sinergias para abordarlas y c) profundizar la definición del núcleo temático de convergencia que unificaría el proyecto, nombraría al futuro instituto científico, otorgaría identidad al organismo y proyectaría su trayectoria futura.

Así, durante marzo y abril de 2016 en el campus de la UNRC se realizaron cuatro encuentros de trabajo con la participación, en cada uno de ellos, de los miembros de dieciséis equipos de investigación que presentaron y discutieron los avances y las proyecciones de sus proyectos y programas específicos. Los resultados de estas actividades superaron las expectativas de los organizadores, expositores y públicos sobre el alcance de la convocatoria, la calidad de las presentaciones, el diálogo establecido entre los representantes de diversas disciplinas científicas y el consenso acerca de la continuidad de estas actividades u otras equivalentes. En consecuencia, también se acordó la publicación de un libro seminal del ISTE (Carniglia, 2018).

Este sostenido trabajo de creación de una organización científico-académica fue reconocido entre los años 2016 y 2018 mediante los avales

de cuatro facultades de la UNRC al proyecto de creación del instituto científico-técnico, la aprobación de la propuesta por el Consejo Superior de esta universidad pública argentina (Resolución 402/16) y el posterior reconocimiento como organismo de doble dependencia por el CONICET mediante acuerdo de su Directorio (Resolución 2018-549).

Según indican las presentaciones de aquel libro y del presente volumen, el funcionamiento del ISTE articuló en sus orígenes e integra actualmente a alrededor de cien personas distribuidas en proporciones similares según su pertenencia como docentes-investigadores de las cinco facultades de la UNRC y/o al CONICET en posiciones de investigadores, becarios doctorales, becarios posdoctorales y personal de apoyo. Ninguna de las otras siete unidades ejecutoras del CONICET creadas en la UNRC presenta aún hoy integrantes de las cinco facultades de la UNRC. Asimismo, la experiencia fugaz de la ADESUR (1999), una alianza entre la UNRC y cincuenta municipios del centro-sur de la provincia de Córdoba (Argentina), representó en la década de 1990 el único antecedente relevante de vinculación entre docentes-investigadores de las distintas facultades de la UNRC.

De este modo, en afinidad con las tendencias actuales de la teoría social (Benzecry, Krause y Reed, 2019), las seis líneas de investigación del ISTE (CONICET-UNRC), todas representadas en el Consejo Directivo como máxima autoridad del instituto científico con doble dependencia, comprenden programas, proyectos y otras iniciativas de investigación sobre las siguientes problemáticas:

- Tierras de la región y ordenamiento territorial.
- Estructura y dinámica socio-territorial.
- Territorialización del desarrollo en Córdoba.
- Comunicación social y transformaciones regionales.
- Cambio educativo: políticas, instituciones y formación docente.
- Enseñanza y aprendizaje en disciplinas y contextos diversos.

En este marco, el PUE (Proyecto de Unidad Ejecutora) constituye un macro-programa de investigación clave para la integración dentro del ISTE de los diversos proyectos, procesos y resultados de la indagación científica local. Como una indagación de mediano plazo, con cinco años de implementación y financiamiento del CONICET (Resolución 2020-1672

del Directorio), amalgamó a las seis líneas de investigación del instituto de doble dependencia. Este programa, al igual que el presente libro, se denominó *Dinámicas sociales, territoriales y educativas en el sur de Córdoba. Transformaciones y tendencias, 2021-2025* (ISTE, 2020).

Las investigaciones coordinadas en el PUE del ISTE establecieron los siguientes ocho objetivos específicos de indagación cuyos resultados son resumidos en los distintos capítulos del presente libro:

- Caracterizar, en el proceso de globalización/descentralización del capitalismo, los modelos de desarrollo en términos de la producción, el empleo y las heterogeneidades socio-territoriales en Argentina y el sur de Córdoba (capítulos 1 y 2).
- Identificar los actores, la estructura y la dinámica histórica y actual que explican las transformaciones territoriales del sur de Córdoba en términos sociales, políticos, económicos y ambientales (capítulos 3 y 4).
- Analizar las transformaciones multiescalares relacionadas con el ordenamiento territorial regional y en la relación urbano-rural en particular (capítulo 5).
- Visualizar las transformaciones regionales asociadas a los procesos comunicacionales y la irrupción de la digitalización de la sociedad (capítulos 6 y 7).
- Comprender las dinámicas de las políticas, programas y prácticas educativas orientadas al reconocimiento de derechos (capítulos 8 y 9).
- Analizar prácticas, dimensiones y actores en los procesos de enseñanza y aprendizaje en disciplinas y contextos diversos a fin de promover transformaciones educativas (capítulos 10 y 11).
- Sistematizar el conocimiento generado sobre las dinámicas sociales, territoriales y educativas en términos de relaciones entre disciplinas y campos de conocimiento².
- Proponer líneas interpretativas y criterios para la construcción de políticas públicas y otras iniciativas vinculadas a las problemáticas

2 Ver en detalle la siguiente sección.

sociales, territoriales y educativas del sur de Córdoba identificadas (Carniglia, 2023).

Dimensiones de la integración entre las ciencias dentro del ISTE

La intensa e inacabada integración dentro del ISTE entre las disciplinas y los campos del conocimiento social, territorial y educativo comprende al menos cinco dimensiones:

- a. la profundización de los vínculos previos entre los equipos y proyectos de investigación de cada una de las seis líneas de indagación;
- b. la articulación entre las líneas de investigación en términos de los objetivos del Proyecto de Unidad Ejecutora (PUE);
- c. la integración de equipos de investigación en respuesta a demandas de conocimiento desde organismos estatales;
- d. la sistematización de las capacidades de apropiación de la ciencia y la técnica por las organizaciones y los individuos del territorio local y regional, y
- e. otros estudios a cargo de equipos de investigación del ISTE articulados con distintos grupos externos al instituto local de doble dependencia.

A. Tres cúmulos de materiales documentan la sostenida integración interna entre las líneas de investigación. Las ponencias presentadas en los cuatro seminarios internos del PUE-ISTE, realizados entre los años 2021 y 2024, las memorias anuales del instituto (ISTE, 2022, 2023, 2024, 2025) y los informes compilados en los doce capítulos de este libro dan cuenta de los significativos logros en la profundización de las relaciones entre los equipos, proyectos, recursos y resultados de la investigación de cada línea de indagación del instituto científico local con doble dependencia estatal.

B. La integración entre las líneas de investigación del ISTE precede, como se dijo, a la conformación oficial del instituto de investigación desde el reconocimiento de las trayectorias científicas y la formulación de las agendas de investigación futura en el mencionado libro seminal del ISTE (Carniglia, 2018). Luego, un diagnóstico preliminar sobre el ISTE detectó

fortalezas de la integración, potencialidades de convergencia a profundizar y áreas de vacancia para la cobertura en el mediano y largo plazo dentro del instituto científico (Aldao y Carniglia, 2023). Esta imprescindible planificación de la integración entre las líneas de investigación actuales y otras emergentes se interrumpió porque el actual gobierno nacional no habilitó en el año 2024 un nuevo concurso para el cargo específico de profesional de apoyo del CONICET con desempeño en el ISTE desde dos años antes.

C. Tres proyectos recientes, entre otros posibles, implementaron investigaciones específicas del ISTE mediante la integración entre investigadoras e investigadores de diferentes líneas para generar conocimiento socio-científico en respuesta a demandas diversas de la sociedad local y regional. En el pandémico año 2020, un equipo interdisciplinario, interinstitucional e interclaustró de 27 investigadores de Río Cuarto realizó, a pedido del comité de pandemia local, tres estudios sobre los impactos de la cuarentena por COVID-19 en el Gran Río Cuarto, una aglomeración urbana con una población aproximada de 200.000 personas y conformada por las localidades cordobesas de Las Higueras, Holmberg/Santa Catalina y Río Cuarto. Sus conclusiones y recomendaciones documentan la situación económico-social, la educación universitaria no presencial y la cobertura de las consecuencias del inédito confinamiento obligatorio en el hogar por la prensa gráfica local (Carniglia, Granato y Macchiarola, 2023). Más tarde, otro grupo interdisciplinario, interinstitucional e interclaustró de 14 investigadores locales realizó en el año 2023, a pedido del Consejo Superior de la universidad local, una encuesta en línea con 90 preguntas a casi 4000 usuarios universitarios del transporte urbano colectivo. Sus aportes de conocimiento sobre las experiencias, percepciones y sugerencias de los usuarios del servicio público son utilizados hoy por actores públicos y privados (ISTE, 2025a). Finalmente, un tercer equipo interdisciplinario, interinstitucional e interclaustró de 42 investigadores de Río Cuarto identificó, a pedido del municipio local, las diversas condiciones de viabilidad territorial, económica y sociocultural de una autovía o autopista entre las ciudades cordobesas de Río Cuarto y San Francisco (Carniglia, De Prada, Donadoni, Macchiarola y Maldonado, 2024). Los cinco informes finales y los cuatro libros de estas investigaciones son utilizados hoy por autoridades ejecutivas y legislativas locales, provinciales y nacionales. Por otra parte, el citado libro impreso, que resume y compila las cinco investigaciones, fue declarado de “interés productivo, educativo y cultural” mediante la resolución unánime 170/25 del Concejo Deliberante de la ciudad de Río Cuarto

durante su cuadragésima segunda sesión ordinaria realizada el jueves 29 de mayo de 2025.

En síntesis, estos tres estudios en respuesta a demandas locales y regionales de conocimiento científico-técnico son compatibles con una de las premisas de la relación entre la teoría, la investigación y la práctica intelectual establecida por, entre otros investigadores, uno de los principales referentes de la investigación latinoamericana sobre los modos, géneros y medios de la comunicación:

La formulación de demandas de comunicación y cultura de la sociedad civil significa una doble tarea: investigarlas, pues no las conocemos y las que conocemos lo son en forma demasiado mediatizada, y legitimarlas con el aval modesto pero efectivo que a la larga puede otorgarle la legitimidad de que goza la universidad en nuestros países (Martín Barbero, 1990, p. 74).

D. La diversidad de líneas de investigación del ISTE reconoce, como se dijo, diferentes experiencias y también genera a menudo múltiples proyectos bajo distintas modalidades —extensión, vinculación tecnológica, práctica sociocomunitaria, transferencia, servicios, consultoría, etcétera— en al menos catorce clases de actividades de la apropiación de la ciencia y la técnica por las organizaciones y personas del territorio local, regional y nacional:

- monitoreos y evaluaciones de políticas educativas;
- diseño y realización de censos y encuestas sociodemográficas para organismos oficiales;
- capacitación y asesoramiento sobre metodología de la investigación en ciencias sociales;
- diseños y otros aportes a la gestión territorial de espacios rurales y/o urbanos;
- planificaciones estratégicas para aglomeraciones urbanas;
- actividades de valoración de la historia local y regional;

- iniciativas de sensibilización sobre problemas sociales en públicos diversos;
- promociones de la organización comunitaria para el desarrollo local;
- diseños pedagógicos y curriculares para instituciones educativas de distinto nivel;
- planificaciones de procesos comunicacionales en organizaciones públicas y comunitarias;
- asesoría en políticas de gestión editorial;
- relevamientos de cadenas productivas en ramas de la agroindustria;
- atención de demandas de formación específica provenientes de empresas, organismos públicos y organizaciones de la sociedad civil, y
- asesoramiento a cooperativas sobre gestión y políticas impositivas (Carniglia, 2023).

E. Los estudios a cargo de equipos de investigación del ISTE articulados con otros grupos externos al instituto científico de doble dependencia comprenden numerosas actividades de las seis líneas de investigación compartidas con grupos provinciales, nacionales e internacionales. El registro preciso y la sistematización comparativa de estos numerosos vínculos académicos depende también de que el actual gobierno nacional habilite la culminación de un concurso público, en avanzado proceso hoy interrumpido, para un único cargo de personal de apoyo en comunicación otorgado al ISTE por el CONICET durante el año 2023.

Alcances y desafíos futuros de la integración

El funcionamiento del ISTE, en general, y el desarrollo sostenido del PUE, en particular, dicen sobre los valiosos logros, incluso en el corto plazo, de las sinergias entre las personas, los grupos y las organizaciones de la investigación científica argentina sostenida casi exclusivamente por organismos estatales. Los siguientes datos de tabla 1, entre otros relevantes, documentan los significativos resultados de la integración local entre las distintas ciencias en las cinco dimensiones de la articulación entre investigaciones

sociales, territoriales y educativas identificadas en la anterior sección de este texto.

Tabla 1. ISTE (2019-2024). Resultados de los procesos de investigación. Indicadores seleccionados

Aspecto	2019	2020	2021	2022	2023	2024
Artículos científicos	68	79	63	94	79	82
Partes de libro	26	23	18	23	62	48
Libros	8	12	13	14	20	12
Presentaciones en eventos científicos	105	81	165	338	270	42
Nuevos proyectos de investigación acreditados	40	50	63	52	89	103
Proyectos de extensión y vinculación	12	10	11	17	25	32
Tesis de posgrado aprobadas	3	3	10	5	24	30
Actividades de comunicación pública de las ciencias	36	42	81	93	85	24
Nuevas transferencias de conocimiento	18	15	14	18	19	32
Desarrollos tecnológicos	1	1	1	2	2	12
Servicios científico-tecnológicos	2	3	5	4	5	4

Nota. Elaboración en base a ISTE (2020, 2021, 2022, 2023, 2024, 2025b).

Todos estos registros resultan harto elocuentes en cantidad, diversidad, continuidad y proyección institucional, entre otros aspectos, para constatar las capacidades de agenda, discurso y acción de las investigadoras e investigadores locales expandidas en el marco del ISTE-PUE por las sinergias entre los equipos de investigación, entre las facultades y otras dependencias de la UNRC como así entre el CONICET y una universidad nacional con apenas medio siglo de vida.

Por otra parte, la integración futura entre las ciencias del ISTE comprende el monitoreo, la evaluación y la proyección de la experiencia acumulada y en curso en términos de, entre otras, las condiciones epistémicas, teóricas, metodológicas e institucionales de la investigación social, territorial y educativa.

La epistemología de la integración entre las disciplinas y los campos del conocimiento científico-técnico comprende en el siglo XXI al menos cuatro alternativas:

- multidisciplina o pluridisciplina, como convergencia de las áreas de conocimiento en un objeto de investigación compartido o común;
- interdisciplina, como articulación entre las matrices teóricas de diferentes campos de conocimiento;
- transdisciplina, como emergencia de nuevos objetos de conocimiento desde la interpenetración entre los problemas y las herramientas teórico-metodológicas de las disciplinas constituidas; y
- posdisciplina, como interpelación de las bases epistemológicas, los marcos institucionales y los contextos socio-culturales, entre otros aspectos, de las disciplinas vigentes (Follari, 2003).

En el plano teórico, aunque en parte hoy interpelado (Svampa, 2016), el concepto multidimensional y multiescalar de desarrollo —en sus interpretaciones como progreso (Nisbet, 1991; Zizek, 2025), cambio social (Preston, 1999), crecimiento económico (Arndt, 1992; Paz, 2024), sostenibilidad o sustentabilidad (Fanelli, 2018) y libertad humana (Sen, 2000), entre otras acepciones— constituyó una referencia inicial o preliminar para la articulación entre las líneas de investigación al momento de la proyección y apertura del ISTE. En este sentido, Carniglia, Bosco y Coleff (2024) proponen, desde la teoría de la comunicación para el desarrollo, actualizar y ampliar el marco analítico, comprensivo y normativo del desarrollo local, regional y nacional en Argentina como una compleja amalgama entre transformación productiva, inclusión social, participación política, diversidad cultural y sustentabilidad ambiental.

En cambio, una alternativa de sistematización actualizada contempla, según ya anticipó el PUE del ISTE (2020), un desplazamiento relativo del concepto de “desarrollo” hacia la categoría de “territorio” vigente en el siglo XXI en numerosas disciplinas y campos del conocimiento científico.

Esta categoría emerge como un desafiante horizonte de posibilidad para la integración entre los proyectos, las actividades, los resultados y las apropiaciones sociales del conocimiento científico generado localmente pues es concebida como un complejo “concepto social total” (Svampa, 2016, p. 105), que articula las dimensiones ambientales, económicas, sociales, políticas y culturales en diferentes escalas (Brandao, 2012; Carniglia y Emiliozzi, 2020; Martínez, Favareto y Martínez, 2025).

Por otra parte, el correlato metodológico de estas concepciones paradigmáticas y teóricas presupone un pluralismo metodológico pertinente para la generación de conocimiento científico apto para la investigación básica y aplicada siempre sensible a las múltiples demandas sociales (Beltrán, 1994; Mendizabal, 2019). En este sentido, se recuerda la utilización de una muy compleja estrategia de triangulación intermetodológica, con diez técnicas de recopilación y procesamiento de datos, por las cinco investigaciones integradas del ISTE sobre las diversas condiciones de viabilidad territorial, económica y sociocultural de una renovada carretera entre las ciudades cordobesas de Río Cuarto y San Francisco (Carniglia et al., 2024).

Sin embargo, más allá de las diversas capacidades acumuladas en la corta historia del ISTE, al final del primer cuarto del siglo XXI las principales limitaciones para la integración local, nacional e internacional entre las ciencias sociales, territoriales y educativas emergen de un nuevo ciclo recesivo de las políticas públicas, en particular del Estado nacional. Como se dijo, las nuevas condiciones de imposibilidad comprenden hoy los procesos de desfinanciamiento de la investigación, precarización de los investigadores e incluso deslegitimación de las ciencias sociales y las humanidades. Es decir: resurgen las tempestades y tormentas de otras coyunturas científico-técnicas como límites para que, en contra de los pronósticos y augurios adversos, una golondrina haga verano desde la imprescindible integración entre las ciencias en la Argentina del siglo XXI.

Río Cuarto, Argentina, noviembre de 2025

Referencias bibliográficas

ADESUR (1999). *Plan Director*. UNRC.

- Aldao, J. y Carniglia, E. (2023). Una genealogía del futuro. Proyectar la convergencia entre disciplinas del ISTE. En C. Asaad, E. Carniglia y C. Kenbel. (Comps.), *Comunicación y dinámicas socioterritoriales. Actores, significados y medios en el sur de Córdoba* (pp. 200-216). UniRío editora.
- Arndt, H. (1992). *Desarrollo económico. La historia de una idea*. Rei.
- Asaad, C., Carniglia, E. y Kenbel, C. (Comps.), (2023). *Comunicación y dinámicas socioterritoriales. Actores, significados y medios en el sur de Córdoba*. UniRío editora.
- Barrancos, D. (2018). Prólogo: Crear colectivamente conocimiento social desde la universidad pública en un momento álgido. En E. Carniglia. (Coord.), *Un territorio desigual. Memorias y agendas de investigación para el sur de Córdoba* (pp. 9-11). UniRío editora.
- Beigel, F. y Sorá, G. (2023). La institucionalización de las ciencias sociales y humanas en Argentina: expansión, asimetrías y circuitos de consagración. En J. Piovani, D. Baranger y F. Beigel. (Coords.), *Las ciencias sociales en la Argentina contemporánea* (pp. 15-46). UNL/CLACSO.
- Bekerman, F. (2023). Las capacidades de investigación de las ciencias sociales en Argentina. En J. Piovani, D. Baranger y F. Beigel. (Coords.), *Las ciencias sociales en la Argentina contemporánea* (pp. 105-134). UNL/CLACSO.
- Beltrán, M. (1994). Cinco vías de acceso a la realidad social. En F. García, J. Ibañez y F. Alvira. (Comps.), *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación* (pp. 19-49). Alianza.
- Benzecry, C., Krause, M. y Reed, I. (2019). Introducción. La teoría social, ahora. En C. Benzecry. (Ed.), *La teoría social, ahora. Nuevas corrientes, nuevas discusiones* (pp. 11-29). Siglo XXI.
- Brandao, C. (2012). *Territorio & desenvolvimento. As múltiplas escalas entre o local e o global*. Unicamp.
- Carniglia, E. (Coord.). (2018). *Un territorio desigual. Memorias y agendas de investigación para el sur de Córdoba*. UniRío editora.

- Carniglia, E. (2023). Como una oculta marca de identidad. Transferencias de conocimientos desde el ISTE. En C. Asaad, E. Carniglia y C. Kenbel. (Comps.), *Comunicación y dinámicas socioterritoriales. Actores, significados y medios en el sur de Córdoba* (pp. 217-230). UniRío.
- Carniglia, E. (2024). Políticas, organizaciones y sostenimiento de la investigación. *Curso de posgrado*. UNSL-FCH.
- Carniglia, E. y Emiliozzi, A. (Comps.). (2020). *Territorios latinoamericanos. Ciudades, ruralidades y políticas de desarrollo*. UniRío editora.
- Carniglia, E., Granato, F. y Macchiarola, V. (Coords.), (2023). *Impactos locales de la pandemia. Economía, universidad y prensa en el Gran Río Cuarto*. UniRío editora.
- Carniglia, E., De Prada, J., Donadoni, M., Maldonado, G. y Macchiarola, V. (Coords.), (2024). *Infraestructura vial y desarrollo regional. Condiciones de viabilidad en el sur de Córdoba*. UniRío editora.
- Carniglia, E., Bosco, M. y Coleff, A. (2024). *Imaginar el desarrollo regional. Representaciones sociales de una infraestructura vial*. UniRío editora.
- Fanelli, J. (Comp.). (2018). *Desarrollo sostenible y ambiente en la Argentina. Cómo insertarnos en el mundo global*. Siglo XXI.
- Follari, R. (2003). Problemas actuales de epistemología de las ciencias sociales. *Curso de doctorado*. UNCuyo- FCPyS-Doctorado en Ciencias Sociales.
- ISTE (2020). *Dinámicas sociales, territoriales y educativas en el sur de Córdoba. Transformaciones y tendencias, 2021-2025*. PUE (Proyecto de Unidad Ejecutora). CONICET-UNRC (Mimeo).
- ISTE (2022). *Memoria institucional 2021*. CONICET-UNRC (Mimeo).
- ISTE (2023). *Memoria institucional 2022*. CONICET-UNRC (Mimeo).
- ISTE (2024). *Memoria institucional 2023*. CONICET-UNRC (Mimeo).
- ISTE (2025a). Comunicación urbana: representaciones sociales de universitarios sobre el transporte público local. *Temas y problemas de comunicación*. DCC-FCH-UNRC (En prensa).

- ISTE (2025b). *Memoria institucional 2024*. CONICET-UNRC (Mimeo).
- Martínez, L., Favareto, A. y Martínez, D. (2025). *Sociología del territorio. Conceptos, enfoques y perspectivas iberoamericanas*. Teseo.
- Martín-Barbero, J. (1990). Teoría, investigación y producción en la enseñanza de la comunicación. *Diálogos*, 28, 71-76.
- Martuccelli, D. (2020). *Introducción heterodoxa a las ciencias sociales*. Siglo XXI.
- Mendizabal, N. (2019). El otro río: las investigaciones en ciencias sociales realizadas con métodos mixtos. En I. Vasilachis. (Coord.), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 241-286). Tomo II. Gedisa.
- Nisbet, R. (1991). *Historia de la idea de progreso*. Gedisa.
- Paz, J. (2024). *Teoría del desarrollo*. Eudeba.
- Preston, P. (1999). *Una introducción a la teoría del desarrollo*. Siglo XXI.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Planeta.
- Svampa, M. (2016). *Debates latinoamericanos. Indianismo, desarrollo, dependencia y populismo*. Edhasa.
- Wallerstein, I. (1998). *Impensar las ciencias sociales*. Siglo XXI.
- Zizek, S. (2025). *Contra el progreso*. Paidós.

Introducción

Gabriela Maldonado, Celia Basconzuelo y Amir Coleff

Encontrar el punto de origen de una obra como la que se resume en este libro es difícil, puesto que aquí se conjugan trayectorias personales, institucionales, de investigación y extensión diversas y con fuerte anclaje primero en la Universidad Nacional de Río Cuarto y, más recientemente, en el Instituto de Investigaciones Sociales, Territoriales y Educativas (ISTE), como Unidad Ejecutora de Doble Dependencia (UEDD) del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y de la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC). Entonces, y sobre la base del reconocimiento de esta larga trayectoria, pensamos que un primer punto de inicio al que podemos hacer referencia es el nacimiento del mencionado instituto.

Creado en el año 2018, el ISTE nace como un instituto en el que convergen y se articulan docentes-investigadores, becarios y personal de apoyo de las cinco facultades³ que conforman la UNRC. Las líneas de investigación que integran el ISTE se definieron en una serie de seminarios internos

3 Facultades de Ciencias Humanas, Agronomía y Veterinaria, Ciencias Económicas, Ingeniería y Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.

realizados previo al 2018, con el fin de encontrar puntos de encuentro y articulación que superaran los tradicionales espacios de trabajo nucleados en torno a departamentos y facultades. De esta manera, desde entonces y hasta la actualidad, las líneas de investigación que se desarrollan en el instituto son seis, vinculadas a:

- I. Territorialización del desarrollo local y nacional.
- II. Las tierras y el ordenamiento territorial.
- III. Dinámicas sociales, políticas, económicas y ambientales del territorio.
- IV. Comunicación y transformaciones regionales.
- V. Políticas, programas y prácticas educativas.
- VI. Enseñanza y aprendizaje en disciplinas y contextos diversos.

Sobre esta base, en 2020 emprendimos la tarea de diseñar un proyecto que nos permitiera fortalecer las instancias de trabajo conjunto. Es así que nace el Proyecto de Unidad Ejecutora (PUE), aprobado y financiado por CONICET, titulado “Dinámicas sociales, territoriales y educativas en el sur de Córdoba. Transformaciones y tendencias”, que da nombre a esta obra. El objetivo general de este proyecto, finalizado en 2025, fue comprender las dinámicas sociales, territoriales y educativas del sur cordobés a través de la convergencia multidisciplinar y de campos de conocimiento entre las diferentes líneas de investigación del instituto, abordando las dimensiones económicas, geográficas, históricas, comunicacionales, educacionales y de gestión territorial, a fin de enriquecer la construcción de conocimiento complejo que contribuya al diseño de propuestas orientadas a superar las desigualdades y fragmentaciones que atraviesan el territorio, y fortalecer las interacciones y capacidades del sistema territorial.

En el marco de este proyecto y siempre cuidando la convergencia académica, todos los años se llevaron a cabo seminarios internos que permitían poner en discusión los avances realizados. A su vez, también emergió con fuerza la preocupación en torno a la divulgación científica de nuestro trabajo, no solo para darlo a conocer, sino especialmente para que las investigaciones realizadas se constituyan en un recurso accesible para diversos actores sociales insertos en distintos espacios académicos, institucionales y sociales.

Es este recorrido el que hoy hace una parada en el presente libro, que tiene un doble objetivo: convocarnos a los docentes-investigadores y personal de apoyo a compartir los resultados de nuestro trabajo y generar una obra con un claro perfil de divulgación científica. Es por esto que la estructura del libro se compone por distintos capítulos que procuran dar cuenta de estos resultados y de una ficha que se constituye en una mediación para su lectura, análisis y aplicación, tanto para actividades áulicas como para políticas públicas y estrategias de intervención territorial.

De esta manera, la obra se compone de doce capítulos con sus respectivas fichas. El primero, titulado “Transformaciones globales y economías locales: ¿cómo impacta el mundo en nuestras provincias?”, escrito por docentes-investigadores de la Facultad de Ciencias Económicas, ofrece un análisis sobre cómo los procesos de transformación a escala global —atravesados por decisiones políticas, económicas y tecnológicas que no se toman en Argentina— inciden en la economía local. Para esto, los autores advierten que la integración al mundo no es en sí misma positiva ni negativa: todo depende de las condiciones bajo las cuales se produce y del rol que cada país decida asumir.

El segundo capítulo, titulado “Las disparidades invisibles en el mapa: los sistemas productivos territoriales y la población en la provincia de Córdoba” y elaborado también por docentes investigadores de la Facultad de Ciencias Económicas, presenta una regionalización de la provincia de Córdoba sobre la base de dos variables de análisis: el sistema productivo territorial, que procura identificar los distintos tipos de estructuras productivas del territorio cordobés y las actividades dinamizadoras, entendidas estas como las más significativas en las que cada departamento de la provincia se especializa.

Los tres capítulos siguientes (3, 4 y 5) centran su análisis en el sur de Córdoba y han sido elaborados por docentes-investigadores y becarios de distintos departamentos de las facultades de Ciencias Humanas y de Agroonomía y Veterinaria. El primero de ellos se titula “Dinámicas territoriales y ambiente en el sur de Córdoba: transformaciones recientes vinculadas a la actividad agropecuaria”. Allí se realiza un análisis que, con el fin de reconocer los procesos actuales que explican las principales transformaciones ambientales y territoriales del espacio rural del sur de Córdoba, articula procesos de agriculturización y expansión de la frontera agrícola, creciente relevancia del rol de la tecnología digital, tensiones en la actividad ganadera y desmonte de bosque nativo. Por su parte, el capítulo 4, titulado

“Actores en la construcción histórica de las sociedades de la región sur de Córdoba”, centra su análisis no ya en los procesos de transformación territorial actuales, sino en la caracterización de actores del sur cordobés que, en parte, motorizaron dichos cambios en el ámbito rural, pero que también adquirieron una centralidad sustantiva en los espacios urbanos. Finalmente, el capítulo 5 se titula “Ordenamiento territorial multiescalar en el sur de Córdoba: aplicaciones” y propone una metodología de análisis para diseñar y dirimir sobre propuestas de ordenamiento territorial, a la luz de las tensiones que se pueden generar entre actores sociales, producto de las características del devenir histórico y actual del uso del territorio en el sur cordobés.

Luego, los capítulos 6 y 7 cambian de arista de análisis, aunque no de área de trabajo: el sur de Córdoba. Ambos, escritos por docentes-investigadores y becarios de la Facultad de Ciencias Humanas, presentan un estudio sobre medios y audiencias locales. En el primero de ellos, titulado “Los medios locales en la era de la digitalización: adaptación y desafíos”, a través del análisis de numerosas entrevistas realizadas a directivos y a trabajadores vinculados a los medios locales, estudian qué experiencias emergen y cómo impactan la transición tecnológica y la digitalización en dichos medios. Por otro lado, el capítulo 7 titulado “Nuevas y viejas audiencias locales. Transformaciones en la era de la digitalización” también contextualiza su análisis en el contexto de digitalización de los medios y la información, pero desde la perspectiva de la audiencia y de los cambios producidos en las prácticas de consumo de información.

Los cuatro capítulos siguientes, números 8, 9, 10 y 11, fueron elaborados por docentes-investigadoras y becarias de las facultades de Ciencias Humanas y Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales. En su totalidad, muestran resultados de investigaciones vinculadas con políticas, instituciones y prácticas educativas. El primero de estos cuatro capítulos, que se titula “Políticas e instituciones en clave de derecho. Hilvanando procesos de investigación”, analiza distintos procesos de investigación de las autoras que procuran reflexionar sobre el derecho a la educación, particularmente la educación superior. Estos incluyen políticas educativas, programas institucionales, trayectorias educativas y perspectivas sobre educación y salud. El capítulo 9 se titula “Diálogos entre investigación y prácticas educativas” y muestra los resultados de distintos proyectos de investigación que estudian el compromiso y la agencia en los aprendizajes, las prácticas educativas creativas, los aportes de la neurociencia educacional y la formación

de competencias transversales. Todo este análisis tiene como eje central la comprensión de las dinámicas que configuran las políticas, programas y prácticas educativas en contextos diversos. A través de distintos interrogantes que organizan el texto, el capítulo 10, titulado “Enseñar y aprender juntos: experiencias, actores y contextos que transforman la educación”, procura fortalecer el diálogo y la reflexión entre actores educativos locales para promover transformaciones en las prácticas de enseñanza y aprendizaje. En este sentido, estudian las características del desempeño docente que se orienta a promover aprendizajes significativos, en distintos espacios curriculares de la Facultad de Ciencias Humanas. Finalmente, desde una perspectiva similar, pero situada en las prácticas de enseñanza en la Facultad de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales, el capítulo 11 titulado “Repensar las prácticas docentes en Matemática y Ciencias Naturales en escenarios diversos: aportes desde la investigación educativa” centra su análisis en la construcción de sentidos de saberes sobre matemática, en las consignas en instancias de evaluación y en la potencialidad de escenarios y dispositivos de formación pedagógica para procesos de innovación.

La tarea de investigación desarrollada en el ISTE, y específicamente en el marco del Proyecto de Unidad Ejecutora, no ha sido llevada a cabo solo por docentes-investigadores y becarios, sino que desde su incorporación al Instituto los colegas que participan como Personal de Apoyo (en el marco de la Carrera de Personal de Apoyo-CPA) adquieren un rol crecientemente sustantivo no solo como apoyo a la investigación, sino también como promotores para la incorporación de ciertas técnicas y prácticas que nutren el trabajo realizado en conjunto. Es por esto que el capítulo 12 se titula “Aportes del Personal de Apoyo en ciencia, gestión y territorio: experiencias desde el ISTE en el marco del Proyecto de Unidad Ejecutora (PUE)” y, como su título lo indica, sintetiza los aportes sustanciales que los CPA del instituto, autores de este capítulo, han realizado en el marco de propuestas de capacitación, soporte de actividades de gestión e investigación, análisis y procesamiento de datos estadísticos, confección de bases de datos espaciales y de cartografía temática.

En suma, el espíritu divulgador de esta obra recupera las trayectorias y experiencias de comunicación con públicos no especializados desarrolladas por los actores individuales y colectivos de nuestro instituto, y las proyecta en una publicación pensada para el diálogo con actores diversos de la sociedad, la política, la educación y el territorio. En línea con este propósito, la estrategia de comunicación del conocimiento que subyace al libro articula

tres niveles de mediación: la escritura de los capítulos, la estructura y el diseño editorial, y la incorporación de una ficha o guía de comunicación pública de las ciencias.

Este último dispositivo comunicacional, ubicado al final de cada capítulo, opera simultáneamente como resumen ejecutivo y como cuaderno de trabajo. En esta doble condición, cada ficha o guía sistematiza las ideas centrales del capítulo; ofrece sugerencias para la acción política, socioterritorial y educativa; sensibiliza sobre la manifestación cotidiana de los complejos procesos sociales analizados; sugiere líneas de interrogación que orientan la lectura y la reflexión crítica; y esboza una actividad práctica para la labor educativa en contextos formales, no formales y/o informales.

En su conjunto, la propuesta procura habilitar instancias múltiples de mediación del conocimiento científico generado en nuestras aulas, laboratorios, cubículos y territorios, entre otros espacios de la producción académica, proyectando sus prácticas y resultados hacia el diálogo con los diversos actores públicos, privados y comunitarios de la escala local, regional, nacional e internacional. Se trata, en última instancia, de una actitud consustancial a una universidad pública siempre sensible a las estructuras y dinámicas de la sociedad, la educación y el territorio en el que se inserta, al que co-constituye y al que se debe.

Para concluir, deseamos agradecer al CONICET por confiar en nuestro trabajo a través del financiamiento otorgado en el marco del PUE, y a la UNRC por el acompañamiento estrecho y comprometido que realiza ante cada actividad propuesta por el ISTE. Esperamos que la lectura de este libro y los aportes que aquí se vuelcan permitan generar transformaciones en nuestras prácticas educativas y en las políticas públicas vinculadas, entre otros aspectos, a intervenciones territoriales.

Capítulo 1

Transformaciones globales y economías locales: ¿cómo impacta el mundo en nuestras provincias?

*María Florencia Granato, Marianela Gómez, Adrián Fabricio Valetti,
Cecilia Bressan, Joaquín Ernesto Helbig, Mónica Castro y Jorge Hernández*

Introducción

Vivimos en un mundo donde las decisiones económicas, políticas o tecnológicas que se toman a miles de kilómetros pueden tener consecuencias directas sobre nuestras vidas cotidianas. Un acuerdo comercial en Asia o un conflicto entre potencias puede alterar el precio de los alimentos, modificar la actividad de nuestras industrias e incluso cambiar el perfil productivo

de una provincia entera. Estos fenómenos, que podrían parecer lejanos o abstractos, son cada vez más palpables en la realidad de países como Argentina, donde las transformaciones globales impactan de manera directa e indirecta y, sobre todo, desigual sobre las economías regionales y locales del país.

En las últimas décadas, el orden económico mundial ha experimentado una serie de reconfiguraciones profundas. Una de las más significativas ha sido el ascenso de China como una nueva potencia global. Su crecimiento vertiginoso no solo ha alterado el equilibrio geopolítico, disputando la hegemonía a Estados Unidos, sino que también ha transformado de un modo significativo el modo de inserción en la economía mundial de los países periféricos, fundamentalmente en los intercambios comerciales. Se observa un crecimiento inusitado en el intercambio comercial con China y en la inversión de capitales del país asiático en territorio latinoamericano. La demanda de materias primas y recursos energéticos por parte de la potencia, la ubica en un lugar clave.

El nuevo escenario económico global genera oportunidades, pero también desafíos para América Latina. La creciente demanda china por alimentos, minerales y energía ha incentivado un patrón de intercambio que refuerza el lugar periférico de nuestra región, basado en la exportación de productos primarios con bajo valor agregado. Mientras tanto, las importaciones desde China están dominadas por manufacturas de alto contenido tecnológico; cuestión que agrava, de ese modo, la asimetría comercial. Se produce, así, un fenómeno que algunos autores denominan “reprimarización exportadora”, en el que las economías latinoamericanas retroceden en su capacidad de generar bienes industriales complejos y dependen cada vez más de los precios internacionales de las materias primas.

Argentina no escapa a esta dinámica. Su estructura económica, históricamente heterogénea y marcada por fuertes desigualdades regionales, se ve profundamente condicionada por los vaivenes del mercado global. Las provincias más industrializadas, como Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba, tienden a concentrar gran parte del valor exportable del país; mientras que otras regiones dependen principalmente de actividades extractivas, frutihortícolas y agropecuarias. Estas diferencias internas no hacen más que amplificar los efectos desiguales de la globalización: mientras algunos territorios logran articular sus capacidades productivas con el comercio internacional e inclusive exportan bienes con más valor agregado, otros quedan relegados, con escasas posibilidades de desarrollo autónomo.

Frente a este panorama, es necesario desarrollar un pensamiento crítico con mirada geopolítica que permita comprender cómo las transformaciones del siglo XXI afectan a cada región del país y, por tanto, pensar políticas públicas que reduzcan las asimetrías estructurales⁴. La integración al mundo no es en sí misma positiva ni negativa: todo depende de las condiciones bajo las cuales se produce y del rol que cada país decida asumir. Invertir en infraestructura, fomentar la industria local, apostar por la educación técnica y científica, y planificar un desarrollo territorial equilibrado son pasos fundamentales para que Argentina pueda beneficiarse de los cambios globales sin reproducir viejas desigualdades y dependencias.

El recorrido que vamos a emprender en estas páginas invita a hacer justamente eso: observar cómo las transformaciones mundiales impactan en nuestras economías locales, reconociendo que detrás de cada decisión de política comercial o cada dato de exportación e importación, hay realidades concretas, vidas cotidianas y territorios que merecen ser pensados en toda su complejidad⁵.

¿Qué está pasando en el mundo?

Desde la década de 1970, el mundo atraviesa una serie de transformaciones profundas que alteran el modo en que se produce, se lleva adelante el comercio y se organiza el poder económico global. En ese período, se abandona el modelo económico keynesiano, que promovía un fuerte rol del Estado en la economía y una densa regulación, y se impone un paradigma neoliberal, caracterizado por la desregulación de los mercados, la apertura comercial y la valorización financiera como eje de acumulación.

Este cambio de modelo fue acompañado por dos grandes procesos que marcaron el rumbo del siglo XXI: por un lado, la financiarización de las economías centrales, especialmente en Estados Unidos y, por otro, el ascenso de China como potencia industrial y comercial. Mientras los países desarrollados trasladaban su producción hacia regiones periféricas en busca de menores costos, China se consolidaba como el mayor receptor de inversión extranjera y como el “taller del mundo”.

4 Las asimetrías estructurales remiten a diferentes intensidades en la capacidad de respuesta de regiones o sectores en virtud de los diversos perfiles productivos.

5 Puede encontrarse una versión más extendida en Helbig, Gomez, Bressan y Valetti (2023).

El caso chino es paradigmático. En pocas décadas, el país pasó de ser una economía agraria a convertirse en el principal exportador mundial de productos manufacturados. Pero este crecimiento no fue casual: respondió a una estrategia estatal articulada, orientada a la acumulación de capital, la industrialización acelerada y la gestión intensiva del conocimiento. Este modelo implicó un fuerte impulso a la ciencia y la tecnología, así como la necesidad de asegurar el abastecimiento de materias primas estratégicas. Para ello, China promovió inversiones en América Latina, África y otras regiones ricas en recursos naturales, consolidando una red global de comercio e infraestructura al servicio de su desarrollo.

Este nuevo rol de China transformó la geografía económica global. Históricamente, los países centrales se han especializado en la producción de bienes industriales de alto valor agregado, mientras que los periféricos han dependido de la producción y exportación de materias primas, lo que se ha dado en llamar teoría o enfoque “centro-periferia”, concepto que desarrollaremos más adelante. Con la entrada de China en este esquema, esta lógica se actualiza y se profundiza: el país asiático se convierte en un país “central”, en tanto que mantiene una posición preponderante en la producción de bienes industriales con alto contenido tecnológico y con una fuerte e intensa demanda de productos primarios a los países denominados “periféricos”.

Al mismo tiempo, las tensiones entre China y Estados Unidos por la pérdida del protagonismo de este último en el liderazgo global han generado un clima de inestabilidad y disputas estratégicas. Esto se traduce en conflictos por la hegemonía tecnológica y una guerra comercial cuyas consecuencias se sienten a escala global. La inclusión de empresas chinas como Huawei en listas de restricciones estadounidenses o el impulso norteamericano a la producción nacional de tecnología de punta son muestras de una tensión que va más allá de lo económico: es parte de una lucha por definir las reglas del juego del siglo XXI.

En este contexto, la globalización actual no puede entenderse como un proceso neutro. Está marcada por relaciones de poder desiguales, en las cuales los países que controlan el conocimiento, la tecnología y las finanzas concentran los beneficios, mientras que otros quedan relegados a posiciones de subordinación económica. Estas dinámicas también explican por qué los países de América Latina, a pesar del crecimiento de sus exportaciones, no han logrado reducir su dependencia estructural. La reprimarización de sus economías, es decir, el regreso a un modelo basado en la expor-

tación de bienes primarios, limita su capacidad de desarrollo autónomo y sostenible. Aunque China se presenta como un socio “complementario”, en los hechos se reproducen muchas de las lógicas asimétricas que antes caracterizaban las relaciones con potencias como Estados Unidos o Europa.

Por otra parte, el impacto de esta dinámica no fue uniforme en toda la región. Mientras que los países del Cono Sur, como Argentina, Brasil, Chile y Perú, se vieron beneficiados por la creciente demanda de productos agroindustriales y mineros, los países de América Central, que son en su mayoría importadores netos de alimentos y energía, enfrentaron serios perjuicios por el aumento de los precios. Esto dejó en evidencia que la nueva geografía económica también genera ganadores y perdedores dentro del mismo continente.

La inversión extranjera directa china en la región sigue esta lógica: se concentra principalmente en sectores primarios —como minería, petróleo, energía— y en infraestructura asociada a esos sectores —puertos, rutas, ferrocarriles—. Esto limita las posibilidades de desarrollo industrial autónomo, ya que no fomenta encadenamientos productivos complejos de mayor valor agregado, generadores de empleos de calidad ni transferencia significativa de tecnología. Si bien existen casos de inversión en sectores manufactureros, estos son minoritarios y no cambian la matriz general de especialización.

Por todo esto, la inserción de América Latina en el nuevo mapa global sigue marcada por la vulnerabilidad estructural: una fuerte dependencia de la demanda externa, una baja diversificación productiva y una persistente desigualdad en la distribución de los beneficios del comercio internacional. China puede haber reemplazado a Estados Unidos como principal socio comercial en muchos países, pero la lógica del centro-periferia sigue operando con la misma fuerza que antes, aunque bajo nuevas formas.

En definitiva, lo que está pasando en el mundo es un reordenamiento del poder económico, con nuevos protagonistas y viejas tensiones. Un sistema global en el cual los cambios tecnológicos, las decisiones geopolíticas y las estrategias de los grandes bloques impactan de lleno en la vida económica y social de los países periféricos. Entender este contexto es clave para pensar políticas que nos permitan insertarnos de un modo más estratégico en la economía mundial.

Para entender mejor: ¿qué son el “centro” y la “periferia”?

Cuando hablamos de “centro” y “periferia” en economía no nos referimos a una mera cuestión geográfica, sino a un modo de organización del poder económico global. Esta distinción, que proviene de la Escuela Estructuralista Latinoamericana, fue luego desarrollada por Wallerstein (2015) en la llamada Teoría Sistema-Mundo y sirve para explicar cómo ciertos países o regiones ocupan posiciones dominantes en la producción y apropiación de riqueza, mientras otros quedan subordinados, con funciones complementarias y menos beneficiosas.

El centro está compuesto por aquellos países con altos niveles de industrialización, capacidad de innovación tecnológica, desarrollo de ciencia y conocimiento, y estructuras económicas diversificadas. Estos países no solo producen bienes complejos con alto valor agregado, sino que también controlan los flujos financieros globales, las patentes, las cadenas globales de valor y las instituciones internacionales. Estados Unidos, gran parte de Europa occidental y, desde hace algunas décadas, China conforman este núcleo dominante del sistema.

Por el contrario, la periferia está integrada por países cuya inserción en la economía global se basa principalmente en la producción y exportación de materias primas —como alimentos, minerales y/o energía— y que poseen industrias poco desarrolladas, comparativamente con bajo nivel de tecnificación y escasa capacidad para transformar el conocimiento en productos o servicios de alto valor. Por eso es que su rol, dentro del sistema económico global, es generalmente de subordinación. Esto se traduce en una menor apropiación del valor generado a lo largo de las cadenas productivas, menor diversificación económica, dependencia de los precios internacionales y alta vulnerabilidad frente a crisis externas.

Argentina ha ocupado un lugar intermedio dentro de este esquema, con una fuerte base agroindustrial pero limitada capacidad tecnológica y manufacturera. Su estructura productiva está profundamente marcada por desigualdades regionales: algunas provincias están más integradas al comercio internacional a través de actividades de mayor valor agregado, mientras que otras dependen casi exclusivamente de la producción primaria y tienen escaso desarrollo industrial. Esta diversidad interna reproduce a escala nacional la lógica centro-periferia que opera a nivel global.

Además, el sistema actual tiende a reforzar estas desigualdades. La apertura comercial indiscriminada suele favorecer a los sectores primarios, que

pueden competir internacionalmente gracias a su eficiencia natural —por ejemplo, la fertilidad del suelo—, pero castiga a las industrias locales que no pueden competir con los productos importados de países más avanzados tecnológicamente. Así, el actual ciclo de acumulación capitalista, caracterizado por la apertura comercial, una creciente financiarización y digitalización de la economía, entre otras, profundiza la brecha en las condiciones en las que operan los países centrales y aquellas en las que lo hacen los países periféricos.

Es importante entender, también, que estas posiciones no son estáticas ni naturales: son el resultado de procesos históricos, decisiones políticas, inversiones en infraestructura y educación, modelos de desarrollo elegidos y ejecutados por los gobiernos nacionales. Países que hoy son parte del “centro” han sido periféricos en otros momentos de la historia y lograron alterar su posición a través de estrategias activas de industrialización, acumulación de conocimiento y fortalecimiento del mercado interno.

Por eso, cuando hablamos de centro y periferia no hablamos de destino, sino de relaciones de poder dentro de un sistema económico desigual que, a lo largo de la historia, se modifica. Comprender cómo opera esta lógica es clave para pensar en alternativas de desarrollo que permitan superar la dependencia estructural, construir una inserción distinta en el escenario global y lograr un país, en términos económicos, menos heterogéneo y desigual.

China, una nueva potencia en juego

Hablar del ascenso de China en las últimas décadas no es solo mencionar un caso de crecimiento económico acelerado, sino describir un verdadero cambio en el orden mundial. El país asiático ha pasado de ser considerado una economía periférica —con una estructura centrada en la agricultura y el bajo costo de la mano de obra— a consolidarse como una potencia industrial, tecnológica y comercial, capaz de disputar la hegemonía económica global a Estados Unidos.

Sin embargo, este crecimiento no fue espontáneo. China llevó adelante una estrategia estatal deliberada, basada en la planificación económica, la inversión en infraestructura y tecnología, y el posicionamiento internacional de sus empresas y bancos. A través de políticas como las iniciativas de infraestructura transcontinental de la Franja y la Ruta de la seda, ha

buscado expandir su presencia global asegurando el acceso a recursos claves para sostener su proceso de industrialización. Esta necesidad de materias primas —alimentos, minerales, energía— impulsó una fuerte inserción en regiones proveedoras, como África y América Latina.

En este contexto, América Latina, y en particular Argentina, pasó a ocupar un lugar relevante en la estrategia china. Con solo el 7 % de la tierra cultivable del mundo y el 6 % de las reservas de agua, pero con el 19 % de la población mundial, China necesita garantizar un flujo constante de alimentos y recursos naturales. De ahí su interés en países como el nuestro, con ventajas naturales para la producción agropecuaria y energética. Como resultado, se ha consolidado una relación comercial en la que China, como ya se señaló, compra mayoritariamente productos primarios —como soja, carne, litio y/o petróleo— y vende bienes industriales de alto contenido tecnológico.

Esta lógica de intercambio es, en apariencia, complementaria: China necesita lo que Argentina tiene y produce, y viceversa. Sin embargo, es importante prestar atención a las asimetrías que refuerza. Por un lado, Argentina continúa especializándose en productos de bajo valor agregado, más vulnerables a los precios internacionales y con menor capacidad para generar empleo calificado. Por otro lado, importa desde China bienes industriales de uso final terminados, lo cual desplaza a la producción nacional y dificulta el desarrollo de una industria local competitiva capaz de generar más y mejores empleos.

Además, el poder comercial chino, como principal comprador de *commodities*⁶ a nivel global, le otorga una posición dominante en las negociaciones. Su capacidad para condicionar acuerdos, modificar precios o aplicar sanciones —como ocurrió en 2010 cuando suspendió la compra de aceite de soja argentino ante tensiones diplomáticas— muestra que la relación no es de iguales.

Por último, el caso chino también revela una nueva forma de hegemonía. A diferencia de Estados Unidos, que durante el siglo XX condicionó su ayuda económica al alineamiento político e ideológico, China ha adoptado una estrategia más pragmática, basada en vínculos económicos sin exigencias explícitas sobre la política interna de sus socios. En definitiva, China representa una nueva potencia en juego que, lejos de romper con las

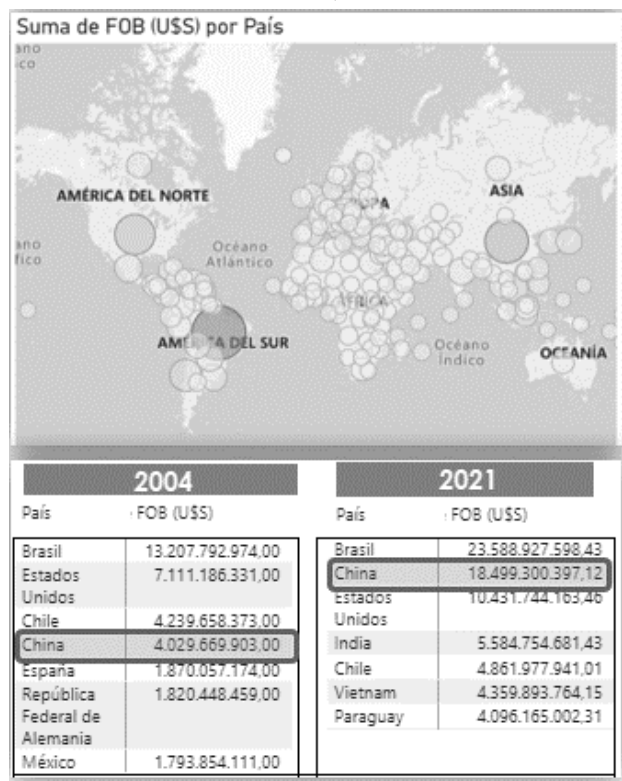
6 Se trata de materias primas o productos básicos, en general estandarizados, que se utilizan en la producción de otros bienes o servicios. Existen *commodities* agrícolas, energéticas, metalíferas y químicas.

lógicas de centro-periferia, las actualiza y las complejiza. Comprender su rol es fundamental para pensar estrategias de desarrollo que no se limiten a aprovechar los beneficios coyunturales provenientes de una mayor demanda de materias primas, sino que se orienten a transformar estructuralmente la matriz productiva y fortalecer la soberanía económica de nuestro país.

Un intercambio desigual

Entre 2004 y 2021, el volumen comercial entre Argentina y China tuvo un crecimiento significativo, tal como se muestra en la figura 1.

Figura 1. Comercio de bienes (exportaciones más importaciones) de Argentina (2004-2021)⁷



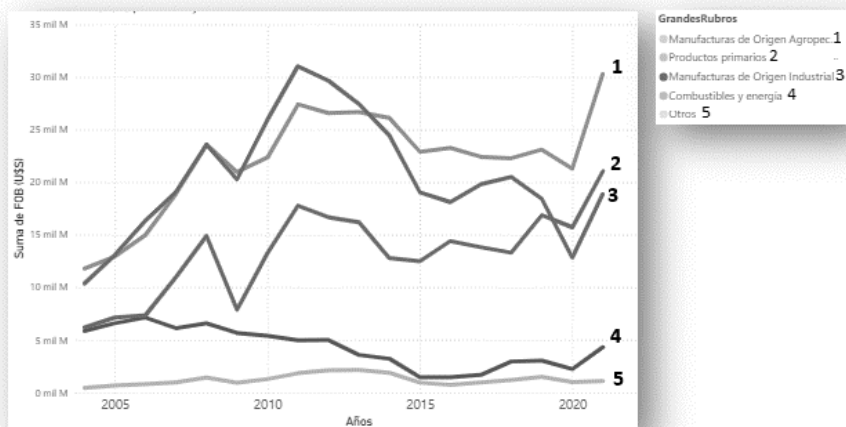
Nota. Elaboración propia. Datos del sector externo de INDEC, VAB de Ministerio de la Producción CEP XXI y CEPAL.

7 Las cifras expuestas en las distintas figuras expresan valores FOB -Free on board/libre a bordo-en dólares. El precio FOB cubre el costo de la mercancía hasta que se carga en el buque en el puerto de origen (Secretaría de Industria y Comercio, Ministerio de Economía de la Nación: <https://www.argentina.gob.ar/exportasimple>).

Sin embargo, es necesario considerar que las exportaciones argentinas a China crecieron en términos absolutos, pero el patrón se mantuvo constante: el grueso de las ventas fueron productos primarios como soja, carne y minerales, o manufacturas de origen agropecuario (MOA), como el aceite de soja. En cambio, las importaciones desde China crecieron un 780 % y se concentraron cada vez más en bienes industriales terminados, como computadoras, celulares, maquinarias, componentes electrónicos y productos farmacéuticos.

Este tipo de relación comercial es lo que se conoce como intercambio desigual: un país vende bienes con bajo valor agregado, que requieren poca transformación y escasa innovación, mientras que compra productos elaborados, cuyo proceso de producción es más complejo y, por lo tanto, concentran mayor valor en cada unidad exportada. Como resultado, la nación que exporta materias primas necesita vender grandes volúmenes para equilibrar lo que gasta en importar bienes intensivos en tecnología.

Figura 2. Exportaciones Argentinas agrupadas en grandes rubros periodo 2004-2021



Nota. Elaboración propia. Datos del sector externo de INDEC, VAB de Ministerio de la Producción CEP XXI y CEPAL.

A esto se suma el problema de la reprimarización exportadora. Luego de alcanzar un pico de exportaciones industriales en 2011, Argentina experimentó una caída paulatina en sus ventas externas de manufacturas de ori-

gen industrial (MOI), y una consolidación de las exportaciones primarias (figura 2). En 2021, los productos industriales ocupaban el tercer lugar en el ranking exportador del país, detrás de los productos primarios y de las manufacturas agroindustriales. Así, el país retrocedió a un patrón de especialización similar al de décadas anteriores, con menos valor agregado y mayor dependencia del sector agroexportador. Esto revela una regresión en el perfil exportador y productivo del país que retrocede en su capacidad de proveer de bienes complejos, cuya generación ofrece más empleo calificado, mejores salarios y mayor desarrollo territorial.

Este cambio no solo afecta la composición del comercio exterior, sino también las capacidades de desarrollo de largo plazo. Los sectores primarios suelen tener baja elasticidad de empleo, escasa capacidad de innovación y una alta vulnerabilidad a factores externos como el clima o la volatilidad de precios internacionales. En cambio, la industria manufacturera —especialmente la de mayor complejidad— genera empleo calificado, impulsa la tecnología y tiene efectos multiplicadores sobre el resto de la economía.

El proceso de reprimarización también tiene impactos territoriales. Como las actividades primarias están concentradas en ciertas regiones del país, el crecimiento basado en la exportación de *commodities* refuerza las desigualdades regionales existentes, beneficiando principalmente a las provincias con alto rendimiento agropecuario o minero, mientras otras regiones quedan rezagadas. Así, se reproduce internamente la misma lógica centro-periferia que actúa a escala global.

Finalmente, el intercambio desigual también tiene consecuencias políticas. Cuando Argentina intentó proteger sectores industriales para evitar su colapso frente a las importaciones, aparecieron conflictos. Tal fue el caso de 2010, cuando ante la implementación de medidas antidumping⁸ a productos importados de China, el país asiático respondió frenando la compra de aceite de soja, lo que provocó tensiones en la balanza comercial argentina. Este episodio evidencia cómo la dependencia de un solo gran comprador limita el margen de maniobra soberano, obligando a los países periféricos a ceder frente a presiones externas para no perder mercados.

Bajo el actual escenario brevemente descripto, resulta indispensable reflexionar sobre la calidad de las relaciones comerciales y no solo sobre el

8 Las medidas antidumping son aquellas restricciones comerciales que los países imponen a sus socios cuando estos últimos le venden bienes o servicios a un precio menor que el precio o valor normal que los mismos tienen en el país de origen.

volumen de las mismas. Vender más no siempre implica desarrollarse más, si lo que se vende es poco elaborado y lo que se compra desplaza a la producción nacional. Un intercambio equilibrado no se define únicamente por el saldo de la balanza de exportaciones menos importaciones, sino por la capacidad de generar valor agregado, diversificar la producción, fomentar la innovación y distribuir los beneficios del comercio en el territorio nacional y entre la población.

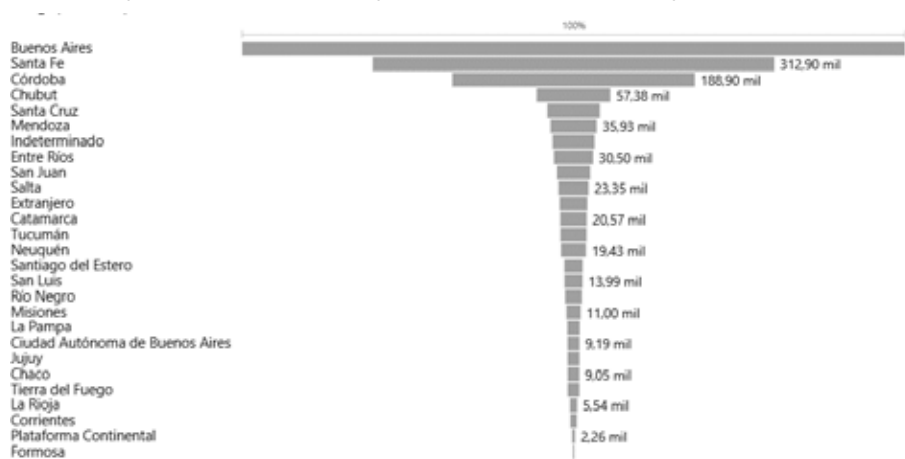
Argentina: un país, muchas realidades

Hablar de la economía argentina como un todo puede resultar engañoso si no se toma en cuenta la enorme heterogeneidad regional que la caracteriza. Las transformaciones globales ya mencionadas —y, en particular, el vínculo creciente con China— no impactan de la misma forma en cada rincón del territorio nacional. Las provincias argentinas tienen estructuras productivas diferentes entre sí, y eso genera que algunas se beneficien más que otras según el escenario mundial y se profundicen desigualdades históricas.

Las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba, por ejemplo, concentran una parte muy significativa de la actividad económica nacional, de la población y de las exportaciones. Específicamente, en conjunto, estas tres jurisdicciones generaron el 70 % del valor exportado por Argentina en 2011, y esa proporción se elevó al 74 % en 2021 (figura 3). Este dominio no es casual: estas provincias combinan una fuerte base agroexportadora con sectores industriales desarrollados y están mejor conectadas a la infraestructura logística y los mercados internacionales.

En cambio, otras regiones del país muestran realidades muy distintas. Algunas provincias como Formosa, La Rioja o Catamarca tienen una presencia marginal en el comercio exterior. Otras, como Salta y Jujuy, están comenzando a ganar protagonismo por la explotación de litio, pero todavía carecen de inversión para agregar valor local a esa producción y siguen insertas en un modelo extractivo sin desarrollo industrial asociado.

Figura 3. Exportaciones argentinas por provincia de origen. Año 2021



Nota. Elaboración propia. Datos del sector externo de INDEC, VAB de Ministerio de la Producción CEP XXI y CEPAL.

El caso de Tierra del Fuego es paradigmático: su industria electrónica, que durante años fue impulsada por un régimen especial de promoción, hoy se ve amenazada por la creciente importación de productos chinos. Aunque esta provincia llegó a representar más del 60 % del valor agregado nacional en rubros como la fabricación de aparatos de comunicación y computadoras, la apertura comercial y la competencia externa han generado una retracción en su producción desde 2016.

Esta diversidad interna configura un país con múltiples realidades productivas y, por tanto, sociales. Mientras algunas regiones logran integrarse a los flujos comerciales internacionales con productos de alto valor agregado, otras quedan relegadas a la producción primaria o directamente fuera del mapa exportador.

Además, las provincias menos desarrolladas o de menor complejidad económica en su producción suelen tener menos margen de maniobra para diseñar y llevar adelante sus propias estrategias de desarrollo. La falta de infraestructura, la escasa inversión en tecnología y la dependencia de unos pocos productos o mercados las vuelven más vulnerables frente a crisis externas o cambios en las condiciones comerciales internacionales.

Esta realidad de la Argentina impone un doble desafío a la hora de planificar un desarrollo territorial equilibrado. Por un lado, exige políti-

cas nacionales que reconozcan y aborden estas desigualdades territoriales. No se trata solo de redistribuir recursos, sino de fortalecer las capacidades productivas locales, diversificar las economías provinciales y garantizar que todos los territorios puedan participar activamente del desarrollo nacional. Por otro, requiere pensar la inserción internacional de Argentina desde una mirada federal, que no se limite a los intereses del núcleo agroindustrial central, sino que incorpore las potencialidades y fragilidades de todas las regiones.

¿Qué exporta Argentina?

La estructura exportadora de un país refleja su modelo de desarrollo económico. Entre 2004 y 2021, las exportaciones de manufacturas de origen industrial (MOI: autos, maquinaria, equipos) crecen paulatinamente hasta alcanzar, en el año 2011, su récord histórico. Precisamente, en los años 2010 y 2011, las MOI llegaron a convertirse en el primer rubro exportador de la Argentina, reflejando un momento de fuerte impulso industrial. Sin embargo, luego comienzan a descender, mientras las exportaciones de productos primarios (soja, maíz, petróleo, carne) y de MOA (harina de soja, aceites, carne procesada) ganan protagonismo. La tendencia es clara: menos industria, más producción primaria.

Para 2021, las MOI habían descendido al tercer lugar en el ranking de exportaciones, detrás de los productos primarios y de las MOA. Esta caída afectó la capacidad del país para generar empleo calificado, innovar tecnológicamente y construir encadenamientos productivos complejos. En cambio, los productos primarios, aunque vitales para la economía, dependen más de factores externos como el clima o los precios internacionales y tienen menos capacidad de generar valor agregado local.

Por lo tanto, esta evolución refleja un retroceso en la diversificación exportadora alcanzada durante el primer tramo del siglo XXI. Las exportaciones industriales, que históricamente estuvieron concentradas en Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y CABA, comenzaron a estancarse o incluso a caer, mientras que las agroexportaciones crecieron con fuerza, beneficiando principalmente a las provincias con fuerte base agrícola.

Otro dato clave es el análisis del Valor Agregado Bruto (VAB) de las MOI (figura 4), que sigue una curva muy similar a la de sus exportaciones: fuerte crecimiento hasta 2011, caída sostenida a partir de entonces. En

2021, el 80 % del VAB industrial se concentraba en solo cuatro distritos: Buenos Aires, CABA, Córdoba y Santa Fe. Esto revela un mapa de desarrollo desequilibrado, en el cual la industria es cada vez más débil a nivel nacional y se encuentra concentrada geográficamente.

Figura 4. Valor Agregado Bruto de manufacturas industriales periodo 2004-2021



Nota. Elaboración propia. Datos del sector externo de INDEC, VAB de Ministerio de la Producción CEP XXI y CEPAL.

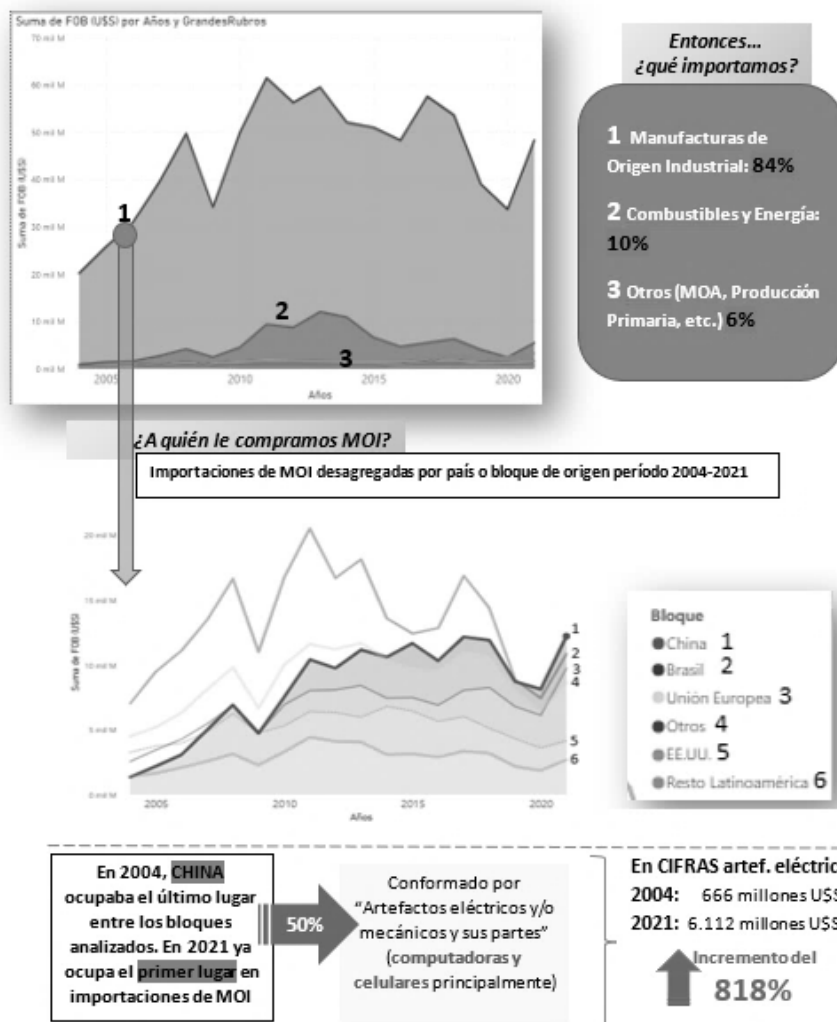
Lo que importamos: ¿una dependencia peligrosa?

Al analizar las importaciones argentinas en el periodo 2004-2021, se observa que se concentran prácticamente en dos grandes rubros: las MOI, que representan el 84 % del total de bienes importados, y Combustibles y Energía con un 10 % del total. A su vez, es notoria la importancia que va adquiriendo China: ya en 2021 se convierte en el principal oferente de MOI de la Argentina.

Entre 2004 y 2021, las compras argentinas realizadas a ese país pasaron de representar un 6,2 % a un 20,8 % del total importado. El análisis detallado muestra que cerca del 50 % del total de importaciones corresponde a maquinaria y artefactos eléctricos y mecánicos, entre los que se destacan computadoras, teléfonos celulares y diversos equipos tecnológicos. A esto se suman productos químicos, farmacéuticos, plásticos, textiles, calzado y vehículos.

La infografía presentada en la figura 5 da cuenta de la evolución de las importaciones y el rol del país asiático en las mismas.

Figura 5. Infografía de Importaciones Argentinas 2004-2021 agrupadas en grandes rubros



Nota. Elaboración propia. Datos del sector externo de INDEC, VAB de Ministerio de la Producción CEP XXI y CEPAL.

Si se analiza la estructura de las importaciones desde el país asiático, se observa una baja proporción de componentes o partes destinadas a procesos productivos locales, lo que limita las posibilidades de integración nacional de las cadenas de valor. Esta característica fortalece un patrón de

importación y consumo de bienes terminados en detrimento de una estrategia de desarrollo industrial basada en el agregado de valor, la generación de empleo calificado y la incorporación de conocimiento.

El caso de Tierra del Fuego es ilustrativo: si bien concentró el 66 % del valor agregado bruto de rubros vinculados a la fabricación de equipos de comunicación e informática en 2021, la producción cayó notablemente entre 2016 y 2019. Esto evidencia la vulnerabilidad de ciertos polos industriales ante las dinámicas del comercio internacional y las políticas de apertura comercial sin resguardo para la industria nacional.

Más allá del beneficio aparente que representa el acceso a bienes tecnológicos a precios competitivos, se impone la necesidad de discutir una política industrial activa. Tal política debería orientarse a reducir la dependencia, fomentar la producción nacional de bienes estratégicos y articular esfuerzos de desarrollo tecnológico e innovación con una mirada federal, que tenga en cuenta las posibilidades de industrialización en diversas regiones del país.

En definitiva, lo que Argentina importa no solo define nuestra relación con el mundo, sino también nuestras posibilidades de desarrollo interno. La concentración de importaciones en productos industriales desde China, en el marco de un comercio desigual, refuerza nuestra posición periférica. Romper con esta dependencia requiere decisiones de política pública que apunten a diversificar la estructura productiva, proteger sectores clave y generar condiciones para un desarrollo más equilibrado y sostenible.

¿Podemos cambiar las reglas?

Lo que un país exporta o importa no es un hecho inevitable. Aunque muchas veces se diga que “el mercado decide”, en realidad, las decisiones políticas tienen un papel clave. Un país puede optar por dejar que todo fluya según la oferta y la demanda internacional; o puede involucrarse activamente para orientar su desarrollo económico. Esto implica que las reglas del juego no están dadas de antemano: se pueden modificar, pero para eso se necesita planificación, inversión y acuerdos de largo plazo.

Una de las formas de cambiar las reglas es invirtiendo en sectores estratégicos. Por ejemplo, si Argentina decide fortalecer su industria tecnológica, podría reducir la dependencia de la importación de computadoras,

celulares o maquinaria industrial. Esto no es sencillo ni inmediato, pero tampoco imposible. Invertir en ciencia, tecnología e innovación, y hacerlo con continuidad en el tiempo, permite desarrollar capacidades locales y generar empleos de calidad. También es fundamental mejorar la infraestructura, ampliar el acceso al financiamiento para PyMes industriales y modernizar los sistemas productivos en las regiones más rezagadas del país.

Entre 2004 y 2021, la estructura de importaciones argentinas desde China se ha concentrado fuertemente en manufacturas industriales de alto valor agregado, como equipos electrónicos y maquinarias, con un crecimiento de este rubro de más del 800 %. Esta tendencia ha debilitado algunas industrias locales, especialmente aquellas con menor competitividad, y ha profundizado la desigualdad regional: mientras ciertas provincias concentran exportaciones e industrias, otras dependen casi por completo de transferencias del Estado nacional.

Entonces, cambiar las reglas también implica abordar estas desigualdades internas. Un Estado activo debe acompañar a las regiones más débiles, promoviendo una diversificación productiva que no esté basada exclusivamente en materias primas. La industrialización con base territorial es una de las estrategias para romper con el modelo primario-exportador y generar desarrollo con inclusión. No alcanza con exportar más: importa qué y cómo se produce, qué se exporta y con qué destinos, y quién se beneficia de estas actividades.

En definitiva, cambiar las reglas no es tarea fácil, pero es posible. Implica dejar de ver el comercio internacional como una simple cuestión de números y empezar a pensarlo como parte de un proyecto de país. Un país que invierta en conocimiento, que valore su diversidad territorial y que piense en el largo plazo, puede construir una economía más equilibrada, más soberana y más inclusiva.

Referencias bibliográficas

Helbig, J., Gomez, M., Bressan, C. y Valetti, A. (2023). El impacto de las transformaciones globales del s. XXI en las economías periféricas: una aproximación al caso de las provincias argentinas. *XXVIII Jornadas de Historia Económica*. AAHE-UNRC.

Wallerstein, I. M. (2005). *Análisis de sistemas-mundo: una introducción*.
Editorial Siglo XXI.



RESUMEN EJECUTIVO + GUÍA DE TRABAJO **CAPÍTULO 1**

Transformaciones globales y economías locales: ¿Cómo impacta el mundo en nuestras provincias?

Autores/as. María Florencia Granato, Marianela Gómez, Adrián Fabricio Valetti, Cecilia Bressan, Joaquín Ernesto Helbig, Mónica Castro y Jorge Hernández



**DINÁMICAS
SOCIALES,
TERRITORIALES Y
EDUCATIVAS EN EL
SUR DE CÓRDOBA**
TRANSFORMACIONES
Y TENDENCIAS

Gabriela Maldonado,
Celia Basconzuelo,
Amir Coleff y
Edgardo Carniglia
(Coords.)

UniRío Editora

Durante las últimas décadas, el orden económico mundial se reconfiguró bajo el peso de las transformaciones globales, el ascenso de China como potencia industrial y comercial, y la consolidación de nuevas (y viejas) asimetrías entre economías centrales y periféricas. En América Latina, y en Argentina de modo particular, este proceso derivó en una creciente reprimarización exportadora y en la dependencia de commodities como la soja, el litio y el petróleo. La relación comercial con China creció significativamente en los últimos veinte años, aunque de manera desigual: el país exporta productos

primarios e importa manufacturas de alto contenido tecnológico, reforzando un patrón de intercambio asimétrico. A su vez, la estructura productiva nacional muestra una fuerte concentración en las regiones centrales, mientras amplias zonas del país permanecen relegadas a actividades de menor dinamismo económico. En su conjunto, el capítulo advierte que la integración al mundo no es neutra y que reducir las brechas regionales requiere políticas activas de inversión, innovación y planificación de largo plazo orientadas a un desarrollo más equilibrado, sostenible y soberano.



CAPÍTULO 1 **TRANSFORMACIONES** **GLOBALES Y** **ECONOMÍAS LOCALES:** **¿CÓMO IMPACTA EL** **MUNDO EN NUESTRAS** **PROVINCIAS?**

María Florencia
Granato, Marianela
Gómez, Adrián Fabricio
Valetti, Cecilia Bressan,
Joaquín Ernesto Helbig,
Mónica Castro y Jorge
Hernández

Línea de **Investigación ISTE**

Territorialización del
desarrollo en Córdoba:
disparidades inter-
departamentales,
nuevas dinámicas
productivas y
trayectorias
demográficas

Objetivo específico **ISTE-PUE**

Caracterizar, en
el proceso de
globalización/
descentralización
del capitalismo, los
modelos de desarrollo
en términos de la
producción, el empleo
y las heterogeneidades
socio-territoriales en
Argentina y el sur de
Córdoba

UnIRío Editora

RESUMEN EJECUTIVO **CAPÍTULO 1**

IDEAS CLAVE DEL CAPÍTULO

- La reconfiguración del poder económico mundial, marcada por el ascenso de China y su disputa hegemónica con Estados Unidos, genera oportunidades y desafíos diversos para América Latina, al tiempo que profundiza las relaciones asimétricas entre economías centrales y periféricas.
- La inserción de América Latina en el nuevo mapa mundial continúa signada por una vulnerabilidad estructural, caracterizada por una fuerte dependencia de la demanda externa, una baja diversificación productiva y una persistente desigualdad en la distribución de los beneficios del comercio internacional.
- En los últimos veinte años, la relación comercial entre Argentina y China ha crecido significativamente, pero de manera asimétrica: Argentina exporta productos primarios e importa manufacturas de alto contenido tecnológico, consolidando un patrón de intercambio desigual que refuerza la reprimarización exportadora y genera impactos territoriales, sociales y políticos.
- Al interior del país, Argentina presenta una marcada heterogeneidad regional, con una estructura productiva concentrada en las regiones centrales y una apropiación desigual de los flujos comerciales internacionales, configurando un territorio con múltiples realidades productivas, económicas, políticas y sociales.
- Romper con la dependencia y transformar los patrones vigentes de desarrollo requiere políticas activas de inversión en ciencia y tecnología, infraestructura federal y diversificación productiva con base territorial, orientadas a reducir las brechas regionales y fortalecer la autonomía nacional.

RECOMENDACIONES PARA LA ACCIÓN SOCIAL, **TERRITORIAL Y EDUCATIVA**

- Impulsar procesos de planificación, inversión y acuerdos de largo plazo que consideren al mismo tiempo la posición del país en el orden económico internacional y las diversas realidades subnacionales, orientando las decisiones estratégicas hacia un desarrollo más equilibrado y sostenible.
- Promover estrategias de desarrollo regional más equilibradas que fortalezcan las capacidades productivas locales e impulsen la integración territorial.
- Fomentar políticas públicas de ciencia, tecnología e innovación orientadas a la diversificación de la matriz productiva, la generación de empleo calificado, la transferencia tecnológica y el fortalecimiento de redes de cooperación entre el sector público, privado y comunitario.
- Invertir en sectores estratégicos que fortalezcan la industria tecnológica, mejoren la infraestructura y modernicen los sistemas productivos en las regiones más rezagadas del país, ampliando el acceso al financiamiento, impulsando la transición energética y promoviendo cadenas de valor regionales más sostenibles.
- Incorporar en la educación y la gestión pública una perspectiva crítica sobre la globalización, que permita comprender sus impactos locales y promover una ciudadanía informada, participativa y comprometida con el desarrollo sostenible del país.



Transformaciones globales y territorios locales. Argentina frente a los nuevos (des)equilibrios del mapa económico global

En una pequeña fábrica de una localidad cordobesa, Julia ensambla piezas de una relegada industria metalmecánica, tan dependiente de los insumos importados como de la fluctuación del dólar para sostenerse. A pocos kilómetros, la producción agropecuaria -cada vez más tecnificada- sostiene buena parte de las exportaciones nacionales, al tiempo que genera escaso valor agregado en los territorios locales. Mientras tanto, en el norte del país, los camiones que transportan litio recorren las alturas cordilleranas rumbo a los puertos de Chile y Perú, al tiempo que los pueblos cercanos al salar continúan enfrentando una economía de bajo dinamismo y escasas oportunidades. ¿Cómo impactan las transformaciones globales en las realidades nacionales y subnacionales? ¿Qué caminos permitirían transformar esa inserción desigual en un desarrollo más equilibrado, sostenible y soberano?

Preguntas orientadoras para la lectura y la reflexión sobre el capítulo

1. ¿Cómo inciden las transformaciones recientes del poder económico mundial, marcadas por la disputa entre China y Estados Unidos, en las oportunidades y desafíos de desarrollo para América Latina?
2. ¿Por qué la inserción de América Latina en la economía global continúa marcada por la vulnerabilidad estructural y la dependencia de la demanda externa?
3. ¿De qué manera la expansión de la relación comercial entre Argentina y China reconfigura el patrón productivo y exportador del país, y qué implicancias tiene en términos territoriales, económicos y sociales?
4. ¿Cómo se expresan las desigualdades regionales dentro de Argentina a partir de la concentración productiva en las regiones centrales y qué efectos tiene esto sobre el desarrollo de las provincias periféricas?
5. ¿Qué tipo de políticas y acuerdos de largo plazo serían necesarios para transformar los actuales patrones de especialización y construir un modelo de desarrollo más equilibrado, innovador y soberano?

PARA AMPLIAR LA LECTURA

Helbig, J., Gómez, M., Bressan, C. y A. Valetti (2023). El impacto de las transformaciones globales del s. XXI en las economías periféricas: una aproximación al caso de las provincias argentinas. *XXVIII Jornadas de Historia Económica*. AAHE-UNRC.

Granato, F. y G. Busso (Coords.) (2022). *Impactos sociales y económico-productivos de la pandemia COVID-19 en el Gran Río Cuarto. La vulnerabilidad socioeconómica en el período 2020-2021*. UniRío Editora.

GUÍA DE TRABAJO CAPÍTULO 1

Actividad Práctica. Globalización en clave territorial: transformaciones, desigualdades y estrategias de desarrollo

Destinatarios
Estudiantes de nivel medio (últimos años) y superior

Objetivo. Analizar los efectos de la globalización en las economías nacionales y regionales, reflexionando sobre las desigualdades productivas, los vínculos internacionales y las alternativas para un desarrollo más equitativo.

Modalidad
Taller

Duración
80 minutos

ACTIVIDADES PROPUESTAS

Introducción. El/la docente presenta brevemente el tema y la actividad, enfatizando la importancia de reconocer cómo las transformaciones del orden mundial impactan en las economías locales, donde se ponen en juego realidades concretas, vidas cotidianas y territorios que merecen ser pensados en toda su complejidad.

Trabajo en grupos. Se organizan cuatro grupos, cada uno centrado en una dimensión específica del capítulo:

- Grupo 1: Cambios en el orden económico mundial.
- Grupo 2: Relaciones comerciales entre Argentina y China.
- Grupo 3: Asimetrías regionales dentro de Argentina.
- Grupo 4: Exportaciones e importaciones de Argentina.

Cada grupo debe:

- a) Identificar tres fenómenos o características principales de su dimensión; b) Proponer tres estrategias para reducir las desigualdades y asimetrías derivadas del punto anterior (por ejemplo: políticas públicas, inversión sectorial, innovación tecnológica, fortalecimiento de capacidades locales, integración regional, etc.); c) Elaborar un afiche o esquema visual que sintetice su trabajo.

Puesta en común. Cada grupo expone su trabajo en una presentación oral de 5 minutos.

Cierre colectivo. Entre todos, construir un esquema o mapa general titulado “Claves para un desarrollo más equilibrado y soberano”, integrando las principales conclusiones y estrategias propuestas durante el taller.

Criterios de Evaluación

Comprensión y explicación de los procesos globales y regionales.

Capacidad para vincular los procesos económicos globales con las realidades locales.

Pertinencia y creatividad de las estrategias propuestas.

Calidad de la argumentación en la exposición grupal.

Participación activa y reflexiva en la puesta en común.



Escanea el Código QR y accede al material digital

Capítulo 2

Las disparidades invisibles en el mapa: los sistemas productivos territoriales y la población en la provincia de Córdoba

*Mónica Donadoni, Jorgelina Giayetto, Pamela Natali, Analía Emiliozzi,
Gustavo Busso, Luciana Zúñiga Magnoli y Jorge Luis Hernández*

Introducción

La estructura económica de la provincia de Córdoba presenta, en su interior, marcadas y persistentes desigualdades. Según datos de la Dirección General de Estadísticas y Censos de la provincia de Córdoba, el valor de

los bienes y servicios finales alcanzó en el año 2022 un nivel casi 4 veces superior en el departamento Capital respecto del segundo en importancia, Río Cuarto, y 624 veces mayor que el departamento de Minas.

Ha sido preocupación de un equipo de trabajo de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Río Cuarto comprender estas disparidades territoriales, sus determinantes⁹ y consecuencias. Los resultados muestran un espacio heterogéneo, concentrado y vulnerable externamente, marcado por fuertes disparidades, las que no solo responden a condiciones económicas, sino también a una historia de acumulación desigual de capital físico, humano y social. Ello da cuenta de que el modelo de convergencia¹⁰ no ha funcionado en el territorio cordobés y argentino como predice la teoría.

En la actualidad, el análisis de aquellas problemáticas se materializa en un Programa de Investigación¹¹ que analiza el proceso de desarrollo provincial atendiendo a las dinámicas sociales, económicas y tecnológicas emergentes que se expresan en la región. Los principales resultados dan cuenta de cómo los modelos socioeconómicos que se gestaron en Argentina fueron definiendo especializaciones productivas en las diversas regiones del país con implicancias significativas para la dinámica de la población, el trabajo y las condiciones de vida.

En línea con estos trabajos y sus hallazgos, interesa, en el presente capítulo, analizar los cambios y continuidades que han experimentado los Sistemas Productivos Territoriales y las condiciones socio-económicas en la provincia que de ellos se derivan.

Se toma como antecedente directo un trabajo presentado en un congreso internacional (Hernández et al., 2014) en el que se analiza la evolución de los asentamientos poblacionales y los sistemas productivos territoriales (SPT) en el espacio provincial. Su objetivo era comprender las desigualda-

9 Busso (1998, 2007), Geymonat et al. (2005), Hernández (2000), Hernández, Donadoni y Emiliozzi (2010), Emiliozzi, Hernández y Donadoni (2013), Natali y Giayetto (2014), Hernández, Natali y Giayetto (2015), Giayetto y Natali (2016), Donadoni, Emiliozzi y Castro (2018), Hernández et al. (2018), por mencionar solo alguno de ellos.

10 Este modelo establece que los ingresos de diferentes regiones tenderían a igualarse/converger si no se ponen “obstáculos” (regulaciones) al libre comercio.

11 Procesos multiescalares y desarrollo territorial en el sur de Córdoba en el marco de los enfoques de vulnerabilidad social y externa de Argentina. Aprobado y financiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNRC, según Resolución N° 0449 - julio de 2024.

des territoriales persistentes en términos de producción, población y condiciones de vida, en el contexto de las transformaciones históricas del país y de la provincia, desde fines del siglo XIX (Primer Censo Nacional de Población de 1869) hasta el año 2014.

Desde el punto de vista productivo, se recuperan las categorías utilizadas en aquel trabajo que identifica seis tipos de Sistemas Productivos Territoriales (SPT) en Córdoba, según su estructura económica y su relación con los recursos disponibles: industrial, agroindustrial, agropecuario pampeano, agropecuario extrapampeano, turístico y sin actividad productiva dinámica.

En la búsqueda de analizar las dinámicas ocurridas hasta la actualidad, se realizará una lectura comparativa a partir de la disponibilidad de datos estadísticos más actuales —Censo Nacional de Población y Vivienda 2022; Censo Nacional Agropecuario 2018; PBG de la Dirección Provincial de Estadísticas y Censos 2004-2023—, entre otros.

El trabajo se estructura a partir de un breve marco conceptual, la estrategia metodológica y, seguidamente, la identificación de los SPT en los últimos años, mostrando continuidades y cambios respecto de 2014. Luego, se exponen las principales consideraciones que se desprenden del análisis, mostrando cómo determinados patrones de producción devuelven mercados de trabajo y condiciones de vida diferenciados, indicadores estos que refuerzan las disparidades y círculos viciosos al interior provincial.

Territorio, población y disparidades

Desde la Economía Regional se entiende al territorio como un determinado espacio geográfico en que se combinan el espacio físico, ecosistémico, los grupos sociales que le dan identidad, su estructura económica y la institucionalización del poder. La combinación de diferentes matices de esas dimensiones va perfilando diversas identidades territoriales y, a su vez, las interacciones recíprocas que se establecen van definiendo sus trayectorias en el contexto geoeconómico y político internacional (Emiliozzi, Hernández y Donadoni, 2013; CEPAL, 2012).

Por su parte, el proceso de desarrollo territorial, como concepto complejo y polisémico, implica la articulación entre dimensiones analíticas económicas, sociales, políticas y culturales en un determinado recorte geográfico

o límite jurídico administrativo. En el caso de provincia de Córdoba, estos procesos desembocan, en términos territoriales a fines del siglo XX, en un desarrollo de las fuerzas productivas que fortalecieron la urbanización y concentración de la población en áreas metropolitanas (Gran Córdoba) y en ciudades de tamaño intermedio (Gran Río Cuarto, Gran Villa María) (Busso, Geymonat y Roig, 2010; Busso y Carniglia, 2013).

Así, comprender el desarrollo de un territorio en particular supone identificar y analizar cómo determinados fenómenos globales del sistema capitalista se asientan, difunden la lógica mercantil y configuran el mismo territorio, a la vez que van generando, reproduciendo o bien profundizando las disparidades en su interior. Estas últimas resultan en importantes desequilibrios en la estructura productiva, institucional y capacidades científico tecnológicas, así como condiciones educativas y culturales (Abeles y Villafañe, 2022; Steinberg, Cetrángolo y Gatto, 2011).

Existe un conjunto de conceptos centrales que se tomaron en cuenta para realizar el análisis de las disparidades territoriales en Córdoba. El primero de ellos es el ya mencionado Sistema Productivo Territorial (SPT) que intenta reflejar características diferenciales de las estructuras productivas del territorio cordobés, adquiriendo cada SPT la identidad que le provee la actividad principal que dinamiza los diferentes espacios subprovinciales.

Eso lleva a preguntarse el significado de actividades dinamizadoras. Estas son aquellas actividades productivas significativas en las que cada departamento se especializa en relación con la estructura productiva provincial y, al mismo tiempo, poseen relevancia en términos de su aporte al Producto Bruto Regional (PBG) departamental. Su carácter “dinamizador” refiere a que promueven el crecimiento económico regional o de un sector y generan efectos multiplicadores en otras actividades de la economía. Son aquellas que dan identidad al territorio en términos productivos y de generación de trabajo, así como su capacidad para potenciar circuitos de acumulación asociados a las mismas.

Estas nociones resultan fundamentales para comprender cuáles son los sistemas productivos que caracterizan los departamentos provinciales y su dinámica a lo largo del tiempo.

Un recorrido por la historia económica y social argentina y las desigualdades territoriales

A lo largo de la historia argentina, y de acuerdo con el tipo de inserción en la división internacional del trabajo, los diferentes modelos de desarrollo implementados transformaron la estructura productiva y acentuaron desigualdades territoriales. En la etapa colonial, la economía se organizaba en torno al eje minero del Potosí, con protagonismo de las provincias del noroeste. Con las guerras de independencia y el auge ganadero, la región del litoral ganó relevancia y comenzó a consolidarse el sistema urbano.

En el siglo XIX, el modelo agroexportador organizó su economía alrededor de la producción agropecuaria para la exportación y consolidó la hegemonía de la región pampeana y de las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y Entre Ríos, que concentraban el 70 % de la población nacional (Hernández et al., 2014).

La industrialización por sustitución de importaciones (1930-1970) modificó la orientación productiva del país y la dinámica sociodemográfica; dinamizó el sector manufacturero en grandes ciudades (Buenos Aires, Rosario y Córdoba capital) y generó grandes flujos migratorios internos del campo a la ciudad e interurbanos. En el marco del capitalismo periférico argentino y sus problemas estructurales, en este período se diversificó la economía, se transformó la estructura socio-ocupacional y la población se urbanizó de forma acelerada, aunque la población urbana crecía más rápido que la demanda de trabajo de los sectores productivos más avanzados.

El giro neoliberal de los años 70 y 90 promovió la apertura económica, la liberalización financiera, el endeudamiento externo y la fuerte desindustrialización (Basualdo, 2006, 2010; Schvarzer, 1996). El dinamismo económico se concentró en el sector agroexportador y la expansión de la soja, con la incorporación de la siembra directa y la biotecnología (Bisang, Anlló y Campi, 2008). Esto fortaleció la primarización de la economía¹² vía la inserción internacional basada en commodities agrícolas, transformando el uso del suelo provincial. La concentración de población y producción en el Área Metropolitana y la región pampeana profundizó los desequilibrios

12 Este concepto se refiere a la consolidación de un modelo de desarrollo sustentado en la producción y exportación de materias primas (productos primarios) con escasa transformación o agregado de valor a la producción de *commodities*, y con una matriz económica poco diversificada.

existentes. La desindustrialización, el desempleo y la precarización laboral erosionaron las condiciones de vida, y el colapso de 2001 fue reflejo de la insostenibilidad del modelo neoliberal de convertibilidad.

A partir de 2003, se empieza a configurar otro patrón de desarrollo, con políticas que fueron modificando el tipo de inserción internacional, la regulación de la competencia, las relaciones laborales y el tipo de intervención del Estado en la economía. Así, los gobiernos kirchneristas (Néstor Kirchner, 2003-2007, y Cristina Fernández, 2007-2015) se caracterizaron por una política activa de redistribución del ingreso vía intervención estatal, el tipo de cambio real competitivo, recuperación del mercado interno y renegociación de la deuda externa (Kulfas, 2016).

Si bien el sector agroexportador pampeano siguió siendo central, dados los altos precios internacionales de la soja, el Estado aplicó retenciones a las exportaciones que financiaron políticas sociales y de infraestructura. Al mismo tiempo, la economía experimentó una fuerte reindustrialización y sectores como la construcción, el automotriz y el de metalmecánica lideraron el crecimiento industrial (Azpiazu y Schorr, 2010). Córdoba fue consolidándose como actor clave en la producción de bioetanol de maíz. La población se benefició de elevados niveles de crecimiento (2003-2013), una mejora significativa en indicadores sociales (desempleo, pobreza y desigualdad) y reducción de la vulnerabilidad social.

Por su parte, el gobierno de Mauricio Macri (2015-2019) significó un cambio respecto del anterior enfoque económico, centrándose en la inserción externa de Argentina a partir de la eliminación del control cambiario, la liberalización de las importaciones y la toma de deuda externa. Esta estrategia estuvo condicionada por su orientación a la valorización financiera y el endeudamiento externo, lo que implicó un debilitamiento de la estructura productiva (Palmisano y Teubal, 2020). Si bien se dio un breve crecimiento en el año 2017, la economía entró en una etapa de recesión, con un elevado proceso inflacionario y aumento de los niveles de pobreza. El fuerte endeudamiento externo, generado a partir del acuerdo con el FMI (2018), reforzó la vulnerabilidad externa, condujo a una crisis cambiaria que erosionó la legitimidad del proyecto (Zícari, 2023) y amplió las brechas sociales y territoriales (Abeles y Villafañe, 2022).

La gestión del presidente Alberto Fernández (2019-2023) inicia con un contexto recesivo y de alto endeudamiento, que se agrava a partir de 2020 con la pandemia de COVID-19. Se combinaron políticas keynesianas re-

activas, renegociación de deuda y control de precios, pero enfrentó severos desequilibrios macroeconómicos —inflación, caída continua del peso y pobreza estructural—, lo que debilitó el tejido socioeconómico.

Finalmente, el actual gobierno de Javier Milei, que inicia en 2023, centra su política económica en una drástica reducción del gasto público, la eliminación de subsidios y una amplia desregulación del mercado. Impulsa un modelo focalizado en las finanzas, minería y agro, con un fuerte retroceso industrial, con caída en la producción, el empleo y el cierre de empresas. Si bien logra en 2024 el superávit fiscal primario, eso se alcanza a expensas de elevados costos sociales y riesgos de sostenibilidad política (Chena, 2024).

Así, analizado a lo largo del proceso de conformación territorial, económica y política, Argentina se fue estructurando y reproduciendo de manera desigual a partir de su inserción —subordinada— en los circuitos comerciales internacionales. Si bien el recorrido por los modelos de país muestra que en el orientado a la Industrialización Sustitutiva de Importaciones hubo una mayor diversificación territorial de las actividades con la instalación de industrias en Córdoba, Rosario y Mendoza, la industria tendió a localizarse en la franja pampeana-litoral, reforzando los desequilibrios respecto a otras regiones periféricas (Rofman y Romero, 1973).

La provincia de Córdoba, a su interior, reproduce procesos ocurridos a nivel nacional y disparidades al interior de sus regiones, descripción que se hará en el siguiente apartado.

Aspectos metodológicos: fuentes, conceptos e indicadores

Todo trabajo de investigación implica decisiones metodológicas en relación con sus propósitos, las fuentes de información disponibles y las técnicas de recolección y procesamiento de dicha información.

En este caso, para la caracterización del perfil de la base económica de cada departamento, se empleó el Producto Bruto Geográfico (PBG) total y per cápita, a nivel provincial y departamental, para los años 2004, 2013 y 2022¹³ permitiendo conocer la contribución de cada sector de actividad —agricultura, industria, construcción, comercio, etcétera— al valor total

13 Medido a precios del productor y expresado en millones de pesos constantes de 2004.

y su dinámica a través del tiempo. Estos datos son brindados por la Dirección de Estadísticas y Censos de la Provincia de Córdoba.

A partir de esa información, se emplearon algunos indicadores que permiten identificar los SPT departamentales los cuales se describen a continuación:

1. *Coefficiente de Especialización (CE)*. Es una medida que intenta valorar el grado en que la estructura económica de un territorio está especializada en determinada actividad productiva en relación con la estructura económica que caracteriza la media provincial. Indica si un departamento está más o menos especializado en ciertos sectores en comparación con el promedio provincial. Este Coeficiente de Especialización asume valores entre 0 y 1.

Un CE cercano a 0 indica que la estructura productiva del departamento es muy similar a la estructura productiva de la provincia, esto es, no hay una especialización marcada en ningún sector en particular en comparación con el patrón provincial —en otros términos, existe una economía diversificada a nivel departamental—.

Por el contrario, un CE cercano a 1 muestra que la estructura productiva del departamento es muy diferente a la estructura productiva de la provincia, lo que sugiere una alta especialización en uno o unos pocos sectores en comparación con el promedio provincial.

Su cuantía es resultado de dividir la participación de un sector productivo en el PBG departamental en relación con el peso relativo del mismo sector a nivel provincial.

2. *Participaciones relativas de los sectores productivos en el total departamental*. Permite evidenciar la relevancia de los sectores productivos en términos de su aporte al total de bienes y servicios producidos en el departamento. Se considera que un departamento está especializado en determinada actividad productiva cuando esta registra el coeficiente de especialización más elevado en relación con el valor que adquiere tal coeficiente para los restantes sectores de la producción y, a su vez, alcanza la mayor participación relativa en el PBG departamental.

Por su parte, para reflejar las condiciones de vida y de trabajo de la población de cada SPT se utilizan algunos indicadores para el año 2022 a partir de la información provista por los Censos Nacionales de Población

y Vivienda (CNPv) y las Encuestas Permanentes de Hogares (EPH) publicados por el INDEC.

3. *Indicadores del mercado de trabajo.* Incluye variables que capturan aspectos cuantitativos del mercado de trabajo a partir de las tasas de participación —actividad, ocupación y desempleo— así como aspectos que ofrecen señales de la calidad de las ocupaciones —Porcentaje de la población ocupada con aporte jubilatorio—. Además, se incluye el valor de la densidad ocupacional que indica el número de ocupados por km².

4. *Indicadores de condiciones de vida.* Incluye el porcentaje de las personas que completaron sus estudios secundarios, porcentaje de la población sin Necesidades Básicas Insatisfechas —siguiendo la definición de NBI establecida en el anexo metodológico del Censo Provincial de Población de Córdoba, 2008—, porcentaje de población con agua de red pública con respecto a la población total del departamento y el porcentaje de población que goza del acceso a la cobertura de salud.

Los Sistemas Productivos Territoriales en la provincia. Cambios y continuidades¹⁴

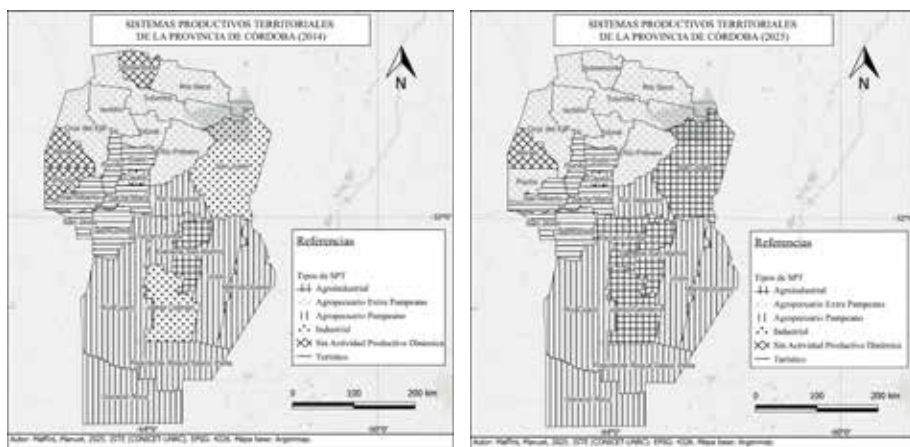
El análisis de la evolución productiva en la provincia de Córdoba revela que, si bien las actividades más dinámicas que dieron identidad a los territorios sub provinciales se ha mantenido relativamente constante, otros han experimentado transformaciones significativas, reflejando las dinámicas socioeconómicas ocurridas tanto a nivel regional como nacional. A continuación, se exploran las características y trayectorias de los principales Sistemas Productivos Territoriales (SPT) identificados en el estudio: Agropecuarios Pampeanos, Agropecuario Extrapampeano, Turístico, Industrial, Agroindustrial y Actividades en pequeña escala (Ex Sin Actividad Productiva Dinámica).

14 A los fines de este estudio se considera como análisis original al realizado en el trabajo 2014, el que toma datos de PBG 2001, 2010 y 2014, y la EPH 2010 para condiciones socioeconómicas. Por su parte, el análisis actualizado corresponde al presente trabajo (2025), que toma datos del PGB 2004, 2013 y 2022, y la EPH 2022.

SPT Agropecuario Pampeano

Lo integran departamentos especializados en la rama “Agricultura, Ganadería, Caza y Silvicultura” con una significativa participación de dicha actividad en el PBG departamental (figura 1). Como indican Ghida y Daza (2009), son territorios con atributos naturales propicios para el desarrollo de actividades agropecuarias.

Figura 1. Sistemas Productivos Territoriales en la Provincia de Córdoba. 2014-2022



Nota. Elaboración propia en base a la DGEyC Córdoba, 2001 y 2022; Ghida y Daza, 2009; Hernández et al, 2014.

Históricamente, en estas regiones se ha destacado la actividad ganadera —bovina, porcina y ovina— y una agricultura centrada en cultivos como la soja, el maíz y el trigo. En los departamentos de Río Segundo y Tercero Arriba, se suma la producción de maní y sorgo.

Los departamentos del sur —General Roca, Presidente Roque Sáenz Peña, Marcos Juárez, Unión, Río Cuarto y Río Segundo— se ubican en este grupo y han permanecido hasta la actualidad. El departamento Tercero Arriba, en cambio, se desplaza al SPT Agroindustrial en función de que los datos más actuales indican que la actividad industrial ha superado a la agropecuaria en términos de especialización, impulsada por las cadenas de valor agroindustriales, especialmente las relacionadas con las oleaginosas que han ganado impulso en sus localidades.

SPT Agropecuario ExtraPampeano

Este SPT se caracteriza por pertenecer a la región fitogeográfica chaqueña (Ghida y Daza, 2009). Se distingue por una producción agropecuaria adaptada a condiciones ambientales menos favorables que las presentes en la pampa húmeda. Predomina la ganadería, en particular, la cría extensiva de bovinos, caprinos y, con menor participación, de ovinos. Además, se registra una producción de cultivos hortícolas, frutales, de plantas aromáticas, medicinales y condimentarias, destacándose la papa, el ajo, olivo, algodón y orégano.

En el análisis realizado se observa que los departamentos Río Seco, Tulumba, Totoral y Río Primero continúan siendo representativos de esta actividad, manteniendo su especialización agropecuaria entre 2014 y 2022. Sin embargo, en esta región se ha identificado presencia creciente y significativa de cultivos tradicionalmente pampeanos, como la soja, sorgo y el maíz, desde 2003 y acentuándose hacia 2023¹⁵, lo que indica un proceso de pampeanización¹⁶ de la agricultura en la región de los SPT Agropecuario Extrapampeanos.

Ischilín, originalmente ubicado en este SPT, ha perdido especialización en la actividad agropecuaria reduciéndose tanto el valor del CE como la relevancia de esa actividad en el PBG departamental durante el período estudiado. Aunque presenta un elevado CE en minería, esta actividad tiene poca relevancia en el PBG departamental, lo que evidencia que no es la actividad productiva dinamizadora que impulsa al territorio. Comparte con Cruz del Eje una estructura productiva dispersa en diferentes actividades económicas registrando mayor especialización en aquellas vinculadas a servicios ligados a la vida en comunidad. Pese a haber perdido cierto grado de especialización en la actividad agropecuaria, no se identifica otra que, en términos de relevancia, la sustituya, por lo que se considera que aún no es factible recategorizar a los departamentos según otra actividad que los dinamice.

15 De acuerdo a las proyecciones de los cultivos en Córdoba elaboradas por el INDEC desde la década del 60.

16 Proceso en que en ciertas regiones agrícolas adoptan cultivos típicos de territorios pampeanos (trigo, maíz, sorgo, soja, girasol, maní). Dichos espacios -que no eran tradicionalmente productores de esos cereales u oleaginosas- ven sustituidos sus cultivos y actividades regionales como la ganadería, con posibles consecuencias sobre la degradación del ambiente.

SPT Turístico

Entre sus características distintivas, se encuentra un alto CE centrado en servicios vinculados al aprovechamiento del paisaje natural: Hoteles y Restaurantes, Actividades Inmobiliarias, empresariales y de alquiler y el Comercio. La provincia de Córdoba es un importante centro del turismo nacional, y este SPT reúne departamentos con varios destinos reconocidos.

Calamuchita, San Alberto y Punilla se han mantenido sin cambios hasta la actualidad, con el turismo, el comercio y el sector inmobiliario representando una parte significativa de su economía. Idéntica caracterización presenta San Javier, departamento que también continúa en este SPT, con las actividades turísticas y comerciales que aportan un 35% de su PBG.

Aunque el turismo sigue siendo relevante en Colón y Santa María, estos departamentos muestran un desempeño algo diferente a los demás entre 2014 y 2022. Colón ha diversificado su economía y refleja los índices de especialización más bajos de la provincia. Por su parte, Santa María muestra un crecimiento significativo de la industria manufacturera, que ha ganado fuerza y relevancia en su estructura productiva.

SPT Industrial

Se considera SPT industrial cuando la industria manufacturera muestra, a través del CE y del PBG departamental, la mayor relevancia en el territorio. El departamento Capital, que continúa en este SPT, tiene la particularidad que incluye a la ciudad de Córdoba con la mayor cantidad de habitantes a nivel provincial y, por tanto, registra una producción dominada por los servicios que “acompañan a la gente” (actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler, el comercio y la intermediación financiera). A pesar de ello, la industria representa el mayor porcentaje de los sectores productores de bienes en el PBG de 2022 (21 %) siendo el principal motor económico del departamento y, por tanto, definiendo la identidad del mismo.

Los departamentos San Justo y Juárez Celman en 2014 integraban este SPT, pero el análisis de los datos evidencia que para 2022 la agricultura ha ganado peso y la industria ha retrocedido. Ambos se han desplazado hacia una especialización en agroindustria, destacándose San Justo en la producción lechera, mientras que Juárez Celman se especializa en el procesamiento de maní.

SPT Agroindustrial

Se caracteriza por una especialización productiva tanto industrial como agropecuaria, siendo esas actividades de procesamiento las que derivan del sector agrícola o ganadero. El departamento General San Martín ha pertenecido originariamente a este SPT, destacándose en el mismo la actividad ganadera bovina para leche y los cultivos de soja, maíz, maní y trigo. Las industrias más relevantes son aquellas destinadas a la producción de leche, quesos, manteca y dulce de leche, siendo una de las cuencas lecheras más importantes del país. Se destaca, además, el procesamiento de maní confitería destinado principalmente a la exportación.

Como fue mencionado con anterioridad, se suman a este sistema productivo los departamentos Tercero Arriba, San Justo y Juárez Celman, los cuales presentan una especialización en actividades de procesamiento de productos agropecuarios.

SPT con Actividades en Pequeña Escala (antes “Sin Actividad Productiva Dinámica”)

Este SPT se caracteriza por la presencia de una baja densidad poblacional sumada a condiciones fitogeográficas poco favorables para el aprovechamiento de los recursos naturales. Debido a esto no es factible reconocer una actividad dinamizadora en términos tanto del CE como del PBG departamental. Si bien en los trabajos previos esta situación fue categorizada como Sin Actividad Productiva Dinámica, los análisis actuales permiten identificar la existencia de actividades propias del territorio que no tienen la fuerza necesaria para generar el efecto multiplicador de una actividad productiva significativa, por eso el cambio de denominación a Actividad en pequeña escala.

Este sistema productivo incluía en 2014 a los departamentos de Pocho, Minas y Sobremonte, que presentaban como rasgo común la preeminencia de actividades económicas vinculadas con la prestación de servicios —educación, salud, seguridad, comercio, entre otros—, las cuales se reconocen como instancias propias del desarrollo societal de una comunidad. En la lectura actualizada, se observa que solo Minas se mantiene en esta clasificación. Su economía se sustenta en la ganadería extensiva y de subsistencia, la minería artesanal y un incipiente turismo rural. Por su parte, la agricultura

en este departamento es muy limitada debido a las condiciones de suelo y clima.

La situación de los departamentos de Pocho y Sobremonte es distinta. Los nuevos registros dan cuenta de que las actividades primarias han ganado relevancia, representando cerca del 30 % del PBG total. La ganadería extensiva es la principal actividad económica y se ve complementada —con una participación menor— por una agricultura adaptada a las condiciones climáticas. Esto ha llevado a la reclasificación de los dos departamentos al SPT Agropecuario Extrapampeano.

¿Qué pasó con la población y sus condiciones de vida y de trabajo en esos SPT?

La provincia de Córdoba presenta un territorio de alto nivel de urbanización, concentración territorial en el Gran Córdoba, en particular de las localidades conurbadas con el departamento Capital, y también el crecimiento vía migración interna de los departamentos turísticos. En una segunda jerarquía urbana, destacan el crecimiento del Gran Río Cuarto en los departamentos del sur provincial y de Villa María en los del este.

En el trabajo original de 2014, los sistemas industriales y agroindustriales concentraban más del 50 % de la población provincial, siendo además los de mayor crecimiento poblacional desde finales del siglo XIX (departamento Capital). En la actualidad, los registros del CNPyV 2022 indican esta continuidad con un guarismo similar. Es de destacar que los SPT agropecuarios pampeanos experimentan una pérdida poblacional, en parte explicada por la recategorización del departamento Tercero Arriba hacia otro SPT.

Por su parte, los SPT turísticos aumentaron de manera significativa su población (30 %), registrándose en su interior que los departamentos de Santa María y Calamuchita son los que muestran incrementos poblacionales cercanos al 40 %. En el caso de los SPT agropecuarios extrapampeanos, estos no varían sustancialmente, mostrando similares valores en los últimos 10 años, aun cuando se sumaron dos unidades departamentales. El SPT de actividad en pequeña escala disminuye su población un 66 %, explicado principalmente por la reasignación de dos departamentos a otro SPT, siendo que el departamento Minas incrementa solo un 3 % su población en este período.

En el contexto de largo plazo de descenso en la tasa de crecimiento demográfico, envejecimiento y urbanización, la distribución territorial de la población sigue mostrando una concentración poblacional en la primera jerarquía urbana (SPT Industrial de Capital) y en las localidades de la segunda jerarquía urbana vinculadas a la circulación de la renta que generan los SPT agrícola pampeano y las inversiones del agroindustrial. Las regiones menos dinámicas se consolidan como expulsoras de población, con tendencia al estancamiento y decrecimiento poblacional en las próximas décadas.

Entre las principales consideraciones que se desprenden acerca de las condiciones de trabajo y de vida (tabla 1), es posible observar que los SPT Industrial, Agroindustrial y Agropecuario pampeano presentan mejores condiciones laborales y de vida que el total provincial. Se destacan por tener las tasas de empleo más altas y los mayores porcentajes de ocupados con aportes previsionales, lo que estaría indicando una mayor formalización del empleo en estos SPT. Este panorama laboral a menudo conlleva beneficios sociales, como el acceso a la seguridad social y, por ende, a la cobertura de salud.

Tabla 1. Mercado de trabajo y condiciones de vida en los SPT de Córdoba. 2010-2022

AÑO 2010									
Sistema Productivo \ Tasas en %	Mercado de Trabajo				Condiciones de vida de la población				
	Tasa de actividad	Tasa de empleo	Tasa de desempleo	Ocupados CON Aportes Previs.*	SIN NBI	CON Agua Corriente	CON Cobertura Salud	CON Secundario Completo	
Industrial	52,21 %	48,79 %	6,55 %	50,07 %	90,98 %	95,66 %	67,65 %	37,86 %	
Agropecuario Pampeano	48,61 %	46,49 %	4,37 %	49,95 %	92,70 %	85,02 %	69,32 %	28,21 %	
Turístico	46,06 %	43,23 %	6,15 %	43,00 %	85,82 %	87,94 %	55,33 %	30,69 %	
Agroindustrial	52,10 %	50,09 %	3,85 %	46,54 %	91,90 %	78,01 %	71,50 %	31,84 %	
Agropecuario Extra Pampeano	39,91 %	37,58 %	5,85 %	40,19 %	83,16 %	84,36 %	49,38 %	21,11 %	

Sin Actividad Productiva Dinámica	34,77 %	32,09 %	7,73 %	36,41 %	73,94 %	53,46 %	46,26 %	15,63 %
Total pro- vincial	49,45 %	46,55 %	5,86 %	48,14 %	89,89 %	90,28 %	64,67 %	33,05 %

AÑO 2022								
Sistema Productivo \\ Tasas en %	Mercado de Trabajo			Condiciones de vida de la población				
	Tasa de actividad	Tasa de empleo	Tasa de desem- pleo	Ocu- pados CON Aportes Previs.*	SIN NBI	CON Agua Corrien- te	CON Cobertu- ra Salud	CON Secunda- rio Com- pleto
Industrial	53,23 %	47,99 %	9,85 %	54,68 %	92,85 %	97,84 %	66,97 %	49,05 %
Agrope- cuario Pampeano	53,88 %	48,72 %	5,53 %	53,89 %	94,42 %	90,85 %	68,81 %	37,60 %
Turístico	50,86 %	46,56 %	8,45 %	47,36 %	91,23 %	88,90 %	60,01 %	41,11 %
Agroindus- trial	52,46 %	49,30 %	6,02 %	56,76 %	91,74 %	90,90 %	68,52 %	38,02 %
Agropecu- ario Extra Pampeano	45,42 %	41,67 %	8,26 %	38,76 %	88,84 %	86,77 %	52,74 %	31,59 %
Actividad en pequeña escala (Ex Sin Actividad Productiva Dinámica)	38,01 %	34,50 %	9,24 %	30,36 %	90,49 %	71,03 %	47,99 %	27,08 %
Total pro- vincial	52,21 %	47,63 %	8,02 %	52,39 %	92,73 %	92,91 %	65,34 %	42,56 %

Nota. Elaboración propia con datos del CNPyV 2010 y 2022 y Dirección General de Estadística y Censos.

*Los datos de ocupados con aportes previsionales se obtuvieron con base 2008 (para las tasas de 2010) y 2022 para las correspondientes a ese año.

La tasa de desempleo relativamente alta para el SPT Industrial podría verse afectada por un contexto nacional de desindustrialización (2014-2025), de cambio tecnológico y por la cantidad de población que allí reside y se concentra, así como una dinámica de generación de empleo que no alcanza a crear puestos de trabajo en correspondencia con esa oferta de trabajo. Sin embargo, el nivel de formalización de sus empleos medido en términos de ocupados con aportes previsionales contribuye a sostener estas mejores condiciones de vida y educativas. Por su parte, los departamentos del SPT Turístico, receptores de migración, han visto un crecimiento poblacional significativo y se caracterizan por indicadores de condiciones de trabajo y de vida con valores cercanos al promedio provincial.

Los SPT Agropecuarios Extrapampeano y, de forma más marcada, el de Actividades en Pequeña Escala muestran un desempeño general por debajo del promedio total en la mayoría de las variables que caracterizan el mercado de trabajo y las condiciones de vida. Siguen enfrentando desafíos significativos en términos de formalidad laboral y acceso a servicios básicos, lo que subraya la persistencia de desigualdades estructurales a pesar de las políticas implementadas. Ello sugiere que la informalidad y la menor dinámica productiva impactan negativamente en el bienestar general de la población asociada a este sistema.

Si se analiza la evolución de estas variables entre el estudio original con información de 2010 y el actual, se identifica que los diferentes SPT de Córdoba han experimentado continuidades y cambios en sus condiciones socioeconómicas. Así, los SPT Industrial y Agroindustrial mantienen sus condiciones, mientras que el Agropecuario pampeano presenta una mejora y se va acercando a algunas de las condiciones de los sistemas industriales. Por su parte, el SPT Turístico conserva tasas similares al promedio provincial, pero los departamentos con actividades en pequeña escala siguen siendo los más desfavorecidos en todos los indicadores a lo largo del período.

Una mirada general permite observar que los vaivenes en las políticas económicas y sociales implementadas en los últimos 20 años han tenido un impacto limitado para reducir estas desigualdades, persistiendo las diferencias estructurales y los círculos viciosos que las reproducen.

Reflexiones finales

La identificación y caracterización de los sistemas productivos territoriales al interior de la provincia de Córdoba permite visibilizar las estructuras productivas cordobesas, las trayectorias diferenciadas en función del rol dinamizador de ciertas actividades económicas y su influencia en las dinámicas de los mercados de trabajo y condiciones de vida de la población.

Los análisis realizados indican que el desarrollo productivo cordobés muestra algunos cambios parciales, pero también continuidades estructurales en las disparidades regionales, que no se han logrado revertir de forma sostenida.

Así, entre las continuidades, es posible identificar que, a lo largo de las últimas dos décadas, los SPT industriales, agroindustriales y agropecuarios pampeanos vinculados a Cadenas Globales de Valor —automotriz, soja, maíz, maní, etcétera— han sido los más dinámicos en términos de su aporte al Producto Bruto Geográfico y han concentrado la mayor parte de la población formalmente empleada. Esta concentración indica que a pesar de modelos socioeconómicos que apostaron a la diversificación productiva y espacial del territorio, persisten políticas que favorecen patrones de desarrollo altamente centralizados en la región pampeana y que son heredados del modelo agroexportador del siglo XIX.

Los principales cambios, por su parte, resultan de algunas transformaciones al interior de los SPT. Por una parte, el fortalecimiento de los sistemas agroindustriales, a partir de la reconfiguración de departamentos con SPT agropecuarios, que puede deberse a políticas de promoción de la demanda interna y a políticas industriales activas provinciales y nacionales. Por otra, el sostenido crecimiento territorial del modelo sojero —menos intensivo en fuerza de trabajo— a sistemas que tradicionalmente orientaban su economía a la ganadería extensiva de bovinos y caprinos y a la producción de cultivos hortícolas, frutales, aromáticas y medicinales, ha favorecido el proceso de pampeanización de los SPT Agropecuarios Extrapampeanos.

Sin embargo, aún persisten territorios con baja dinámica productiva —SPT de Actividades en Pequeña Escala— y que, junto a los Agropecuarios Extrapampeanos mantienen indicadores socioeconómicos por debajo del promedio provincial, mostrando un rezago en la diversificación sectorial y los niveles de productividad de su estructura económica.

En todos los casos, resulta importante enfatizar que el desempeño económico de los sistemas productivos identificados ha sido condicionado no solo por la orientación macroeconómica que cada gobierno ha establecido, sino también por la capacidad de esos territorios para articular sus recursos en la búsqueda de su proceso de desarrollo. Por su parte, la aproximación a las identidades productivas al interior de la provincia de Córdoba y las condiciones de vida y de trabajo que presentan estos sistemas productivos territoriales llevan a la necesidad de indagar con un mayor nivel de complejidad cuáles son los aspectos que subyacen a estas diferencias.

Referencias bibliográficas

- Abeles, M. y Villafañe, S. (Coords.) (2022). *Asimetrías y desigualdades territoriales en la Argentina: aportes para el debate* (LC/TS.2022/146-LC/BUE/TS.2022/13). (CEPAL).
- Azpiazu, D. y Schorr, M. (2010). *Hecho en Argentina. Industria y economía, 1976-2007*. Siglo XXI.
- Basualdo, E. (2006). *Estudios de historia económica argentina. Desde mediados del siglo XX a la actualidad*. Siglo XXI Editores.
- Basualdo, E. (2010). *Endeudar y fugar. Un análisis de la historia económica argentina, de Martínez de Hoz a la actualidad*. Siglo XXI Editores.
- Bisang, R., Anlló, G. y Campi, M. (2008). Una revolución (no tan) silenciosa. Claves para repensar el agro en Argentina. *Desarrollo Económico*, 48(192), 495-524.
- Busso, G. (1998). El Modelo de Sustitución de Importaciones y las etapas en la distribución territorial de la población argentina. Análisis del período 1930-1991. *Seminario de la RII*. UNRC.
- Busso, G. (2007). *Provincia de San Luis. Dinámica socioeconómica y ocupación del territorio en provincia de San Luis. Una primera aproximación para el estudio de los complejos productivos en el período 1990-2007*. MEyP. Argentina. Programa de Fortalecimiento Institucional de la Sec. de Política Económica (BID 1575/OC-AR).

- Busso, G. y Carniglia, E. (Eds.). (2013). *Políticas de desarrollo para los municipios del Gran Río Cuarto: diagnósticos, agendas y proyectos (2011-2020)*. UniRío editora.
- Busso, G., Geymonat, A. y Roig, R. (2009). Especialización productiva y dinámica sociodemográfica en las provincias de Córdoba y San Luis en el período 1990-2006. *Seminario de la RII*. UNRJ.
- CEPAL (2012). Población, territorio y desarrollo sostenible. *Documento LC/L3474(CEP.2/3)*.
- Chena, P. (2024). Estancamiento, crisis y ¿salida? Interpretaciones sobre el desenvolvimiento económico de la Argentina reciente. *Márgenes*, 10, 45-60. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.19657/pr.19657.pdf
- Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia de Córdoba. <https://estadistica.cba.gov.ar/>
- Dirección Nacional de Agricultura, Dirección de Estimaciones Agrícolas del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. Presidencia de la Nación. República Argentina. <https://datos.magyp.gob.ar/dataset/estimaciones-agricolas/archivo/95d066e6-8a0f-4a80-b59d-6f28f88eacd5>
- Donadoni, M., Emiliozzi, A. y Castro, M. (2018). Las Comunidades Regionales como instrumento de políticas de gestión territorial en la Provincia de Córdoba, Argentina. En H. Magalhães Tavares, J. Hernández y A. Emiliozzi. (Comps.), *Politica e desenvolvimento do território Brasil-Argentina. Reflexões de um projeto de intercâmbio acadêmico/organização* (pp. 87-102). Hexis.
- Emiliozzi, A., Hernández, J. y Donadoni, M. (2013). Definiciones teóricas en torno al territorio de Río Cuarto. *Jornadas Internacionales de Pensamiento Crítico Latinoamericano*. Seminario Internacional REDEM–SEPLA. UniRío editora.
- Geymonat, A., Donadoni, M., Granda, J., Wehbe, M. y Barbeito, A. (2005). Recientes transformaciones agrarias: expansión de la soja y sustentabilidad de sistemas productivos de oleaginosas en la provincia de Córdoba. *RII*. Natal.

- Ghida Daza, C. (2009). Zonas Agroeconómicas Homogéneas-Córdoba. En INTA. *Estudios socioeconómicos de la sustentabilidad de los sistemas de producción y los recursos naturales*, N°10, INTA. https://www.produccion-animal.com.ar/regiones_ganaderas/23-zonas_agroeconomicas_cba.pdf
- Giaietto, J. y Natali, P. M. (2017). Trabajo, Territorio y Políticas de Empleo. El caso de la ciudad de Río Cuarto. *REDES: Revista do Desenvolvimento Regional*, 22(1), 346-375.
- Hernández, J. (2000). Población e Industria en la Argentina. El rol de las externalidades territoriales [Tesis de Maestría]. Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, España.
- Hernández, J., Donadoni, M. y Emiliozzi, A. (2010). Evolución del sistema urbano argentino. Una mirada a través de los censos nacionales de población. *XXII Jornadas de Historia Económica*. FCH, FCE, UNRC.
- Hernández, J., Giaietto, J., Natali, P., Galfioni, M., Donadoni, M., Emiliozzi, A. y Lucero, F. (2014). Población y Territorio. Evolución de los asentamientos poblacionales y los sistemas productivos territoriales en la provincia de Córdoba (Argentina). *XIII Seminario Internacional RII*.
- Hernández, J., Pamela, M. y Giaietto, J. (2015). Trayectoria urbana y sistemas productivos territoriales en la provincia de Córdoba (Argentina). *Revista Política e Planejamento Regional*, 2(1), 149-172.
- Hernández, J., Busso, G., Giaietto, J. y Natali, P. (2018). Desarrollo regional, población y trabajo. Una aproximación a las disparidades en la provincia de Córdoba (Argentina). En E. Carniglia. (Coord.), *Un territorio desigual. Memorias y agendas de investigación para el sur de Córdoba* (pp. 109-121). UniRío Editora.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos República Argentina. *Censos Nacionales de Población y Viviendas 2010, 2022*.
- Kulfas, M. (2016). *Los tres kirchnerismos. Una historia de la economía argentina, 2003-2015*. Siglo XXI.

- Natali, P. y Giayetto, J. (2014). En la búsqueda de identidades regionales: no todo es lo que parece. *Voces en el Fénix*, 5(35), 78-85.
- Palmisano, T. y Teubal, M. (2020). Aspectos generales de la política económica del gobierno de Mauricio Macri en Argentina (2015-2018). *Revista de Ciencias Sociales*, 11(37), 165-187. <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3554>
- Rofman, A. y Romero, L. A. (1973). *Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Schvarzer, J. (1996). *La política económica de Martínez de Hoz*. Hyspamérica.
- Steinberg, C., Cetrángolo, O. y Gatto, F. (2011). Desigualdades territoriales en la Argentina. Insumos para el planeamiento estratégico del sector educativo. *Documentos de Proyectos*, 3853. Naciones Unidas Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://ideas.repec.org/p/ecr/col022/3853.html>
- Zicari, J. (2023). Restauración y fracaso: la política económica de Macri (2015-2019). De la liberación extrema y el endeudamiento sistemático a la crisis. *Cuadernos de Economía Crítica*, 9(17), 81-111.



RESUMEN EJECUTIVO + GUÍA DE TRABAJO

CAPÍTULO 2

Las disparidades invisibles en el mapa: los sistemas productivos territoriales y la población en la provincia de Córdoba

Autores/as. Mónica Donadoni, Jorgelina Giayetto, Pamela Natali, Analía Emiliozzi, Gustavo Busso, Luciana Zúñiga Magnoli y Jorge Hernández



**DINÁMICAS
SOCIALES,
TERRITORIALES Y
EDUCATIVAS EN EL
SUR DE CÓRDOBA**
TRANSFORMACIONES
Y TENDENCIAS

Gabriela Maldonado,
Celia Basconzuelo,
Amir Coleff y
Edgardo Carniglia
(Coords.)

UniRío Editora

La estructura económica de la provincia de Córdoba presenta en su interior marcadas y persistentes desigualdades. Los modelos socioeconómicos que se gestaron en la Argentina definieron especializaciones productivas en las distintas regiones del país, con efectos significativos sobre la población, el trabajo y las condiciones de vida. En este marco, la estructura productiva cordobesa articula seis Sistemas Productivos Territoriales (SPT) según su especialización en alguna actividad productiva en particular y la relevancia que la misma tiene en el contexto provincial: agropecuario pampeano,

agropecuario extrapampeano, turístico, industrial, agroindustrial y con actividades de pequeña escala. La evolución productiva provincial combina la permanencia de actividades que históricamente dieron identidad a los territorios con transformaciones profundas en otros, reflejo de las dinámicas regionales y nacionales que configuran mercados laborales y condiciones de vida desiguales. En su conjunto, el capítulo visibiliza las disparidades invisibles que atraviesan el mapa cordobés y plantea el desafío de construir un desarrollo territorial más equitativo, sostenible y soberano.

RESUMEN EJECUTIVO **CAPÍTULO 2****IDEAS CLAVE DEL CAPÍTULO**

- La estructura económica y productiva de Córdoba reproduce internamente marcadas asimetrías entre regiones, con brechas sostenidas en producción, población, empleo y calidad de vida, que reflejan las múltiples desigualdades emergentes de la inserción subordinada de Argentina en los circuitos comerciales internacionales.
- En la provincia se distinguen seis sistemas productivos territoriales (SPT) -agropecuario pampeano, agropecuario extrapampeano, turístico, industrial, agroindustrial y de pequeña escala- definidos por su especialización en alguna actividad productiva en particular y la relevancia que la misma tiene en el contexto provincial.
- La evolución productiva cordobesa en las últimas dos décadas combina la permanencia de actividades históricas con transformaciones profundas impulsadas por dinámicas regionales, nacionales e internacionales, que configuran mercados laborales y condiciones de vida desiguales.
- La población cordobesa se concentra en los sistemas productivos más dinámicos -industrial, agroindustrial y agropecuario pampeano-, con mejores condiciones laborales y de vida, mientras las regiones menos dinámicas se estancan y expulsan población, reflejando un desarrollo territorial desigual.
- Las políticas económicas nacionales y provinciales han tenido efectos limitados para revertir las desigualdades estructurales, ya que los patrones de concentración productiva y poblacional se reproducen pese a los cambios de orientación macroeconómica.

RECOMENDACIONES PARA LA ACCIÓN SOCIAL, TERRITORIAL Y EDUCATIVA

- Fortalecer los procesos de desarrollo local y regional mediante políticas económicas que reconozcan las especificidades de cada territorio, promuevan la diversificación productiva y la generación de mejores condiciones de vida de la población.
- Impulsar la diversificación económica y productiva mediante políticas de apoyo a pequeñas y medianas empresas industriales, agroalimentarias y de servicios locales.
- Desarrollar programas educativos y de formación profesional orientados a responder a las demandas territoriales, diversificar las oportunidades laborales y favorecer la permanencia de la población joven en las regiones con pérdida demográfica.
- Fomentar el trabajo articulado entre gobiernos locales como estrategia clave para fortalecer la productividad y la sostenibilidad de los diversos sistemas productivos territoriales y su proyección en los contextos provincial, nacional e internacional.
- Promover la planificación multidimensional y multiescalar del desarrollo, integrando actores del sector público, privado y comunitario en diagnósticos y programas de desarrollo compartidos que orienten la inversión pública y privada hacia una mayor equidad territorial.



CAPÍTULO 2
LAS DISPARIDADES
INVISIBLES EN EL
MAPA: LOS SISTEMAS
PRODUCTIVOS
TERRITORIALES Y
LA POBLACIÓN EN
LA PROVINCIA DE
CÓRDOBA

Mónica Donadoni,
 Jorgelina Giayetto,
 Pamela Natali, Analía
 Emiliozzi, Gustavo
 Busso, Luciana Zúñiga
 Magnoli y Jorge
 Hernández

Línea de
Investigación ISTE

Territorialización del
 desarrollo en Córdoba:
 disparidades inter-
 departamentales,
 nuevas dinámicas
 productivas y
 trayectorias
 demográficas

Objetivo específico
ISTE-PUE

Caracterizar, en
 el proceso de
 globalización/
 descentralización
 del capitalismo, los
 modelos de desarrollo
 en términos de la
 producción, el empleo
 y las heterogeneidades
 socio-territoriales en
 Argentina y el sur de
 Córdoba



Una provincia, territorios múltiples. Marta, su pequeño almacén y los contrastes del desarrollo en Córdoba

En el norte cordobés, precisamente en San Francisco del Chañar, Marta atiende su pequeño almacén en un pueblo donde cada año hay menos jóvenes y más persianas cerradas. Su hijo mayor se mudó a Villa María, donde consiguió trabajo en una planta agroindustrial; su hija menor estudia en Córdoba capital y no planea volver. En la localidad de Corral de Bustos, las máquinas cosechan noche y día y los camiones saturan las rutas. En las sierras cordobesas -San Javier-, los turistas dinamizan las economías regionales al tiempo que también encarecen los productos y servicios que consumen los lugareños en su vida cotidiana. Marta espera la visita de su hermana, oriunda de La Puerta, pueblo que está incorporando cada vez más el cultivo de soja. El mapa de la provincia parece uno solo, pero detrás de las cifras subyacen realidades disímiles: territorios que producen, concentran y retienen recursos, capital y población, y otros que pelean la subsistencia cada mañana. ¿Qué factores explican estas desigualdades dentro de una misma provincia? ¿Cómo se configuran los sistemas productivos que las sostienen? ¿Es posible construir alternativas en pos de un desarrollo más equilibrado?

Preguntas orientadoras para la lectura y la reflexión sobre el capítulo

1. ¿Qué condiciones históricas explican la desigual configuración productiva, económica y social del territorio cordobés?
2. ¿Qué cambios y continuidades han experimentado en las últimas dos décadas los sistemas productivos territoriales de la provincia de Córdoba?
3. ¿De qué manera las características productivas de cada territorio inciden en las condiciones de vida, el empleo y las oportunidades de su población?
4. ¿Cómo interactúan las orientaciones macroeconómicas nacionales con las capacidades locales para generar condiciones de desarrollo territorial?
5. ¿Qué elementos podrían contribuir a la gestación de un modelo de desarrollo más equilibrado, sostenible y soberano que reconozca la diversidad productiva y territorial de la provincia de Córdoba?

PARA AMPLIAR LA LECTURA

Hernández, J., Busso, G., Giayetto, J. y P. Natali (2018). Desarrollo regional, población y trabajo. Una aproximación a las disparidades en la provincia de Córdoba. En E. Carniglia. (Coord.), *Un territorio desigual*. UnIRio Editora.

Hernández, J., Pamela, M. y J. Giayetto (2015). Trayectoria urbana y sistemas productivos territoriales en la provincia de Córdoba. *Política e Planejamento Regional*, 2(1), 149-172.

GUÍA DE TRABAJO		CAPÍTULO 2		
Actividad Práctica. Cartografías de un territorio desigual: producción, trabajo y condiciones de vida en Córdoba	Destinatarios Estudiantes de nivel medio (últimos años) y superior		Diseño, producción y realización: Amir Coleff (ISTE-CONICET/UNRC). Fotomontajes: Amir Coleff, con fotografías de Camila Petenatti, Unirío TV, propias y de banco de imágenes de dominio público.	
	Modalidad Taller			
	Duración 80 minutos			
ACTIVIDADES PROPUESTAS		Introducción y trabajo individual. El/la docente introduce el texto a trabajar. Seguidamente les solicita que discutan el concepto de Sistemas Productivos Territoriales (SPT) y la especialización productiva. En un segundo momento presenta un mapa político de la provincia de Córdoba con la siguiente consigna: Identificar los departamentos y las localidades mencionadas en la narrativa “Una provincia, territorios múltiples”. Finalmente, con el mapa cordobés que muestra los datos de Producto Bruto Geográfico (PBG) y población, se plantea el interrogante: ¿Por qué algunas regiones concentran más producción y población que otras? Trabajo en grupos. Se conforman seis grupos de trabajo. Cada grupo aborda las características específicas de un tipo de SPT: industrial, agroindustrial, agropecuario pampeano, agropecuario extrapampeano, turístico, con actividades de pequeña escala. Cada grupo debe: a) Analizar las características de su SPT: actividades principales, empleo, condiciones de vida, población, servicios, infraestructura; b) Identificar tres factores de ese SPT que podrían estar limitando las posibilidades de desarrollo de la región en que está inserto; c) Proponer tres acciones o estrategias para abordar los problemas identificados; d) Elaborar un afiche o esquema visual que sintetice su trabajo. Puesta en común. Cada grupo expone su producción en una presentación oral de cinco minutos. Cierre colectivo. Con todos los aportes, se construye un mapa colectivo titulado “Sistemas productivos territoriales: desigualdades, problemáticas y desafíos del desarrollo cordobés”, integrando las principales conclusiones y estrategias propuestas durante el taller.		Criterios de Evaluación Adecuada y completa caracterización y análisis del sistema productivo territorial asignado Capacidad para vincular los datos productivos con dimensiones sociales y territoriales. Identificación precisa de problemas y pertinencia de las estrategias propuestas. Participación activa y reflexiva en la puesta en común.
		 Escanea el Código QR y accede al material digital		

Capítulo 3

Dinámicas territoriales y ambiente en el sur de Córdoba: transformaciones recientes vinculadas a la actividad agropecuaria

*Gabriela Inés Maldonado, Ricardo Alfio Finola, María de los Ángeles
Galfioni, María Solange Páez, César Gustavo Brandi, Marina Bustamante
y Agustín Torres*

Introducción

En este capítulo se procura recuperar algunos de los principales resultados de las investigaciones del grupo de Geografía Crítica Ambiental, del Departamento de Geografía y del Instituto de Investigaciones Sociales, Territoriales y Educativos (ISTE) de la Universidad Nacional de Río Cuar-

to (UNRC) y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET). El mencionado grupo tiene una larga trayectoria en estudios vinculados a las transformaciones territoriales asociadas a la actividad agropecuaria en el sur de Córdoba, por lo que en esta oportunidad se propone realizar cuatro acercamientos a estudios de caso situados en el sur de Córdoba (figura 1) que dan cuenta de algunas de las aristas más notables de dichos procesos.

Por lo expresado, hemos organizado el escrito en torno a los cuatro estudios de caso. Así, en primer lugar, se analiza el proceso de agriculturización del sur cordobés a través del comportamiento que registran cuatro cultivos de referencia —soja, maíz, trigo y maní— entre 1969 y 2024. Lo anterior se asocia estrechamente a las transformaciones vinculadas al avance de las infraestructuras digitales, por lo que en el segundo apartado se presentan, a través de cartografía, los macrosistemas técnicos de conectividad digital en el sur cordobés.

Por otro lado, los procesos de transformación de usos del suelo estudiados, en parte impulsados recientemente por la incorporación de infraestructuras tecnológicas, modificaron profundamente el uso y apropiación del territorio rural, ampliando la superficie cultivada mediante la incorporación de nuevas áreas y el reemplazo de actividades tradicionales como la ganadería. El análisis de este proceso será realizado en el tercer apartado.

Finalmente, el cuarto apartado se destina al estudio del retroceso de la superficie cubierta por especies nativas, puesto que en este caso la superficie con caldén (*Prosopis caldenia*), especie endémica de Argentina y símbolo del Espinal, ha sufrido una fuerte retracción.

Figura 1. Departamentos del sur cordobés



Nota. Elaboración propia sobre la base de archivos vectoriales disponibles en la página web del IGN.

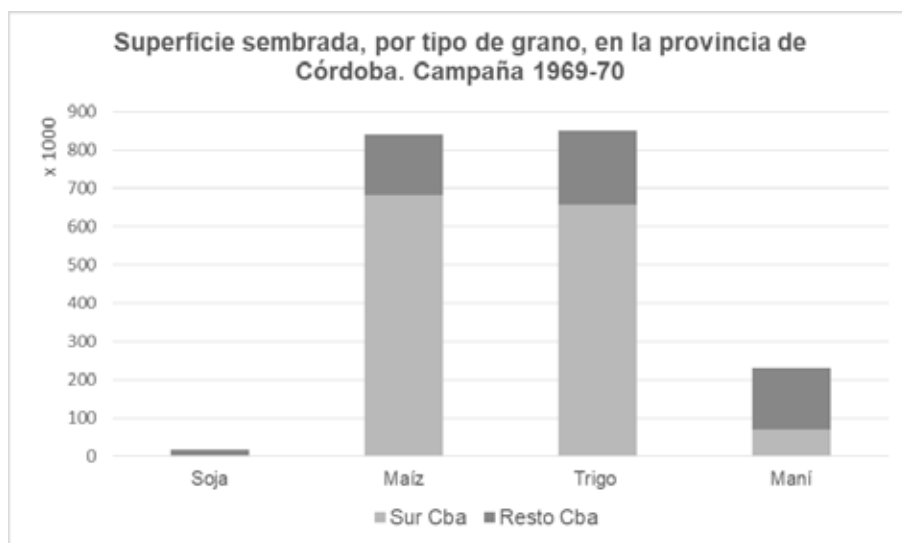
Sur de Córdoba: algunas dinámicas actuales en torno a la actividad agrícola

El sur cordobés, al igual que la región pampeana, tiene una trayectoria territorial agrícola que, si bien es sustantiva, no es homogénea. A modo de ejemplo se puede visualizar el comportamiento de cuatro cultivos: trigo, maíz, soja y maní, todos representativos de la producción agrícola del área de estudio. El análisis que realizaremos lo hemos dividido en tres cortes temporales: 1969-1970, 1995-1996 y 2023-2024. El primer corte, que constituye el punto de partida del análisis comparativo, se identifica con el inicio del proceso de agriculturización; por su parte, se selecciona la campaña del periodo 1995-1996 por corresponder a la inmediatamente

anterior a la autorización del ingreso de la semilla de soja transgénica al país; por último, se utiliza la campaña 2023-2024 por ser el último ciclo agrícola finalizado del que se dispone información¹⁷.

En términos generales, en cada una de las campañas analizadas podemos apreciar lo siguiente: para la campaña 1969-70 (figura 2), el total de superficie cultivada con estos cuatro granos se acercó a los 2 millones de hectáreas. A su vez, se observa una notable predominancia del cultivo de maíz y trigo en la totalidad de la provincia de Córdoba, con un mayor peso relativo de participación de los departamentos del sur. En este sentido, el 87% de la superficie cultivada en la provincia correspondía a trigo y maíz, y el 67 % se cultivaba en el sur cordobés. Mención aparte merece el caso del maní, el cual representaba el 12 % de la superficie cultivada, con una notable concentración en los departamentos del centro y norte provincial.

Figura 2. Superficie sembrada, por tipo de grano, en la provincia de Córdoba. Campaña 1969-1970

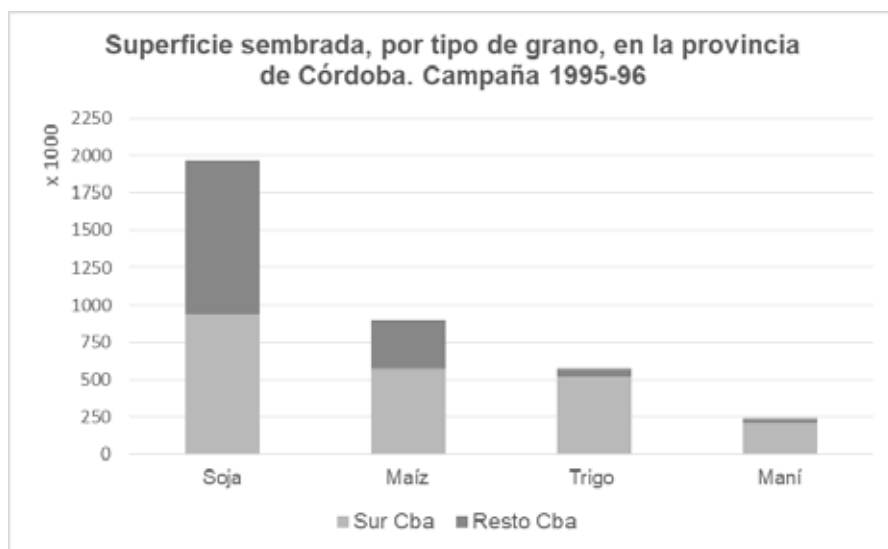


Nota. Elaboración propia sobre la base de datos de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación.

17 Los datos se han recuperado de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación. Disponibles en Estimaciones Agrícolas, series históricas. <https://www.magyp.gob.ar/sitio/areas/estimaciones/>. Consulta realizada el 15 de julio de 2025.

Para la campaña 1995-96 (figura 3), el esquema cambia de forma significativa. Por un lado, la superficie total cultivada con estos cuatro granos se acerca a los 3.7 millones de hectáreas, lo que casi duplica lo realizado en la campaña anterior. Por otro lado, se observa que existe una clara predominancia de la superficie destinada al cultivo de soja en toda la provincia, seguida por el maíz, trigo y maní. A su vez, la superficie sembrada con soja, trigo y maíz en el sur de Córdoba es relativamente pareja —aunque evidencia mayor peso la primera—, a la par que se invierte el peso relativo del cultivo de maní, siendo ahora mayormente realizado en el sur. En este sentido, del total cultivado con los cuatro granos analizados, el 54 % correspondió a soja, el 40 % a maíz y trigo y el 6 % restante a maní. Del análisis de la figura siguiente se desprende una notable predominancia del aporte del sur cordobés al total cultivado en la provincia, puesto que el 48 % de la superficie sembrada con soja, el 64 % con maíz, el 89 % con trigo y el 86 % con maní fue realizada en estas tierras.

Figura 3. Superficie sembrada, por tipo de grano, en la provincia de Córdoba. Campaña 1995-1996

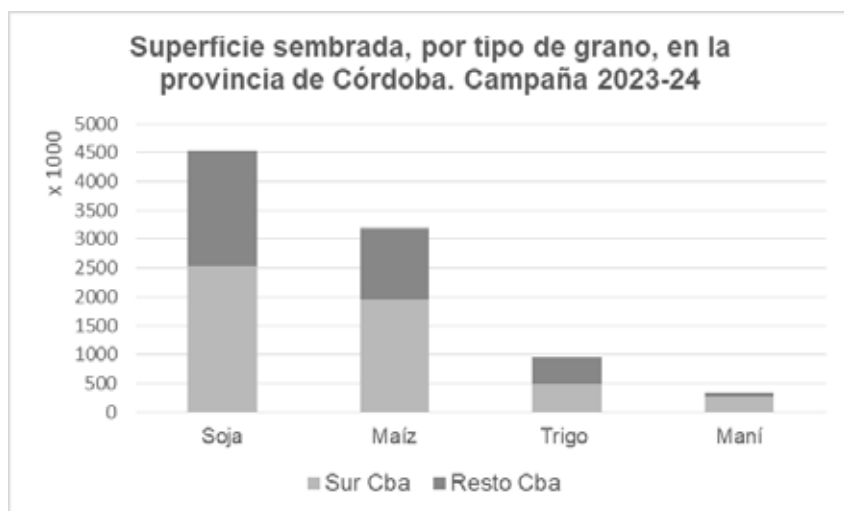


Nota. Elaboración propia sobre la base de datos de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación.

Para la última campaña analizada (2023-2024), aunque el comportamiento de la distribución relativa de superficie sembrada con estos granos se mantiene similar, como se desprende de la lectura de la figura 4 se

puede observar que esta superficie se ha más que duplicado en términos absolutos. Es decir, en la campaña precedente se cultivaban 2 millones de hectáreas con soja, mientras que en 2023-2024 se cultivaron más de 4.5 millones. En un sentido similar, en 1995-1996 se cultivaron 900.000 hectáreas de maíz, mientras que en la última campaña analizada fueron poco más de 3 millones. Además de lo señalado, también se puede observar que el peso relativo del cultivo de trigo y de maní ha perdido relevancia en el sur cordobés en la campaña 2023-2024.

Figura 4. Superficie sembrada, por tipo de grano, en la provincia de Córdoba. Campaña 2023-24



Nota. Elaboración propia sobre la base de datos de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación.

En síntesis, notamos que la trayectoria en términos de agriculturización es sustantiva y el sur cordobés da cuenta de un importante aporte de la superficie cultivada en el total provincial de los distintos granos analizados, los que en conjunto evidencian importantes pulsos de expansión de la frontera agrícola. A su vez, este proceso se apoya de manera creciente en los macrosistemas técnicos del sur cordobés, tal como será analizado en el apartado siguiente.

Las transformaciones vinculadas a la producción agrícola también impactan en las características de la relación urbano-rural de las localidades del sur de Córdoba. Picciani (2019) ha realizado un análisis detenido de

esta dinámica en diversas localidades del área y ha observado que tal relación se ha modificado y, a la par, la economía urbana de ciertas ciudades también. En este marco, la expansión de un modelo de producción agrícola, sustentado en insumos agropecuarios —semillas, productos agroquímicos, entre otros— y servicios, se apoya en algunos centros urbanos que actúan como plataformas para su suministro y, con esto, el despliegue del modelo de producción¹⁸. La multiplicación de oficinas comerciales de empresas proveedoras de agroquímicos y sus correspondientes depósitos, por un lado, y la creciente tensión entre las zonas de encuentro entre las actividades urbanas y rurales producto de la aplicación de agroquímicos (Galfioni et al., 2013; Lucero et al., 2018), por otro, ha derivado en un escenario de conflictividad esencialmente urbana que llegó a su máxima expresión en el 2013 a través del intento de instalación de una planta de Monsanto Argentina S. A. en Río Cuarto (Forlani, 2021).

Finalmente, otras evidencias de carácter socio-territorial que se desprenden del proceso estudiado se asocian a la competencia por el uso de suelo agropecuario —lo que pone en tensión a la actividad ganadera—, así como también al desmonte del bosque nativo. Ambos aspectos se analizarán detenidamente en el tercer y cuarto apartado.

Macrosistemas técnicos en el sur de Córdoba

Desde comienzos del siglo XXI, la digitalización ha reconfigurado los modos de acumulación capitalista mediante la incorporación de infraestructuras digitales que permiten el procesamiento y la circulación intensiva de datos. Esta transformación ha sido impulsada por el desarrollo de tecnologías asociadas a la experiencia del usuario y, más cercano en el tiempo, a la inteligencia artificial.

¿A qué llamamos macrosistemas técnicos? ¿Cómo los vemos expresados en nuestros territorios? Según el geógrafo brasileño Milton Santos (2000), los macrosistemas técnicos son grandes sistemas que hacen posible el funcionamiento de muchos otros sistemas. Podríamos decir que son la base física e infraestructura que sostiene a la sociedad moderna, por ejemplo,

18 No todas las localidades se insertan de igual manera en el circuito espacial de producción agrícola. Para una lectura detenida de estos procesos, los aportes realizados por Ana Laura Picciani (2019), a través de su tesis doctoral y publicaciones derivadas de esta, son sustanciales.

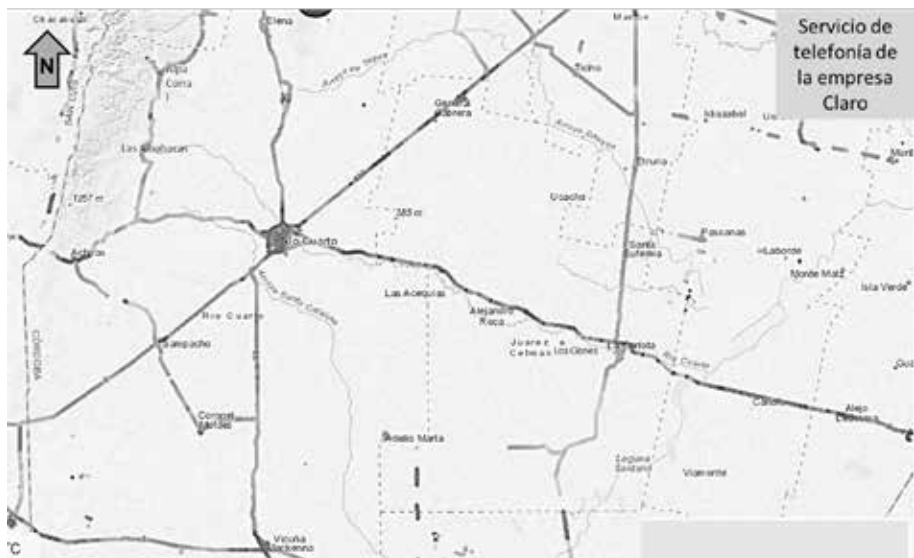
rutas, puentes, represas, aeropuertos o redes de comunicación y en la actualidad podemos incorporar a la fibra óptica, las antenas de telecomunicaciones 4G/5G y los sistemas de enlace inalámbrico.

Estos sistemas son fundamentales porque permiten que circulen personas, bienes, energía e información. A partir de ellos se construyen las redes de poder, se toman decisiones importantes, como el tipo y modo de producción de un bien, y se transforman los territorios. Por lo tanto, los macrosistemas técnicos son estructuras clave para entender cómo se organiza el espacio geográfico actual. Esto nos ayuda a comprender cómo se toman decisiones, cómo se distribuye el poder y cómo se transforma el territorio.

En las siguientes figuras, podemos observar los macrosistemas técnicos relacionados con las infraestructuras de internet y telecomunicaciones en el sur de la provincia de Córdoba. Estos sistemas —como cables de fibra óptica y antenas de 4 y 5G— son una parte fundamental de la actual configuración de los territorios, ya que permiten la circulación de información y la toma de decisiones.

Según los datos sistematizados y provistos por la empresa francesa nPerf (figura 5) la mayor parte de la infraestructura de antenas que posibilitan el intercambio de datos por medio de empresas de telefonía celular se encuentran en los centros urbanos y en proximidad a otro macrosistema técnico, como lo es la red vial, por lo que ambas están notablemente interrelacionadas para confluir en el movimiento o tráfico de datos.

Figura 5. Ubicación y velocidad estimada de internet por medio de tarjetas SIM de telefonía, empresas Claro (a), Movistar (b) y Personal (c). 2025



(a)



(b)

De manera similar a lo que ocurre con las antenas, la infraestructura de fibra óptica troncal (figura 6) se despliega en cercanías a la red vial. Muchas veces las obras se realizan en simultáneo con la de otros macrosistemas técnicos (como gasoductos y cableado de alta tensión eléctrica) y tienen como destino principal el brindar gran capacidad de intercambio de datos en los centros urbanos, ya que allí se concentra la población y la mayor demanda. Sin embargo, la actividad agropecuaria demanda progresivamente mayores servicios de comunicación. Estos son brindados de forma personalizada mayormente por las cooperativas que tienen como área de influencia la zona rural, puesto que allí las grandes empresas (estatales y privadas) en general no proveen servicios. En el caso de internet, se provee a partir de la instalación de un entramado de antenas punto a punto que permite que el usuario que adquiere el servicio acceda de forma individual al internet distribuido por las cooperativas en su área de influencia, a partir de su conexión con el troncal de fibra óptica.

Lo anterior se debe a que, en la actualidad, la producción en el campo depende cada vez más de tecnologías digitales —como el uso de datos satelitales, sensores o software de gestión—, lo que hace que estas infraestructuras sean estratégicas. Actualmente, muchas máquinas agrícolas —como tractores, cosechadoras y pulverizadoras— están equipadas con sistemas que permiten usar herramientas de agricultura de precisión, hacer diagnósticos a distancia, compartir datos en tiempo real y hasta funcionar de forma autónoma sin necesidad de que una persona las controle directamente. Para todo esto se requiere de infraestructuras que posibiliten el intercambio de datos de manera remota.

Esto es posible por las infraestructuras de conectividad como las redes 4 y 5G o las inalámbricas con antenas punto a punto, que ya cubren buena parte del territorio argentino. Con estas tecnologías, los productores agropecuarios pueden monitorear sus explotaciones agropecuarias desde sus celulares o computadoras, y ver información importante, como cuánta humedad tiene el suelo, la temperatura, cuánto bajaron o subieron las napas, en qué estado están los silos y otras variables que afectan el rendimiento de los cultivos.

Pero esta transformación también plantea interrogantes: ¿quiénes acceden a estas herramientas? ¿Están todos los productores en igualdad de condiciones? El gran desafío es que esta modernización tecnológica no profundice la desigualdad, sino que se convierta en una herramienta de desarrollo integral. Entendemos que garantizar el acceso universal a la co-

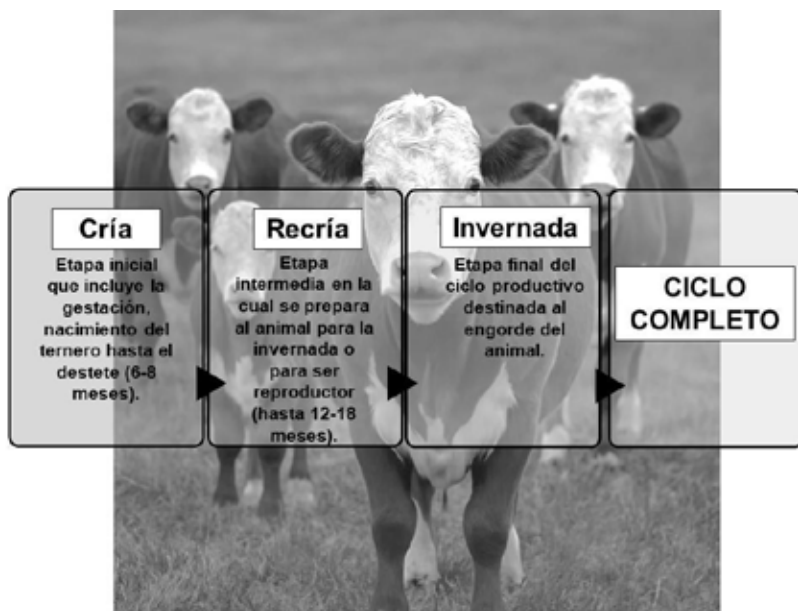
nectividad junto con un manejo de datos soberano es un camino propicio para construir una producción agropecuaria más integrada.

¿Resistir o transformarse?: la producción ganadera bovina en el sur cordobés

La ganadería bovina, una de las actividades históricas del campo argentino, atraviesa una profunda transformación en las últimas décadas. ¿Qué queda de aquella imagen clásica de vacas pastando en los amplios campos pampeanos? ¿Qué nuevas formas asume esta actividad en el actual contexto productivo? ¿Cómo impactan en los espacios rurales y en las decisiones de quienes se dedican a la ganadería? En un escenario de tensiones y redefiniciones, una pregunta atraviesa al sector: ¿resistir o transformarse?

Estos interrogantes han motivado el estudio de los cambios y continuidades socio-productivas en el eslabón primario de la actividad ganadera bovina (figura 7) en el sur cordobés en el marco de la actual expansión de la frontera agropecuaria.

Figura 7. Eslabón primario de la actividad ganadera bovina

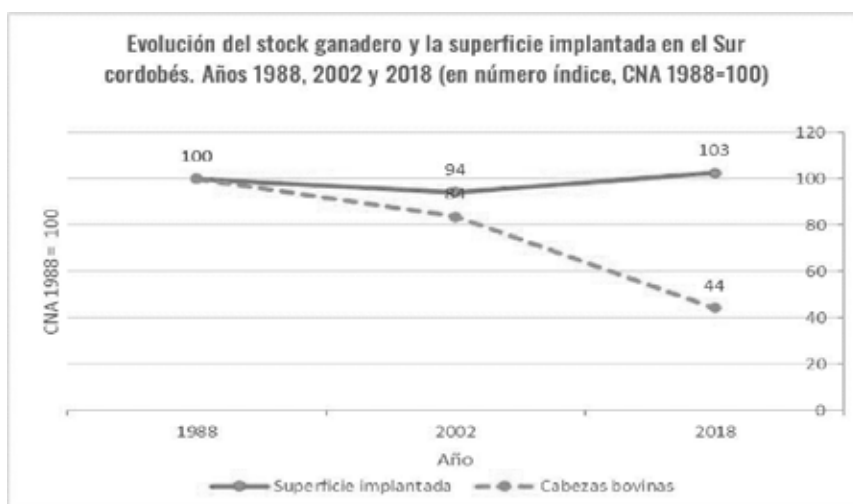


Nota. Elaboración propia.

Como se ha mencionado en el primer apartado de este capítulo, en las últimas décadas, y en concordancia con el resto del mundo globalizado, se asiste a una profundización del desarrollo capitalista en el agro pampeano argentino que comprende un proceso de agriculturización —desarrollado a partir de los años '60— y, posteriormente, de sojización de la producción agropecuaria (Chazarreta y Rosati, 2019; Agüero, 2021).

A partir del análisis de los registros censales agropecuarios, complementado a su vez con entrevistas a informantes claves del sector, en parte del sur cordobés bajo estudio —departamentos de General Roca, Juárez Celman, Río Cuarto y Presidente Roque Sáenz Peña— se ha podido evidenciar un avance de la agricultura en detrimento de la ganadería entre 1988 y 2018 (figura 8).

Figura 8. Evolución del stock ganadero y la superficie implantada en el sur cordobés. Años 1988, 2002, 2018 (en número índice, Censo Nacional Agropecuario (CNA) 1988=100)



Nota. Elaboración propia sobre la base de datos provistos por el CNA 1988, 2002 y 2018.

En todo el período considerado (1988 a 2018), las explotaciones agropecuarias con ganado bovino de la región sobre el total de explotaciones ganaderas se redujeron un 66%, en tanto que la cantidad de cabezas disminuyó un 56 % (tabla 1). Sin embargo, esta caída no fue igual en todos los departamentos. Por ejemplo, General Roca mostró la menor pérdida relativa (-55 y -46 % respectivamente).

Tabla 1. Participación de EAP bovinas sobre total de EAP ganaderas y cantidad de cabezas, en %

Departamento		1988-2002	2002-2018	1988-2018
Total pcia	EAP con bovinos	-39,6	-45,0	-66,8
	cantidad cabezas	-13,9	-40,8	-49,0
General Roca	EAP con bovinos	-26,8	-38,6	-55,1
	cantidad cabezas	-1,4	-45,7	-46,5
Juárez Celman	EAP con bovinos	-45,0	-57,3	-76,5
	cantidad cabezas	-17,9	-58,7	-66,1
Presidente Roque Sáenz Peña	EAP con bovinos	-33,1	-43,1	-61,9
	cantidad cabezas	-26,4	-49,5	-62,8
Río Cuarto	EAP con bovinos	-39,1	-46,8	-67,6
	cantidad cabezas	-22,2	-42,6	-55,3
Total del área	EAP con bovinos	-36,9	-46,0	-65,9
	cantidad cabezas	-16,2	-47,2	-55,8

Nota. Elaboración propia sobre la base de datos provistos por el CNA 1988, 2002 y 2018.

A pesar de la fuerte caída del número de explotaciones agropecuarias con ganado vacuno, la participación de los departamentos bajo estudio continúa siendo importante, ya que representa casi el 30 % de estas explotaciones de toda la provincia y concentra casi el 40 % de las cabezas de este tipo de ganado (figuras 9).

Figuras 9. Explotaciones con ganado bovino y cantidad de cabezas de ganado bovino.
Año 2018



Nota. Elaboración propia sobre la base de datos provistos por el CNA 2018.

Cambios en la forma de producir: entre la rentabilidad agrícola y la persistencia ganadera

Uno de los principales cambios identificados es la concentración de la producción ganadera. Si bien los datos muestran que hay menos explotaciones agropecuarias dedicadas a la ganadería bovina, las que se mantienen concentran un mayor número de cabezas, como lo indica el aumento en el promedio de animales por establecimiento (tabla 2). Este proceso de concentración es más marcado en el periodo comprendido entre 1988 y 2002. Para el año 2018, el promedio en el área ronda las 500 cabezas por explotación, en tanto que el departamento General Roca supera las 700, duplicando al promedio provincial.

Tabla 2. Promedio de cabezas por explotación agropecuaria

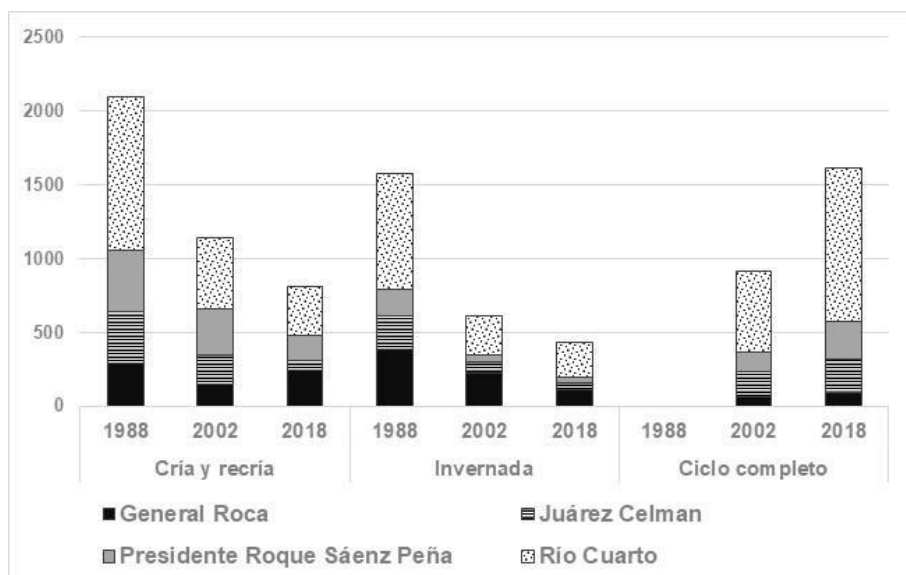
Departamento	1988	2002	2018
Total pcia.	233,4	332,8	357,9
General Roca	625,4	842,1	744,9
Juárez Celman	373,5	557,4	538,9
Pte. Roque Sáenz Peña	432,9	476,5	423,0
Río Cuarto	298,2	380,7	410,8
Sumatoria dptos.	391,2	519,3	507,3

Nota. Elaboración propia sobre la base de datos provistos por el CNA 1988, 2002 y 2018.

Otro cambio clave se observa en la orientación productiva ganadera (figura 10). Los establecimientos dedicados a la cría y recría se reducen de manera significativa en toda el área, particularmente durante el primer periodo. También disminuyen de manera sostenida aquellos orientados a la invernada, etapa final del ciclo ganadero, alcanzando una pérdida acumulada de -76 % para el sur cordobés.

En ambas modalidades productivas se destaca el departamento General Roca, con una disminución menor que la constatada en el área. En ese sentido, los entrevistados expresan que aquellos productores que han optado por seguir practicando la actividad ganadera realizan la etapa de cría en tierras marginales de las provincias de San Luis y Mendoza, mientras que la etapa final de invernada (engorde) la llevan a cabo en la zona de estudio.

Figura 10. Explotaciones agropecuarias bovinas según orientación productiva



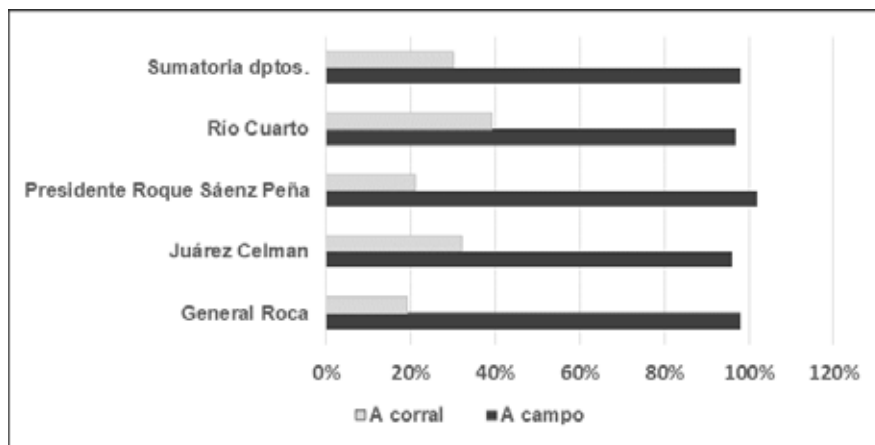
Nota. Elaboración propia sobre la base de datos provistos por el CNA 1988, 2002 y 2018.

En cuanto a las explotaciones ganaderas que realizan el ciclo ganadero completo, disminuyen levemente entre 2002 y 2018 —período para el que se cuenta con datos—, lo que obviamente es resultado del importante descenso de explotaciones con ganado bovino en general.

Con respecto al tipo de alimentación del ganado vacuno (figura 11), para el año 2018 —únicos datos disponibles—, en la totalidad de los establecimientos se realiza a campo, en tanto que solo el 30 % la efectúa también a corral (*feedlot*), mientras que los valores más bajos se observan en General Roca (19 %). Esto último indica que, en el área de estudio, continúan predominando las técnicas productivas tradicionalmente aplicadas de forma extensiva.

La alta rentabilidad de la agricultura ha provocado una fuerte competencia por el uso del suelo. Muchos productores han optado por arrendar sus campos para agricultura y con esa ganancia financiar la ganadería en otras zonas. Esto da lugar a una nueva geografía productiva, en la cual la ganadería no desaparece, sino que se desplaza y se reconfigura.

Figura 11. Explotaciones agropecuarias bovinas según tipo de alimentación. 2018



Nota. Elaboración propia sobre la base de datos provistos por el CNA 2018.

El territorio como campo de disputa

La actividad ganadera en la región pampeana y específicamente en el sur cordobés, desde las últimas décadas, presenta un complejo panorama que no ha dado lugar a demasiadas continuidades socio-productivas, sino más bien a cambios significativos en la escala de producción y en las técnicas productivas aplicadas, en el afán de seguir dando pelea por un sector que parece ir perdiendo brillo bajo la sombra de la agricultura.

Los territorios rurales no son estáticos: están en disputa permanente. La lucha por el uso del suelo, las nuevas tecnologías, la rentabilidad, el arraigo y la tradición chocan y se entrelazan cada día. Estos temas se convierten en una excusa para mirar nuestro entorno, para interpelarnos, para dialogar y para generar nuevo conocimiento desde lo local.

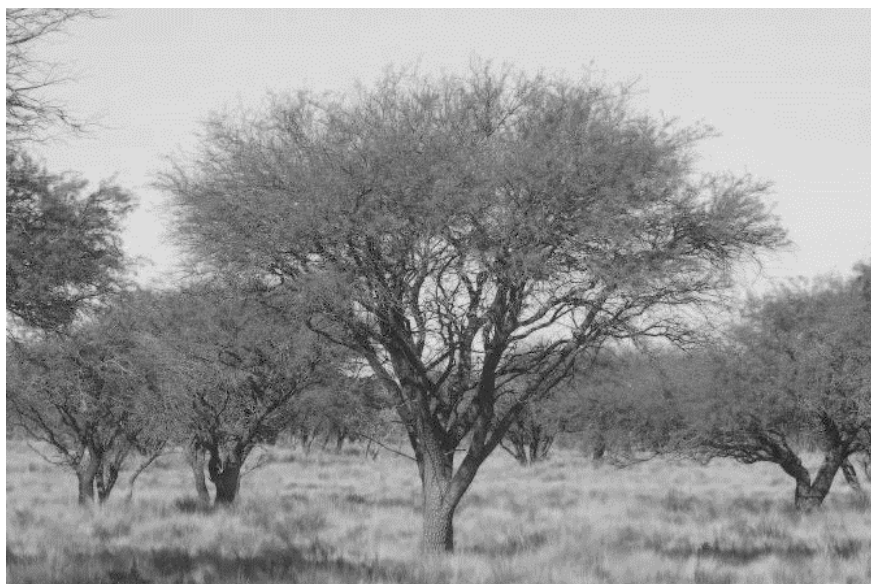
Algunos de los interrogantes que abren este panorama y que invitan a seguir discutiendo sobre el tema son: ¿qué tipo de desarrollo rural se está promoviendo con este modelo agrícola dominante? ¿Es sostenible —en términos económicos, sociales y ambientales— la expansión continua de la frontera agropecuaria? ¿Puede hablarse de “progreso” cuando ese avance genera desplazamientos de actividades y de actores históricos? ¿Cómo se

reorganiza el territorio cuando las actividades ya no ocurren en un solo lugar? ¿Qué nuevas infraestructuras y conocimientos exige esta movilidad? ¿Qué implicancias tiene las modificaciones de la orientación productiva y del tipo alimentación en la calidad cárnica? ¿Cómo cambian las tareas del trabajo rural con estos nuevos modelos productivos?

El caldén en retroceso: historia, causas y herramientas de monitoreo en el sur cordobés

Quienes recorren el sur de la provincia de Córdoba pueden toparse, dispersos en el paisaje, con algunos ejemplares de caldén (*Prosopis caldenia*) (figura 12). Este árbol no es solo parte del paisaje: constituye el corazón de un ecosistema que hoy se encuentra en riesgo. Lo que alguna vez fue un extenso bosque abierto, propio del bioma Espinal, hoy sobrevive en relictos fragmentados, rodeados de campos agrícolas, pasturas, caminos y centros urbanos (Castro, 2016).

Figura 12. Ejemplar de caldén (*Prosopis caldenia*) en un ambiente de pastizales abiertos



Nota. Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable, 2007.

La historia del bosque de caldén es, en realidad, la historia de cómo las sociedades han transformado los territorios en función de sus necesidades económicas, sus modelos productivos y sus formas de habitar. Pero también es una historia que refleja cómo esas transformaciones generan profundas consecuencias ambientales, sociales y territoriales.

Surgen entonces algunas preguntas clave que permiten orientar la reflexión: ¿qué pasó con el bosque de caldén? ¿Qué procesos explican su degradación y fragmentación? ¿Cuáles son las dinámicas económicas, políticas y ambientales que modelan este territorio? ¿Y cómo la Geografía, apoyada en herramientas como los sistemas de información geográfica (SIG) y la inteligencia artificial (IA), puede contribuir a comprender y monitorear estos cambios?

El bosque de caldén: de territorio biocultural a territorio productivo

La reducción del bosque de caldén no puede explicarse por causas naturales. Distintos estudios coinciden en que su desaparición progresiva responde a procesos históricos de apropiación del territorio, ligados al avance del modelo agropecuario en la región (Dussart et al., 2011; Lell, 2004; Tello y De Prada, 2017; Tello y De Prada, 2021).

A lo largo del Espinal, grandes extensiones de monte nativo fueron reemplazadas por cultivos y pasturas en distintas etapas, como parte de una expansión productiva que transformó profundamente el paisaje. En el caso del caldén, este retroceso se relaciona con desmontes manuales, el uso sistemático del fuego para “limpiar” el terreno, y una lógica productivista y extractivista que percibía y percibe al bosque como un obstáculo para la expansión agropecuaria.

Durante la época colonial y buena parte del siglo XIX, las modificaciones sobre estos ecosistemas fueron limitadas. Esto cambió radicalmente a partir de la segunda mitad del siglo XIX, cuando el Estado nacional impulsó políticas de colonización sobre los “desiertos interiores”, apoyadas por el trazado ferroviario (Galletto et al., 2021).

A fines del siglo XIX, la expansión extractiva se intensificó con la instalación de la industria taninera, centrada principalmente en el quebracho colorado del Chaco, pero con impactos también sobre el Espinal (SAyDS,

2005). Posteriormente, las dos guerras mundiales incrementaron la demanda de energía y materiales, y la leña dejó de usarse solo en el ámbito doméstico para convertirse en fuente de combustible para ferrocarriles, fábricas y usinas (Lell, 2004; Subsecretaría de Ecología, 2012). Esta situación provocó una pérdida masiva de cobertura boscosa en provincias como La Pampa, Córdoba, Santiago del Estero y Entre Ríos (Dirección de Bosques, 2006; Rothkugel, 1938, citado en SAyDS, 2005).

Desde mediados del siglo XX, comenzó una nueva fase de expansión de la frontera agropecuaria, esta vez más allá de los límites de la Pampa Húmeda. Con respaldo de políticas públicas y de intereses económicos privados, se promovió el desmonte en zonas de baja disponibilidad hídrica y con frágil equilibrio ecológico (SAyDS, 2005). En este contexto, los incendios —tanto accidentales como intencionales— se convirtieron en una herramienta para habilitar tierras o eliminar regeneración natural. Aunque el caldén tiene mecanismos adaptativos como corteza gruesa y capacidad de rebrote, la frecuencia e intensidad de las perturbaciones superaron su capacidad de recuperación ecológica (Dirección de Bosques, 2006; Lerner, 2010).

Las consecuencias de este modelo han sido significativas: pérdida de biodiversidad, erosión y compactación de suelos, cambios en los ciclos del agua y aumento de la vulnerabilidad ecológica (Dirección de Bosques, 2006) (figura 13).

Desde esta mirada histórica, se vuelve necesario incorporar herramientas actuales que permitan monitorear y comprender en tiempo real los cambios territoriales que afectan al bosque de caldén.

Figura 13. Las causas visibles y profundas del retroceso del bosque nativo



Nota. Elaboración propia a partir de: Dirección de Bosques, 2006; Tello y De Prada, 2021; Galetto et al., 2021; Lell, 2004; Lerner, 2010; Rothkugel, 1938, citado en SAyDS, 2005; SAyDS, 2005; Subsecretaría de Ecología, 2012.

Geotecnologías e inteligencia artificial: nuevas herramientas para leer el territorio y cuidar el bosque de caldén

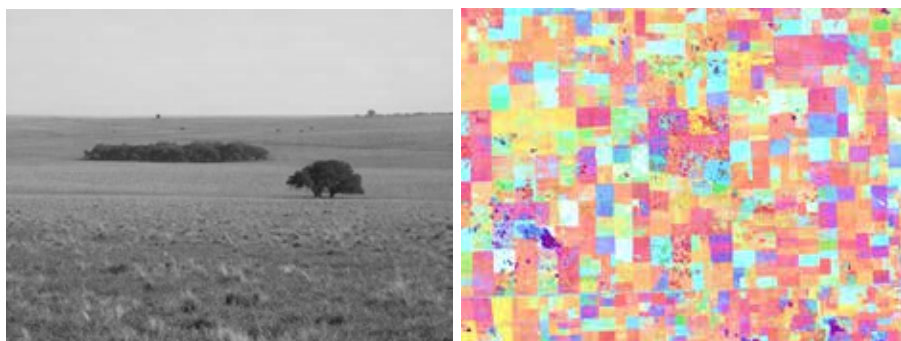
Frente a la crisis ambiental que enfrenta el bosque de caldén, una pregunta se vuelve inevitable: ¿cómo saber exactamente qué está ocurriendo

con el bosque? ¿Cómo medir, anticipar y comprender esos cambios que, muchas veces, son lentos y silenciosos?

Aquí es donde entran en juego herramientas que, si bien suenan sofisticadas, hoy forman parte de la vida cotidiana de la ciencia: los Sistemas de Información Geográfica (SIG), el análisis de imágenes satelitales y el uso de inteligencia artificial (IA), especialmente a través de modelos como las redes neuronales artificiales (RNA), una técnica de inteligencia artificial que imita el funcionamiento del cerebro humano para analizar datos complejos.

Estas tecnologías permiten observar desde el espacio la evolución del paisaje, identificar qué zonas están siendo afectadas por desmontes, incendios o procesos de degradación, y generar mapas que muestran los cambios en la cobertura del suelo a lo largo del tiempo. No es magia. Es el procesamiento de datos: imágenes que llegan desde satélites, combinadas con modelos matemáticos capaces de “aprender” a reconocer patrones, como la expansión de los cultivos, la desaparición de parches de monte o la aparición de áreas quemadas. En este sentido, por ejemplo, en la figura 14 se puede notar la fragmentación del caldén, ya que en la imagen satelital (izquierda) se observa la matriz agroproductiva predominante (bloques multicolores) interrumpida por relictos boscosos dispersos (manchas verde-grisáceas). Esta distribución evidencia la fuerte fragmentación del bosque del caldén y la presión antrópica creciente sobre el paisaje rural, que toma una apariencia como la que se observa en la imagen de la derecha.

Figura 14. Fragmentación del bosque de caldén. A la izquierda, imagen satelital LANDSAT en colores falsos



Nota. Adaptado de Subsecretaría de Ecología, Gobierno de La Pampa, 2012.

El uso de redes neuronales artificiales, en particular, ofrece una ventaja clave: permite analizar información espacial muy compleja y predecir escenarios futuros. Esto es especialmente importante en ecosistemas frágiles como el bosque del caldén, donde los cambios no siempre son evidentes a simple vista, pero sí dejan huellas en las imágenes satelitales. Por ejemplo, con estas técnicas se pueden identificar zonas que presentan mayor riesgo de desertificación, observar la expansión de áreas degradadas o detectar incendios incluso cuando no han sido registrados oficialmente.

Sin embargo, es importante aclarar algo: estas tecnologías no son neutras. No son recetas mágicas. Sirven en la medida en que las preguntas que se hacen sean las correctas. ¿Qué queremos mirar? ¿Qué elegimos no ver? ¿A quién beneficia esa información? (Galletto et al. 2021; Guirado y Martínez-Valderrama, 2021).

Por eso, el monitoreo del bosque de caldén no es solo un desafío técnico. Es también un acto profundamente político y ético. Porque no se trata simplemente de saber qué pasa, sino de comprender por qué pasa, qué actores están involucrados, qué decisiones se tomaron en el pasado y qué caminos podemos construir para el futuro, porque comprender la degradación del bosque de caldén implica ir más allá de la imagen estática del “desmonte”. Es necesario entender que lo que está en juego no es solo un ecosistema, sino un modelo de desarrollo que produce territorios degradados, desiguales y ambientalmente frágiles.

Pensar en futuros posibles exige transitar desde la lógica del extractivismo hacia modelos que reconozcan los límites ecológicos, valoren los bienes comunes y restituyan el lugar del bosque como soporte de vida, de cultura y de equilibrio ambiental. Esto requiere políticas públicas robustas, una gestión territorial sostenible y, sobre todo, un cambio profundo en la forma en que las sociedades perciben y se relacionan con su entorno.

Entonces, ¿qué modelo de territorio queremos construir para las generaciones futuras?

Reflexiones finales

En este breve escrito hemos procurado recuperar algunas partes de las investigaciones que desarrolla el grupo de Geografía Crítica Ambiental del Departamento de Geografía e ISTE, y no queremos cerrar sin compartir

dos reflexiones. Por un lado, ante los procesos de fragmentación e igualación de los territorios estudiados que parecen contradictorios, pero no lo son y acontecen de forma simultánea, observamos que el principal motor de las transformaciones es la competencia por los usos de suelo, en la cual prima el criterio económico por sobre cualquier otro.

Por otro lado, este proceso de transformación que se visualiza como dominante y hegemónico no es el único que puede reconocerse en Córdoba en general y en el sur en particular. Las trayectorias territoriales, en definitiva, son encuentro de territorialidades múltiples que sin excepción se traducen en diversas tensiones y conflictos que, cuando se hacen —o las hacemos— visibles, nos recuerdan que el territorio siempre es multiplicidad, relación y devenir. Entonces, las tensiones de los procesos estudiados deben llevarnos a preguntarnos una y otra vez ¿qué formas y modelos de usos del territorio queremos construir actualmente y para las generaciones futuras? ¿Qué estamos dispuestos a sacrificar y qué no? El debate en torno a estas preguntas y la construcción social de sus respuestas son cruciales y pueden alentarnos a buscar alternativas, porque como dice Doreen Massey (2005) “el futuro no está escrito de antemano, sino que, al menos en cierto grado y dentro de las condiciones que imponen las circunstancias que no elegimos, está en nuestras manos construirlo” (p. 127).

Referencias bibliográficas

- Agüero, R. (2021). *El trabajo rural y su vinculación territorial: Cambios estructurales de la fuerza laboral en el actual contexto del capitalismo agrario avanzado: La Región Pampeana que rodea a la ciudad de Río Cuarto*. UniRío editora.
- Castro, I. (2016). Región del Espinal. En M. F. Arturi, J. L. Frangi, y J. F. Goya. (Eds.), *Uso sostenible del bosque: aportes desde la silvicultura argentina* (pp. 543-605). Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable.
- Chazarreta, A. y Rosati, G. (2019). Tipos de estructuras sociales agrarias en la formación social argentina. Un análisis a nivel departamental: 2001-2002. *Actas XI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales Argentinos y Latinoamericanos*. CIEA-UBA.

- Dirección de Bosques (2006). *Estado de conservación del Distrito Caldén*. Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación.
- Dussart, E. G., Chirino, C. C., Morici, E. A. y Peinetti, R. H. (2011). Reconstrucción del paisaje del caldenal pampeano en los últimos 250 años. *Quebracho. Revista de Ciencias Forestales*, 19(1-2), 54-65.
- Forlani, N. (2021). *Resistencias Urbanas Frente al Agronegocio. Los casos de las Asambleas “Malvinas Lucha Por la Vida” y “Río Cuarto Sin Agro-tóxicos” en la provincia de Córdoba en el período 2010-2018*. [Tesis de Doctorado]. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina.
- Galetto, L., Barberis, I., Calamari, N., Dardanelli, S., Gavier-Pizarro, G., Iglesias, R., Lezana, L., Torres, C. y Vesprini, J. (2021). Región del Espinal. En P. L. Peri, G. Martínez Pastur y T. Schlichter. (Eds.), *Uso sostenible del bosque: Aportes desde la silvicultura argentina* (pp. 543-605). Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de la Nación.
- Galfioni, M. de los A., Degioanni, A., Maldonado, G. I. y Campanella, O. (2013). Conflictos socio ambientales: identificación y representación espacial en ambiente SIG. Estudio de caso en la ciudad de Río Cuarto (Argentina). *Revista Estudios Geográficos*, LXXIV (275), 469-493.
- Guirado, M. y Martínez-Valderrama, J. (2021). El potencial de la inteligencia artificial para avanzar en el estudio de la desertificación. *Ecosistemas*, 30(3). <https://doi.org/10.7818/ECOS.2250>
- Lell, J. D. (2004). El caldenal: una visión panorámica del mismo enfatizando en su uso. En M. F. Arturi, J. L. Frangi y J. F. Goya. (Eds.), *Ecología y manejo de los bosques de Argentina*. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.
- Lerner, P. D. (2010). *El caldenar: Dinámica de poblaciones de caldén y procesos de expansión de leñosas en pastizales* [Tesis de Doctorado]. Universidad Nacional de San Luis, San Luis, Argentina.

- Lucero, F., Galfioni, M. de los A. y Maldonado, G.I. (2014). Territorios que gritan: conflictos ambientales con relación al uso de productos químicos y biológicos vinculados al sector agropecuario en la ciudad de Río Cuarto. En A. M. Fernández Equiza. (Comp.), *Geografía, el desafío de construir territorios de inclusión* (293-306). Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Massey, D. (2005). La filosofía y la política de la espacialidad: algunas consideraciones. En L. Arfuch. (Comp.), *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias* (pp. 103-127). Paidós.
- Picciani, A. L. (2019). Nueva ruralidad y redefinición de la frontera urbana-rural en el departamento Río Cuarto-Córdoba. [Tesis de Doctorado]. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Santos, M. 2000. *La naturaleza del espacio: Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Ariel.
- Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable (SAyDS) (2005). *Primer inventario nacional de bosques nativos: Informe nacional. Proyecto Bosques Nativos y Áreas Protegidas*. Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación.
- Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable (SAyDS). (2007). *Inventario de campo de la región Espinal: Distritos Caldén y Nandubay. Segundo informe regional del Primer Inventario Nacional de Bosques Nativos*. Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación.
- Subsecretaría de Ecología, Gobierno de La Pampa (2012). *Estado de conservación del distrito Caldén*. Dirección General de Recursos Naturales, Gobierno de La Pampa.
- Tello, D. S., y De Prada, J. D. (2017). Análisis de alternativas de política para la conservación del bosque nativo de Caldén de Córdoba, Argentina. *Ambiente y Desarrollo*, 21(41), 9-23.
- Tello, D. S., y De Prada, J. D. (2021). Evolución histórica de los factores y cambios en el área del bosque de caldén en la provincia de Córdoba, Argentina. *RIA. Revista de Investigaciones Agropecuarias*, 47(3), 314-326.

**RESUMEN EJECUTIVO + GUÍA DE TRABAJO****CAPÍTULO 3**

Dinámicas territoriales y ambiente en el sur de Córdoba: transformaciones recientes vinculadas a la actividad agropecuaria

Autores/as. Gabriela Maldonado, Alfio Finola, María de los Ángeles Galfioni, María Solange Páez, César Gustavo Brandi, Marina Bustamante y Agustín Torres



DINÁMICAS SOCIALES, TERRITORIALES Y EDUCATIVAS EN EL SUR DE CÓRDOBA TRANSFORMACIONES Y TENDENCIAS

Gabriela Maldonado,
Celia Basconzuelo,
Amir Coleff y
Edgardo Carniglia
(Coords.)

UniRío Editora

En las últimas décadas, el sur de Córdoba ha experimentado profundos cambios en su territorio debido a la expansión de la agricultura, especialmente con cultivos como la soja y el maíz. Este proceso, conocido como agriculturización, ha reducido la ganadería bovina tradicional, que ahora se concentra en menos establecimientos y se desplaza a otras zonas. Paralelamente, el desarrollo de infraestructuras digitales -fibra óptica, antenas 4G/5G- ha transformado la producción,

facilitando la agricultura de precisión. No obstante, estos avances van acompañados de problemas ambientales, como el retroceso del bosque de caldén, afectado por desmontes, incendios y cambios de uso del suelo. Las geotecnologías y la inteligencia artificial ofrecen herramientas para monitorear y planificar el territorio, pero plantean desafíos sobre quién accede y cómo se usan los datos. En su conjunto, el capítulo invita a reflexionar sobre qué modelo productivo y territorial se quiere construir para el futuro.



RESUMEN EJECUTIVO

CAPÍTULO 3

CAPÍTULO 3
DINÁMICAS
TERRITORIALES Y
AMBIENTE EN EL
SUR DE CÓRDOBA:
TRANSFORMACIONES
RECIENTES
VINCULADAS A
LA ACTIVIDAD
AGROPECUARIA

Gabriela Inés
Maldonado, Ricardo
Alfio Finola, María de
los Ángeles Galfioni,
María Solange Páez,
César Gustavo Brandi,
Marina Bustamante y
Agustín Torres

Línea de
Investigación ISTE

Estructura y dinámica
socio-territorial:
configuraciones,
organizaciones,
procesos, ambiente y
calidad de vida

Objetivo específico
ISTE-PUE

Identificar los actores,
la estructura y la
dinámica histórica y
actual que explican
las transformaciones
territoriales del
sur de Córdoba en
términos sociales,
políticos, económicos y
ambientales

UniRío Editora

IDEAS CLAVE DEL CAPÍTULO

- El proceso de agriculturización y sojización en el sur cordobés ha transformado profundamente el uso del suelo desde fines de los años 60, consolidando la primacía de la soja y el maíz y desplazando otras actividades agropecuarias.
- La incorporación de macrosistemas técnicos y redes digitales (fibra óptica, 4G/5G) ha potenciado la agricultura de precisión, modificando las formas de producción y gestión territorial.
- La ganadería bovina, en competencia con la agricultura, ha sufrido una reducción significativa en el número de establecimientos y de cabezas, concentrándose en menos actores y relegándose a zonas marginales.
- El bosque de caldén ha experimentado un retroceso sostenido debido a desmontes, incendios y cambios de uso del suelo, afectando la biodiversidad y el equilibrio ecológico regional.
- El desarrollo y uso de geotecnologías e inteligencia artificial abre oportunidades para el monitoreo y la planificación territorial, pero plantea desafíos de acceso, soberanía y apropiación social de los datos.

RECOMENDACIONES PARA LA ACCIÓN SOCIAL,
TERRITORIAL Y EDUCATIVA

- Promover un ordenamiento territorial con enfoque participativo que equilibre producción agropecuaria, conservación ambiental y desarrollo local.
- Incorporar conectividad rural inclusiva para pequeños y medianos productores, evitando que la brecha digital agraria profundice desigualdades.
- Desarrollar políticas integradas para la ganadería, priorizando el arraigo local y el desarrollo sostenible.
- Implementar programas de restauración y conservación del bosque de caldén, con incentivos económicos y marcos legales claros.
- Impulsar el uso social de datos geoespaciales para que comunidades, gobiernos y organizaciones gestionen de forma autónoma su territorio.



Producción, tecnologías digitales y ambiente.
Juan, las transformaciones agropecuarias y el futuro del territorio como objeto de decisiones

Juan vive en una pequeña localidad del sur cordobés. Cada mañana, antes de salir al campo, revisa en su celular la humedad del suelo, el estado de las napas y el pronóstico climático. Sus abuelos, que criaban ganado en esas mismas tierras, no hubieran imaginado que la conexión a internet sería tan importante como el agua o las semillas. A unos metros de su casa, un viejo caldén resiste en medio de los lotes de soja, recordando que no todo en el paisaje fue siempre igual. Entre cables de fibra óptica, tractores autónomos y árboles centenarios, se juegan hoy las decisiones sobre cómo producir, vivir y conservar este territorio. ¿Qué tensiones y oportunidades abre la convivencia entre tecnologías digitales, producción agropecuaria y conservación ambiental? ¿Qué futuro para el territorio podemos construir en el sur cordobés a partir de estas transformaciones?

Preguntas orientadoras para la lectura y la reflexión sobre el capítulo

- 1. ¿Qué transformaciones territoriales recientes vinculadas a la agricultura y la ganadería se observan en el sur de Córdoba y cómo impactan en la vida social y ambiental de la región?
- 2. ¿De qué manera la digitalización y las infraestructuras tecnológicas (fibra óptica, antenas, sistemas de información) reconfiguran hoy la producción agropecuaria?
- 3. ¿Qué tensiones y continuidades atraviesa la ganadería bovina frente al avance de la frontera agrícola?
- 4. ¿Qué implicancias sociales y ambientales tiene la pérdida del bosque de caldén y cómo puede pensarse su protección en un modelo de desarrollo productivo?
- 5. ¿Qué aportes ofrecen las geotecnologías y la inteligencia artificial para comprender los cambios territoriales y anticipar escenarios de riesgo en la región?

PARA AMPLIAR LA LECTURA

Maldonado G. y G. Grandis (Coords.) (2024). *Agronegocio y turismo en el sur de Córdoba. Estrategias, transformaciones territoriales y conflictividad emergente.* UnIRío Editora.

Tello, D. S., y de Prada, J. D. (2021). Evolución histórica de los factores y cambios en el área del bosque de caldén en la provincia de Córdoba, Argentina. *RIA. Revista de Investigaciones Agropecuarias*, 47(3), 314-326.

GUÍA DE TRABAJO **CAPÍTULO 3**

Actividad Práctica. Del caldén al 5G: explorando los cambios en el campo del sur cordobés

Objetivo. Analizar los cambios productivos, tecnológicos y ambientales de la región y reflexionar sobre sus implicancias para el futuro del territorio.

ACTIVIDADES PROPUESTAS

Introducción. El/la docente presenta brevemente el tema y la actividad, enfatizando la relevancia de reconocer las transformaciones recientes en el campo del sur cordobés: expansión de la agricultura, cambios en la ganadería, retroceso del bosque de caldén y la creciente importancia de las tecnologías digitales.

Trabajo en grupos. La clase se divide en tres grupos:

- Grupo 1: Cambios en la agricultura.
- Grupo 2: Transformaciones en la ganadería bovina.
- Grupo 3: Conservación y retroceso del bosque de caldén.

Cada grupo debe:

- a) Elaborar un esquema conceptual en el que se relacionen las causas y las consecuencias sociales, económicas y ambientales de los cambios acaecidos; b) Redactar tres ideas clave que expliquen los cambios observados (incluyendo el rol de lo digital); c) Proponer al menos tres acciones socioterritoriales que permitan un crecimiento económico que sea sostenible y sin exclusión, contemplando el acceso equitativo a las tecnologías.

Puesta en común. Cada grupo expone su esquema y sus propuestas en una presentación oral de 5 minutos. El/la docente facilita el debate destacando la dimensión digital como eje transversal que conecta agricultura, ganadería y conservación del bosque nativo de caldén.

Cierre colectivo. Entre todos, construir un mural con el título “Futuros posibles para el sur cordobés”, integrando las acciones propuestas por cada grupo y reflexionando sobre escenarios deseables para la región. El mural debe incluir un apartado transversal sobre tecnologías digitales, destacando tanto oportunidades como riesgos.

Destinatarios
Estudiantes de nivel medio – secundario

Modalidad
Taller áulico

Duración
80 minutos

Criterios de Evaluación

Pertinencia y claridad en la identificación de los cambios territoriales.

Capacidad para relacionar transformaciones productivas con impactos sociales, ambientales y tecnológicos.

Creatividad y precisión en la elaboración del esquema conceptual.

Participación activa y reflexiva en la puesta en común.



Escanea el Código QR y accede al material digital

Capítulo 4

Actores en la construcción histórica de las sociedades de la región sur de Córdoba

Celia Basconzuelo, Iván Baggini, Graciana Pérez Zavala, Marcela Tamagnini, Ernesto Olmedo, Liliana Formento, Laura Travaglia, Rebeca Camaño, Gabriel Carini, Dahyana López, Luciano Nicola Dapelo y Rocío Poggetti

Introducción

El objetivo de este capítulo es identificar los diferentes actores que contribuyeron a forjar la historia de las sociedades pertenecientes a la región sur de Córdoba desde el siglo XVII hasta la actualidad. Actores individuales, sociales, políticos, económicos y culturales de las localidades y zonas

rurales, hombres y mujeres que dejaron su impronta en este espacio de la provincia. Algunos se destacaron por su participación en ámbitos institucionales, educativos, en la política. Otros se movilaron a través de sus organizaciones sindicales o bien se autoconvocaron para expresar sus reivindicaciones. La lucha por la tierra, los intereses económicos en juego, acuerdos y conflictos colocaron en la escena social a un conjunto de colectivos cuya relevancia en la historia de las sociedades del sur de Córdoba no podrían desconocerse. Las permanencias y los cambios que marcan la dinámica histórica los encuentran como protagonistas.

El capítulo se aboca a la caracterización de aquellos que han sido objeto de estudio en nuestras investigaciones y según las fuentes disponibles para su análisis. Se corresponden con distintos tiempos históricos y marcos espaciales. Por esta razón, el recorrido de algunos actores sociales involucra varios siglos, en tanto que otros solo algunas décadas. Se destaca inicialmente a los indígenas que interactuaron y/o fueron instalados, en su mayoría, como trabajadores rurales y domésticos en la región sur cordobesa a lo largo del siglo XIX y cuyos descendientes continúan en los actuales departamentos de Río Cuarto, Juárez Celman y General Roca. Por otro lado, los militares (comandantes) y milicianos que se desempeñaron en la frontera sur de Córdoba, cumpliendo roles de mando con el propósito de custodiar poblados, caminos, fuertes y fortines y promover el resguardo territorial de las tierras en disputa con las sociedades indígenas. Un tercer grupo lo constituyen los actores rurales —medianos y pequeños arrendatarios, chacareros— que dieron vida a una de las entidades agrarias de gran presencia en el orden nacional, como la Federación Agraria Argentina (FAA) con sus filiales radicadas en el territorio cordobés. Identificamos, además, a los empresarios y su importancia como inversionistas en la ciudad y la región desde finales del siglo XVIII y hasta el presente. Luego, se evoca a los grupos católicos, para caracterizar tanto a los frailes franciscanos llegados a la región al promediar el siglo XIX como al clero secular cuya presencia fue importante en el proceso evangelizador de este territorio en la siguiente centuria. El último actor estudiado, se corresponde con la historia social de las protestas acontecidas en la ciudad de Río Cuarto entre 1989 y 2003. Son, en efecto, los colectivos sociales que se movilaron de manera persistente —trabajadores del sector público y privado—, convirtiendo a las protestas sociales en una expresión visible de su descontento.

¿Qué se entiende por Actor Social?

El concepto de actor social ha sido ampliamente desarrollado por los sociólogos Alain Touraine, Michel Crozier y Erhard Friedberg. Un actor social es un individuo, grupo u organización social, política, económica y cultural que actúa en un contexto histórico específico y es influenciado por ese escenario que funciona como telón de fondo; sin embargo, tiene capacidad de agencia, es decir, que el actor social puede tomar decisiones e influir en los procesos sociales (Touraine, 1987). A su vez, establece relaciones con otros actores, que pueden ser de alianza, conflicto o consenso, y se diferencia por su identidad, basada en representaciones y valores que dan sentido a su acción. Los actores sociales varían según el contexto y el momento histórico, e incluyen líderes políticos, empresarios, agrupaciones políticas, movimientos sociales, sindicatos, ONG, iglesias, asociaciones, clubes y comunidades, entre otros. Cuando múltiples actores individuales se unen bajo una acción común y una identidad compartida, se constituyen como actores colectivos, desarrollando prácticas que amplifican su incidencia en la sociedad (Basconzuelo, 2020).

Los casos seleccionados para este capítulo dan cuenta de la variedad de criterios que inciden en su delimitación como actores sociales, entendido que estos son dinámicos y relacionales. A veces predominan aspectos identitarios —étnicos, religiosos—, en otros casos se destacan cuestiones socio-económicas —militares, empresarios, chacareros— o bien convergen los aspectos indicados y posicionamientos políticos —trabajadores estatales, en relación de dependencia y autoconvocados—.

¿Qué es una región?

La noción de región asume sentidos diversos según los paradigmas científicos y las tradiciones de las ciencias sociales. En el campo historiográfico, se aleja de las delimitaciones político-administrativas para ser comprendida como una construcción social e histórica, producida a partir de relaciones económicas, apropiaciones territoriales y experiencias socioculturales situadas. A lo largo del tiempo, su uso pasó de enfoques estructurales que la pensaban como unidad funcional, a concepciones que destacan su carácter relacional y singular. Esta transformación acompaña el giro crítico en las ciencias sociales, que cuestionó los modelos explicativos totalizantes. En esta línea, la región es entendida como una operación metodológica, no como un dato previo, sino como un espacio abierto, heterogéneo y dis-

continuo, cuya delimitación depende del problema de investigación. Su estudio permite articular escalas diversas —local, nacional, global— y complejizar las narrativas históricas, desnaturalizando categorías consagradas y habilitando nuevas formas de pensar los territorios y sus trayectorias (Bandieri, 2021; Carbonari, 2009).

Indígenas y militares

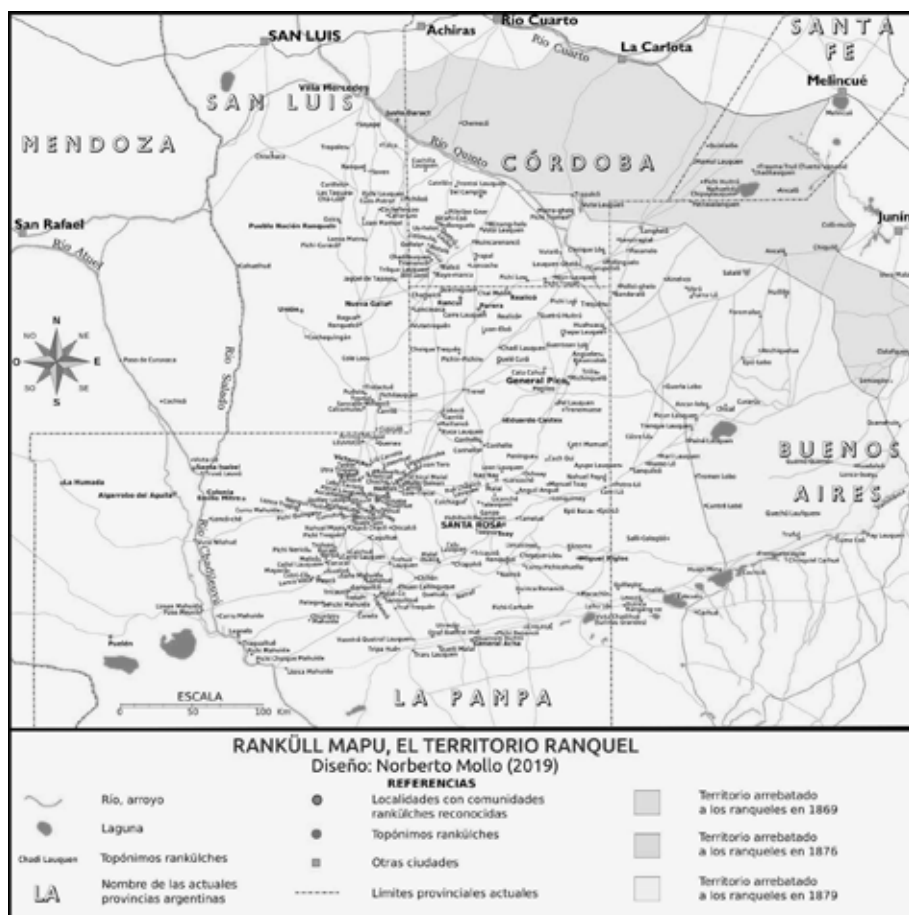
¿Quiénes fueron los actores sociales en la frontera?

El actual centro-sur de Córdoba, delineado por el curso del río Cuarto, posee una larga historia marcada por la interacción de poblaciones que, entre los siglos XVII y XIX, se definieron de manera antagónica: “indígenas” —pampas, ranqueles, pehuenches— y “cristianos” —españoles, criollos, cordobeses, argentinos—. Los vínculos que construyeron estuvieron atravesados por los enfrentamientos provocados por el avance de estos últimos sobre la “Tierra Adentro”, territorio indígena que comprendía parte de las actuales provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, San Luis, Mendoza y La Pampa (figura 1).

Un momento importante del conflicto entre ambas sociedades estuvo marcado por el trazado por parte de los funcionarios borbónicos de una línea de fuertes y fortines, que son los que le dieron entidad a la denominada Frontera Sur. Su envergadura se aquilata si se considera su extensión —desde la costa atlántica bonaerense hasta las estribaciones cordilleranas en Mendoza— y larga duración (1784 a 1880).

A partir de la segunda mitad del siglo XVIII, los indígenas tradicionalmente reconocidos como “pampas”, comenzaron a ser llamados ranqueles. Su recorrido histórico en la pampa central o Mamüll Mapu (país del monte), se tejió en torno a un conjunto de prácticas socio-económicas, políticas, culturales, religiosas, lingüísticas, identitarias y de vinculación territorial que, en líneas generales, podrían dividirse en dos: las propias y las surgidas al calor de las relaciones que entablaron con los “cristianos”, conocidas con el nombre de “interétnicas”.

Figura 1. Movimientos de la Frontera Sur y territorio ranquel (siglos XVIII-XIX)



Nota. Ranküll Mapu, el territorio ranquel (Mollo, 2019).

Los lazos de parentesco constituían un aspecto central de su organización social y política y daban sentido a las prácticas de reciprocidad y redistribución, regidas también por el principio de flexibilidad a la hora de vincularse. En el siglo XIX se destacaron algunos caciques —Yanquetruz, Payne, Pichún, Mariano Rosas, Manuel Baigorrita Guala, Epumer— que lograron el apoyo de muchos capitanejos y lanceros en el marco de la disputa con los “cristianos”.

En relación con los actores hispano-criollos, cordobeses o argentinos —identificaciones que variaron según los momentos históricos—, aquí se

focaliza solo en los “militares”, por la impronta que en la región centro-sur cordobesa tuvo la organización de un sistema defensivo nucleado en torno a los fuertes y fortines. El control de las tierras de las que gradualmente se fueron apropiando los españoles y sus descendientes estuvo a cargo de dos fuerzas diferentes: veteranos y milicianos. Mientras los primeros provenían de la península ibérica y contaban con experiencia en el servicio de armas, los segundos prestaban servicios de armas coyunturalmente, ante urgencias o carencia de efectivos suficientes de los ejércitos regulares. Su origen socioidentitario era variado, ya que incluía descendientes de europeos, africanos e indígenas. En muchos casos, se trataba de vecinos reclutados en las proximidades de los núcleos poblacionales, mientras que otros eran trasladados desde diferentes regiones a las zonas de conflicto. Inclusive algunas partidas de milicianos estuvieron integradas por quienes cumplían condenas por presuntas infracciones a las leyes.

¿Qué acciones desarrollaron en la frontera?

Tanto en tiempos coloniales como republicanos, los comandantes tuvieron un rol central en el diseño y ejecución de las políticas socio-territoriales impulsadas en la región. Estos tenían a su cargo una fuerza y, en el caso de la frontera con los indígenas, ejercían la jefatura militar de un fuerte, un fortín o una comandancia, en este último caso con mayor jerarquía y responsabilidad. Su jurisdicción no se ceñía a lo estrictamente castrense —vigilancia, producción de informes, mantenimiento del orden, tratativas con los caciques, acciones de persecución, apresamiento, rescate de cautivos, organización y comando de ejercicios militares, batallas, exploraciones y expediciones—, ya que, al formar parte de los grupos dominantes locales, tenían mucho peso político. No obstante, a medida que fueron incorporando nuevas funciones —civiles y administrativas— su campo de acción se fue limitando. De hecho, aquellos que a posteriori ostentaron importantes cargos políticos y en carteras militares, vieron su desempeño afectado por las permanentes fricciones con gobernadores, presidentes, etcétera. Para el siglo XIX, podemos identificar figuras emblemáticas como Manuel Baigorria, Lucio V. Mansilla, José Arredondo y Julio Argentino Roca (Daghero, 2019).

Por su parte, y en la misma temporalidad, los ranqueles llevaron a cabo diferentes acciones ligadas a sus formas de organización socioeconómica, política y cultural, pero también desplegaron otras surgidas al calor de sus

conflictivos vínculos con los “cristianos”. Con relación a las últimas, las más conocidas son los malones, consistentes en avances sobre los poblados de frontera para tomar ganado y cautivos. Esto les permitía dar respuesta a las expediciones militares cristianas sobre su territorio, marcando una posición de fuerza que podía incluir alianzas con grupos opositores a las autoridades provinciales o nacionales. De manera paralela, impulsaron tratados de paz en los que los caciques y los comisionados de los gobiernos de turno —colonial, provincial o nacional— definían distintos puntos de negociación —cese de acciones bélicas, canjes de cautivos, racionamientos, indultos para refugiados en las tolderías, etcétera—. Lo central de estos tratados era el reconocimiento de la presencia de dos sociedades con territorio y agencia política autónoma. El comercio de ganado y la circulación de diferentes bienes fue otro aspecto que definió las relaciones interétnicas. También lo fue la posesión de individuos en calidad de cautivos, prisioneros o rehenes (Olmedo, 2024).

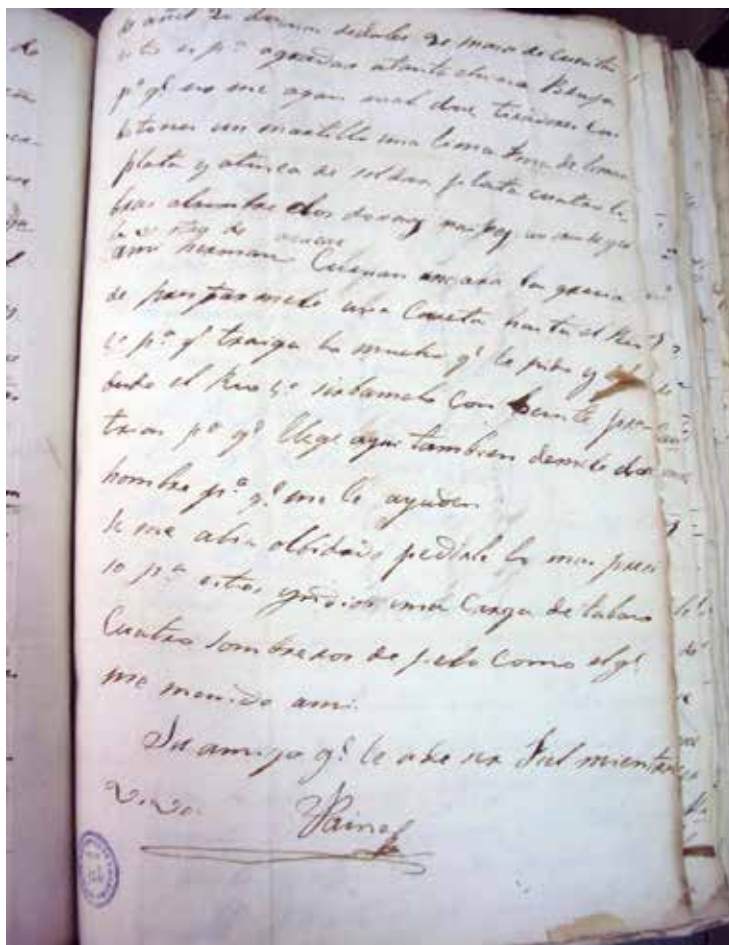
Las investigaciones más recientes destacan el accionar de los indígenas en el sur cordobés como trabajadores en viviendas urbanas y estancias. En general eran mujeres y menores que habían sido trasladados a la frontera como presos o rehenes y que, bajo esa condición, eran entregados a algún militar, comerciante o hacendado de la región. Muchas veces estos —o sus familiares— los apadrinaban cuando eran bautizados. Un ingrediente que agrega complejidad al tema está vinculado a las dificultades para identificar en la documentación sus orígenes indígenas porque, con los años, estos pasaron a ser definidos como “cristianos” o “cordobeses” y portar los nombres y apellidos de sus padrinos. Igualmente, muchos de sus descendientes permanecen en la provincia de Córdoba; algunos lo saben, otros lo sospechan, en tanto que la gran mayoría lo ignora o prefiere no reconocerlo (Pérez Zavala, Tamagnini y Olmedo, 2017).

¿Qué fuentes se emplean para conocerlos?

Para reconstruir la historicidad de los habitantes de la frontera, tanto cristianos como indígenas, es necesario examinar diferentes tipos de documentos: actas de tratados de paz, partes militares e informes de comandantes, memorias, relatos de viajeros, censos de población, registros de bautismo, matrimonio y defunción, listas de revista, cartas (figura 2), fotografías, mapas históricos, entre otros. En este conjunto se destacan las cartas producidas por las secretarías indígenas. Si bien están escritas en

castellano y muchas de ellas fueron redactadas por cautivos o refugiados cristianos en las tolderías, su contenido permite rastrear la política y las formas de vida de los ranqueles. También aportan información relevante los relatos surgidos a partir de entrevistas actuales, en especial cuando sus narradores conocen detalles de la vida cotidiana de sus ancestros indígenas (Tamagnini, 2020).

Figura 2. Carta del cacique Paine



Nota. Archivo Histórico de la Provincia de Córdoba, Gobierno, Año 1844, Tomo 192, Caja B, Leg. 2, fs. 101 y 102. Indios - Cartas y Borradores (Tamagnini, 2015, pp. 81-82).

Empresarios (siglos XVIII-XXI)

La figura del empresario remite a actores que articularon producción, comercio, finanzas y representación política en clave regional y multiescalar. Desde el período tardocolonial hasta el presente, su accionar acompañó la inserción de las economías locales en circuitos más amplios: del orden imperial a las repúblicas, de la industrialización a la globalización y más recientemente a la digitalización y gestión por datos. En este recorrido, el empresariado no solo organizó la producción y el trabajo: también estructuró redes familiares, institucionales y de sociabilidad que proyectaron poder e identidad.

¿Qué actores empresariales tuvieron protagonismo en la historia reciente de la región?

En el siglo XVIII predominaron comerciantes, hacendados, encomenderos y abastecedores ligados al mundo colonial, con fuertes vínculos con cabildos, órdenes religiosas y familias influyentes. Trayectorias como la de Urbano de Echenique muestran la combinación de comercio interregional, tenencia de tierras y funciones institucionales. En el XIX, el perfil se diversificó: estancieros, contratistas, comerciantes y banqueros —de origen local y extranjero— se conectaron con la expansión estatal, el agroexportador y la conformación de nuevas élites (figura 3). Figuras como Salvador María Jorba y Ambrosio Olmos condensan modalidades de acumulación, inversión en tierras, participación política y promoción de obras públicas. Desde el último cuarto del siglo XX y con mayor intensidad en el XXI, coexisten estancieros tradicionales, industriales, comerciantes, exportadores y dirigentes gremiales con nuevos actores: gerentes de agronegocios, empresarios tecnológicos, emprendedores insertos en cadenas globales de valor y referentes del mundo financiero y asegurador. Las trayectorias combinan pertenencia territorial con redes nacionales e internacionales.

Figura 3. Retrato de Manuel Espinoza, empresario y político del siglo XIX



Nota. Repetto y Picco, 1974, p. 52.

¿Qué acciones desarrollaron en la región?

A lo largo de los siglos, estos actores impulsaron producción agropecuaria, comercio a larga distancia, transformación de materias primas y distintos sistemas de trabajo. En el XVIII, fueron además intermediarios entre metrópoli y economías locales, integrando cabildos y milicias. En el XIX promovieron innovaciones técnicas, refinamiento de razas para exportación, ocuparon cargos públicos y fundaron instituciones tales como sociedades rurales o cámaras de comercio, que reforzaron su influencia (Carini, 2011; Nicola Dapelo, 2015). En los siglos XX y XXI, en regiones como la del río Cuarto, su accionar atravesó fases de mecanización, intensificación, biotecnología y digitalización. Impulsaron modelos que articulaban lo rural, industrial y comercial; promovieron ferias y exposiciones con dimensión económica y simbólica; y sostuvieron espacios representativos

como el Centro Empresario, Comercial, Industrial y de Servicios (1922) y la Sociedad Rural de Río Cuarto (1938) (figura 4). La combinación de producción, representación e identidad consolidó liderazgos locales con proyección multiescalar (Carini, 2017; López, 2017, 2022).

Figura 4. Predio de la SRRC en el marco de la feria anual de invierno de 1993



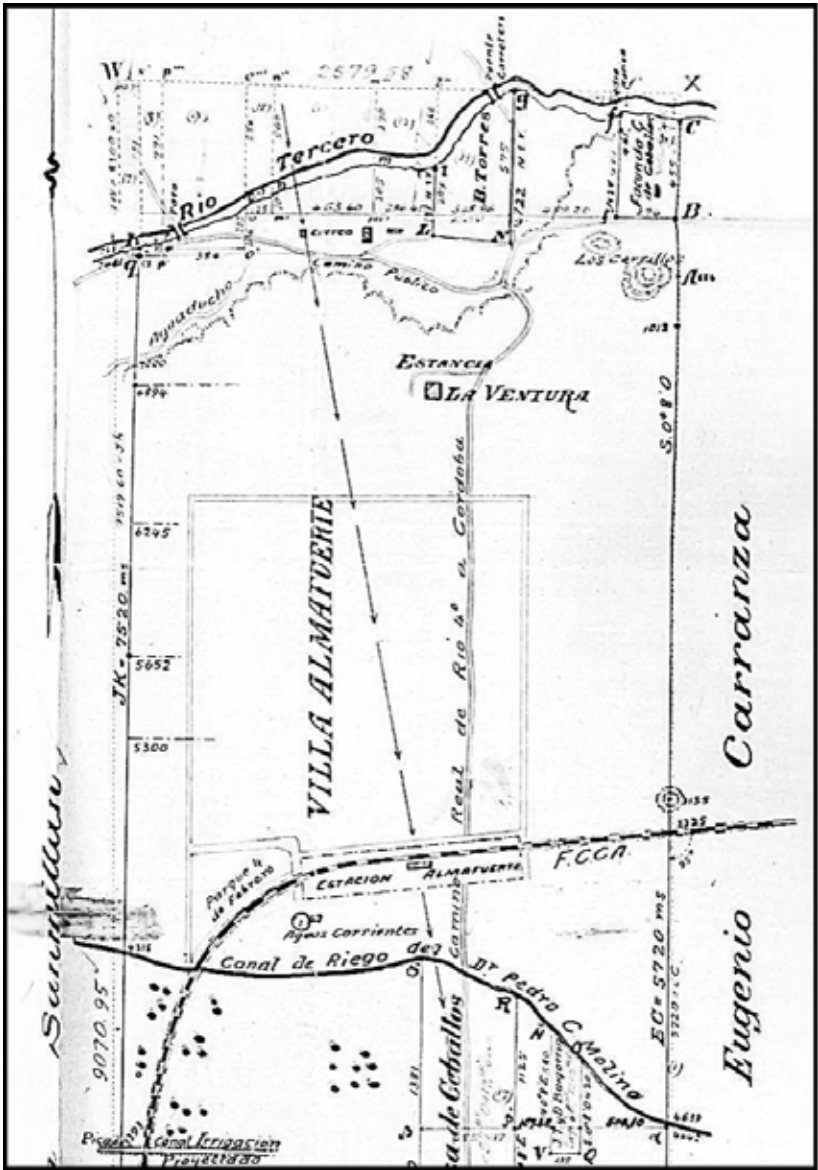
Nota. Fototeca del Archivo Histórico Municipal de Río Cuarto.

¿Qué fuentes se emplean para conocerlos?

El estudio del empresariado se apoya en un repertorio documental cambiante. Para los siglos XVIII y XIX, destacan testamentos, padrones, catastros (figura 5), censos, causas judiciales, registros de comercio, contratos, actas de cabildo y legislativas, prensa, correspondencia privada, archivos notariales y documentos de corporaciones. Estos materiales permiten reconstruir trayectorias individuales, redes económicas y espacios de sociabilidad. En los siglos XX y XXI, el corpus se vuelve más variado y dinámico: prensa gráfica y sectorial, archivos empresariales, balances y registros contables, documentación institucional y digital, producciones audiovisuales y redes sociales. La historia oral adquiere relevancia para captar decisiones, representaciones y memorias empresariales, especialmente cuando las huellas escritas son parciales. En conjunto, estas fuentes habilitan una mirada

de larga duración sobre las continuidades y transformaciones del empresario en la región.

Figura 5. Plano catastral de la estancia “La Ventura”



Nota. Molina Pedro C. Archivo de la Dirección General de Catastro. Año 1912. C/A 366.

Católicos

¿Qué actores de la Iglesia tuvieron destacada actuación en la región?

Desde mediados del siglo XIX, los católicos desempeñaron un papel central en la consolidación territorial, cultural y espiritual del sur de Córdoba. Un hito clave fue la llegada de misioneros franciscanos en 1853, a partir de un petitorio firmado por 66 vecinos de la Villa de la Concepción del Río Cuarto. Esta iniciativa refleja la articulación entre sociedad civil, poder político y actores religiosos en un espacio fronterizo en tensión con los pueblos originarios. Al inicio, los franciscanos fueron los principales referentes. Hacia fines del siglo, el clero secular reorganizó sus tareas y promovió un catolicismo más disciplinado y territorialmente estructurado, mediante una red pastoral en ámbitos rurales y asociaciones laicales destinadas a formar una “comunidad católica organizada”. Durante el siglo XX, los católicos del sur de Córdoba se consolidaron como actores sociales clave en lo político, cultural y territorial. Este protagonismo se apoyó en la expansión de las estructuras eclesásticas —especialmente tras la creación en 1934 de la diócesis de Río Cuarto— y en la creciente participación del laicado. La Acción Católica, organizada por edad y género, resultó decisiva desde la década de 1930 para afianzar la presencia en barrios urbanos y zonas rurales. Así, sacerdotes y militantes articularon una trama social que vinculó religiosidad, ciudadanía y vida cotidiana, con incidencia en esferas centrales del espacio público (Camaño Semprini, 2018).

¿Qué acciones desarrollaron?

Los franciscanos desplegaron múltiples estrategias: misiones entre los ranqueles, fundación de capillas, pueblos y oratorios, rescate de cautivos, alfabetización, asistencia social y mediación política. Su acción combinó funciones pastorales y sociales a través de escuelas, hospitales, hogares de huérfanos, cárceles para mujeres, asilos y círculos obreros. Además, editaron publicaciones, como *Acción Franciscana* y *Cruzada Misionera*, para sostener su influencia frente al avance liberal. El clero secular fortaleció las estructuras parroquiales, impulsó centros devocionales y expandió la acción laical en tareas catequísticas y solidarias. Estas iniciativas convirtieron lo religioso en un factor de cohesión social y orientación moral, en diálogo con el Estado y la modernización.

EL HERALDO DE REDUCCION

REDUCCION

CAMBIOS QUE CONVERGEN A REDUCCION

REFLEXIONES

Camino de herrajes

Camino construido

Idem en construcción

Nota. Revista El Heraldo de Reducción, 1935, p. 51.

Los católicos también promovieron campañas religiosas, misiones populares, procesiones, fiestas patronales y participaron en actos cívico-patrióticos y en instituciones educativas. Estas acciones consolidaron un catolicismo integral que abarcó la vida familiar, escolar y laboral. A través de vínculos con autoridades civiles, militares y educativas, disputaron senti-

dos morales y políticos, e influyeron en las políticas públicas. En la década de 1930 se consolidó un entramado ideológico y de relaciones entre dirigentes eclesiásticos, asociaciones laicas, sectores del Ejército y agrupaciones políticas, que compartían el ideal de una Nación católica. Este entramado católico-nacionalista se sostuvo durante décadas y logró adaptarse a distintos contextos políticos, evidenciando gran capacidad de permanencia e influencia en la vida política riocuartense. Las celebraciones y devociones —como las vinculadas al Cristo de la Buena Muerte en Reducción (figuras 6 y 7)— resignificaron el paisaje y sacralizaron espacios públicos. Estas expresiones impulsaron transformaciones territoriales concretas, como la mejora de caminos y servicios, e incluso influyeron en decisiones estatales vinculadas a la obra pública (Camaño Semprini, 2020, 2022).

Figura 7. Procesión por la festividad del Cristo de la Buena Muerte en la localidad de Reducción



Nota. Archivo Histórico Diocesano. Obispado Villa de la Concepción del Río Cuarto, 1940.

¿Qué fuentes se emplean para conocerlos?

Para el siglo XIX, se cuenta con crónicas y relaciones trienales del convento San Francisco Solano (figura 8), epistolarios de misioneros (Donati, Álvarez), archivos institucionales (AHCSF), documentación parroquial, prensa de época, registros civiles, actas municipales y testimonios orales. Destaca,

además, la obra del padre Quírico Porreca, que resultó fundamental para reconstruir la implantación franciscana en la región. El siglo XX puede estudiarse a partir de un corpus amplio y diverso: archivos parroquiales y diocesanos que incluyen pastorales, disposiciones y correspondencia intraeclesial; boletines parroquiales y diocesanos; prensa local y provincial que registró prácticas religiosas, debates públicos y rituales colectivos; folletos, programas, fotografías y objetos litúrgicos. A ello se suman los testimonios orales, esenciales para recuperar experiencias de laicos y clérigos, así como el análisis espacial mediante mapas y recorridos, que permite integrar la dimensión territorial del accionar católico en la región

Figura 8. Templo original de San Francisco Solano en Río Cuarto



Nota. Comunidad Provincia San Francisco Solano. Archivo Histórico Convento San Francisco.

Chacareros

La heterogeneidad en la estructura agraria argentina procede de la coexistencia de distintos sujetos sociales que sostienen complejas relaciones entre sí y con la estructura económica en general. Las formas de acceso al suelo y de otros medios de producción, constituyen el núcleo de su explicación histórica pues, son el cimiento de las relaciones de producción en la agricultura y de la estructura de clases vigente en las zonas rurales. Por tanto, las mutaciones históricas de acceso a los medios de producción rural — propiedad, arrendamiento, tenencia comunitaria, posesión de hecho, usufructo, entre otras— y sus consecuencias sobre las relaciones de producción, la conformación de las clases sociales y su significado social, revisten gran complejidad y expresan una referencia directa al sistema económico en el que se sustentan. La distribución de la tierra constituye, posiblemente, el núcleo de la mayoría de los problemas de la estructura agraria, y la tenencia se presenta como un factor estructural de suma importancia. De hecho, en la dinámica rural actual, se observan productores “exitosos” que desarrollan sus actividades sin poseer la propiedad de la tierra (Moreyra, 1982; Formento, 2019).

¿Quiénes integran el sector chacarero?

Integran el sector de los chacareros los productores de pequeña y mediana escala presentes en la región pampeana. Diversos procesos históricos configuraron la actual composición del agro argentino y condicionaron la emergencia y transformación de las dinámicas productivas, especialmente aquellas vinculadas al denominado “mundo chacarero”, cuyas formas tradicionales de organización del trabajo rural se vieron desplazadas. En este sector, desde fines del siglo XIX, inmigrantes europeos se sumaron al trabajo agrícola como arrendatarios, cultivando superficies mayores que en sus países de origen. Algunos accedieron a la propiedad de la tierra mediante procesos de colonización, sobre todo en el centro-este-sur de Córdoba, donde la venta de tierras fue común hasta 1902; desde entonces y hasta 1937 predominó el arrendamiento. Así se consolidó un grupo heterogéneo conocido como “chacareros”, término que absorbió al de “colonos” y comprendió tanto a propietarios como a arrendatarios.

¿Qué acciones emprendieron en la región?

Este sujeto ha ido transformándose a lo largo del proceso histórico, evidenciando que los momentos de crisis y conflicto definen su accionar dentro del marco de clases sociales antagónicas. Su esencia está signada por un movimiento que culminó en 1912, con el denominado “Grito de Alcorta” y que perdura hasta el presente, desplegándose en diferentes tiempos y espacios. En este sentido, la situación de confrontación entre arrendatarios y terratenientes, desarrollada entre fines del siglo XIX y comienzos del XX en torno a las imposiciones del latifundio, propició la confluencia de intereses y objetivos, dando lugar al surgimiento de la denominada “clase chacarera” y de la Federación Agraria Argentina. Fue en ese momento cuando los contratos leoninos, la mala cosecha y la presión ejercida por actores vinculados a la producción, recolección y comercialización terminaron por impulsar la organización del sector y la consolidación de la acción colectiva, dando lugar a la convergencia de intereses y a la conformación de una organización capaz de representar y contener al sector.

El análisis de la trayectoria de la Federación Agraria Argentina en esta región revela la complejidad y riqueza de estos sujetos agrarios —campesinos pobres, medios, capitalizados, productores familiares o cooperativistas— y abre interrogantes sobre los márgenes de maniobra que aún existen para sostener modelos de producción más equitativos y territorios rurales vivos (Travaglia, 2019).

¿Qué fuentes permiten su estudio?

Entre otras, pueden mencionarse los Censos Nacionales Agropecuarios de 1960, 1969, 1988, 2002, 2008, 2018. También se han realizado entrevistas a chacareros de la región. Otra fuente de importancia es el periódico *La Tierra*.

Los trabajadores estatales

En Argentina, se denomina trabajadores estatales a aquellos empleados que forman parte del sector público y que prestan servicios para el Estado en sus distintos niveles: nacional, provincial y municipal. Esta categoría amplia incluye a varios actores sociales colectivos: los funcionarios públicos, es decir, aquellos que ocupan cargos en la administración pública, desde

altos funcionarios hasta empleados administrativos; los docentes, grupo en el cual se identifican los profesores y maestros que trabajan en escuelas públicas (primario, secundario y terciario) y universidades, tanto nacionales como privadas; el personal de la salud pública, que trabaja en hospitales y centros de salud, incluyendo médicos, enfermeros y administrativos; los miembros de seguridad, entre los que se encuentran las fuerzas policiales que dependen del Estado; y los empleados de servicios públicos, como servicios de agua, electricidad, transporte y otros. Los trabajadores estatales en Argentina están sujetos a normativas específicas que regulan sus derechos laborales, salarios y condiciones de trabajo. Históricamente, se han organizado en sindicatos. Desde allí organizaron protestas para expresar sus reclamos (Basconzuelo, 2022).

¿Qué actores estatales tuvieron protagonismo en Río Cuarto?

Entre fines de los años 1980 e inicios de 1990, se vio aplicarse en Argentina el modelo neoliberal que, entre otros aspectos, supuso la transformación estructural del Estado en todos sus niveles. Particularmente, se vieron afectados los empleados del sector público nacional y provincial. También los agentes municipales, como consecuencia de la reforma administrativa que descentralizó competencias, pero sin suficientes recursos, y ello tuvo incidencia salarial. En respuesta a ese contexto, los trabajadores iniciaron protestas.

En Río Cuarto, se movilizaron, a través de sus organizaciones sindicales, diferentes colectivos. Una mayor proporción agrupó a los trabajadores de la educación pública, en sus tres niveles, siendo muy frecuentes las acciones de la Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba (UEPC), la Confederación de Trabajadores de la República Argentina (CTERA), la Asociación Gremial Docente de la Universidad Nacional de Río Cuarto (AGD), que respondía a CONADU, la Asociación de Trabajadores No Docentes de la UNRC (ATURC), la Asociación del Magisterio de Enseñanza Técnica (AMET), entre otras.

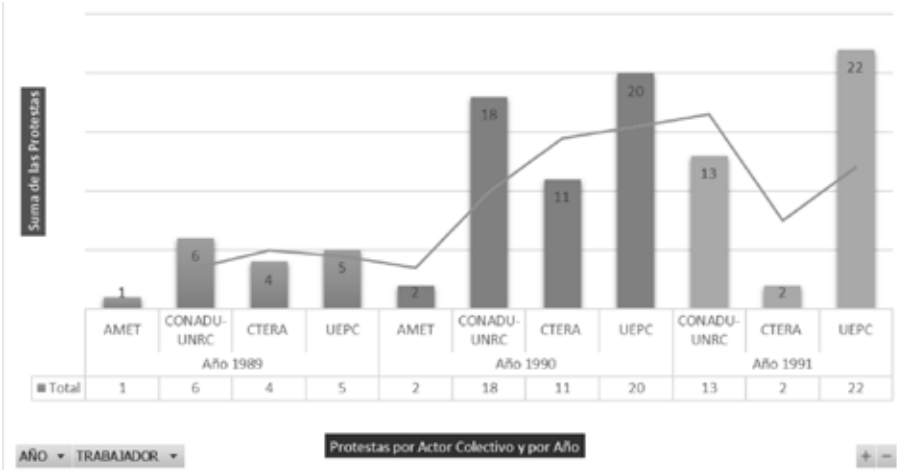
¿Qué acciones emprendieron?

Una de las acciones más visibles fueron las protestas. Se entiende por tal concepto una acción colectiva de carácter contencioso, deliberada, situada, con visibilidad pública, protagonizada por actores sociales con demandas

específicas, que expresan un malestar o descontento y se dirige, directa o indirectamente, al Estado en sus diferentes niveles.

En el caso de los trabajadores de la educación pública, entre los años 1989 y 1991 llevaron a cabo 104 protestas en la ciudad de Río Cuarto. Tal como puede observarse en la figura 9, elaborada a partir de los datos recolectados en el diario *Puntal*, el mayor número de protestas se concentró entre 1990 y 1991, configurando un ciclo álgido de reclamos (Basconzuelo, 2024).

Figura 9. Un ciclo de protestas en Río Cuarto, 1989-1991



Nota. Elaboración propia sobre base de datos de diario *Puntal*.

¿Qué fuentes se emplean para su estudio?

Para estudiar las protestas sociales, existe una variedad de fuentes. A través de ellas puede comprenderse tanto el contexto, las causas y el desarrollo del fenómeno, como las percepciones y respuestas de los distintos actores involucrados. Entre otras, pueden mencionarse artículos periodísticos, crónicas, reportajes, medios audiovisuales (videos, fotografías), entrevistas a participantes y líderes, relatos en redes sociales y plataformas digitales, documentos elaborados por las organizaciones sindicales (folletos, comunicados, solicitadas) y encuestas de opinión pública.

Comerciantes, empresarios, trabajadores del sector privado y ciudadanos autoconvocados

Entre los años 1997 y 2003, la aplicación y crisis del modelo económico con base liberal agravó las consecuencias sociales y laborales de los actores del sector público, pero generó, además, la emergencia de actores colectivos que vieron afectados sus intereses económicos, su representación política y bienestar social, agudizando el panorama conflictivo de aquellos años. Entre los actores sociales que tuvieron relevancia se pueden mencionar a los comerciantes y empresarios nucleados en el Centro Empresario, Comercial, Industrial y de Servicios de Río Cuarto (CECIS), a los empleados de comercio y a los ciudadanos autoconvocados de la ciudad que adquirieron protagonismo en el ámbito público luego del estallido de la crisis de diciembre de 2001. A partir de esa fecha y hasta mediados del año 2003, la conflictividad social fue la característica distintiva del ámbito urbano en el sur de la provincia. Para el caso de la ciudad de Río Cuarto, los mencionados actores se movilizaron en protestas para reclamar por sus derechos, pudiéndose identificar 86 para los años mencionados según nuestra principal fuente de información que fue el periódico local *Puntal*.

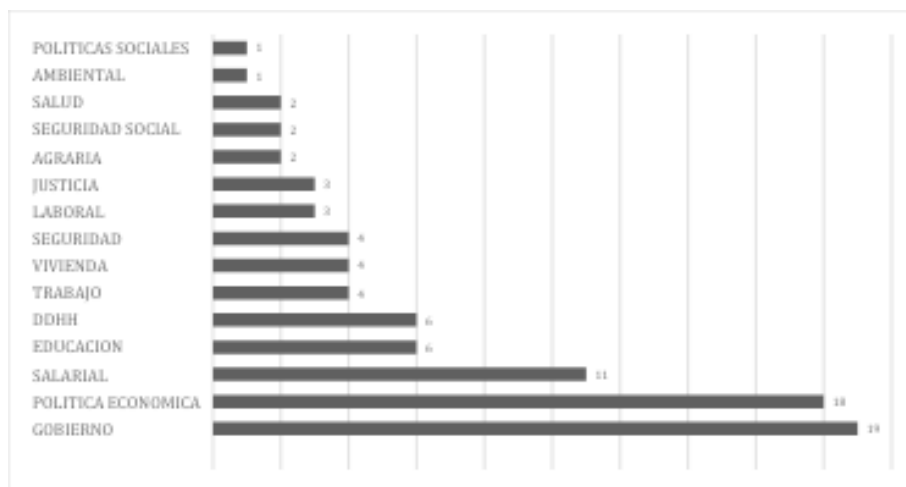
¿Qué demandaban quienes protestaban?

En cuanto a las demandas manifiestas en las protestas, cabe advertir que se articularon en torno a dos motivos específicos vinculados con temas políticos y económicos (figura 10). En primer lugar, se ubican las exigencias al gobierno en su dimensión administrativa o de representación republicana (19 protestas). En segundo lugar, se exige la mejora inmediata de la política económica (18 protestas) y, en tercer lugar, la solicitud de aumento salarial (11 protestas). De esta manera, se entiende que la necesidad de lograr estabilidad económica y gubernamental era prioritaria para los riocuartenses en aquellos momentos (Quiroga y Baggini, 2023).

A finales del mes de diciembre de 2001 y en los primeros meses del 2002, las demandas arriba mencionadas se expresaron claramente articuladas. Los actores movilizados convocaban a protestar en rechazo del modelo económico, la representación política y solicitar asistencia social por parte del municipio. Las consignas de las protestas aludían, en general, a la “construcción de un nuevo edificio social” y al impulso de una “política que reactive la economía y mejore la calidad de vida”, en contra de los “re-

presentantes políticos que no hacen causa común con el pueblo” (Puntal, 22/2/2002).

Figura 10. Principales demandas de las protestas en Río Cuarto entre 2001-2003



Nota. Quiroga y Baggin, 2020, p. 77.

¿Qué formatos utilizaban quienes protestaban?

La movilización y la huelga se registraron como los formatos predominantes de la etapa estudiada; luego el corte de calle y el “cacerolazo”. Vale destacar que casi nunca se trataba de una sola iniciativa, sino que se combinaron, lo que permite señalar como novedoso la aparición de “nuevos” formatos de protesta (como el “cacerolazo”, la caravana y el escrache), que vienen a complementar a otros ya existentes (huelga, corte de la vía pública, entre otros) para exteriorizar el malestar social en el espacio público (Basconzuelo y Quiroga, 2023).

¿Qué fuentes permiten su estudio?

Las fuentes para estudiar y reconstruir el clima de conflicto social, a inicios del presente siglo, son muy diversas. Para este caso, resulta útil el periódico local en el cual se identificaron quiénes habían protestado, sus demandas y modalidad. Su relevamiento se hizo a partir de una ficha elaborada que permitió conocer los datos registrados anteriormente de manera secuencial

y analizarlos para construir los gráficos que visualizan las demandas y modalidades de protesta de los actores colectivos descriptos.

Fuente periodística

Puntal. Río Cuarto.

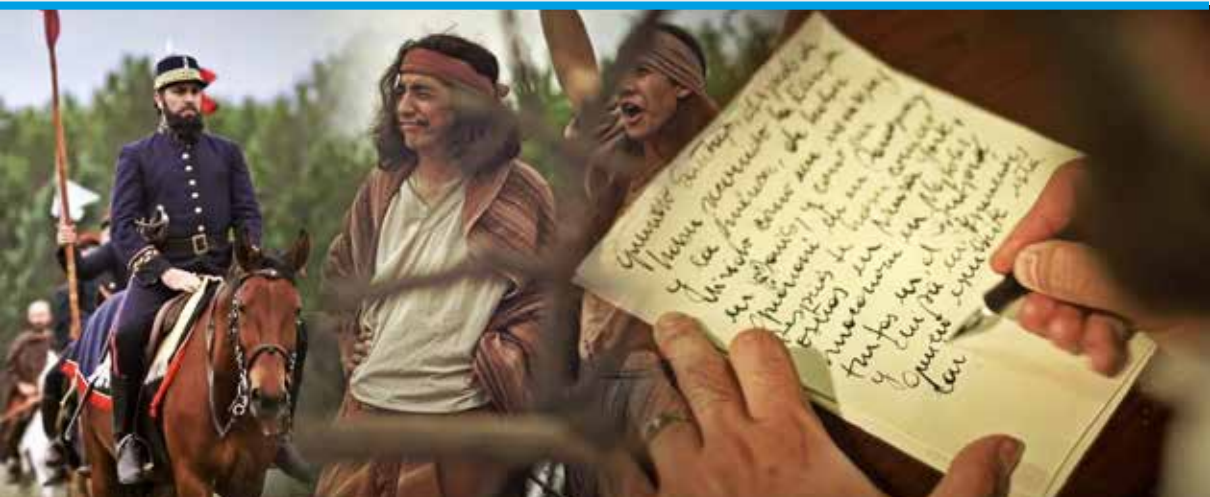
Referencias bibliográficas

- Bandieri, S. (2021). Microhistoria, microanálisis, historia regional, historia local. *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 21(1), 1-13. <https://doi.org/10.24215/2314257Xe133>
- Basconzuelo, C. (2020). Configuración socio histórica de un actor social colectivo: Reflexiones y propuesta teórica en clave interdisciplinar, *Revista Linguagem & Ensino*, 23(1), 205-225. <https://periodicos.ufpel.edu.br/index.php/rle/article/view/17744/11142>
- Basconzuelo, C. (2022). Las protestas de trabajadores estatales en Río Cuarto (Argentina, 1989-1991). Una dinámica contenciosa situada. *Anuari del Conflicte Social*, 13, 1-20. <https://revistes.ub.edu/index.php/ACS/article/view/40920/38752>
- Basconzuelo, C. (2024). La universidad pública contra el neoliberalismo noventista. Cuando los claustros articularon sus protestas. *Estudios*, 52, 53-82. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/restudios/article/view/46175>
- Basconzuelo, C. y Quiroga, M.V. (2023). *Protestas sociales en la Argentina reciente. Un estudio teórico y empírico desde la escala local. Río Cuarto, 1989-2003*. Teseo. <https://www.teseopress.com/protestassocialesenlaargentinareciente/>
- Camaño Semprini, R. (2018). Laicos y políticos. La Acción Católica en la vida partidaria riocuartense (1936-1946). *Revista de Historia Americana y Argentina*, 53(1), 67-97. <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/revihistoriargenname/article/view/1257>

- Camaño Semprini, R. (2020). Intersecciones de lo político: catolicismo, nacionalismo y partidos en Río Cuarto a mediados del siglo XX. *Res Gesta*, 56, 36-67. <https://erevistas.uca.edu.ar/index.php/RGES/article/view/3080>
- Camaño Semprini, R. (2022). Jerarquías diocesanas y clero regular en el proceso de reforma eclesiástica (Río Cuarto, 1935-1948). *Itinerantes. Revista de Historia y Religión*, 16, 178-203. <https://revistas.unsta.edu.ar/index.php/Itinerantes/article/view/366>
- Carbonari, M. R. (2009). De cómo explicar la región sin perderse en el intento. *História Unisinos*, 13(1), 19-34. <https://doi.org/10.4013/htu.2009.131.02>
- Carini, G. (2011). *De la privatización de lo público a la publicitación de lo privado: la Sociedad de Beneficencia de Río Cuarto y las transiciones a un protoestado social* [Tesis de Licenciatura]. Universidad Nacional de Río Cuarto, Río Cuarto, Argentina.
- Carini, G. F. (2017). Cada día más empresarios: asociaciones de productores, agronegocio y estrategias institucionales en la pampa cordobesa (1995-2002). *Sociohistórica*, 40, 1-20.
- Daghero, S. (2019). *Avellaneda y Roca: Frontera y poder*. UniRío editora.
- Formento, L. (Comp.). (2019). *Agro, política y región: Problemáticas e interpretaciones*. UNR editora. <https://www.unirioeditora.com.ar/producto/agro-politica-region/>
- López, D. N. (2017). De la política a los negocios: Pedro C. Molina, un empresario inmobiliario (1880-1914), *Revista Estudios del ISHiR*, 7(18), 152-169. <https://ojs.rosario-conicet.gov.ar/index.php/revis-taISHIR/article/view/705>
- López, D. N. (2022). Estrategias empresariales y vínculos sociales de la elite cordobesa a fines del siglo XIX en la trayectoria familiar de los Molina. En M. C. Alegre et. al. (Comps.), *Historia Moderna. Problemas, debates y perspectivas* (pp. 861-874). Editorial de la Universidad Nacional del Sur. <https://ediuns.com.ar/producto/historia-moderna-problemas-debates-y-perspectivas/>

- Moreyra, B. (1982). *La producción agropecuaria cordobesa 1880-1930*. Centro de Estudios Históricos.
- Nicola Dapelo, L. (2015). Estrategias de adaptación a la “Argentina Moderna” desde el sur de Córdoba: Manuel A. Espinosa (1852-1904). *Anuario de la Escuela de Historia Virtual*, 6(7), 113-118.
- Olmedo, E. (2024). *Palabras para entender la Frontera Sur de Córdoba*. Unirío editora. <https://www.unirioeditora.com.ar/producto/palabras-entender-la-frontera-sur-cordoba/>
- Pérez Zavala, G., Tamagnini, M. y E. Olmedo (2017). *La Frontera Sur argentina y los ranqueles: historia y proyección*. Editorial ASPHA. https://www.academia.edu/45215132/La_frontera_sur_argentina_y_los_ranqueles_historia_y_proyecci%C3%B3n
- Quiroga, M.V. y Baggini, I. (2020). El ciclo de protestas 2001-2002 en clave local. Revisitando el período desde la ciudad de Río Cuarto. *RAIGAL. Revista Interdisciplinaria de Ciencias Sociales*, 6(5), 66-81 <https://n2t.net/ark:/39678/raigalnum6>
- Quiroga, M.V. y Baggini, I. (2023). 2001-2003: ribetes de la multicrisis y las protestas sociales situadas. En C. Basconzuelo y M. V. Quiroga. (Coords.), *Protestas sociales en la Argentina reciente. Un estudio teórico y empírico desde la escala local. Río Cuarto, 1989-2003* (pp. 127-149) Teseo. <https://www.teseopress.com/protestassocialesen-laargentinareciente/>
- Repetto, J. y Picco, H. (1974). *Villa Huidobro en la historia de su vida*. Edit. Villa Huidobro.
- Tamagnini, M. (2020). *Tiempos de frontera. Historia y etnicidad del sur de Córdoba*. Editorial ASPHA. https://www.academia.edu/45058757/Tiempos_de_Frontera_Historia_y_etnicidad_del_sur_de_C%C3%B3rdoba
- Touraine, A. (1987). *Actores sociales y sistemas políticos en América Latina*. PREALC.

Travaglia, L. (2019). La heterogeneidad de los distritos de Federación Agraria en Córdoba y la representación chacarera. En L. Formento. (Comp.), *Agro, política y región: Problemáticas e interpretaciones* (pp. 190-227). itora. <https://www.unirioeditora.com.ar/producto/agro-politica-region/>



RESUMEN EJECUTIVO + GUÍA DE TRABAJO

CAPÍTULO 4

Actores en la construcción histórica del sur de Córdoba. Su rol en las sociedades de la región

Autores/as. Celia Basconzuelo, Iván Baggini, Graciana Pérez Zavala, Marcela Tamagnini, Ernesto Olmedo, Liliana Formento, Laura Travaglia, Rebeca Camaño, Gabriel Carini, Dahyana López, Luciano Nicola Dapelo y Rocío Poggetti



**DINÁMICAS
SOCIALES,
TERRITORIALES Y
EDUCATIVAS EN EL
SUR DE CÓRDOBA**
TRANSFORMACIONES
Y TENDENCIAS

Gabriela Maldonado,
Celia Basconzuelo,
Amir Coleff y
Edgardo Carniglia
(Coords.)

UniRío Editora

Desde el siglo XVII hasta la actualidad, diversos actores sociales dejaron su huella e impronta en la historia del sur de Córdoba. Indígenas y militares en la frontera sur de la región, empresarios que articularon producción y poder político, católicos como agentes culturales y territoriales, chacareros que impulsaron la organización gremial en torno a la Federación Agraria Argentina, y trabajadores estatales, comerciantes, empresarios y ciudadanos autoconvocados que protagonizaron protestas entre 1989 y 2003. Se entiende a los actores

sociales como sujetos con capacidad de agencia, cuyas acciones e identidades se definen en interacción con otros y en contextos históricos específicos. La noción de región, en tanto, se aborda como construcción social e histórica, abierta y relacional. En esa interrelación entre actor social y región, diferentes colectivos -desde caciques ranqueles hasta sindicatos docentes- han disputado, negociado y modelado el territorio, revelando continuidades y transformaciones en las dinámicas sociales, económicas, políticas y culturales del sur cordobés.



CAPÍTULO 4 **ACTORES EN LA** **CONSTRUCCIÓN** **HISTÓRICA DEL SUR DE** **CÓRDOBA. SU ROL EN** **LAS SOCIEDADES DE** **LA REGIÓN**

Celia Basconzuelo,
Iván Baggini, Graciana
Pérez Zavala, Marcela
Tamagnini, Ernesto
Olmedo, Liliana
Formento, Laura
Travaglia, Rebeca
Camaño, Gabriel
Carini, Dahyana López,
Luciano Nicola Dapelo
y Rocío Poggetti

Línea de **Investigación ISTE**

Estructura y dinámica
socio-territorial:
configuraciones,
organizaciones,
procesos, ambiente y
calidad de vida

Objetivo específico **ISTE-PUE**

Identificar los actores,
la estructura y la
dinámica histórica y
actual que explican
las transformaciones
territoriales del
sur de Córdoba en
términos sociales,
políticos, económicos y
ambientales

UnIRío Editora

RESUMEN EJECUTIVO **CAPÍTULO 4**

IDEAS CLAVE DEL CAPÍTULO

- La configuración social, económica, política y cultural del sur cordobés se explica por la diversidad de actores sociales, cuya agencia y relaciones en contextos históricos específicos dieron forma a la región como construcción histórica y social.
- En la Frontera Sur, indígenas ranqueles y militares hispano-criollos protagonizaron conflictos, alianzas y tratados que definieron la dinámica territorial entre los siglos XVIII y XIX.
- Los empresarios, desde el período tardocolonial hasta el siglo XXI, articularon producción, comercio y poder político, proyectando su influencia a través de redes locales, regionales y globales.
- Los católicos, frailes franciscanos primero y luego el clero secular y laicos organizados, tuvieron un papel central en la consolidación territorial, cultural y espiritual del sur cordobés desde mediados del siglo XIX.
- Los chacareros, pequeños y medianos productores rurales, se organizaron en torno a la Federación Agraria Argentina desde inicios del siglo XX, expresando conflictos por la tierra y promoviendo la acción colectiva.
- Diversos colectivos -trabajadores estatales, comerciantes, empresarios, empleados del sector privado y ciudadanos autoconvocados- se movilizaron en distintos momentos históricos para reivindicar derechos e incidir en la vida pública de la ciudad y la región.

RECOMENDACIONES PARA LA ACCIÓN SOCIAL, TERRITORIAL Y EDUCATIVA

- Recuperar y visibilizar la memoria histórica de los distintos actores sociales para fortalecer vínculos e identidades colectivas entre las poblaciones del sur cordobés.
- Incorporar en la enseñanza escolar y universitaria materiales y fuentes que reflejen la diversidad de protagonistas históricos en la configuración social, económica, política y cultural de la región.
- Promover espacios de diálogo entre actores individuales y colectivos actuales -productores, sindicatos, instituciones religiosas, empresariales y educativas, entre otros- para abordar de manera colaborativa los desafíos sociales, territoriales y educativos contemporáneos.
- Incentivar la preservación, difusión y uso pedagógico de archivos, cartas, periódicos y testimonios orales como insumos clave para la construcción de ciudadanos y ciudadanas comprometidos con el tiempo y la historia de su región.
- Recuperar las experiencias históricas de protesta y organización social multiactoral e interinstitucional en los debates actuales sobre derechos, participación ciudadana y democracia en la región.



Del cacique Paine a nuestros días. La agencia de los actores sociales en la configuración social, económica, política y cultural de la región

En una escuela de Río Cuarto, los estudiantes leen una carta de 1844 escrita por el cacique Paine a las autoridades provinciales. La maestra les cuenta que, en esta misma ciudad, más de un siglo y medio después, docentes, comerciantes y ciudadanos autoconvocados marchaban por sus derechos en las calles céntricas. Entre ambos momentos, comerciantes, empresarios, chacareros, frailes y vecinos protagonizaron luchas, acuerdos y resistencias que fueron moldeando la vida de la ciudad y de la región. El sur de Córdoba está hecho de esas voces diversas que, en distintos tiempos, levantaron sus reclamos, defendieron creencias o promovieron proyectos de vida en común. ¿Cómo se articulan dichas experiencias con la configuración social, económica, política y cultural del sur cordobés? ¿Cómo dialogan esas memorias colectivas con los desafíos del presente?

Preguntas orientadoras para la lectura y la reflexión sobre el capítulo

- 1. ¿Cómo contribuye la noción de actor social para comprender la diversidad de protagonistas que marcaron la historia del sur cordobés?
- 2. ¿De qué manera la categoría de región permite superar los límites administrativos y entender procesos sociales, económicos, políticos y culturales que configuran un territorio?
- 3. ¿Qué continuidades y rupturas se observan entre los conflictos de la frontera en los siglos XVIII y XIX y las protestas sociales más recientes en Río Cuarto?
- 4. ¿Qué aportes y tensiones generaron empresarios, católicos y chacareros en la configuración económica, cultural y política de la región?
- 5. ¿Qué enseñanzas dejan las luchas y resistencias colectivas del pasado para pensar la participación ciudadana y la defensa de derechos en el presente?

PARA AMPLIAR LA LECTURA

Olmedo, E. (Comp.) (2024). *Palabras para entender la Frontera Sur de Córdoba*. UniRío Editora.

Basconzuelo, C. y M. V. Quiroga (2023). *Protestas sociales en la Argentina reciente. Un estudio teórico y empírico desde la escala local*. Río Cuarto, 1989-2003. Teseo.

Carbonari, M. R. y G. Carini (Comps.) (2020). *Historia local y regional. Balances y agenda de una perspectiva historiográfica*. UniRío Editora.

GUÍA DE TRABAJO CAPÍTULO 4

Actividad Práctica. Actores sociales y memorias colectivas en la configuración histórica del sur cordobés

Destinatarios
Estudiantes de nivel medio – secundario

Objetivo. Reconocer la diversidad de actores sociales que marcaron la historia del sur cordobés y reflexionar sobre cómo sus luchas y acciones colectivas inciden en la vida actual de la región.

Modalidad
Taller

Duración
80 minutos

ACTIVIDADES PROPUESTAS

Introducción. El/la docente presenta la noción de actor social y región, con ejemplos de diferentes protagonistas (indígenas, militares, empresarios, católicos, chacareros y trabajadores públicos y privados).

Trabajo en grupos. Se forman seis grupos, cada uno analiza un actor social a partir de materiales breves (fuentes históricas, imágenes, fragmentos de prensa, testimonios).

- Grupo 1: Indígenas ranqueles
- Grupo 2: Militares en la frontera
- Grupo 3: Empresarios
- Grupo 4: Católicos
- Grupo 5: Chacareros
- Grupo 6: Protestas sociales (trabajadores estatales, comerciantes, ciudadanos autoconvocados)

Cada grupo debe elaborar un afiche o esquema con:

- a) el contexto histórico,
- b) acciones principales,
- c) aportes o tensiones en la región.

Puesta en común. Cada grupo presenta su actor en 3 minutos, proponiendo al menos una pregunta de debate al resto de la clase.

Cierre colectivo. Se arma entre todos una línea de tiempo mural que ubique a los distintos actores y sus huellas en la región, acompañada por un debate final sobre continuidades y cambios.

Criterios de Evaluación

Claridad y pertinencia en la identificación de cada actor social.

Capacidad de relacionar los procesos históricos con las transformaciones sociales de la región.

Creatividad y precisión en la elaboración de afiches y línea de tiempo.

Participación activa y argumentación reflexiva en la puesta en común.



Escaneá el Código QR y accedé al material digital

Capítulo 5

Ordenamiento territorial multiescalar en el sur de Córdoba: aplicaciones

*Jorge de Prada, Emiliano Cahe, Cecilia Pereyra, Catalina Bozzer,
Diego Tello, Estela Cristeche, Cristina Issaly, Américo Degioanni,
Alfio Finola, Nora Cuello, Víctor Becerra, Horacio Gil
y Alberto Cantero Gutiérrez*

Introducción

El ordenamiento territorial es un proceso participativo y estratégico que se despliega en todos los niveles del Estado (multiescalar) para organizar, supervisar y gestionar las actividades humanas sobre el espacio físico, contribuyendo así al desarrollo del territorio (CEPAL, 2019). Su propósito

central es alcanzar una visión compartida, que integre políticas de poblamiento, infraestructura, industrialización, servicios, agricultura y la conservación y valorización de los ecosistemas y sus servicios, y alinear las actuaciones de los diferentes actores para alcanzarla.

Para avanzar hacia un ordenamiento territorial efectivo que represente un verdadero proceso de cambio social, es necesario involucrar actores y tecnologías sociales que favorezcan decisiones estructurales y complementen las actuaciones. El involucramiento de los actores, facilitado por el liderazgo colaborativo, permite co-diseñar y cuantificar el impacto de las propuestas entre diversos actores, gobiernos, empresas, organizaciones de la sociedad civil y la academia (Brouwer et al., 2018). A su vez, con el uso de la modelización, métodos multicriterios y las preferencias de los actores, se puede consensuar y establecer las prioridades para alinear las actuaciones (De Prada et al., 2023).

El co-diseño implica la creación conjunta de visiones, estrategias y proyectos que integran tanto conocimientos científicos y técnicos como saberes locales. La apropiación social de las soluciones adaptadas a la complejidad de cada contexto depende del nivel de inclusión de los actores y saberes locales. La incorporación de herramientas multicriterio en la toma de decisiones aporta rigor científico y transparencia, permitiendo valorar integralmente variables ambientales, sociales, económicas y culturales. El liderazgo colaborativo emerge como una condición indispensable para articular intereses, movilizar recursos y sostener procesos de cambio a largo plazo. Este liderazgo se requiere y se crea desde, entre y con los actores involucrados (Brouwer et al., 2018).

En Argentina, el ordenamiento territorial es clave para enfrentar profundas desigualdades y desequilibrios históricos. La concentración demográfica y económica en áreas metropolitanas (Schweitzer, 2020), como Gran Buenos Aires, Rosario y Córdoba —con más del 40% de la población nacional— genera crecientes presiones sobre los ecosistemas y demanda infraestructuras cada vez más complejas para sostener la vida urbana y productiva. Este fenómeno se replica a nivel provincial: en Córdoba, la región centro, donde se ubica el área metropolitana de la capital, se concentra el 54% de la población provincial y ha registrado el mayor crecimiento intercensal entre 2010 y 2022. Esta concentración ha provocado que la huella ecosistémica supere la biocapacidad local, anticipando un colapso. Los ríos Suquía y Xanaes ya no pueden abastecer la demanda de agua, por lo que se ejecuta un acueducto desde el río Paraná (Pozzi Piacenza, 2022).

En contraste, amplias zonas del territorio nacional y provincial permanecen subpobladas y con alto potencial ecosistémico, pero no se han generado las capacidades institucionales y sociales para aprovechar sus recursos. En Córdoba, las 26 Comunidades Regionales y más de 400 localidades (con menos de 20.000 habitantes; Censo Nacional de Población 2022, INDEC), aunque cuentan con facultades jurídicas, en su mayoría no han desarrollado agendas territoriales propias que articulen lo rural y lo urbano ni aprovechen las oportunidades provinciales o nacionales.

Especialmente preocupante es la situación de las regiones con mayor biocapacidad, donde la ausencia de una agenda común profundiza las desigualdades existentes (Bozzer et al., 2023). Si continúan las políticas actuales en el sur de Córdoba, en los próximos 20 años la superficie afectada por la dispersión urbana podría cuadruplicarse, albergando apenas un 22% más de la población (Cahe y De Prada, 2022a). Este patrón aumentaría los costos operativos y logísticos para municipios y empresas, degradaría el ambiente por la fragmentación de ecosistemas y el consumo de suelo productivo, condicionaría la provisión de alimentos de cercanía y reduciría el bienestar social debido a mayores gastos de transporte, más emisiones de gases invernadero-cambio climático y menor acceso a servicios esenciales.

La concentración de capacidades y recursos en los grandes centros urbanos junto con bajas capacidades de agendas regionales o locales se perpetúa por dos factores principales:

- Economía de aglomeración: las grandes ciudades concentran infraestructuras estratégicas y ventajas competitivas, aprovechando economías de escala, especialización e innovación, lo que dinamiza la generación del empleo urbano. Esta dinámica refuerza la concentración poblacional condicionando un poblamiento futuro digno, colapso de los servicios ecosistémicos y des-economía de escala en la cuestión pública.
- Desacople entre economía financiera y real: los flujos financieros se canalizan y concentran en las grandes ciudades y se internacionalizan mediante actividades especulativas o inversiones de corto plazo en los últimos años. Contrariamente, la inversión en infraestructura básica y productiva en regiones menos desarrolladas es escasa y volátil, perpetuando las desigualdades aun en regiones con excedentes económicos.

- Superación de este círculo vicioso requiere un cambio de paradigma: entamar el saber hacer participativo, el codiseño de políticas y proyectos, el uso de criterios múltiples y el fortalecimiento del liderazgo colaborativo de los actores locales y regionales. De hecho, las comunidades regionales, municipios, empresas, cooperativas y organizaciones civiles enfrentan una doble responsabilidad.
- Potenciar el atractivo regional: es fundamental reinvertir los excedentes económicos locales en el propio desarrollo, reacomodando el flujo financiero a inversiones reales, públicas y privadas, que impulsen la economía más distribuida y generación de empleo dignos.
- Articulación y coordinación: es crucial coordinar las localidades y actores estratégicamente, para crear una agenda territorial coherente con los objetivos provinciales y nacionales, como la generación de empleo y la mejora del hábitat humano, distribuido en poblamientos urbanos de regiones con biocapacidad.
- La experiencia desarrollada junto a municipios y entidades regionales en ordenamiento territorial ha mostrado que integrar métodos participativos, codiseñar combinando conocimientos científicos y saberes locales, y aplicar procedimientos multicriterio facilita alcanzar consensos y soluciones adaptadas a cada territorio. Estas capacidades, validadas científicamente, abren caminos hacia un desarrollo más sostenible y equitativo.

Invitamos al lector a explorar los casos presentados en este capítulo, que muestran cómo mediante procesos participativos y colaborativos se alcanzan acuerdos para alinear actuaciones:

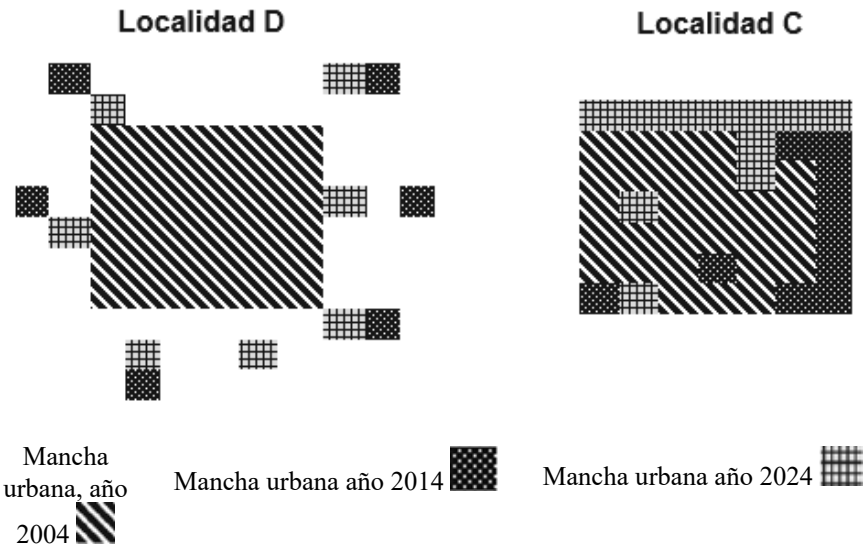
1. Ordenamiento de la Franja Urbana Rural (FUR).
2. Desarrollo de infraestructura vial, poblamiento urbano y agregado de valor en origen.
3. Valorización de los servicios ecosistémicos del Bosque de Caldén.

Estos ejemplos ilustran cómo ha sido posible construir visiones alternativas al *status quo*, integrando fortalezas y oportunidades para un desarrollo integrado, sostenible y alineado con las políticas provinciales y nacionales a nivel global.

La franja urbano rural: un llamado a la identidad

La Franja Urbano Rural (FUR), también llamada periurbano, es una zona de transición entre el ecosistema urbano y el rural, con funciones claves para producción de alimentos, regulación hídrica, áreas verdes e industriales (Cahe y De Prada, 2022a). También se puede localizar el poblamiento urbano futuro; el área de provisión de bienes y servicios esenciales para la población —por ejemplo, producción de alimentos frutihortícolas, áreas de esparcimiento y amenidades—; áreas de conectividad vial y acceso; áreas industriales; comerciales y ecosistemas naturales. Además, facilita los procesos de regulación del ciclo del agua, aire y nutrientes —por ejemplo, residuos, efluentes— provenientes de las actividades humanas.

Figura 1. Esquema de evolución de patrones de poblamiento urbano



Nota. Elaboración propia. Localidad D y C patrón de poblamiento urbano disperso y compacto respectivamente. *Observación:* El esquema muestra dos posibles patrones entre año 2004 y 2024, ambas las localidades incrementaron a 150 hectáreas la mancha urbana y la cantidad de tierra por habitante es igual en C y D. No obstante, la zona de contacto urbano rural se incrementó 2 y 15 km en la localidad C y D respectivamente.

Esta diversidad de usos, acompañada de una escasa planificación, han transformado a la FUR en un territorio disfuncional, en una zona de ten-

sión y conflictos. En la mayoría de las localidades la FUR no se reconoce y la expansión urbana dispersa (figura 1, localidad D) es creciente junto a la localización de actividades en casos poco compatibles. Sin embargo, las experiencias realizadas revelan que es posible codiseñar alternativas para superar estos conflictos y potenciar las fortalezas del territorio. Las problemáticas de dispersión urbana pueden minimizarse e incluso desaparecer en localidades de intermedia a pequeña escala. Por ejemplo, si se escalan modelos de poblamiento urbano más compactos (figura 1, localidad C) sobre la FUR en los 69 municipios-comunas del sur de Córdoba, se reduciría el consumo de suelo urbano en más de 66.000 hectáreas y el ahorro en pérdida de renta agraria sería de 670.000 millones de pesos para el año 2040 (Cahe y De Prada, 2022a).

En las localidades de Santa Eufemia, Bengolea, Adelia María y Los Cisnes de la provincia de Córdoba se ajustó y puso a prueba un enfoque de planificación estratégica territorial participativa que ayudó a los actores locales a co-diseñar visiones territoriales de FUR más sostenibles (Cahe y De Prada, 2022b; De Prada et al., 2016). Entre otras decisiones estructurales se trabajó en: 1) ordenar el uso del suelo urbano futuro, 2) diseñar zonas productoras de alimentos de proximidad, 3) diseñar la regulación hídrica de áreas rurales próximas a lo urbano, 3) valorar la gestión de residuos sólidos urbanos, 4) localizar parques industriales, 5) diseñar áreas verdes o de amortiguamiento.

Adelia María es una ciudad intermedia (9120 habitantes) en proceso de expansión (Cahe y De Prada, 2024). Durante el período 2001-2018, el crecimiento de la mancha urbana fue tres veces superior al crecimiento de la población, y sus actividades —residencia, comercio, producción u otras— ya se ubican más allá del ejido municipal. Esta situación ha generado diversos conflictos urbanos rurales, tales como malos olores de producciones animales y agrícolas de proximidad o usos del suelo que empiezan a mezclarse —residencias, baldíos, talleres, entre otros—, creando tensiones por inseguridad/riesgos para el hábitat.

En esta localidad, se realizó el codiseño y evaluación de cuatro visiones territoriales estratégicas de FUR junto a los actores locales. Los resultados son promisorios, aunque contrastantes (Cahe y De Prada, 2024). De mantenerse la tendencia (Visión FUR_I), la dispersión urbana reduce la sinergia entre los usos del suelo e incrementa los conflictos urbanos rurales. El área urbana aumenta en 358 hectáreas, esto le costaría \$ 659.3 MM al Municipio. La visión solo es superadora en relación con algunos criterios

sociales, como menor esfuerzo político institucional y riesgo de inaccesibilidad a la tierra residencial. En contraste, la Visión FUR_IV propone compactar el poblamiento urbano. No se incrementa el ejido urbano, en el mismo se densifican 113 hectáreas urbanas vacantes. Dotar de equipamiento urbano y servicios a esta área solo le costaría \$ 68.3 MM al Municipio. Sin embargo, la Visión_IV requiere mayor esfuerzo político institucional para cambiar el patrón de uso del suelo en las tierras vacantes y reducir el riesgo de desarrollo inmobiliario fuera del ejido. Esto remarca la importancia del liderazgo colaborativo.

Una situación similar sucede en Santa Eufemia para una decisión estructural de la FUR (Cahe y De Prada, 2022b). Se diseñaron cinco Visiones alternativas al problema de riesgo de inundaciones y colapso de desagües pluviales. En la alternativa_1, tendencial de la situación actual, solo se diseña la red de desagües en áreas residenciales nuevas. En tanto, las alternativas 2 a 5 proponen un manejo integral de los escurrimientos. En valores, la alternativa_1 mantiene alto el riesgo por inundación (58 m³ seg-1), requiere menores inversiones (\$ 4.2 MM) y presenta menor esfuerzo político institucional. En contraste, las alternativas_4 o 5 reducen los niveles de los escurrimientos máximos (entre 29 y 25 m³ seg-1 respectivamente), demandan mayores esfuerzos económicos (\$ 11.5 a 7.8 MM respectivamente) y políticos para hacer las obras públicas y motivar cambios de comportamiento entre agricultores.

Estas visiones territoriales de FUR jerarquizan las funciones ecosistémicas del territorio. Los diversos usos del suelo pueden ser complementarios. Para desarrollar estas visiones territoriales se requiere consensos y crear el ambiente para los encuentros que favorezcan la genuina participación y las interacciones para aprovechar lo mejor de cada actor. Las visiones territoriales se co-diseñan considerando un horizonte de planificación de largo plazo (año 2030, 2040, 2050). Esto genera que las aspiraciones de los actores involucrados sean escuchadas e integradas al modelo territorial si es necesario, sin poner en riesgo la gestión política, que luego de elegida la visión-rumbo de largo plazo recorta el compromiso a su periodo de gobierno (3-4 años). De este modo, las visiones constituyen una expresión espacial de deseo de los decisores, donde el liderazgo colaborativo motiva la construcción de una agenda política para la FUR, que revaloriza los bienes o servicios ecosistémicos y resignifica su multidimensionalidad. En síntesis, la FUR es un territorio más dinámico, diferente al urbano y al rural, que demanda una identidad institucional y legal provincial para ser útil, complementario y generar sinergias tanto a la población urbana como rural.

Infraestructura vial, poblamiento y valor agregado en origen

La infraestructura constituye un aspecto estructural y estructurante del territorio (De Prada et al., 2024). Su impacto no se limita a la movilidad y conectividad, sino que modela patrones de poblamiento, uso del suelo, la dinámica económica-social. Los puertos, la red ferroviaria, la red vial —más recientemente, las autopistas o autovías— son consideradas las actuaciones con mayor impacto en el comportamiento de la sociedad y la transformación territorial a diferentes escalas.

En Argentina, la configuración de la actual infraestructura vial responde a inercias históricas originadas en intereses sectoriales y a decisiones tomadas de manera aislada por organismos nacionales, provinciales y locales. Los puertos, la red ferroviaria y la red de rutas nacionales han configurado un poblamiento urbano desequilibrado, que induce comportamientos actuales y a decisiones estructurales —autovías, autopistas, circunvalación y otras obras— bastante aisladas, aunque, en casos, ajustadas a las necesidades de uso, generando un círculo vicioso: cada acción refuerza la concentración de infraestructura y la población en determinados polos, profundizando la desigualdad territorial y dificultando la integración de nuevas necesidades emergentes en las distintas escalas.

La provincia de Córdoba no es ajena a esta problemática, muestra desequilibrio poblacional y aun en los lugares con mayor biocapacidad, por ejemplo región sur de Córdoba (Bozzer et al., 2023), la expansión urbana es un proceso creciente en sus localidades. Si las 69 localidades del sur provincial mantienen el actual patrón de poblamiento urbano durante los próximos 20 años, el consumo de suelo se triplicará para albergar apenas un 22% más de población (Cahe y De Prada, 2022a). Las rutas nacionales, transformadas en caminos vecinales, han perdido su función en algunos tramos —por ejemplo, Rutas Nacionales 8, 36, y 158—. Este modelo, claramente insostenible, no solo acelera la pérdida de servicios ecosistémicos y profundiza la desigualdad territorial, sino que también degrada, destruye y consume recursos naturales de manera innecesaria. Romper este círculo vicioso exige un cambio de rumbo y la construcción de una visión compartida, de un nuevo modelo territorial, a partir de recrear agendas locales y regionales que, articuladas entre sí, logren integrarse y dialogar con las decisiones nacionales y provinciales.

El enfoque multiescalar permite articular decisiones entre niveles de gobierno y escalas territoriales. Además, se potencia el liderazgo colaborativo de múltiples partes interesadas. Una agenda territorial local y regional requiere además de la participación de los gobiernos para alinear las actuaciones y saberes de las empresas, de la sociedad civil y sus organizaciones, así como también de las instituciones científicas y tecnológicas. Estas instituciones codiseñan el menú de opciones y facilitan los procesos de elección de estrategias que articulen las actuaciones futuras de las múltiples partes. La experiencia realizada con numerosos actores con diferentes roles en el territorio muestra que sus preferencias optan por visiones que privilegian articulación y coordinación de los de acuerdos locales y regionales, aun cuando individualmente requieren del mayor esfuerzo político institucional.

Autopista ruta nacional 158. Decisiones territoriales

Ante la decisión de transformar en autopista la ruta nacional 158, la Municipalidad de Río Cuarto solicitó opinión a la UNRC sobre el impacto económico, ambiental y social de tal emprendimiento, para el sur de la provincia. Para dar respuesta se trabajó con un abordaje participativo que consideró múltiples criterios (De Prada et al., 2024). Se diseñaron cuatro propuestas de intervención en el territorio con diferentes grados de articulación de las decisiones estructurales: la infraestructura vial (incluyen la autopista RN 158, otras rutas nacionales, red vial provincial), el poblamiento urbano y el agregado de valor en origen en las regiones sur y sureste de Córdoba.

Propuesta 1: continuidad del modelo tendencial

La propuesta tendencial representa la inercia de las políticas históricas, con decisiones aisladas por jurisdicción y débil integración entre escalas, manteniendo las tendencias de poblamiento urbano y valor agregado económico.

Propuesta 2: planificación sectorial coordinada

Surge del Plan de Infraestructura Provincial 2030, con mayor coordinación nación-provincia. Mejora la red vial, pero desarticulado de las decisiones de poblamiento urbano. El esfuerzo institucional es intermedio, con débil involucramiento local y regional.

Propuesta 3: integración vial-ecológica-urbana

Articula decisiones viales combinando criterios de biocapacidad, poblamiento urbano y agregado de valor en origen. Exige un compromiso intergubernamental creciente y alta participación local y regional.

Propuesta 4: liderazgo territorial y visión estratégica

Máxima articulación nacional, provincial, regional y local en las decisiones infraestructura, poblamiento y agregado de valor en origen. Requiere un alto esfuerzo político-institucional y liderazgo público-privado colaborativo. Propone poblamiento compacto y distribuido en función de la biocapacidad para aliviar la presión poblacional sobre las metrópolis. Las propuestas se valoran por sus efectos acumulados al año 2050 considerando criterios derivados de la agenda ODS 2030.

La tabla 1 muestra el valor actual y acumulado de los criterios para Propuesta 1 y 4 (De Prada et al., 2024).

Tabla 1. Valoración de impactos acumulados por propuesta, año 2050

Criterio	Actual Año 2022	Propues- ta 1 Año 2050	...	Propues- ta 4 Año 2050
Población (hab.)	954.859	1 338 022	...	2 187 434
Valor Bruto de la Producción Agroindustrial (Billones \$)	3,26	3,50		6,40
...		...		...
Suelo urbano (ha)	53.000	136.000	...	77.000
Esfuerzo político institucional	Nc	Muy bajo	...	Muy alto
Participación	Nc	Muy bajo	...	Muy alto

Fuente. Elaboración propia.

En los talleres participaron docentes, investigadores, estudiantes, referentes políticos e institucionales y miembros de la comunidad. Los parti-

participantes analizaron y ponderaron los criterios según su importancia (tabla 1). Los criterios son todos importantes. Luego, se calcularon las fortalezas, debilidades y las diferencias entre ambas para las cuatro propuestas. La P1-tendencial no fue elegida por ningún participante (0%), mientras la P4 resultó la más elegida (figura 2).

Figura 2. Selección de las propuestas de infraestructura por casos



Nota. Elaboración propia. Casos: son individuos o grupos de trabajo en el taller.

La P1 tiende a inducir expansión urbana dispersa, con efectos negativos en el costo de los servicios públicos y en la sostenibilidad ambiental. Las P3 y 4 representan un cambio de paradigma: la planificación sustituye la improvisación por entidad y liderazgo colaborativo es privilegiado en forma multiescalar, que aprovecha sinergias entre infraestructura vial, hábitat y producción. Su efectividad al reducir los costos, contribuye a la equidad territorial y a sostener la función ecosistémica de los suelos. El proceso participativo, al incorporar visiones locales, fortalece el compromiso con el territorio y habilita decisiones más profundas, complejas y sostenibles.

La eventual adopción de la P4 implicaría cambios sustantivos con respecto a la P1 (tendencial). A nivel poblacional, al sumar 850.000 habitantes más en la región, como aporte al equilibrio poblacional provincial. La disminución de 59.000 hectáreas en consumo de suelo urbano mantendría la renta agraria actual. Comparando con el actual, prácticamente se dupli-

caría el Valor Bruto Agroindustrial. Para ello, la reserva de biocapacidad regional se reduce aliviando el colapso de los grandes centros poblados, y se requiere realizar un Esfuerzo Político Institucional y de Participación Social “muy alto”.

En síntesis, las obras viales como la autopista deben ser diseñadas integrando la red vial, el poblamiento urbano y el agregado de valor en origen. Para ello, un enfoque multiescalar, articulado con liderazgo colaborativo, contribuye a la construcción de un territorio alineado con el cumplimiento de los ODS. La metodología multicriterio en talleres participativos con actores locales, es una herramienta útil para la toma de decisiones considerando las opiniones de las múltiples partes.

Servicios ecosistémicos y gobernanza multiescalar: el Corredor Biogeográfico del Caldén (Córdoba, Argentina)

La gobernanza multiescalar es un eje clave para abordar los desafíos que plantea la planificación territorial rural en contextos socioecológicos complejos. Este enfoque parte del reconocimiento de que los procesos ecológicos, económicos y sociales se desarrollan en distintas escalas espaciales y temporales, por lo que su gestión requiere una articulación efectiva entre los niveles de decisión –local, provincial y nacional–, así como la participación activa de una diversidad de actores sociales.

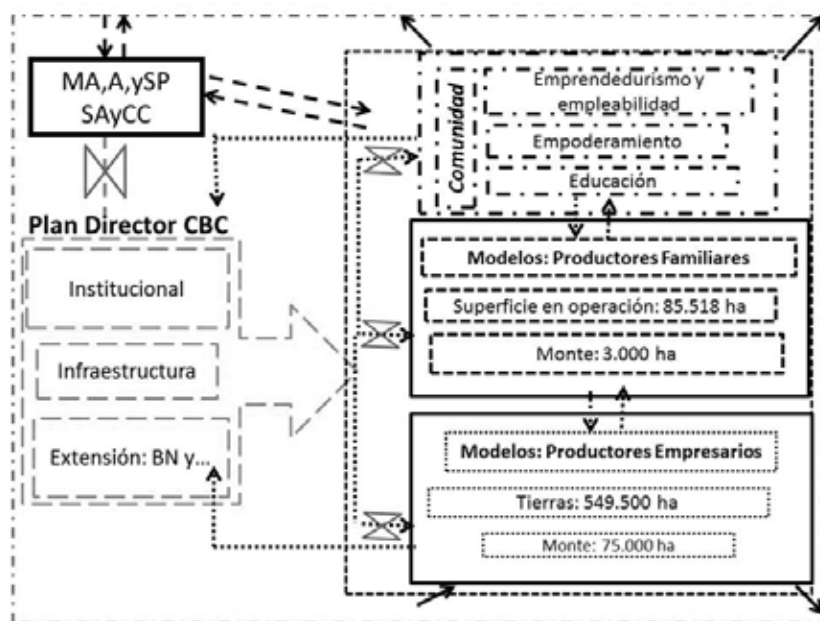
La provincia de Córdoba (Argentina) ofrece un claro ejemplo de los efectos adversos del crecimiento urbano desordenado y el consumo intensivo de servicios ecosistémicos (Bozzer et al., 2023). Este crecimiento poblacional, por sobre las posibilidades de sustento de los ecosistemas, ha acentuado fenómenos como la pérdida de biocapacidad, la sobrecarga ecológica y los riesgos hídricos.

Frente a este escenario, el sur de Córdoba adquiere una relevancia estratégica como territorio con disponibilidad de biocapacidad y bajos niveles de presión demográfica. Su matriz rural extendida y una población relativamente estable ofrece condiciones favorables para repensar modelos de desarrollo territoriales más integrados al funcionamiento ecosistémico.

El Corredor Biogeográfico del Caldén, Córdoba, Argentina

Frente a los límites evidentes del modelo productivo dominante y las señales de colapso ambiental en otras regiones de la provincia, el Corredor Biogeográfico del Caldén emerge como un espacio único por su biodiversidad para ensayar y promover estrategias de desarrollo rural orientadas a la sostenibilidad (De Prada et al., 2018; Tello, De Prada y Cristeche, 2021). En este marco, se propone un modelo conceptual que articula la planificación predial con la planificación territorial a escala del Corredor, integrando múltiples niveles de intervención y decisión (figura 3).

Figura 3. Esquema de elaboración del plan director corredor biogeográfico del Caldén



Nota. Elaboración propia.

En el esquema de elaboración del plan director contempla tres componentes clave —coordinación institucional, infraestructura territorial y extensión rural— que actúan de manera sinérgica para inducir cambios de comportamiento en los productores, fomentar el aprovechamiento sostenible del bosque nativo y facilitar la articulación entre los distintos niveles del Estado —provincial y local— y los actores sociales. El modelo parte del diseño de visiones prediales diferenciadas según el tipo de productor

—familiar o empresarial—, que luego se agregan para construir una visión agregada compartida, basada en información técnica, saberes locales y criterios de sostenibilidad. Así, se configura un menú de posibilidades que permite a los actores institucionales seleccionar la mejor propuesta, base para la gobernanza territorial. Las propuestas reconocen la complejidad socioecológica del área y buscan alinear expectativas y acciones públicas y privadas en un horizonte de largo plazo (De Prada et al., 2018).

Las propuestas integran principios de regeneración ecológica y aprovechamiento a perpetuidad del bosque nativo, con el objetivo de fortalecer la provisión de servicios ecosistémicos esenciales —como la regulación hídrica, la conservación de la biodiversidad y captura de carbono— y, al mismo tiempo, generar empleo de calidad en contextos rurales. Se diseñaron cuatro visiones alternativas en el Corredor del Caldén: una tendencial (PI), que reproduce la lógica actual, y tres alternativas (PII, PIII-DMC y PIII-MAF) que contemplan prácticas como las rotaciones agrícolas-ganaderas, conservación de suelo y agua, el manejo regenerativo del pastizal y el aprovechamiento forestal bajo esquemas sostenibles. En particular, las PIII y PIV aplican respectivamente un diámetro mínimo de corte (DMC) y árbol futuro (MAF) y formas de restauración-aprovechamiento del bosque a perpetuidad.

Los resultados del modelo son promisorios (tabla 2). La Propuesta IV no solo duplica o triplica el valor bruto de la producción respecto a la alternativa tendencial, sino que también multiplica por tres la generación de empleo directo en el territorio. A ello se suma una fuerte reducción del escurrimiento superficial, indicador clave de la mejora en la regulación hidrológica y en la funcionalidad general del ecosistema. En el horizonte de 20 años, esta estrategia permite cuadruplicar el valor de legado, stock de capital natural, expresado en la calidad del bosque y las tierras agrarias, su estructura y capacidad de provisión de bienes y servicios ecosistémicos que la próxima generación podrá disponer.

Tabla 2. Efectos acumulados de las Propuestas, año 2040, Corredor Biogeográfico del Caldén

Alternativas	Valor Bruto de la Producción Anual (\$c2018)	Empleo Directo (puestos)	Escorrentamiento Superficial (proxy REH)* (hm³/año)	Valor de legado (\$c2018)
Propuesta I.- Tendencial (mixto)	\$2.417 millones	768	289	\$1.004 millones
...	...	...	...	...
Propuesta IV. Manejo árbol futuro (mixto)	\$4.754 millones	2.304	160	\$4.455 millones

Nota. *REH: Regulación Ecosistémica Hidrológica.

En síntesis, las comunidades del Corredor del Caldén, el gobierno de Córdoba y los actores interesados pueden transformar este territorio en un modelo de desarrollo rural que combine restauración ecológica, generación de empleo, producción diversificada y responsabilidad intergeneracional, en línea con los compromisos de la agenda 2030 de desarrollo sostenible.

Conclusiones

El capítulo examina el proceso de ordenamiento territorial en el sur de Córdoba. Muestra la necesidad de integrar la infraestructura, el poblamiento urbano y los servicios ecosistémicos en la búsqueda de un desarrollo sostenible en la región. El enfoque parte de comprender el territorio como un sistema complejo en el cual la articulación entre niveles de decisión —nacional, provincial, local— y la cooperación entre actores diversos —gobiernos, empresas, sociedad civil y academia— es esencial para lograr transformaciones sociales significativas y superar la histórica concentración de capacidades en grandes centros urbanos, que perpetúa desigualdades territoriales.

El ordenamiento territorial es fundamental para romper el círculo vicioso que realimenta las desigualdades territoriales, en el cual la improvisación y la acción aislada de cada entidad terminan profundizando brechas y limitando el desarrollo integral. En el sur y sureste de Córdoba, una región con alta biocapacidad y baja presión demográfica, la ausencia de una agen-

da común y actuaciones en el mejor interés de cada ente ha dejado vastos territorios subutilizados, incrementando los costos sociales, ambientales y económicos por dispersión urbana, pérdida de servicios ecosistémicos y desarticulación entre lo urbano y lo rural.

Superar este modelo exige instalar el saber hacer participativo y el liderazgo colaborativo en el centro del ordenamiento territorial, articulando visiones compartidas mediante el codiseño de políticas y proyectos a largo plazo, y alinear las actuaciones en este sentido. En el sur de Córdoba, la experiencia desarrollada muestra que, cuando actores públicos y privados trabajan en conjunto utilizando el ordenamiento territorial, con métodos multicriterio y herramientas deliberativas, es posible alcanzar consensos y diseñar visiones de desarrollo más sostenibles. Los casos descritos usan el enfoque codesarrollado en la Franja Urbano Rural, el Desarrollo de Infraestructura Vial integrada al poblamiento urbano y agregado de valor en origen en las regiones sur y sureste de la provincia de Córdoba, y el manejo del Corredor Biogeográfico del Caldén, y muestran visiones más sostenibles en contraste con los impactos territoriales de largo plazo, si se mantienen las mismas políticas (*status quo-sin ordenamiento*), tal como se detalla a continuación:

Sin ordenamiento territorial estratégico:

- Predomina la dispersión urbana, orientada por intereses sectoriales, guiada por la economía de localización. La dispersión genera: fragmentación de ecosistemas y aumento en los costos de operación y provisión de servicios básicos urbanos y mayores conflictos urbanos rurales.
- El consumo de suelo rural crece en mayor proporción que la población urbana, con pérdidas crecientes de alimentos de proximidad o de la renta agraria innecesarias.
- Se acentúan los desajustes entre los marcos institucionales y las dinámicas del ecosistema, con pérdida de resiliencia territorial y deterioro de servicios ecosistémicos fundamentales como la calidad del agua, la regulación hídrica y la biodiversidad.
- En regiones con potencial ecosistémico y baja presión demográfica, la falta de acciones integradas condiciona el desarrollo de capacidades institucionales y económicas, profundizando desigualdades históricas.

Con ordenamiento territorial multiescalar y participativo:

- Sobre horizontes de largo plazo y enfoque en la complementariedad de usos del suelo, se priorizan modelos de poblamiento compacto, disminuyendo la expansión dispersa y el consumo innecesario de espacio productivo.
- El empleo de métodos multicriterio y talleres participativos posibilita la evaluación integral de alternativas, transparentando decisiones e incorporando saberes locales y académicos, base para alinear las actuaciones de diferentes actores.
- Los proyectos de infraestructura se alinean con criterios de sostenibilidad, mejoran la coordinación entre niveles de gobierno y actores sociales, reducen costos, favorecen la equidad territorial y previenen agudizar los colapsos de los servicios ecosistémicos en los grandes centros urbanos.
- En los casos estudiados, las visiones creadas integrando conocimiento científico y saberes locales duplican el empleo y el valor agregado, mejoran la regulación ambiental y la resiliencia del territorio hacia 2040-2050, y fortalecen la capacidad de adaptación ante riesgos climáticos y económicos.

El análisis señala la urgencia de activar una agenda territorial que supere los enfoques fragmentados y la improvisación. Se destacan estos desafíos y necesidades fundamentales:

1. Reacoplar los excedentes económicos locales y regionales para financiar transiciones hacia modelos territoriales sostenibles, evitando la fuga de capital hacia áreas metropolitanas y orientando inversiones hacia infraestructura, producción y servicios que fortalezcan la resiliencia local.
2. Potenciar el rol de la universidad, la ciencia y el desarrollo tecnológico aplicados a la coproducción de conocimientos, la formación de recursos humanos y la vinculación social, cerrando las brechas entre saberes científicos y tecnológicos y las necesidades territoriales.
3. Recrear mecanismos de gobernanza multiescalar adaptativa y deliberativa, que permitan la integración de saberes diversos, la creación de consensos, la coordinación entre niveles de decisión y la incorpo-

ración de tecnologías sociales e informáticas (tales como métodos multicriterio y sistemas de información geográfica) para ayudar en la toma de decisiones más transparentes y alinear las actuaciones de los actores interesados.

4. Fortalecer la participación social y la colaboración público-privada en todas las fases del proceso: desde la identificación de problemas, el diseño de alternativas, la evaluación y la implementación.
5. Fomentar la articulación entre agendas locales, regionales y nacionales para redefinir horizontes de desarrollo alineados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la equidad territorial a largo plazo.
6. Implicar a la sociedad civil, empresas y gobiernos locales en ejercicios continuos de co-diseño y liderazgo colaborativo que permitan transformar desafíos en oportunidades y promover la apropiación social de los procesos de planificación.

Reflexión final

La experiencia del sur de Córdoba demuestra que es posible sentar las bases de un desarrollo más equilibrado, inclusivo y resiliente mediante ordenamiento territorial multiescalar y colaborativo. Estos avances muestran un camino para la creación de agendas comunes, participativas y adaptativas, capaces de articular el saber científico-técnico, la experiencia local y los intereses colectivos. Aunque la experiencia se desarrolla en casos de estudio, su diversidad ofrece lecciones replicables para territorios con desafíos similares en el contexto latinoamericano.

Preguntas clave para el futuro

¿Cómo reacoplar los excedentes económicos-financieros locales y regionales para financiar la transición hacia modelos territoriales más sostenibles?

¿Qué rol debe asumir la Universidad y específicamente el ISTE en la coproducción de conocimientos aplicados, la enseñanza y la vinculación con la sociedad fuera del aula?

¿Qué rol deben asumir los actores públicos y privados interesados en el desarrollo territorial con respecto a la formación de recursos humanos, desarrollo de ciencia y la tecnología en la provincia de Córdoba y Argentina?

Referencias bibliográficas

- Bozzer, C., De Prada, J. D., Pereyra, C. I., y Cahe, E. (13-18 de noviembre de 2023). El uso de la biocapacidad y la huella ecológica en la planificación territorial: Estudio de caso en la provincia de Córdoba, Argentina. *XI Jornadas de Economía Ecológica, UNRC. VIII Curso internacional de Economía Ecológica, UNVM*. UniRío editora.
- Brouwer, J., Woodhill, A., Hemmati, M., Verhoosel, K., y van Vugt, S. (2018). *La Guía de las MSP: cómo diseñar y facilitar asociaciones de múltiples partes interesadas* (T. a. e. c. e. a. d. l. A. d. F. F. y. E. Colombia, Trans.). Universidad de Wageningen, CDI y Rugby, Practical Action Publishing.
- Cahe, E., y De Prada, J. D. (2022a). Evolución de la expansión urbana y riesgos para la agricultura de proximidad en el sur de Córdoba, Argentina. *EURE Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*, 48(144), 1-21. <https://doi.org/10.7764/EURE.48.144.11>
- Cahe, E. J., y De Prada, J. D. (2022b). Planificación de la franja urbano rural de Santa Eufemia, Córdoba, Argentina. *Urbano*, 25(46), 30 - 41. <http://dx.doi.org/10.22320/07183607.2022.25.46.03>
- Cahe, E. J., y De Prada, J. D. (2024). Planificación territorial: Visión estratégica de la franja urbana rural en Adelia María, Córdoba. *Rivar*, 11(32), 42-59. <https://doi.org/10.35588/rivar.v11i32.6144>
- CEPAL (2019). Planificación multiescalar, regional y local. *Vól. I* (pp. 259). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

- De Prada, J. D., Degioanni, A., Cantero G., A., Tello, D., Gil, H., Cahe, E., Cisneros, J., Becerra, V. H., y Pereyra, C. I. (2016). Procedimiento multicriterio en fases para construcción de la visión territorial local. Aplicación en la localidad de Santa Eufemia, Córdoba, Argentina. *Revista Argentina de Economía Agraria*, 17(1), 5-30.
- De Prada, J. D., Plevich, J. O., Tello, D. S., Utello, M., Gil, H. A., Fiandino, S., Cisneros, J. M., Tarico, J. C., y Cantero, A. (2018). *Planificación territorial y valorización del bosque en el corredor biogeográfico del caldén, Córdoba, Argentina*. Artículo presentado en la Conference Name|, Conference Location|. Type retrieved rom URL
- De Prada, J. D., Cristeche, E. R., y Tello, D. S. (Eds.). (2023). *Decisiones estratégicas en el medio rural y la franja urbano-rural. Aplicaciones con Análisis Multicriterio Discreto*. UniRío editora.
- De Prada, J. D., Bozzer, C., Cahe, E. J., Pereyra, C. I., Cuello, N., Finola, A., L., I. C., Ojeda, M., Gil, H. A., Becerra, V. H., Cantero, A., Degioanni, A. J., Cisneros, J. M., y S., T. D. (2024). Criterios de evaluación de la infraestructura vial en las regiones Sur y Sureste de la provincia de Córdoba, Argentina. En E. Carniglia, J. D. De Prada, M. Donadoni, G. Maldonado, y V. Mcchiarola. (Eds.), *Infraestructura vial y desarrollo regional. Condiciones de viabilidad en el sur de Córdoba* (pp. 21-67). UniRío editora.
- Pozzi Piacenza, C. (2022). Acueductos. Proyectos y realidad. *Civiles. Suplemento del Colegio de Ingenieros Civiles de Córdoba*, 4-5.
- Schweitzer, M. (2020). La producción de un territorio desigual en Argentina: concentración, primacía y macrocefalia, Universidade de Santa Cruz do Sul. *Redes*, 25(3), 1051-1070.
- Tello, D. S., De Prada, J. D. & Cristeche, E. R. (2021). A multicriteria assessment for native forest policy analysis: The case of Caldén forest in the province of Córdoba, Argentina. *Environment, Development and Sustainability*, 23, 5538-5556. <https://agris.fao.org/search/en/providers/122535/records/65df120b4c5aef494fdf6c44>



RESUMEN EJECUTIVO + GUÍA DE TRABAJO **CAPÍTULO 5**

Ordenamiento territorial multiescalar en el sur de Córdoba: aplicaciones

Autores/as. Jorge de Prada, Emiliano Cahe, Cecilia Pereyra, Catalina Bozzer, Diego Tello, Estela Cristeche, Cristina Issaly, Américo Degioanni, Alfio Finola, Nora Cuello, Víctor Becerra, Horacio Gil y Alberto Cantero



**DINÁMICAS
SOCIALES,
TERRITORIALES Y
EDUCATIVAS EN EL
SUR DE CÓRDOBA**
TRANSFORMACIONES
Y TENDENCIAS

Gabriela Maldonado,
Celia Basconzuelo,
Amir Coleff y
Edgardo Carniglia
(Coords.)

UniRío Editora

En Argentina, en general, y en la provincia de Córdoba en particular, el ordenamiento territorial constituye una herramienta clave para enfrentar las profundas desigualdades y desequilibrios históricos. La concentración demográfica y económica en áreas metropolitanas genera crecientes presiones sobre los ecosistemas y demanda infraestructuras cada vez más complejas para sostener la vida urbana y productiva. En contraste, amplias zonas del territorio permanecen subpobladas y con alto potencial ecosistémico, pero sin las capacidades institucionales y sociales necesarias para aprovechar sus recursos. Superar este círculo vicioso requiere un

cambio de paradigma: entamar el saber hacer participativo, el co-diseño de políticas y proyectos, el uso de criterios múltiples y el fortalecimiento del liderazgo colaborativo de los actores locales y regionales. La experiencia desarrollada junto a municipios y entidades del sur cordobés demuestra que estas prácticas favorecen la construcción de consensos y la generación de soluciones adaptadas a cada territorio. En su conjunto, el capítulo invita a reflexionar sobre cómo la construcción colaborativa del territorio puede fortalecer la sostenibilidad, la inclusión y la resiliencia de las comunidades del sur de Córdoba.


RESUMEN EJECUTIVO **CAPÍTULO 5**
IDEAS CLAVE DEL CAPÍTULO

- El ordenamiento territorial es fundamental para romper el círculo vicioso que realimenta las desigualdades territoriales, en el cual la improvisación y la acción aislada de cada entidad terminan profundizando brechas y limitando el desarrollo integral.
- En el sur de Córdoba, una región con alta biocapacidad y baja presión demográfica, la ausencia de una agenda común y la actuación aislada de cada ente ha dejado vastos territorios subutilizados, incrementando los costos sociales, ambientales y económicos por dispersión urbana, pérdida de servicios ecosistémicos y desarticulación entre lo urbano y lo rural.
- Superar este modelo exige instalar el saber hacer participativo y el liderazgo colaborativo en el centro del ordenamiento territorial, articulando visiones compartidas mediante el co-diseño de políticas y proyectos a largo plazo y alineando las actuaciones en este sentido.
- Los casos de co-desarrollo presentados en el capítulo evidencian visiones colectivas más sostenibles frente a los impactos territoriales tendenciales de largo plazo.
- En el sur de Córdoba, la experiencia desarrollada muestra que, cuando actores públicos y privados trabajan en conjunto utilizando el ordenamiento territorial, con métodos multicriterio y herramientas deliberativas, es posible alcanzar consensos y seleccionar visiones de desarrollo más sostenibles, inclusivas y resilientes.

CAPÍTULO 5
ORDENAMIENTO
TERRITORIAL
MULTIESCALAR EN
EL SUR DE CÓRDOBA:
APLICACIONES

Jorge de Prada,
Emiliano Cahe, Cecilia
Pereyra, Catalina
Bozzer, Diego Tello,
Estela Cristeche,
Cristina Issaly, Américo
Degioanni, Alfio Finola,
Nora Cuello, Víctor
Becerra, Horacio Gil
y Alberto Cantero

Línea de
Investigación ISTE

Ordenamiento
territorial en áreas
urbanas, periurbanas
y rurales

Objetivo específico
ISTE-PUE

Analizar las
transformaciones
que ocurren a
diferentes escalas
en el ordenamiento
territorial regional,
particularmente en
la relación entre lo
urbano y lo rural

UniRío Editora
RECOMENDACIONES PARA LA ACCIÓN SOCIAL,
TERRITORIAL Y EDUCATIVA

- Reacoplar los excedentes económicos locales y regionales para financiar transiciones hacia modelos territoriales sostenibles, evitando la fuga de capital hacia áreas metropolitanas y orientando inversiones hacia infraestructura, producción y servicios que fortalezcan la resiliencia local.
- Potenciar el rol de la universidad, la ciencia y el desarrollo tecnológico aplicados a la coproducción de conocimientos, la formación de recursos humanos y la vinculación social, cerrando las brechas entre saberes científicos y tecnológicos y las necesidades territoriales.
- Fortalecer la participación social y la colaboración público-privada en todas las fases del proceso: desde la identificación de problemas, pasando por el diseño de alternativas, la valoración, la evaluación hasta la implementación.
- Fomentar la articulación entre agendas locales, regionales y nacionales para redefinir horizontes de desarrollo alineados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la equidad territorial a largo plazo.
- Implicar a la sociedad civil, empresas y gobiernos locales en ejercicios continuos de co-diseño y liderazgo colaborativo que permitan transformar desafíos en oportunidades y promover la apropiación social de los procesos de planificación.



Ordenamiento territorial y vida cotidiana.
Postales locales de un futuro a construir

En una pequeña localidad del sur de Córdoba, la mañana postula escenas de un pensar, sentir y hacer cotidianos. Junto a la estación del viejo ferrocarril que antaño trajera el progreso, un grupo de vecinos reclama por el deterioro de los caminos vecinales después de la lluvia. Más allá del paso a nivel, autoridades municipales y cooperativas trabajan en la complejidad del tendido eléctrico hacia los nuevos poblamientos dispersos que avanzan sobre tierras fértiles. Mientras tanto, en la escuela, docentes y estudiantes participan de la feria de ciencias donde debaten sobre el tratamiento de los residuos sólidos urbanos, la importancia de los espacios verdes y el cuidado del ambiente. Productores, comerciantes, funcionarios y ciudadanos locales miran el mismo mapa, pero con intereses, enfoques y urgencias disímiles. Entre demandas cotidianas y visiones de futuro, emergen interrogantes comunes: ¿cómo puede el ordenamiento territorial contribuir a articular las múltiples dimensiones de la vida social y co-construir visiones alternativas al modelo vigente? ¿Cómo pensar y construir un desarrollo integrado, sostenible y alineado con las políticas provinciales y nacionales, que fortalezca, al mismo tiempo, las capacidades, la identidad y la resiliencia de los territorios locales?

Preguntas orientadoras para la lectura
y la reflexión sobre el capítulo

- 1. ¿Qué papel desempeña el ordenamiento territorial en la configuración del territorio del sur de Córdoba y de qué modo puede contribuir a revertir los desequilibrios históricos y las desigualdades territoriales de la región?
- 2. ¿Qué desafíos plantea la gestión de la franja urbano-rural para articular producción, hábitat y ambiente, y evitar que la expansión de las urbes profundice la dispersión y los conflictos por el uso del suelo?
- 3. ¿De qué manera el desarrollo de la infraestructura vial, el poblamiento urbano y el agregado de valor en origen pueden integrarse en una misma visión territorial que refuerce las capacidades locales y regionales?
- 4. ¿Qué oportunidades ofrece el Corredor Biogeográfico del Caldén para incorporar la valorización de los servicios ecosistémicos en la matriz productiva del sur cordobés?
- 5. ¿Qué aprendizajes aporta la experiencia del sur de Córdoba sobre la construcción colaborativa del territorio como camino hacia un desarrollo más sostenible, inclusivo y resiliente de sus comunidades?

PARA AMPLIAR
LA LECTURA

Cahe, E., y de Prada, J. D. (2022). Evolución de la expansión urbana y riesgos para la agricultura de proximidad en el sur de Córdoba, Argentina. *EURE Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*, 48(144), 1-21.

Carniglia, E., de Prada, J., Donadoni, M., Maldonado, M. y Macchiarola, V. (Coords.) (2024). *Infraestructura vial y desarrollo regional. Condiciones de viabilidad en el sur de Córdoba*. UniRío Editora.

GUÍA DE TRABAJO CAPÍTULO 5

Actividad Práctica. Reflexionar en el largo plazo, actuar en el aquí y ahora. Experiencias y propuestas para el ordenamiento territorial

Destinatarios
Actores públicos, privados y comunitarios del desarrollo territorial

DESCRIPCIÓN DE LA PROPUESTA DE TRABAJO

El **ordenamiento territorial** es un proceso de construcción colectiva que exige pensar en el largo plazo y actuar aquí y ahora. Pensar en el largo plazo implica construir una visión compartida del territorio que favorezca el liderazgo colaborativo y la articulación entre actores públicos, privados y comunitarios. Actuar aquí y ahora supone iniciar desde el presente la transición hacia esa visión, mediante acciones que integren la planificación, la participación y la toma de decisiones informadas.

En ese marco, las siguientes experiencias -sistematizadas en la publicación **Decisiones estratégicas en el medio rural y la franja urbano-rural** (de Prada, Cristeche y Tello, 2023)- proponen un enfoque metodológico y práctico para planificar el territorio, basado en la planificación estratégica multiactoral y en el uso del método multicriterio PROMETHEE, que permite comparar alternativas y priorizar soluciones según criterios sociales, ambientales, económicos y de gobernanza.

El lector puede seleccionar y aplicar la metodología que mejor se adecúe a la naturaleza y a los objetivos de su planificación territorial, identificando las posibles dificultades de cada etapa, explorando alternativas para resolverlas e incorporando, cuando sea pertinente, rutinas computacionales que acompañen el análisis y la toma de decisiones.

Caso I (6). Alternativas de conservación del bosque de caldén, Córdoba, visión 2035 (Págs. 143–160).

Caso II (7). Alternativas de expansión urbana de la ciudad de Marcos Juárez, Córdoba, visión 2030 (Págs. 162–169).

Caso III (8). Planificación estratégica territorial: construcción de la visión territorial en localidades rurales (Págs. 170–190).

Caso IV (9). Diseño y selección de alternativas de gestión de residuos sólidos urbanos en Santa Eufemia, Córdoba (Págs. 191–208).

Publicación de referencia



DECISIONES ESTRATÉGICAS EN EL MEDIO RURAL Y LA FRANJA URBANO-RURAL.
APLICACIONES CON ANÁLISIS MULTICRITERIO DISCRETO

Jorge de Prada, Estela Cristeche y Diego Tello (Comp.)

Link: <https://www.unirioeditora.com.ar/producto/decisiones-estrategicas-medio-rural-la-franja-urbano-rural/>



Escanea el Código QR y accede al material digital

Capítulo 6

Los medios locales en la era de la digitalización: adaptación y desafíos

Claudio Asaad, Marcela Bosco, Ariadna Cantú y Carlos Rusconi

Introducción

En el marco del objetivo que nos propusimos en el PUE-ISTE, “visualizar las transformaciones regionales asociadas a los procesos comunicacionales y la irrupción de la digitalización de la sociedad”, en el presente capítulo pretendemos dar cuenta de cómo conciben y describen su situación actual los medios locales de la ciudad de Río Cuarto.

En la actualidad los medios de comunicación enfrentan una profunda crisis por las transformaciones que genera el proceso de digitalización en diferentes ámbitos de desenvolvimiento: el económico y de sustentabilidad, la competencia con otros sistemas, plataformas y medios foráneos con gran capacidad de infraestructura y capacidad operativa, además de los cambios en los modos de trabajo y la relación con las audiencias.

Con el objetivo de explorar cómo se vivencian estas transformaciones en los medios locales de la ciudad de Río Cuarto diseñamos una investigación en la que realizamos entrevistas focalizadas de entre 90 y 120 minutos a 17 directivos, o trabajadores sugeridos por los directivos de cada empresa o emprendimiento. Buscamos representatividad de distintos tipos de medios según a) su grado de acceso a la digitalización (medios tradicionales, versiones digitales de estos medios en distintas etapas de consolidación y medios nativos digitales), b) su propiedad (como medios públicos los únicos existentes en la ciudad son el canal de televisión y la radio de la Universidad Nacional de Río Cuarto) y c) el soporte (escrito, sonoro, audiovisual, interactivo).

A continuación, presentamos una primera visión general de los principales núcleos temáticos que emergen del análisis de las entrevistas.

La transición tecnológica y la adaptación al entorno digital

Como ha sido ampliamente señalado (ver, entre otros, Arcilla Calderón, Oller Alonso y Blanco Herrero, 2021), la llegada y evolución de las tecnologías digitales, más específicamente internet y las redes sociales, han impactado profundamente en los medios tradicionales. En este marco, los referentes de medios riocuartenses entrevistados describen un cambio constante, a veces complejo, en la forma de producir y distribuir contenido. Se discute el paso del papel a lo digital, la integración —a veces forzada o poco aceptada— de las redes sociales, la aparición del streaming y la necesidad de adaptar los contenidos y formatos a estas nuevas plataformas. Expresan que la tecnología ha facilitado, en algunos casos, ciertas tareas, como la comunicación y la edición, pero también ha generado nuevas demandas y complejidades. Se presenta como un desafío migrar de formatos tradicionales a lo digital.

El avance del soporte digital, como espacio de consumo de las noticias, sobre la edición en papel es uno de los principales cambios que demanda

a las empresas y periodistas el desarrollo de una serie de rutinas de trabajo que parece, en esta primera etapa, complejizar la tarea cotidiana. En la expresión de una entrevistada: “La tendencia de ahora y a lo que queremos llegar es a editar contenido para la web y que de ahí recuperemos cosas para el papel y no al revés”.

La tecnología, desde el lado de la producción de contenido, modifica además la manera en que se definen los criterios de noticiabilidad, en cuanto cada plataforma o red social demanda, por sus características y estructura, modalidades de presentación, tiempos máximos o mínimos de duración de las producciones sonoras y audiovisuales, como así también la adaptación a formatos que, en algunos casos, van en detrimento de la calidad técnica de la producción original u obligan a recortar y seleccionar el contenido, lo cual requiere una edición cuidada en la que se mantenga una estructura lógica y legible de los mensajes. En palabras de una entrevistada:

¿En qué nos ha acondicionado, modificado el tema de la tecnología? Básicamente la cuestión redes [...] antes hacías un programa y ya estaba, ahora lo tenés que cambiar el formato para subirlo de una a una en determinada red, tenés que acortar los copias.

En la mayoría de los testimonios, aparece esta tensión entre la oportunidad que la tecnología abre, en cuanto trae consigo cierta “practicidad” al simplificar las tareas técnico-operativas, y el riesgo de perder cierta densidad, profundidad y oportunidad de un desarrollo más reflexivo y detallado en el tratamiento de los hechos. Las siguientes afirmaciones de dos entrevistados describen con bastante claridad este escenario

En cuanto a lo tecnológico, una diferencia muy grande, ¿no? Esto implicaba un trabajo de edición de las notas diferentes porque tenías que hacerlo con cassette [...] ahora [...] vía WhatsApp, vía Skype [...] todo [...] el equipamiento que utilizamos ahora está en un teléfono.

Antes la edición era analógica, era muy difícil [...] eso todo hoy se hace con el WhatsApp, ahora los locutores largan el mensaje de WhatsApp al aire.

La necesidad de responder a la demanda de consumo de los usuarios de las redes sociales obligó, de alguna manera, a los medios más tradicionales de la ciudad a tratar de entender el comportamiento social que se mueve en ese entramado virtual. Un entrevistado señalaba:

Las redes hace relativamente poco que le dimos pelota. En su momento fue tener el Twitter, copiar y pegar el enlace, y el Facebook lo mismo. En los últimos dos o tres años empezamos a dar un poco más de bola, a ver cómo es ese flujo de las redes. Y le estamos dando un poco más de tiempo, más o menos como la web en su momento, que no era solamente editar, en particular para ese soporte. Bueno, a las redes le estamos dando un poco más, fundamentalmente al Instagram ahora de eso, de editar algo particular para esa red. Pero todavía no es algo que esté muy aceitado, consolidado.

De todas maneras, no se trata solo de participar como generadores o productores de contenidos, sino de incorporar al medio dentro de una lógica de circulación de las informaciones totalmente diferente a la habitual. Los mensajes que circulan en las redes sociales pierden muy rápidamente la identidad de la autoría del medio o de un periodista, se vuelven una voz que se replica sin límites, que es recortada, reeditada, manipulada, presentada e interpretada por los usuarios hasta viralizarla, no sin antes modificar su contexto de origen de modo tal que lo “posteo” pueda ser utilizado por cada prosumidor¹⁹ como apoyo, argumento a lo que pretende o desea expresar.

Cada posteo implica una reversión de un original que ya ha perdido su intención inicial, pero en la que se ha reforzado aquel elemento, circunstancia o declaración de alto impacto que escandaliza, sorprende y que amerita, por tanto, reproducirse ad infinitum hasta que el próximo posteo suba la apuesta y que la atención de los usuarios, que dura menos de tres minutos en cada red, tome, en menos de diez minutos, el lugar central

19 El término prosumidor es un acrónimo que fusiona las palabras productor y consumidor. En el campo de la comunicación, desde hace varias décadas, designa a un receptor activo capaz de usar de manera productiva el contenido de los medios. A partir de Internet y las redes sociales se utiliza, generalmente, para designar a aquellas personas que generan contenido para los mismos medios que están consumiendo.

de la atención de cientos de miles de usuarios con una sed infinita de una novedad que se extinguirá, para continuar un bucle sin límites que nunca calla ni se apaga.

El periodismo de los medios locales, además de generar información para las redes, las utiliza como fuente de información. El ciberespacio no es un animal que se muerde la cola, es una maquinaria de una capacidad y dimensiones muy complejas de representar en nuestra limitada imaginación humana, que se alimenta de interacciones y datos para provocar más reacciones, demandar más realidad narrada y representada y volver todo ese enorme archivo de datos memoria de museo, testimonio latente de lo que ya no importa, hasta que alguien busca entre los escombros de bits un archivo para probar, una vez más, que todo queda guardado en algún lugar de un servidor lejano, ese al que las inteligencias artificiales recurren para demostrar que su cerebro está formado por las conexiones neuronales de una humanidad que deja no solo huellas de carbono, sino palabras, imágenes, voz e ideas. Asociar todos estos datos a gran velocidad y con cierto criterio tienta a los usuarios a utilizar las IA para evitar la trabajosa tarea de pensar, seleccionar y construir una estructura discursiva. ¿Este será o es ya el próximo paso desafiante que el periodismo enfrenta en esta etapa de evolución de la tecnología?

Dinámicas de las audiencias: nuevas formas de consumo y competencia por la atención

La vinculación de los medios con la audiencia, a partir de los procesos de digitalización, se vivencia como muy conflictiva en los medios informativos.

Otros medios, como las radios, desde hace mucho tiempo establecieron un vínculo en constante retroalimentación con segmentos específicos de audiencia, fundamentalmente según edad y nivel socioeconómico. Por lo tanto, el desafío que introduce la digitalización suele limitarse a la actualización tecnológica y al uso sinérgico de internet a través, sobre todo, de las redes sociales.

Los representantes de los medios reflexionan sobre cómo ha cambiado la forma en que la gente consume noticias y contenidos en general. Se menciona una mayor segmentación; se señala que, a partir de los dispositivos tecnológicos actuales, los usuarios acceden a notas específicas por

coyunturas o intereses puntuales, en lugar de consumir el medio completo. Los públicos de hoy se movilizan de manera fragmentada y su fidelización es parcial. Si no se logra atrapar la atención desde el primer momento, abandonan la lectura (que, por otra parte, como señalamos en el primer punto, es parcial y efímera), por lo que hay que estar mucho más atentos a los intereses de la audiencia que en cualquier momento anterior. En palabras de un entrevistado: “Ya no se lee más el medio como antes [...]. No se lee más así y entonces esto es un tema porque el público te lee por cuestiones muy puntuales [...] es muy segmentado”.

Los medios afrontan el desafío de generar estrategias de vinculación y captura de audiencias adaptadas a cada plataforma y segmento, buscando ser relevantes y sostener la confianza y la credibilidad que, en términos generales, han descendido de modo significativo (Reuters Institut, 2025). Así, un desafío importante que expresan los entrevistados es utilizar las redes sociales para atraer la atención y derivar el interés hacia la lectura, escucha y visionado de los medios tradicionales, aunque la mayoría reconoce que es una estrategia muy lábil y precaria.

[...] es un tema muy complicado para los medios en general me parece, en particular para nosotros porque los flujos no son directos, digamos, que cada vez se lee más segmentado, entonces vos, a veces, le metés mucho al Instagram, pero después eso no te garantiza flujo a la nota. Te garantiza flujo a lo mejor a ver esa placa, solamente.

Se vuelve a mencionar en este aspecto una creciente preocupación por las estadísticas y métricas (especialmente en web y redes) en un intento por entender qué funciona y qué no, esto genera presión en toda la cadena de producción, hasta condicionar la agenda informativa de los medios: “Llevó mucho tiempo instalarnos, llevó mucho tiempo, y hoy estás compitiendo con todas las redes sociales [...]. Y vos ves la visualización que tienen ellos en redes que no la llevamos nosotros”.

Algunos entrevistados, sin embargo, insisten en que es necesario aprender a utilizar estas posibilidades

hoy en día vos podés, con este mapeo que te permiten las redes, vos podés dirigir, podés hacer una estrategia mucho más fina que antes con estudio de mercado, porque la respuesta es más inmediata vos apuntas a determinado sector, después ves las estadísticas y sabes si fuiste efectivo, si no fuiste efectivo si el horario fue el correcto, si no fue el correcto hay una indagación casi te diría diaria de los efectos y el impacto que tienen las notas de la revista entonces eso te permite ir evaluando hacia dónde ir teniendo en claro que eso tiene que estar sujeto a la identidad de la revista, porque si no te convertís en uno más de todos los sitios digitales que van para donde va la noticia, pero en definitiva no marcan agenda ni tienen identidad propia, ni se diferencian.

Pero los medios tienen muy poco control de cómo llega la información a la gente y quiénes llegan a consumirla. Las audiencias acceden por buscadores, agregadores de noticias y redes sociales. Para algunos aparece como desafío llegar a audiencias más jóvenes que consumen contenido de manera diferente, principalmente a través de redes sociales y formatos cortos

Nosotros pensamos que para empezar a trabajar en una comunidad más joven y de eso va a depender no solo el formato, sino el contenido. Creemos, que haber migrado de lo impreso a lo digital, que con eso no alcanza, no solamente abrir un canal. No, es decir, bueno, vamos a tener más presencia en las redes. Sino que además de tener más presencia en las redes, empezar a testear cuál es el tipo de contenido que le interesa a los más jóvenes y en qué formato. Esas dos cosas me parece que pueden ser fundamentales como para poder trabajar con ellos. Y ahí es donde me parece que el tema del *streaming* o del *podcast* pueden empezar también a estar. Y creemos que para eso también hay que sumar gente con la que ellos se sientan representados. O sea, estoy hablando de periodistas o de chicos, estudiantes, que puedan empezar a hacer ese trabajo para que puedan verse en sus pares. Creo que esa es una manera de poder conectar, digamos, sobre todo en redes, el tema de la

conexión con los pares y con los temas. Y los formatos que son tan importantes. Son muy importantes.

Ante la desestabilización e incertidumbre que genera la digitalización, algunos buscan como estrategia generar vínculos particulares con audiencias específicas, por ejemplo, por temáticas o por el tipo de periodismo que buscan realizar

Hay un lector que, nuestra idea, es seguir manteniéndolo. Es este lector que va hacia un contenido más desarrollado, más profundo [...].

La apuesta nuestra es a un lector que, aunque ya no sea a través del papel, quiera algo que le permita una reflexión más profunda que me parece que además es muy necesaria en estos tiempos de globalización y de sobreinformación [...] vos por ahí lo que necesitás no es información sino alguien que interprete y te dé un poco más masticada esa información para que vos la puedas comprender y actuar en consecuencia.

Uno de los temas recurrentes en la bibliografía sobre la digitalización es la dificultad para vincularse con las audiencias y gestionar la participación del público (Cassini, 2017; Amado, 2021), pero el tema es obliterado, a veces apenas insinuado por los entrevistados. La idea del prosumidor, el ciudadano que pueda generar contenido y que, por lo tanto, habilite un diálogo más horizontal con la comunidad, emerge como una posibilidad terriblemente desafiante, pero muy difícil de pensar y trabajar desde el rol que asumen los medios locales.

El llamado periodismo ciudadano ha resultado en un atajo para llenar espacio: se toma contenido generado por el público, como fotos o videos, y se publica directamente, lo que simplifica las tareas para el personal periodístico y reduce los costos de producción. En consecuencia, el material de aficionados a menudo sustituye el trabajo periodístico de investigación, análisis y contraste de fuentes. El hecho de que algunos medios que funcionan a partir de una red social con esta práctica de publicar lo que envía la audiencia tengan buenas métricas ha abierto un gran debate sobre el “verdadero periodismo” y su posibilidad de desarrollo y legitimación en el ámbito local.

Organización del trabajo y condiciones laborales

Muchos de los cambios observados por los entrevistados se vinculan a la organización del trabajo y a las condiciones laborales, cambios en la estructura laboral y la conformación de los equipos. Hay una tendencia a generar grupos de trabajo más pequeños y se han reducido las mesas tradicionales en las que debatían los asuntos vinculados a criterios editoriales. “Ya casi no existen las mesas de redacciones, fundamentalmente acá en los medios locales [...] lo que antes eran equipos de trabajo, hoy es una sola persona”.

Esta cita de un entrevistado, evidencia que en la coyuntura actual dejan de tener sentido las reuniones en las cuales se definía la agenda diaria. A esto contribuye la confluencia de nuevas rutinas de producción que fueron descritas más arriba. En este aspecto, aparece en reiteradas oportunidades la celeridad que demanda el *online*. Los periodistas se ven obligados a trabajar buscando la publicación inmediata, aunque este fenómeno es menos marcado en el ámbito local que en otros contextos.

Insisten los entrevistados en describir cómo la multiplicidad de tareas —periodística, posterior edición, diseño de las notas, carga en la web, redes etcétera— recae a menudo en las mismas personas, lo que genera sobrecarga y dificulta la sistematización de ciertos procesos

Son muchas tareas, como que siempre la misma persona se recarga [...] no lo hemos logrado sistematizar mucho [...]. Somos tan pocos los de la web que no podemos hacer todo [...]. Siempre estamos en estado de urgencia y te falta tiempo.

Por ejemplo, el relato de los entrevistados permite ver ciertas transformaciones en las rutinas del trabajo periodístico a partir de la incorporación y uso de internet y el celular. Con el tiempo van reemplazando funciones y trabajadores

[...] como el teléfono permite sacar fotos y hacer videos no hay más fotógrafos, no hay más camarógrafos, uno tiene que hacer todo [...] como con el teléfono te podés contactar con cualquiera, no hay más choferes, no hay más taxis y el buen periodismo se hace en la calle, no desde la redacción [...] ya vamos poco a la redacción, desde tu casa.

La reducción de trabajadores en los medios (hace pocas décadas hubiera sido imposible pensar que un diario podría funcionar con tan poco personal como lo hace hoy el diario local) y la alta rotación de personal es un problema significativo, especialmente en algunos medios, vinculado a la precariedad laboral (uso de planes, bajos salarios) y la falta de inversión en formación y retención. Estas dificultades se agravan en aquellos medios de comunicación que requieren una alta inversión para sostener ciertos formatos periodísticos, como por ejemplo los noticieros o programas televisivos con un esquema de producción previo, además del mantenimiento de una estructura tecnológica que requiere actualización constante.

La salida, precaria, que algunos medios encontraron es la de trabajar con un esquema casi familiar, al que suman colaboradores externos y monotributistas, lo que dificulta sistematizar ciertas tareas, además de atender contra el trabajo creativo y la capitalización de la experiencia, según lo expresa una periodista de una importante radio local: “El problema que ha tenido la radio siempre es la rotación de gente; más de 40 chicos a quienes tuve que enseñar, lo que es una tarea bastante desgastante”.

La situación de los medios periodísticos riocuartenses, en términos de las condiciones laborales, es similar a la que se vive en todo el país, tal como lo muestra el informe “Situación del periodismo local en Argentina” de Fopea (2021), en el cual puede observarse que el monotributo, el cuentapropismo y el trabajo remunerado con comisiones de publicidad o la venta de espacios se presentan como opciones frecuentes de vinculación entre los periodistas y sus instituciones.

Tampoco es diferente a lo que ocurre en el resto de América Latina: un escenario de inestabilidad e inseguridad laboral caracterizado por la profusión de trabajos de medio tiempo, cargos temporales y pluriempleo. Estas situaciones llevan a los periodistas a complementar los ingresos con otros trabajos, intensificando la carga de la jornada laboral (Márquez-Ramírez, Amado y Waisbord, 2021).

Sostenibilidad económica: redefinición de los modelos de negocios

El aspecto económico es un desafío constante. Los modelos de financiamiento tradicionales (basados en pauta publicitaria oficial y privada) enfrentan dificultades: bajos ingresos, problemas de cobro y dependencia de

decisiones políticas. Este es un fenómeno general en el país: la publicidad en medios digitales creció de 0,7 % en 2002 a 24 % en 2017, mientras que en prensa gráfica descendió de 46,2 % a 16 % en el mismo período (Arano Uría, 2021). Un entrevistado afirma: “La cobranza era muy dura con la provincia, la municipalidad nos había también mochado bastante [...] los privados acompañaban, pero ya se veía venir todo este desbarajuste”.

La falta de inversión limita el crecimiento y la adaptación. En un sistema de grandes medios cada vez más concentrados (Becerra y Maestrini, 2021), las empresas buscan estrategias y alternativas para generar ingresos, como servicios adicionales, eventos o depender de un nicho específico de anunciantes y suscriptores.

La naturaleza empresarial de los medios y sus intereses económicos subyacentes es explicitada en algunos casos cuando reconocen que el medio funciona como un “espacio de difusión para las empresas”, y que la dependencia económica influye directamente en la agenda y los temas a cubrir. Existe una dependencia económica de la pauta oficial o institucional para algunos.

[...] tenés política editorial que tienen que ver con la pauta
[...] Es durísimo decirlo [...] Pero estamos, digamos, todo
funciona a partir de la pauta. Todo. Todo [...] la política edi-
torial también se maneja por lo económico [...] el medio fun-
ciona como un espacio de difusión para las empresas.

No obstante, la capacidad de generar una agenda propia y no depender de la oficial o nacional es valorada por los medios más independientes.

Algunos entrevistados destacan su vínculo con el ámbito local y regional. Cubrir y visibilizar las actividades de las instituciones, gremios, colegios profesionales u organizaciones comunitarias regionales, no siempre consideradas por los grandes medios, es una estrategia posible, aunque poco rentable. Un entrevistado encuentra una estrategia alternativa en buscar nichos específicos de anunciantes/suscriptores para darles visibilidad: “Río Cuarto tiene 800 instituciones y entidades que no están referenciadas en ningún lugar, en ningún medio de comunicación [...] A nosotros nos acompañan los colegios profesionales, nos acompañan los gremios [...] ¿Pero por qué? Porque los visibilizamos”.

La exploración exhaustiva de fuentes de ingresos alternativas es un imperativo clave para la continuidad de los medios locales. Es evidente la necesidad de un cambio en el modelo de negocios para migrar de un enfoque centrado en la publicidad a un enfoque multifacético y diversificado. Lograr este cambio requiere de estructuras organizativas adaptables que permitan, en este marco, ensayar nuevas posibilidades fundadas en el vínculo con la comunidad local.

Conclusión

El caso de los medios locales de Río Cuarto es un microcosmos que refleja los desafíos estructurales que atraviesa el periodismo de proximidad en la era de la digitalización. A partir de la palabra de sus directivos y trabajadores, este estudio nos muestra que la adaptación es un proceso complejo y heterogéneo, marcado por una serie de tensiones sistémicas.

En primer lugar, la transición tecnológica no ha sido un proceso lineal, sino un camino accidentado en el cual la eficiencia de las nuevas herramientas se ve anulada por la sobrecarga de trabajo y la falta de sistematización. La inversión de la lógica de producción, de lo analógico a lo digital, ha sido un imperativo, pero ha generado una disonancia estratégica entre la apuesta por el periodismo de profundidad y la necesidad de competir en el juego de la inmediatez y la lucha por el clic que dominan las redes sociales.

En segundo lugar, la relación con las audiencias se ha vuelto más compleja. La fragmentación del consumo y el fin de la lealtad al medio han obligado a las organizaciones a prestar atención a las métricas. No obstante, esta tiranía de las métricas crea un ciclo de retroalimentación perversa que puede subordinar la relevancia social de una noticia a su potencial de viralidad, comprometiendo así la función social del periodismo. Asimismo, la brecha generacional en el consumo de noticias evidencia un choque entre dos lógicas de comunicación: la contextual y de análisis del periodismo tradicional versus la inmediata y la identidad personal de las plataformas digitales.

En tercer lugar, el aspecto laboral y económico se presenta como el principal obstáculo para la sostenibilidad. La precarización no es solo un problema de bajos salarios; es un factor que impide la profesionalización, genera una alta rotación de personal y atenta directamente contra la cali-

dad del trabajo creativo y de investigación. Esta situación se ve agravada por la crisis del modelo publicitario tradicional y la peligrosa dependencia de la pauta oficial, que, a su vez, compromete la autonomía editorial y la capacidad del medio para cumplir su rol de contralor de los poderes políticos y económicos.

A pesar de este panorama lleno de dificultades, el estudio también revela las fortalezas propias del periodismo local. La principal de ellas es su identidad: la capacidad de ser un reflejo de la comunidad, de visibilizar a sus actores y de generar un periodismo de proximidad que es insustituible para la cohesión social. La supervivencia de estos medios no depende solo de la adopción de nuevas tecnologías, sino de la capacidad de fortalecer su rol social como productores de información útil, crítica y transparente.

En este contexto, uno de los desafíos más importantes es el de apostar, en lo tecnológico, a las novedosas prácticas de consumo: el “streaming” es uno de los más populares en YouTube a través de la elaboración de contenidos previamente grabados o en directo. Este formato muestra una hibridación entre los géneros radiofónicos y televisivos. Permite, por tanto, generar un espacio de exposición de las noticias, de opinión, debate e intercambio de opiniones a través de entrevistas con especialistas y referentes sociales. Promueve, además, un alto grado de interacción y participación de la audiencia, incluso en tiempo real. Todo esto sin desembolsar una onerosa inversión económica. La limitación siempre se presenta al momento de lograr buenos resultados en las métricas.

Finalmente, podemos pensar que el futuro del periodismo local reside en la exploración de modelos de negocio que liberen a los medios de la dependencia de la pauta oficial y la publicidad tradicional. También de continuar un camino en el cual la prioridad sea fortalecer el vínculo con la comunidad a través de un periodismo de calidad que no se encuentre en flujos de circulación global. En un mundo fragmentado, los medios locales tienen la oportunidad de reafirmarse como un ancla de relevancia y credibilidad, demostrando que su valor no se mide en clics, sino en su capacidad de servir a la comunidad a la que pertenece.

Referencias bibliográficas

- Amado, A. (2021). *Metáforas del periodismo. Mutaciones y desafíos*. Amper-sand.
- Arano Uría, F. (2021). Las crisis de los medios. Periodistas y los distintos usos de las redes sociales. En *Actas de Periodismo y Comunicación*, 7(2). <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
- Arcila Calderón, C., Oller Alonso M. y Blanco Herrero, D. (2021). Digitalización del periodismo iberoamericano y su efecto en la relación del periodista con la audiencia. Estudio comparativo de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, España, México y Portugal. *Journal of Iberian and Latin American Research*, 26(3), 284-300.
- Becerra, M. y Maestrini, G. (2021). *Medios en guerra. Balances, críticas y desguace de las políticas de comunicación 2013-2016*. Biblos.
- Boczkowski, P. y Mitchelstein, E. (2022). *El entorno digital. El entorno digital: Breve manual para entender cómo vivimos, aprendemos, trabajamos y pasamos el tiempo libre hoy*. Siglo XXI Editores.
- Casini, J. (2017). La información periodística en la era digital. En S. Martini y M. Pereyra. (Comps.), *La noticia hoy. Tensiones entre la política, el mercado y la tecnología* (pp. 53-73). Imago Mundi.
- FOPEA (2021). *Informe: Situación del periodismo local en Argentina*. <https://periodismolocal.fopea.org>
- Márquez-Ramírez, M., Amado, A. & Waisbord, S. (2021). Labor Precarity and Gig Journalism in Latin America. In K. Chadha and L. Steiner. (Eds.). *Newswork and Precarity* (pp. 137-150). Routledge.
- Reuters Institute (2025). *Digital News Report 2025*. <http://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/es/digital-news-report/2025>



RESUMEN EJECUTIVO + GUÍA DE TRABAJO **CAPÍTULO 6**

Los medios locales en la era de la digitalización: adaptación y desafíos

Autores/as. Claudio Asaad, Marcela Bosco, Ariadna Cantú y Carlos Rusconi



**DINÁMICAS
SOCIALES,
TERRITORIALES Y
EDUCATIVAS EN EL
SUR DE CÓRDOBA**
TRANSFORMACIONES
Y TENDENCIAS

Gabriela Maldonado,
Celia Basconzuelo,
Amir Coleff y
Edgardo Carniglia
(Coords.)

UniRío Editora

Los medios de comunicación de Río Cuarto atraviesan transformaciones profundas a partir de la creciente digitalización de la comunicación y de la vida en general. La migración de lo analógico a lo digital impone nuevas rutinas de producción, la incorporación de redes sociales y el uso de plataformas, lo que simplifica algunas tareas, pero también genera riesgos de pérdida de calidad periodística. La relación con las audiencias se complejiza: la fragmentación del consumo y el fin de la lealtad al medio obligan a priorizar métricas y clics, comprometiendo la función social del periodismo. Esta dinámica se combina con la precarización del

trabajo, la reducción de equipos y la multiplicación de funciones en una misma persona. La sostenibilidad económica se ve amenazada por la caída de la pauta publicitaria y la dependencia de ingresos oficiales o privados que afectan la autonomía editorial. Aun en este escenario, los medios locales sostienen su valor como espacios de proximidad, capaces de visibilizar actores sociales y construir agendas propias vinculadas con la comunidad local y regional. Su supervivencia no depende solo de la adopción tecnológica digital, sino de la capacidad de fortalecer su rol social como productores de información útil, crítica y transparente.



CAPÍTULO 6 LOS MEDIOS LOCALES EN LA ERA DE LA DIGITALIZACIÓN: ADAPTACIÓN Y DESAFÍOS

Claudio Asaad,
Marcela Bosco,
Ariadna Cantú y
Carlos Rusconi

RESUMEN EJECUTIVO **CAPÍTULO 6**

IDEAS CLAVE DEL CAPÍTULO

- La digitalización obliga a los medios locales a migrar de lo analógico a lo digital, incorporando redes sociales y nuevas rutinas de producción que, aunque simplifican algunos procesos, también generan sobrecarga de tareas y pérdida de la calidad periodística.
- El consumo de noticias se volvió fragmentado y efímero, dominado por plataformas digitales que imponen métricas de clics y tiempos breves de atención, debilitando la fidelidad hacia los medios tradicionales.
- La reducción de equipos de trabajo y la multiplicación de funciones en una misma persona incrementa la precarización laboral, la rotación de personal y la dificultad para sostener procesos creativos y de investigación periodística.
- La caída de los modelos basados en publicidad, junto con la dependencia de la pauta oficial y privada, compromete la autonomía editorial de los medios y obliga a buscar modelos alternativos.
- Los medios locales mantienen un valor diferencial en su cercanía con la comunidad, la visibilización de actores sociales locales y regionales, y la posibilidad de construir agendas propias que respondan a necesidades territoriales.

Línea de Investigación ISTE

Comunicación y transformaciones regionales: actores, discursos, tecnologías y públicos

Objetivo específico ISTE-PUE

Visualizar las transformaciones regionales asociadas a los procesos comunicacionales y la irrupción de la digitalización de la sociedad

UniRío Editora

RECOMENDACIONES PARA LA ACCIÓN SOCIAL, TERRITORIAL Y EDUCATIVA

- Impulsar programas de formación continua para periodistas y comunicadores locales en competencias digitales, innovación y producción multiplataforma.
- Promover estrategias de vinculación con audiencias jóvenes, incorporando formatos como podcast, streaming y narrativas transmedia que conecten con sus intereses y modos de consumo.
- Impulsar modelos de negocios multifacéticos y diversificados que reduzcan la dependencia exclusiva de la pauta oficial o privada, fortaleciendo la sustentabilidad de los medios sin trasladar los costos a sus audiencias.
- Fortalecer la identidad comunitaria y territorial de los medios locales, destacando la cobertura de temas locales y la participación ciudadana como forma de legitimar su rol en el ecosistema informativo digital.
- Promover políticas públicas de comunicación que reconozcan a los medios de proximidad como actores estratégicos para el ejercicio del derecho a la información y la comunicación, el fortalecimiento democrático y la vida en sociedad.



Del papel al clic. La transformación de los medios locales en la era digital: alcances y desafíos de una transformación en curso

En la redacción del diario local, un periodista revisa su celular mientras sube una nota a la web. Hace apenas unos años, esa misma nota hubiera esperado la edición en papel; hoy debe adaptarla en segundos para Instagram, ajustar el título para captar clics y recortar el video en formato vertical para TikTok. En la radio universitaria, una locutora transmite mensajes de la audiencia que llegan por WhatsApp, reemplazando al grabador de cinta y a las viejas cabinas telefónicas. Mientras tanto, en la televisión local, un equipo reducido sostiene un noticiero con esfuerzo, asumiendo múltiples tareas que antes estaban distribuidas en varias manos. La vida cotidiana de los medios locales se transformó al ritmo de la digitalización: la urgencia de la inmediatez convive con el deseo de ofrecer contenidos profundos, y la presión de las métricas choca con la necesidad de mantener la identidad comunitaria. ¿Qué desafíos implica para el periodismo local sostener su rol social en un entorno dominado por plataformas globales? ¿Cómo pueden los medios de proximidad reinventarse para no perder su vínculo con la comunidad?

Preguntas orientadoras para la lectura y la reflexión sobre el capítulo

- 1. ¿Cómo impacta la digitalización en la manera de producir, distribuir y consumir información en los medios locales de Río Cuarto?
- 2. ¿Qué tensiones se generan entre la búsqueda de inmediatez que imponen las redes digitales y la necesidad de un periodismo reflexivo y profundo?
- 3. ¿De qué formas la precarización laboral y la reducción de equipos influyen en la calidad del trabajo periodístico local?
- 4. ¿Qué alternativas de financiamiento podrían permitir a los medios locales sostener su autonomía editorial y su rol comunitario?
- 5. ¿Por qué es importante mantener la identidad de los medios de proximidad en un entorno dominado por plataformas digitales globales?

PARA AMPLIAR LA LECTURA

Asaad, C., Carniglia, E. y C. Kenbel (Comps.) (2023). *Comunicación y dinámicas socio-territoriales. Actores, significados y medios en el sur de Córdoba.* UniRío Editora.

Rusconi, C. y M. Bosco (2023). Los periodistas y sus fuentes: relaciones sociales y burocratización del periodismo. En C. Asaad, E. Carniglia y C. Kenbel (Comps.), *Comunicación y dinámicas socio-territoriales*, Pp. 185-198. UniRío Editora.

GUÍA DE TRABAJO CAPÍTULO 6

Actividad Práctica. Medios locales y digitalización: tensiones y oportunidades en la comunicación de proximidad

Objetivo. Analizar los principales desafíos de los medios locales en la era digital, reflexionando sobre las tensiones entre tecnología, audiencias, trabajo y sostenibilidad económica, y explorando propuestas para fortalecer el periodismo de proximidad.

ACTIVIDADES PROPUESTAS

Introducción. El/la docente presenta los ejes principales del capítulo y plantea el desafío: ¿Cómo sostener medios locales de calidad en el contexto de la digitalización? Se invita a los estudiantes a identificar tensiones y pensar alternativas.

Trabajo en grupos. Se conforman cuatro grupos, cada uno analiza un eje del capítulo.

Grupo 1: Transición tecnológica y adaptación al entorno digital.
Grupo 2: Nuevas formas de consumo y competencia por la atención.
Grupo 3: Organización del trabajo y condiciones laborales.
Grupo 4: Sostenibilidad económica y redefinición de los modelos de negocio.

Cada grupo debe:

a) Identificar problemas centrales en su eje, considerando la realidad de un medio local concreto (radio, diario, televisión o portal digital de la ciudad); b) Proponer al menos dos alternativas o soluciones para enfrentarlos; c) Redactar cinco ideas clave que sintetizen su análisis.

Puesta en común. Cada grupo expone sus conclusiones y propuestas en una presentación breve. El resto de la clase puede realizar preguntas y comentarios, fomentando el debate grupal.

Cierre colectivo. Se elabora entre todos un “Mapa de desafíos y oportunidades de los medios locales en la era digital”, integrando las ideas surgidas en los grupos y en el debate. El docente recupera los aportes y los vincula con la función social de los medios en la vida en sociedad.

Destinatarios

Estudiantes de nivel medio y superior (carreras de Comunicación Social, Periodismo, Ciencias Sociales)

Modalidad

Taller

Duración

80 minutos

Criterios de Evaluación

Claridad en la identificación de problemas y tensiones en cada eje.

Pertinencia y creatividad de las propuestas elaboradas.

Capacidad para vincular los aportes conceptuales del capítulo con la práctica periodística.

Participación activa y colaborativa en el trabajo grupal y la puesta en común.



Escanea el Código QR y accede al material digital

Capítulo 7

Nuevas y viejas audiencias locales. Transformaciones en la era de la digitalización

*Carlos Rusconi, Ariadna Cantú, Marcela Bosco, María Teresa Milani y
Paola Demarchi*

Introducción

Los procesos comunicacionales constituyen lugares privilegiados para observar transformaciones socioculturales, en tanto expresan cambios más amplios en la vida social. Bajo esta premisa se definió el objetivo central del proyecto PUE-ISTE: “Visualizar las transformaciones regionales asociadas a los procesos comunicacionales y a la irrupción de la digitalización en la

sociedad”. En esta publicación nos detendremos específicamente en ciertos aspectos vinculados a estos procesos: los cambios y continuidades en las audiencias y en los consumos mediáticos en la ciudad de Río Cuarto.

A los fines de describir y analizar estos aspectos de los procesos comunicacionales en la región, en este capítulo daremos cuenta brevemente de las características del trabajo de campo realizado, así como de la trayectoria de este estudio que —con continuidades y contratiempos— se viene llevando adelante desde 1996. La presentación de los resultados se da a partir de diferentes ejes que marcan los puntos sobresalientes en términos comparativos. En un primer apartado presentaremos los datos de uso y conexión de internet, marcando el crecimiento con desigualdad del acceso a la red de redes. Luego, abordaremos los cambios producidos en los consumos debido a los procesos cada vez más avanzados de convergencia mediática, proceso que no solo modifica los ecosistemas mediáticos y la estructura de los medios tal como los conocíamos tradicionalmente, sino también las prácticas de consumo, cada vez más vinculadas a opciones digitales. En el apartado siguiente nos abocaremos de manera particular a las especificidades que asume el consumo de informaciones en nuestras audiencias riocuartenses. Para cerrar la presentación de los resultados, nos detendremos en las transformaciones del consumo de los medios tradicionales, destacando una continuidad central a lo largo de los últimos 30 años de estudios en Río Cuarto: la persistencia del predominio del consumo mediático local.

Por último, cerramos el presente capítulo con algunas consideraciones finales que dan cuenta de los cambios que se han producido en los consumos mediáticos en esta era digital.

Sobre el estudio de audiencias

Con casi tres décadas de trayectoria, nuestro equipo de investigación —cuya conformación ha ido cambiando— ha llevado a cabo un recorrido sostenido en el estudio de medios y audiencias locales. En 1996, bajo la dirección de Mabel Grillo, diseñamos un primer estudio en la ciudad de Río Cuarto con el propósito de analizar los consumos de medios de sus habitantes, poniendo especial interés en el de los medios locales.

En un comienzo, las dificultades metodológicas se encontraban, principalmente, en los aspectos técnicos y operativos de la encuesta y en la ne-

cesidad de obtener una muestra representativa del territorio. Este estudio se replicó con distinta periodicidad²⁰, generalmente debido a dificultades económicas que impedían llevar a cabo un estudio de esta naturaleza. A lo largo de estas réplicas, mantuvimos el número de encuestados, pero a medida que la composición socio-demográfica de la ciudad se modificaba, también tuvimos que ajustar nuestras estrategias metodológicas para mantener la representatividad social del muestreo.

En los últimos años, las dificultades para realizar la encuesta fueron de otro orden. La digitalización creciente de la sociedad y la emergencia de los nuevos medios asociados a las plataformas digitales, sumados al uso de dispositivos móviles que posibilitan la permanente conexión con el universo digital, modificaron el panorama de la disponibilidad y el acceso a los nuevos medios y empezaron a socavar el vínculo de las audiencias con los tradicionales. Esto obligó a nuestro equipo a rediseñar el cuestionario de manera tal que pudiese atender a estas nuevas modalidades emergentes, sin dejar de lado la indagación sobre las viejas prácticas de consumo todavía vigentes y, por otro lado, que no perdiéramos la posibilidad de la comparación diacrónica.

Los resultados que se presentan en este artículo corresponden a la última encuesta realizada en el año 2022, en el marco del Proyecto PUE-IS-TE. La misma se llevó a cabo mediante entrevistas personales, aplicadas a una muestra representativa de 440 personas en la ciudad de Río Cuarto seleccionadas teniendo en cuenta cuotas de sexo y edad y, a su vez, a partir de un muestreo por conglomerados homogéneos estratificados por nivel socioeconómico. El trabajo de campo se realizó entre el 13 y el 21 de octubre de 2022.

Con el objetivo de visualizar las transformaciones y continuidades a lo largo del tiempo, los datos recolectados en 2022 fueron comparados con los de un estudio previo que presentaba características metodológicas y muestrales similares, llevado a cabo por el mismo equipo de investigación en 2016. Esta aproximación longitudinal nos proporciona una base firme y comparativa para observar la evolución de los hábitos de consumo mediático y la penetración digital en la población riocuartense, permitiendo

20 Los años en que se realizaron los estudios de audiencia por parte de nuestro equipo de investigación fueron 1996, 1999, 2002, 2004, 2007, 2010, 2016 y el último —del que damos cuenta en este artículo— en 2022.

identificar tendencias, aceleraciones y persistencias en un periodo de rápida evolución tecnológica y social.

Análisis de resultados: cambios y continuidades en las audiencias riocuartenses

El entorno infocomunicacional y el ecosistema de las comunicaciones han sufrido importantes transformaciones asociadas a la irrupción de las grandes plataformas digitales, su regulación algorítmica y su modelo de negocios (Becerra y Waisbord, 2021). Esto conlleva modificaciones significativas en los flujos de los contenidos y en las dinámicas de consumo. En ese ambiente operan las viejas industrias culturales, partícipes de un proceso de convergencia que supone la integración de contenidos y consumos en múltiples pantallas. Asimismo, otro rasgo que caracteriza a nuestra época se vincula al sostenimiento de desigualdades estructurales que se manifiestan en muchos procesos sociales. El infocomunicacional no es la excepción. Como destaca Califano (2023), la Argentina ha alcanzado en 2022 un 91% de penetración de Internet. “No obstante, exhibe profundas brechas digitales para el acceso, uso y apropiación de tecnologías de la información y la comunicación (TIC)” (p. 74).

La investigación que aquí compartimos ofrece un análisis situado de procesos que también ocurren en otras partes del mundo y que tienen un impacto global. Como se podrá observar, los datos que emergen dan cuenta de tendencias que es posible reconocer en innumerables localidades. Algunas de ellas se manifiestan claramente en este apartado. No obstante, el estudio también permite identificar algunas particularidades que resultan significativas en relación con los consumos de medios y las prácticas informativas de las audiencias de la ciudad de Río Cuarto²¹.

Asimismo, la comparación entre los dos últimos estudios realizados (2022 y 2016) nos permite dar cuenta de que la digitalización ha reconfigurado el comportamiento de las audiencias y los patrones de consumo

21 La ciudad de Río Cuarto es la segunda ciudad más poblada de la provincia de Córdoba, con alrededor de 170.000 habitantes según el censo del año 2022. Es un centro regional, agroindustrial, comercial y educativo que cuenta con medios gráficos como *Diario Puntal*, canales de TV locales como Canal 13 y una amplia red de radios y portales digitales que cubren la actualidad regional.

mediático en la ciudad. Los datos empíricos revelan tendencias claras de cambio, pero al mismo tiempo la persistencia de ciertas dinámicas.

Mayor acceso, misma desigualdad

Los datos relevados ponen de manifiesto una creciente digitalización de nuestra sociedad, con un aumento del uso de internet y una expansión significativa de las conexiones en el hogar. El porcentaje de población que utiliza internet en la ciudad experimentó un notable incremento, pasando del 69,1 % en 2016 al 87,7 % en 2022. Paralelamente, las conexiones a internet en el hogar crecieron un 27,9 %, del 52 % en 2016 al 80,5 % en 2022. Estos datos reflejan una rápida y amplia adopción de la conectividad digital en la ciudad, indicando una penetración masiva de internet en la vida cotidiana de los riocuartenses.

Si bien el acceso en términos generales tuvo variaciones positivas en estos últimos 6 años, con incrementos del 18,6 % en términos de uso y del 27,9 % en términos de conexiones por hogar; los datos obtenidos en 2022 siguen revelando una persistente brecha digital, que se manifiesta cuando desagregamos los datos por sexo, edad, nivel socioeconómico (NSE) y nivel educativo, tal como se presentan en la figura 1.

Figura 1. Uso de Internet

Según SEXO

Sexo	Hombres	Mujeres
2016	72.1%	66.4%
2022	87.3%	86.1%

Según NSE

NSE	A	B	C	D	E
2016	100%	89.7%	80.8%	54.4%	37.8%
2022	100%	100%	96.5%	83.9%	62.7%

Según EDAD

Edad	14-18	19-29	30-41	42-53	54-65	66 y +
2016	93.1%	88.1%	83.3%	68.6%	47.3%	27.0%
2022	96.4%	96.6%	95.7%	91.8%	76.1%	63.5%

Según NIVEL EDUCATIVO

Nivel Educativo	P.Inc.	P.Com.	S. Inc	S.Com	T.Inc	T.Com
2016	17.3%	37.9%	76.2%	76.2%	90.4%	96.4%
2022	48.1%	66.7%	87.4%	96.1%	100%	98.9%

Nota. Elaboración propia (2022).

Como puede observarse en las tablas de la figura 1, si bien el uso de internet creció de manera sostenida entre 2016 y 2022 en todos los gru-

pos sociales, las diferencias persisten. Así, poniendo el foco en los datos de 2022, podemos dar cuenta de la continuidad de las desigualdades. En cuanto al uso de internet según la edad, observamos que entre las personas mayores de 65 años el uso fue del 63,5 % significativamente inferior al 96,4 % registrado en los y las jóvenes de 14 a 18 años. Esta brecha generacional es un patrón consistente en estudios sobre digitalización, en los cuales las generaciones más jóvenes, nativas digitales, muestran una adopción casi universal. En cuanto al nivel socioeconómico, los y las riocuartenses de los sectores más bajos (D y E) muestran porcentajes de uso de entre el 62,7 % y el 83,9 %, frente a un uso del 100 % en los sectores sociales más altos (A y B). La brecha es aún mayor en términos de nivel educativo, mientras quienes no han completado el nivel primario manifiestan un nivel de uso de internet de tan solo el 48,1 %, quienes poseen nivel terciario (completo o incompleto) oscilan entre el 98,8 y el 100 % de uso; dando cuenta de una diferencia de 52 % entre los niveles educativos más bajos y los más altos. Un dato relevante se observa al comparar las diferencias por sexo en los dos últimos periodos estudiados, allí observamos que la brecha en términos sexuales ha disminuido significativamente, e incluso, el uso de internet tiene una mínima diferencia en favor de las mujeres (0,8 % superior al de los hombres) revirtiendo la tendencia anterior.

Estos datos sugieren que el acceso y la inclusión digital, si bien mejoran, siguen siendo desiguales, lo que impacta en la participación plena en los procesos comunicacionales de la era digital. Como Diego Rossi (2024) sostiene, “la maximización del acceso como vía para la inclusión digital y social desde el proyecto de la Sociedad de la Información aún resulta inacabada” (p. 31). El autor destaca que las desigualdades para disponer conectividad durante la pandemia COVID-19 resaltaron las limitaciones de las “soluciones” que proponía el mercado para garantizar el acceso a los sectores más vulnerables, aun con apoyo de programas estatales.

Convergencia mediática y plataformización del consumo

Nuestra investigación da cuenta de que la convergencia infocomunicacional, además de redefinir las lógicas de producción y distribución de contenidos, modifica los modos de apropiación por parte de las audiencias. En el caso de Río Cuarto, se advierte una convergencia en el consumo, en la cual las prácticas se tornan híbridas, multimodales y distribuidas entre múltiples plataformas y soportes, tanto analógicos como digitales. Veamos a continuación algunas descripciones.

El consumo de medios tradicionales como televisión, radio y diarios ocurre cada vez más a través de internet. El porcentaje de aumento más significativo se da en el consumo de televisión por internet, que pasó de un 17,8 % en 2016 al 50,5 % en 2022, marcando una diferencia de casi 33 puntos. Si bien el consumo de radio, así como la lectura de diarios en internet también se incrementaron de un periodo a otro, la diferencia es tan solo de un 6 % (figura 2).

Figura 2. Consumo de Medios por internet

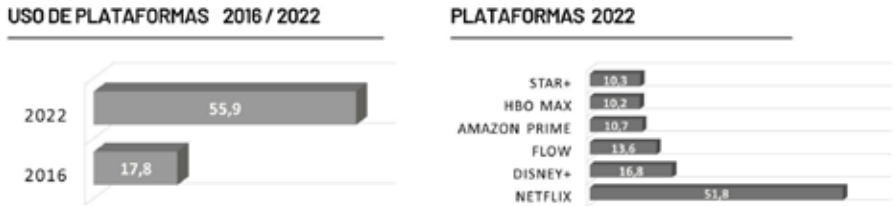
Consumo de Medios POR INTERNET

	2016	2022
Ve televisión	17.8	50.5
Escucha radios	16.6	22.5
Lee diarios	36.6	41.6

Nota. Elaboración propia (2022).

Paralelamente, el alto uso de redes sociales (WhatsApp, Facebook, Instagram, YouTube, TikTok, Twitter) y de plataformas de *streaming* (Netflix, Disney+, etc.) ilustra la plataformización del acceso a contenidos e información. En los 6 años que separan un estudio de otro, el uso de plataformas de *streaming* se triplicó, pasando del 17,8 % de la población riocuartense que hacía uso de estas plataformas en 2016, a un 55,9 % en 2022 (figura 3).

Figura 3. Uso de plataformas



Nota. Elaboración propia (2022).

En este contexto, la convergencia en el consumo que identificamos se liga estrechamente con el proceso de plataformización recién mencionado. Los datos dan cuenta de que las plataformas digitales se convierten en una infraestructura central para la producción, distribución y, con especial valor para nuestras observaciones, el consumo de una amplia gama de contenidos e información. No se trata solo de nuevos canales, sino de nuevos entornos lógicos, algorítmicos y económicos que condicionan cómo se accede y se valoran los contenidos. Plataformas como Facebook, YouTube o WhatsApp operan como infraestructuras convergentes que articulan prácticas tradicionales —como escuchar la radio o leer noticias locales— con dinámicas propias del entorno digital, fragmentando el consumo, pero también potenciando su ubicuidad. De este modo, la convergencia infocomunicacional se plasma no solo en los medios, sino también —y, sobre todo— en los hábitos de una ciudadanía crecientemente plataformizada. Las plataformas digitales se convierten en intermediarios centrales, modificando los circuitos tradicionales de distribución y consumo.

En este panorama, algunas observaciones se vuelven centrales. El consumo de los contenidos mediáticos se torna ubicuo, personalizado y descentrado, haciendo que la convergencia infocomunicacional se manifieste no solo en la coexistencia de formatos, sino en la reformulación misma de los circuitos por los cuales los contenidos circulan y adquieren sentido social. La lógica de las plataformas, de esta manera, pareciera erosionar los modelos tradicionales de actividad frente a los medios de comunicación. Además, se reconfiguran las características mismas del acceso. De esta forma, el proceso de concentración y convergencia ampliamente problematizado y analizado por autores como Mastrini y Becerra²² no solo implica desarrollos tecnológicos y económicos en el sector de la producción. Se observa un cambio en las prácticas culturales de las audiencias, principalmente vinculadas al consumo informativo. En este último punto en particular nos vamos a detener en el próximo apartado.

Consumos informativos en transición: plataformas digitales, medios tradicionales y dinámicas locales

Las características epocales descritas —digitalización creciente, convergencia infocomunicacional, plataformización de los consumos— inciden

²² Trabajado en diversas obras de los autores como Becerra y Maestrini (2017) o Maestrini y Becerra (2006).

también en los consumos informativos que van desplazándose de los medios tradicionales a otras fuentes. Calvo y Aruguete (2020) señalan que algunas características del consumo que parecen promoverse se vinculan a una práctica más reactiva y personalizada, en la cual los algoritmos identifican un tipo de contenido de interés, una determinada perspectiva y reproducen los contenidos privilegiados. Zunino (2023), por su parte, señala que los consumos informativos mixturan “una decreciente búsqueda activa” con un proceso en el que los contenidos suelen encontrar a los ciudadanos mientras hacen otras actividades (p. 66). Muchas de las grandes plataformas terminan, de esta manera, configurando una dinámica de sociedad dirigida por ellas (Van Dijk, Poell y de Wall, 2018).

Algunas encuestas muestran que las redes sociales son en la actualidad la principal vía de acceso a noticias y la forma más habitual de consumir información política de manera incidental (Calvo y Aruguete, 2020). Al mismo tiempo, parte de la literatura especializada, al momento de dar cuenta de las características de la actividad de las audiencias, describe la falta de interés en las noticias como otro rasgo de la época, que se suma a la desconfianza hacia los medios tradicionales. Así lo confirma el Digital News Report 2024 del Instituto Reuters, según el cual el interés por las noticias en Argentina cayó del 77 % en 2017 al 45 % en 2024 (Instituto Reuters, 2024)²³. A pesar de este desinterés, se observa una dinámica en la que los ciudadanos están expuestos a noticias sobre diferentes asuntos públicos de manera continua. En gran medida, eso se debe a que “las redes sociales se han convertido en el principal medio para el intercambio discursivo” (Aruguete, 2023, p. 131).

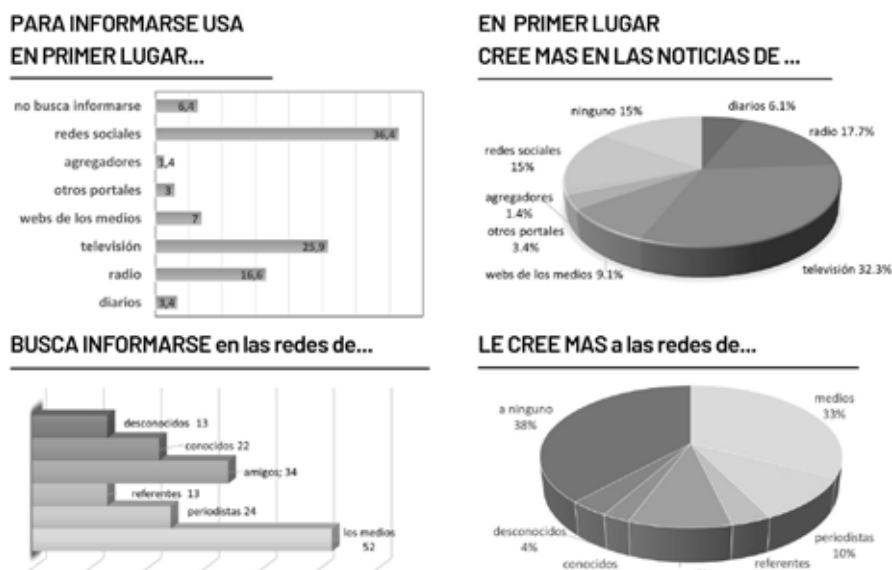
El estudio de audiencia que realizamos pone en evidencia una notable transformación en las maneras en que las audiencias de Río Cuarto acceden y se vinculan con la información, incorporando nuevas fuentes a las tradicionales. Como sostiene Zunino (2023) “la combinación de digitalización y abundancia instituyen ambientes de alta elección” (p. 67). En este escenario, las redes sociales emergen como la primera opción que eligen los y las riocuartenses para informarse (36,4 %). Sin embargo, la sumatoria de los medios tradicionales da cuenta de que estos siguen ocupando un lugar central a la hora de buscar noticias, concentrando en sus tres opciones el 45% de la elección de los usuarios. En el desagregado observamos que la televisión y la radio sostienen relativamente un número importante de per-

23 Véase <https://udesa.edu.ar/noticias/digital-news-report-2024-siguen-cayendo-el-interes-por-las-noticias-y-la-confianza-en-las-marcas>

sonas que las eligen para buscar noticias (25 % y 16,6 % respectivamente), mientras que el diario, medio que fue sin lugar a dudas el ícono de las fuentes de información, hoy es solo elegido por el 3,4% de la población. En la figura 4 podemos observar cómo se ubican otras opciones alternativas.

No obstante, la credibilidad presenta un patrón distinto ya que solo el 15 % confía más en las noticias que circulan por redes sociales, mientras que los medios tradicionales —en particular la televisión (32,3 %) y la radio (17,7 %)— continúan siendo percibidos con mayor confianza. En la figura 4 presentamos los porcentajes de credibilidad asignados a las distintas opciones de fuentes de información.

Figura 4. Búsqueda de información y credibilidad de la información



Nota. Elaboración propia (2022).

A este predominio de los medios tradicionales en cuanto a la credibilidad, debemos sumarle los porcentajes que se presentan al desagregar los datos de la percepción de credibilidad en las propias redes sociales. Al indagar sobre este aspecto, observamos que los perfiles de los propios medios tradicionales son los que obtienen la mayor credibilidad (33 %), a lo que podríamos sumar el 10 % que obtienen las cuentas de los y las periodistas.

Estos guarismos, así sumados, se posicionan entonces muy por encima de los perfiles de amigos y conocidos (con 9 % y 2 % respectivamente).

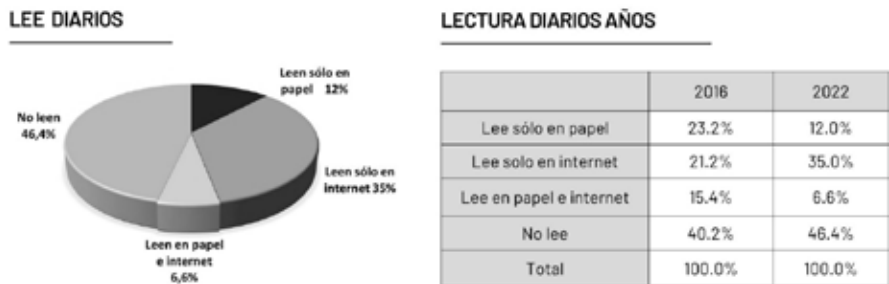
Estos datos dan cuenta de un ecosistema informativo híbrido y complejo, en el cual las redes sociales funcionan tanto como fuente directa cuanto como canal de distribución para contenidos generados por actores tradicionales (medios y periodistas), reconfigurando las dinámicas de los filtros de información (*gatekeeping*) y de la formación de la agenda pública. Esta idea se refuerza por el hecho de que la búsqueda de información en las redes sociales se da mayoritariamente en los perfiles de los medios (52 %) y de los periodistas (24 %).

Los datos de la encuesta no respaldan la idea de que el periodismo haya perdido su fuerza como actividad socialmente legitimada para construir narrativas sobre la realidad, contra lo que algunas interpretaciones sugieren. Y, aunque destacan el lugar protagónico de las redes sociodigitales como ámbito dinamizador de intercambios sociales y espacio privilegiado de circulación de información, se reconoce a los perfiles de los medios de comunicación tradicionales y de profesionales reconocidos del ámbito periodístico como aquellos en los que se da de manera significativa la búsqueda de información y que detentan la mayor credibilidad percibida.

Declive de los formatos tradicionales y sostenimiento de lo local

La digitalización ha tenido un impacto innegable en el consumo de medios en sus formatos tradicionales, mostrando una tendencia general a la disminución que también se observa en Río Cuarto, en línea con los patrones globales. Como podemos observar en la figura 5, la lectura de diarios “solo en papel” se redujo drásticamente del 23,2 % en 2016 al 12 % en 2022, mientras que la lectura “solo en internet” aumentó del 21,2 % al 35 %. A pesar del crecimiento del formato digital, el porcentaje total de personas que leen diario (considerando ambos formatos) bajó del 59,8 % al 53,6 %. Esto sugiere que la migración a la digital no compensa completamente la pérdida de lectores del formato impreso, resultando en una disminución neta de la audiencia general de diarios (figura 5).

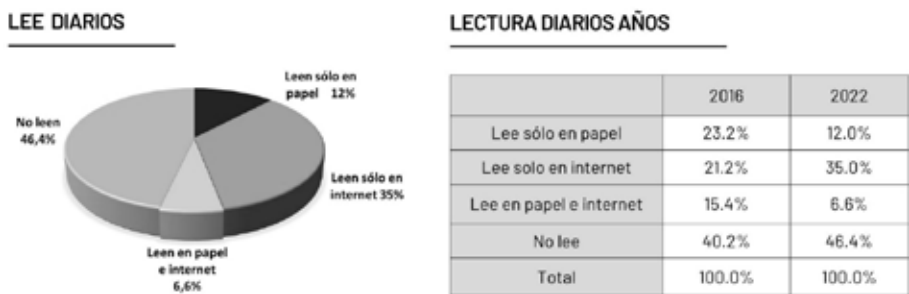
Figura 5. Lectura de diarios



Nota. Elaboración propia (2022).

La escucha de radio también experimentó una ligera disminución de casi 10 puntos, pasando del 83,1 % al 73,2 %, entre 2016 y 2022. Asimismo, como puede observarse en la figura 6, no solo disminuyó la población que escucha radio sino también el tiempo que le dedican a este consumo. En 2016, el mayor porcentaje de la población (59,2 %) escuchaba entre más de dos horas y todo el día la radio; mientras que, en 2022, más de la mitad (53,6 %) de los y las riocuartenses escucha menos de dos horas o directamente no escucha radio (figura 6).

Figura 6. Consumo de Radio



Nota. Elaboración propia (2022).

En cuanto al consumo de televisión, la encuesta de 2022 muestra que el mismo también registró bajas que se expresan en diversos parámetros al compararlos con los resultados de 2016: disminuyeron un 4% los abonados a la TV de pago y se reduce notablemente el promedio diario de visionado, como puede verse en la figura 7.

Figura 7. *Exposición a la Televisión*

HORAS DIARIAS DE EXPOSICION 2016

	Días de semana	Sábados	Domingos
Menos de dos	22.6%	28.7%	28.9%
De dos a tres horas	35.4%	21.0%	21.6%
De tres a cuatro horas	19.6%	17.2%	18.2%
Más de cuatro horas	19.6%	16.2%	15.6%
No ve	2.8%	15.9%	14.9%

HORAS DIARIAS DE EXPOSICION 2022

	Días de semana	Sábados	Domingos
Menos de dos	36.1%	30.0%	30.0%
De dos a tres horas	35.5%	25.5%	21.8%
De tres a cuatro horas	15.9%	13.4%	13.2%
Más de cuatro horas	10.2%	13.2%	16.4%
No ve	2.3%	17.9%	18.6%

Nota. Elaboración propia (2022).

Frente a todos los cambios percibidos en los hábitos de consumo, se presenta una continuidad que sobresale en la comparación de los dos periodos que analizamos en este artículo: una fidelidad sostenida con el consumo de medios locales, en la cual sin duda destaca la consolidación a través de los años del canal de televisión local y de su noticiero —Telediario²⁴— como el programa más visto de la televisión.

En este sentido observamos que, a pesar de la disminución general de audiencias en los formatos tradicionales, los datos sobre medios locales —diarios, radios, canales de TV— sugieren un sostenimiento relativo del consumo de medios con anclaje territorial. Medios como el diario *Puntal*²⁵, la radio LV16²⁶ o Canal 13 de Río Cuarto mantienen audiencias significativas con las variaciones tradicionales respecto a la edad y el nivel socioeconómico. Por ejemplo, el diario *Puntal* conserva una base de lectores muy por encima del segundo diario más leído —*Clarín*—, con un 33,6 % frente al 15 %. En el caso de la escucha de radio, aunque se presenta una gran dispersión ante una amplia oferta de radios, las emisoras locales lideran la escucha: FM Imperio alcanza un 15,2 %; LV16 un 10,9 % y radio Lola un 9,5 %; mientras que recién en cuarto lugar aparecen emisoras

24 Telediario es el noticiero emitido por el canal de aire Canal 13, de Río Cuarto, enfocado en la información local. En el 2022 contaba con tres ediciones diarias.

25 *Puntal* es el único diario de la ciudad con cobertura de noticias locales y regionales, cuenta con versión impresa y digital.

26 LV16 es una emisora radial local de amplitud modulada, primera en su modalidad y con mayor permanencia en la ciudad.

de otras regiones como Cadena 3 (Córdoba) con un 8 % seguida por radio Mitre (Bs. As.) con tan solo 4 % (figura 8).

Figura 8. Emisoras de Radio más escuchadas

EMISORAS MAS ESCUCHADAS (en primer lugar)

1	FM Imperio	15.2%
2	LV16	10.9%
3	Lola FM	9.5%
4	Cadena 3	8.0%
5	Mitre	4.1%
6	FM Ranquel	3.9%
7	Blu	2.5%
8	Luzu TV	1.8%
9	Mega La 100 Golden	1.4%
10	Vorterix AM 750	0.9%

Nota. Elaboración propia (2022).

Figura 9. Canales más vistos de TV

CANALES MAS VISTOS (en primer lugar)

POR QUIENES NO TIENEN TV PAGA

1	Canal 13 de Río Cuarto	46.4%
2	TN	12.5%
3	TV Pública Ty C Sports	5.4%
4	Crónica CSN Paka Paka	3.6%

CANALES MAS VISTOS (en primer lugar)

POR QUIENES TIENEN TV PAGA

1	Canal 13 de Río IV	32.7%
2	Canal13 de Bs. As	12.1%
3	ESPN	9.0%
4	TyC Sport	7.3%
5	TN	5.1%
6	Telefé	6.5%
7	América	3.4%
8	La Nación +	2.8%
9	Disney Channel	2.3%
10	C5N	1.7%
11	Canal 12 de Córdoba Universal	1.1%
12	TV Pública Canal 9 América 24	0.8%

Nota. Elaboración propia (2022).

La televisión presenta también una significativa diferencia: Canal 13 de Río Cuarto llega al 32,7 % de audiencia, muy por delante del 12,1 % que obtiene Canal 13 de Buenos Aires (figura 9). Estos datos indican que, si bien la digitalización transforma los hábitos de consumo, la cercanía y la identificación local siguen siendo factores relevantes para la búsqueda de contenidos por parte de las audiencias.

La resiliencia de los medios locales en Río Cuarto, en contraste con el declive general de los formatos tradicionales, sugiere que la proximidad y la identidad territorial no son meros nichos de mercado, sino necesidades fundamentales de las audiencias en un mundo digitalizado y globalizado. En un entorno donde las noticias nacionales e internacionales pueden sentirse abrumadoras, distantes o irrelevantes para la vida cotidiana, los medios locales cumplen una función irremplazable. Tal como han revelado estudios realizados por miembros de este equipo, los medios locales proporcionan información directamente pertinente a la vida diaria de la comunidad, sus procesos cívicos, eventos culturales y noticias de interés inmediato. Esta relevancia genera un vínculo más fuerte y personal con la audiencia que el contenido genérico de los medios nacionales o globales (Cantú, 2007; Milani, 2009; Rusconi, 1999, 2002).

El público tiende a confiar más en los medios locales para informarse sobre su comunidad, y esta confianza se traduce en una mayor fidelidad. Este fenómeno se alinea con la idea de que el consumo de medios puede reforzar un sentido de pertenencia y diferenciación social, al permitir a los individuos consumir información que valida y refleja su entorno inmediato. Los medios locales, por lo tanto, actúan como anclas de cohesión social y fuentes de información relevante que las plataformas globales no pueden replicar eficazmente. Esta propuesta de valor única les otorga una ventaja competitiva distintiva y, potencialmente, un modelo de sostenibilidad en la era digital. La capacidad de los medios locales para mantener su relevancia se basa en su profunda conexión con la comunidad, su capacidad para cubrir temas de interés directo y su rol en la construcción de la identidad territorial (Grillo, 2000; Bosco 2011, 2018; Rusconi, 2009; Cantú, 2018).

Consideraciones finales

Los estudios de audiencia que llevamos adelante en Río Cuarto en 2016 y 2022 ofrecen una visión multifacética y matizada de las transformaciones de los consumos mediáticos en la era digital. La digitalización avanza de

manera acelerada, con un aumento significativo en el uso de internet y en las conexiones en el hogar, pero lo hace de forma desigual, reproduciendo brechas etarias, socioeconómicas y educativas.

Al mismo tiempo, el ecosistema mediático de la ciudad se reconfigura hacia la convergencia y la plataformización. El consumo de medios migra cada vez más a internet y las plataformas digitales se consolidan como intermediarios centrales para el acceso a contenidos. En este ecosistema mediático híbrido, las redes sociales se han posicionado como canales centrales de acceso y circulación de información. Sin embargo, lejos de provocar un quiebre total con el sistema tradicional, se constata una dinámica más compleja: las audiencias siguen reconociendo legitimidad y otorgando credibilidad a los medios tradicionales y a sus periodistas, lo que relativiza los discursos sobre una “crisis absoluta de credibilidad” de la prensa.

Los procesos de convergencia, cada vez más significativos en el nuevo ecosistema mediático, implican más que la coexistencia de soportes; redefinen, de alguna manera, los hábitos culturales de consumo: leer diarios en formato digital, escuchar radio en streaming o ver televisión por internet forman parte ya de las prácticas cotidianas. Esta expansión de la lógica digital convive, sin embargo, con la vigencia de los medios locales, que continúan ocupando un lugar relevante en las rutinas de consumo. El sostenimiento relativo del consumo de los medios locales no solo se funda en la oferta de contenidos, sino también en factores de cercanía geográfica, identidad territorial y pertenencia comunitaria, que les otorgan un valor simbólico difícil de reemplazar por las grandes plataformas globales o por los proveedores de contenido nacional. Estos medios combinan formatos tradicionales con recursos digitales, ampliando las formas de circulación y adaptándose a las nuevas dinámicas sin perder su anclaje comunitario.

Los resultados del estudio nos permiten ilustrar múltiples facetas de la transformación de las audiencias en la era digital: una digitalización acelerada, pero desigual; una reconfiguración del paisaje mediático hacia la convergencia y la plataformización; un desplazamiento de las fuentes primarias de información hacia las redes sociales (aunque manteniendo la credibilidad de los medios tradicionales dentro de ellas); y un declive de los modos de consumo tradicionales, que convive con la persistencia de consumos mediáticos anclados en lo local. Estos procesos tienen implicaciones significativas para la producción, distribución y recepción de contenidos, así como para la comprensión de la opinión pública y la participación ciudadana en el entorno digital.

Referencias bibliográficas

- Aruguete, N. (2023). Consensos y disputas en redes sociales. En A. Ramos. (Comp.), *Democracia en red: internet, sociedad y política en Argentina* (pp. 129-138). Secretaría Legal y Técnica Argentina.
- Becerra, M. y Mastrini, G. (2017). *La concentración infocomunicacional en América Latina*. Universidad Nacional de Quilmes.
- Becerra, M. y Waisbord, S. (2021). La necesidad de repensar la ortodoxia de la libertad de expresión en la comunicación digital. *Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales*, 60(232), 295-313. <https://ojs.ides.org.ar/index.php/desarrollo-economico/article/view/105/30>
- Bosco, M. (2011). Miradas sobre “lo local”. Exploración de una categoría compleja”. *XV Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación*. Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Bosco, M. (2018). Narrativas sobre lo local en ciclos informativos de la prensa gráfica [Tesis de Maestría]. Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina. <https://rdu.unc.edu.ar/items/62feb2db-7937-4e3e-b1c1-f4ee08d5a3d1>
- Califano, B. (2023). Internet, desigualdades y políticas públicas. En A. Ramos. (Comp.), *Democracia en red: internet, sociedad y política en Argentina* (pp. 73-80). Secretaría Legal y Técnica Argentina.
- Calvo, E. y Aruguete, N. (2020). *Fake news, trolls y otros encantos*. Siglo XXI Editores.
- Cantú, A. (2007). *El consumo de informaciones y su articulación en la cotidianidad de los actores sociales* [Tesis de Maestría]. Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina.
- Cantú, A. (2018). *La recepción de noticieros televisivos: lugar de encuentros y construcción de comunidad* [Tesis de Doctorado]. Universidad Nacional de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Grillo, M. (2000). Medios, conocidos y allegados. Circuitos de reconocimiento local. *Comunicación y sociedad*, 37, 111-128.
- Mastrini, G. y Becerra, M. (2006). *Periodistas y Magnates*. Prometeo.

- Milani, M. (2009). *La participación del público en los medios entre la construcción de espacios y el encuentro con otros* [Tesis de Maestría]. Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina.
- Rossi, D. (2024). Acceso y participación. En D. Charras, L. Kejval y S. Hernández. (Coords.), *Vocabulario crítico de las Ciencias de la Comunicación* (pp. 30-33). Taurus.
- Rusconi, C. (1999). Telediarlo, ciudad y ciudadanía. *III Encuentro de docentes e investigadores de la comunicación del MERCOSUR*. UNRC.
- Rusconi, C. (2002). Noticias y audiencias locales. La ciudad que se construye en la recepción. *VI Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación*, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.
- Rusconi, C. (2009). *El noticiero televisivo como nuevo espacio público* [Tesis de Maestría]. Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina.
- Van Dijk, J., Poell, T. & de Wall, M. (2018). *The Platform Society: Public Values in a Connective World*. Oxford University Press.
- Zunino, E. (2023). Cuatro tesis sobre información y democracia en la convergencia digital. En A. Ramos. (Comp.), *Democracia en red: internet, sociedad y política en Argentina* (pp. 63-70). Secretaría Legal y Técnica Argentina.



RESUMEN EJECUTIVO + GUÍA DE TRABAJO

CAPÍTULO 7

Nuevas y viejas audiencias locales. Transformaciones en la era de la digitalización

Autores/as. Carlos Rusconi, Ariadna Cantú, Marcela Bosco, María Teresa Milani y Paola Demarchi



DINÁMICAS SOCIALES, TERRITORIALES Y EDUCATIVAS EN EL SUR DE CÓRDOBA

TRANSFORMACIONES Y TENDENCIAS

Gabriela Maldonado,
Celia Basconzuelo,
Amir Coleff y
Edgardo Carniglia
(Coords.)

UniRío Editora

La ciudad de Río Cuarto muestra una digitalización creciente en los consumos mediáticos. Sin embargo, persisten significativas brechas etarias, socioeconómicas y educativas que limitan la inclusión digital y la participación plena en los procesos comunicacionales de la era digital. El consumo de medios se volvió híbrido, multimodal y plataformizado, con fuerte presencia de redes sociales y servicios de streaming. Estas transformaciones también impactan en los consumos informativos: las redes sociales son la principal vía de acceso a noticias, aunque los medios tradicionales y sus periodistas conservan

una mayor credibilidad como informantes públicos. Los procesos de convergencia cada vez más significativos en el nuevo ecosistema mediático redefinen los hábitos de consumo que se mudan del papel a la pantalla, de la radio al streaming y de la televisión por cable a Internet. En este dinámico escenario, se destaca una significativa fidelidad a los medios locales, que sostienen audiencias significativas y refuerzan identidades territoriales. Así, la digitalización redefine hábitos culturales, pero convive con anclajes comunitarios que preservan la relevancia de lo local y lo regional como clave identitaria de los consumos info-comunicacionales.



CAPÍTULO 7
NUEVAS Y
VIEJAS AUDIENCIAS
LOCALES.
TRANSFORMACIONES
EN LA ERA DE LA
DIGITALIZACIÓN

Carlos Rusconi,
Ariadna Cantú,
Marcela Bosco,
María Teresa Milani
y Paola Demarchi

RESUMEN EJECUTIVO **CAPÍTULO 7**

IDEAS CLAVE DEL CAPÍTULO

- La digitalización avanza de manera acelerada y sostenida en la ciudad, expandiendo el acceso a Internet y las conexiones domiciliarias, al tiempo que persisten brechas significativas según edad, nivel educativo y condición socioeconómica.
- La convergencia mediática transforma los hábitos de consumo: televisión, radio y diarios migran a soportes digitales, mientras las redes sociales y las plataformas de streaming se consolidan como espacios centrales de acceso a contenidos.
- Las prácticas informativas de las audiencias muestran un cambio estructural: la mayoría se informa primero por redes sociales, aunque los medios y periodistas tradicionales conservan mayor credibilidad como fuentes de noticias.
- El consumo tradicional de diarios impresos, radio y televisión disminuye, pero no desaparece: convive con las plataformas digitales, configurando un escenario híbrido que combina persistencias y transformaciones.
- Los medios locales conservan un lugar destacado en la vida informativa de la ciudad, sosteniendo audiencias significativas y funcionando como anclajes de identidad y pertenencia frente al predominio de actores globales.

Línea de
Investigación ISTE

Comunicación y transformaciones regionales: actores, discursos, tecnologías y públicos

Objetivo específico
ISTE-PUE

Visualizar las transformaciones regionales asociadas a los procesos comunicacionales y la irrupción de la digitalización de la sociedad

RECOMENDACIONES PARA LA ACCIÓN SOCIAL, TERRITORIAL Y EDUCATIVA

- Desarrollar políticas públicas de inclusión digital que reduzcan las desigualdades de acceso y uso entre sectores sociales, etarios y educativos, garantizando la conectividad como un derecho humano fundamental.
- Impulsar programas de alfabetización mediática y digital orientados al reconocimiento de la fiabilidad de las fuentes de información y al uso crítico de las redes sociales como espacios informativos.
- Promover la producción de contenidos locales en formatos digitales y multiplataforma, capaces de dialogar con los nuevos lenguajes y prácticas de consumo sin perder la referencia territorial.
- Fomentar el debate público sobre las transformaciones de los consumos mediáticos y el rol de las audiencias en la era digital, en el marco de los derechos y desigualdades comunicacionales, culturales y digitales.
- Fortalecer la sostenibilidad de los medios locales mediante el trabajo articulado con instituciones públicas, privadas y de la sociedad civil que reconozcan su valor en la construcción de ciudadanía y el fortalecimiento democrático.



Audiencias en transición. Antonio, Sofía y Marta: los nuevos mapas informativos y la vida en comunidad

Con una costumbre que ya cuenta más de setenta inviernos, el abuelo Antonio enciende la radio junto al primer mate de la mañana: el informativo local, las novedades del día, los avisos necrológicos y el pronóstico del tiempo. A su lado, su nieta Sofía, de 17 años, casi no levanta la vista del celular: entre notificaciones múltiples, apenas se detiene en titulares breves, memes y transmisiones en vivo que recorren el mundo en segundos. Marta, la mamá de Sofía, irrumpe en el comedor con un comentario sobre la economía nacional que vio en la edición nocturna del noticiero televisivo. La conversación se cruza, se interrumpe, se mezcla. Tres generaciones comparten la misma mesa, pero cada una construye su propio mapa informativo desde un lugar distinto: la tradición radial, la pantalla televisiva y la inmediatez digital. ¿Cómo influyen las nuevas formas de consumo en la manera en que nos informamos y participamos de la vida comunitaria? ¿Qué lugar siguen teniendo los medios locales frente al avance de las plataformas globales?

Preguntas orientadoras para la lectura y la reflexión sobre el capítulo

1. ¿Qué transformaciones en el acceso a Internet y en la conectividad digital marcaron la última década en Río Cuarto?
2. ¿Cómo impacta la convergencia mediática en las rutinas cotidianas de consumo informativo?
3. ¿Por qué las redes sociales ganan en centralidad como fuente de información, pero pierden en credibilidad frente a los medios tradicionales?
4. ¿Qué factores explican la resiliencia de los medios locales frente a la globalización digital?
5. ¿Cómo se pueden pensar estrategias para reducir desigualdades y fortalecer la participación ciudadana en el ecosistema digital?

PARA AMPLIAR LA LECTURA

Rusconi, C., Cantú, A., Bosco, M., Milani, M. y Demarchi, P. (2022). Estudio de Audiencias 2022. *Informe final*. Universidad Nacional de Río Cuarto.

Cantú, A. (2018). La recepción de noticieros televisivos: lugar de encuentros y construcción de comunidad. *Tesis de Doctorado*. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.

GUÍA DE TRABAJO **CAPÍTULO 7**

Actividad Práctica. Audiencias locales en transición: consumos mediáticos en la era de la digitalización	Destinatarios Estudiantes de nivel medio y superior
Objetivo. Analizar los cambios y continuidades en los consumos mediáticos de las audiencias locales en la era de la digitalización, reflexionando sobre desigualdades, credibilidad y el rol de los medios de proximidad frente a las plataformas globales.	Modalidad Taller
ACTIVIDADES PROPUESTAS	Duración 80 minutos
Introducción. El/la docente presenta los ejes principales del capítulo y plantea el desafío: ¿Cómo se transforman las formas de informarnos en un entorno digitalizado y qué lugar ocupan allí los medios locales? Se invita a los estudiantes a pensar en sus propios hábitos y en los de sus familias. Relevamiento familiar. Como tarea previa, los estudiantes registran testimonios de sus padres y abuelos sobre sus consumos mediáticos e informativos. Luego elaboran un registro paralelo de sus propios consumos digitales y mediáticos. Trabajo en grupos. Se conforman cuatro grupos, cada uno analiza un eje del capítulo y contrasta los hallazgos con los registros familiares y personales. Grupo 1: Acceso a Internet y brechas digitales. Grupo 2: Convergencia mediática y plataformización del consumo. Grupo 3: Prácticas informativas: plataformas digitales, medios tradicionales y dinámicas locales. Grupo 4: Declive de los formatos tradicionales y sostenimiento de lo local. Cada grupo debe: a) Identificar similitudes y diferencias entre generaciones en torno a su eje; b) Reflexionar en torno a qué otras dimensiones, además de lo generacional, influyen en los consumos mediáticos e informativos; c) Redactar cinco ideas clave que sintetizen su análisis y reflexiones. Puesta en común. Cada grupo expone sus conclusiones y propuestas en una presentación breve. El resto de la clase realiza preguntas y comentarios, enriqueciendo el debate grupal. Cierre colectivo. Se elabora entre todos un “Mapa de transformaciones y continuidades en las audiencias locales”, integrando las ideas surgidas en los grupos y en el debate. El/la docente recupera los aportes y los vincula con el papel de las audiencias y de los medios locales en la vida comunitaria.	Criterios de Evaluación Identificación clara de similitudes y diferencias intergeneracionales en los consumos mediáticos. Pertinencia y creatividad de las reflexiones y propuestas elaboradas. Capacidad para vincular testimonios familiares y registros propios con los aportes del capítulo. Participación activa y colaborativa en el trabajo grupal y en el mapa colectivo.  Escaneá el Código QR y accedé al material digital

Diseño, producción y realización: Amir Coleff (ISTE-CONICET/UNRC), Fotomontajes: Amir Coleff, con fotografías de Camila Petenatti, Unirío TV, propias y de banco de imágenes de dominio público.

Capítulo 8

Políticas e instituciones en clave de derecho. Hilvanando procesos de investigación

Daiana Bustos, Milagros Ekerman, María Paula Juárez, Ana Eugenia Montebelli, Celina Martini, Patricio Pereyra y Ana Lucía Pizzolitto

Introducción

Este capítulo se enmarca en un Proyecto de Investigación²⁷ que plantea como objetivo general comprender las dinámicas sociales, territoriales y

27 Proyecto de Unidad Ejecutora (PUE) “Dinámicas sociales, territoriales y educativas en el sur de Córdoba. Transformaciones y tendencias”, implementado en el Instituto de

educativas del sur cordobés a través de la convergencia multidisciplinar y de diversos campos de conocimientos.

Como equipo de investigación, conformamos la línea denominada “Cambio educativo: políticas, instituciones y formación docente”, desde la que se aborda un proyecto específico que tiene como objetivo general comprender el transitar de las políticas, los programas y las prácticas educativas orientadas al reconocimiento de derechos.

En este contexto, el derecho a la educación está instituido en una serie de documentos internacionales, regionales, nacionales e institucionales. Entre ellos, la Ley de Implementación Efectiva de la Responsabilidad del Estado en el Nivel de Educación Superior N° 27.204 promulgada en noviembre de 2015 —que modificó la Ley de Educación Superior N° 24.521—, además, la Conferencia Regional de Educación Superior (CRES 2008-2018) y a nivel local, el Estatuto de la Universidad Nacional de Río Cuarto (en adelante UNRC). Este caracteriza a la institución como

[...] pública y gratuita, con ingreso y cursado de estudios de grado libres de arancel, para asegurar la igualdad y libertad de acceso y permanencia para todas las personas, con independencia de su nivel económico o cultural y sin dar lugar a ningún tipo de discriminación (Estatuto de la UNRC, Título preliminar 3).

Además, plantea

[...] es una entidad de derecho público [...] que afirma a la educación como un derecho social tácito [...] es un ámbito de creación de conocimiento y tiene la responsabilidad social de fomentar la máxima idoneidad de sus miembros mediante la capacitación permanente (Estatuto de la UNRC, Título preliminar 3).

Investigaciones Sociales, Territoriales y Educativas (ISTE) de doble dependencia: UNRC-CONICET. Director de la Unidad Ejecutora: Dr. Edgardo Carniglia. Responsable científico-técnica del proyecto: Dra. Gabriela Maldonado.

En línea con lo anterior, el Régimen de estudiantes y de enseñanza de pregrado y grado de la UNRC se sustenta en ejes que entienden a la institución educativa atravesada por dimensiones sociales, históricas, políticas y culturales

[...] enmarcada en la idea de un proyecto político nacional, autónomo, integrado a la región latinoamericana y al mundo, con fines emancipatorios, orientado al desarrollo científico-tecnológico; a la promoción del trabajo; a la recreación de la cultura nacional y popular para aportar a una sociedad más solidaria y justa [...]. Sostiene una educación pública, nacional y gratuita fundamentada en el derecho [...] al conocimiento [...]. Con una función educadora claramente social que se articula estrechamente con su contexto, proponiendo en conjunto, propuestas orientadas a la superación de los problemas relevantes [...] (Resolución de Consejo Superior N° 120/17, p. 3).

A partir de los planteos de Rinesi (2021), concebir la educación superior como un derecho implica no solo garantizar el acceso de todas las personas, independientemente de sus condiciones económicas, sociales, políticas, culturales y personales; sino también asegurar que los procesos de enseñanza y aprendizaje se desarrollen con los más altos niveles de calidad. Ello supone acompañar las trayectorias educativas en su totalidad, contemplando las instancias de ingreso, permanencia y egreso (Chiroleu, 2018).

Desde esta perspectiva, la educación superior como derecho supone que las instituciones universitarias planifiquen acciones dirigidas a la admisión y sostenimiento de las trayectorias académicas de sus estudiantes. En consonancia con lo planteado anteriormente, se torna necesario considerar el concepto de democratización interna y externa (Chiroleu, 2019). La primera hace referencia a la extensión del derecho educativo a sectores históricamente excluidos, y la segunda, a la posibilidad de contribuir a la transformación de realidades socioculturalmente desiguales. En este sentido, resulta indispensable repensar los diseños y las prácticas del gobierno institucional, como agente responsable en la puesta en acto de políticas educativas que promuevan actividades formativas, investigativas y de extensión; a partir del diseño y la implementación de programas y proyec-

tos de innovación educativa orientados a garantizar el derecho a la educación. No obstante, como señala Aguilar Villanueva (2003), las políticas no son solo lo que el gobierno de una institución dice o quiere hacer, sino lo que realmente hace y logra.

Los diversos procesos de investigación en curso que aquí se presentan confluyen en torno a reflexionar sobre el derecho a la educación, particularmente la educación superior. Estos se centran en distintos aspectos: a) las políticas educativas tendientes a favorecer el sostenimiento de trayectorias en la universidad pública; b) los programas de ingreso y extensión de la UNRC, atendiendo al ciclo de las políticas que los enmarcan; c) las trayectorias educativas universitarias; d) finalmente, uno de los proyectos articula perspectivas que conciben la educación y la salud como apuestas sociales que deben desarrollarse de manera enlazada, en una consideración a las trayectorias sociosanitarias de mujeres del Gran Río Cuarto. Estas trayectorias, permeadas por expresiones de desigualdad, interpelan la concreción del derecho a la salud. A continuación, profundizaremos en cada uno de estos procesos.

Políticas educativas orientadas a la promoción y efectivización del derecho a la educación superior

En este apartado, desarrollamos avances en torno a un proceso de investigación²⁸ en el que partimos de articulaciones entre el conocimiento proveniente de la reflexión teórica, la experiencia en investigación, formaciones transitadas y gestión institucional. Nos planteamos como objetivo: comprender los sentidos y las potencialidades de los proyectos de innovación educativa que tienen como propósito fortalecer las trayectorias educativas de los estudiantes de la UNRC promoviendo el derecho a la educación.

Llevamos a cabo una investigación con lógica interpretativa desde un enfoque de casos múltiples e instrumentales (Stake, 1998). Seleccionamos Proyectos de Innovación e Investigación para el Mejoramiento de la Enseñanza de Grado –PIIMEG– vigentes, dependientes de la Secretaría Académica de la UNRC (Resolución Rectoral N° 596/23). Consideramos que

28 PPI 2024-2026 denominado Proyectos de innovación educativa en la universidad: contribuciones al ingreso, la continuidad y el egreso de los estudiantes de la UNRC. Dirigido por la Prof. Celina Martini y co-dirigido por la Prof. Ana Lucía Pizzolitto. Proyecto dependiente de la SeCyT de la UNRC, aprobado por Resolución Rectoral N° 449/24.

las experiencias de cambio tienen una larga y sostenida trayectoria en la universidad y están sustentadas en políticas académicas que la UNRC diseña y pone en marcha, entre ellas se encuentran las de innovación educativa orientadas a garantizar el derecho a la educación

Para la recolección de datos, realizamos entrevistas en profundidad a docentes involucrados en innovaciones educativas y para su análisis, utilizamos la estrategia de generación inductiva de núcleos temáticos mediante un proceso analítico de codificación a través del cual los datos son fragmentados, conceptualizados e integrados. A partir de las categorías analíticas construidas como marcos para comprender los sentidos y las potencialidades de los proyectos de innovación educativa en la promoción y sostenimiento del derecho a la educación superior, desarrollamos a continuación los avances de nuestro estudio.

La democratización del conocimiento y el compromiso social como norte de las funciones universitarias

Entendemos a la universidad como una institución compleja, en la que confluyen tres funciones: la de promover procesos de enseñanza y aprendizaje, la de construir conocimientos y la de suscitar articulaciones con organizaciones sociales, políticas y culturales. Docentes de la UNRC expresan que las convocatorias a experiencias de innovación operarían como instancias favorecedoras de la integralidad de funciones universitarias. A partir de las crisis que se manifiestan en dimensiones sociales, políticas, económicas, culturales, ambientales y de salud se abre la posibilidad de cuestionar el paradigma hegemónico de producción y pensar en intersticios de transformación. En cuanto a la enseñanza, a partir de un trabajo conjunto, de intereses compartidos y de formaciones transitadas por un grupo de docentes, se incorporan nuevos contenidos teóricos al currículum universitario en respuesta a demandas sociales. Estas rupturas en la dimensión sustantiva de la innovación implican cambios paradigmáticos, culturales y epistemológicos, no solo al interior de algunas asignaturas, sino también a nivel de diseños curriculares que habilitan la producción de nuevos saberes. Asimismo, permiten centrar la atención en las necesidades sociales, la generación de diálogos y saberes que se articulan al conocimiento científico en pos de introducir cambios en las comunidades. En palabras de las docentes

[...] la idea de los PIIMEG es vincular, es [...] como aportar a que las funciones universitarias se trabajen más mancomunadamente, es decir, la extensión, la docencia, la investigación, tratar de vincularlas más (Docente entrevistada 2).

[...] yo investigo y tiene que ser un insumo para mi docencia, y hago docencia y tiene que ser un insumo para mí de extensión, y la extensión puede contribuir. Porque si no, trabajamos, pero es muy impresionante cómo se trabaja aisladamente, en donde tenemos historia de años, de nuestra universidad, de universidades, en donde desde el 1918 la extensión se incorporó y sigue siendo un espacio ganado importantísimo (Docente entrevistada 3).

La integralidad de funciones tiene como finalidad contribuir a una universidad más democrática y socialmente comprometida. Ello implica atender a una doble consideración. En primer lugar, cuando nos referimos a la democratización del conocimiento, estamos aludiendo al derecho colectivo de acceder a la universidad, de participar y permanecer en ella, de aprender y nutrirnos de diversidad de saberes culturales, sociales y epistemológicos, así como difundir en la sociedad los conocimientos que se producen, valiéndonos de ellos para introducir mejoras. En segundo lugar, el compromiso social implica diálogos entre actores sociales, vinculaciones que se entretienen entre las universidades y diversos sectores además de las transformaciones que se habilitan a partir de ello (García Guardilla, 2008). Frente a lo planteado, se torna indispensable formar profesionales comprometidos con la construcción de conocimientos que respondan a demandas, problemáticas y necesidades sociales (Rinesi, 2021). Es así que la integralidad se vuelve condición para que el derecho a la educación superior se haga efectivo y se concrete.

Por otro lado, otra de las docentes entrevistadas expresa

[...] el PIIMEG me iba por un tema, el PPI me iba por otro, y las actividades de vinculación me iban por otro. Entonces no logró la integración, las funciones integradas no me están saliendo. [...] mi PPI es sobre formación docente, mis proyectos de extensión son acompañando procesos de forma-

ción docente [...] y el PIIMEG era con la materia y por un interés, que primero fue afectivo, o sea, primero fue afectivo queríamos hacer algo juntas y dijimos vamos por acá (Docente entrevistada 5).

Es interesante advertir que algunos equipos docentes logran articular su trabajo desde la integralidad de funciones, mientras que otros aún no lo consiguen, aunque reconocen su valor y la consideran una apuesta a futuro para fortalecer el derecho a la educación.

Políticas institucionales de innovación que acompañan trayectorias educativas

Las políticas educativas institucionales que promueve y pone en acto la universidad operan como estrategias orientadas al acceso y sostenimiento en los estudios, la democratización del conocimiento y la responsabilidad ética, política y cultural de poner el saber al servicio del bien común.

Procesos de formación docente han operado como medio para construir conceptualizaciones en torno a la innovación educativa, entendiéndose como un tipo particular de cambio que requiere del trabajo arduo por parte de docentes en su diseño y gestión, advirtiéndose que necesariamente implica rupturas en supuestos básicos subyacentes, así como también en prácticas objetivas

Yo pienso que es difícil. La innovación educativa es complicada, no es tan fácil como lo creí en algún otro momento [...]. Me parece que lleva todo un trasfondo que requiere mucho trabajo, mucha formación y mucha prueba y error. Y creo que hay algunas cosas que son fundamentales (Docente entrevistada 1).

Los aspectos fundamentales de las innovaciones a los que alude en la entrevista la docente anteriormente mencionada, refieren a la conformación de un equipo de trabajo comprometido con la propuesta de cambio y la identificación de problemáticas o incomodidades que operan como movilizadores de transformación

[...] creo que el primer paso es [...] que el grupo esté convencido de que hay algo para innovar. Creo que cuando surgen innovaciones es porque surge algún, no sé si problema, pero algo con lo que estamos incómodos. Algo que nos incomoda, algo que nos parece que no lo estamos haciendo bien, o que no sale como esperábamos, o que no tenemos los resultados que esperábamos. Y cuando uno encuentra esa incomodidad es por ahí donde a mí me surge decir, bueno, che, acá a ver qué podemos hacer, cómo podemos innovar esto, cómo podemos cambiarlo, cómo podemos mejorarlo. Pero bueno, no es fácil, yo creí que era mucho más fácil [...]. Y creo que eso requiere trabajo del grupo, de todo el grupo. Cuando el grupo está comprometido es como que va, y después prueba y error (Docente entrevistada 1).

El discurso de la docente pone en valor la voluntad y el compromiso con la innovación, así como también advierte sobre el punto de partida u origen de los cambios. Las innovaciones son conceptualizadas como procesos complejos, sistemáticos, intencionales y deliberados que implican toma de decisiones e intervenciones tendientes a la modificación de concepciones y prácticas educativas. Son contextuales y generadas desde instancias de base. Implican planificación para la resolución de problemas y búsqueda de mejoras en la calidad de la enseñanza y el aprendizaje, introducen rupturas en las prácticas preexistentes y cambios en las creencias, supuestos o teorías subyacentes que sustentan tales prácticas (Bolívar, 1999; Carbonell, 2002; Fullan, 2005; Hargreaves, Lieberman, Fullan y Hopkins, 2005; Lucarelli y Malet, 2010; Macchiarola et al., 2012; Zabalza y Zabalza Cerdeirina, 2012).

El reconocimiento del derecho a la educación superior y el bregar por su cumplimiento conlleva que las instituciones universitarias públicas, y entre ellas la UNRC, mediante sus políticas académicas, garanticen condiciones institucionales y pedagógicas para el acceso a la educación, el sostenimiento de los recorridos académicos de sus estudiantes, la generación de aprendizajes significativos y su egreso en plazos razonables (Plan Estratégico Institucional vigente de la UNRC). En este sentido, se sostiene la necesidad de diseñar e implementar programas y proyectos de innovación educativa tendientes a garantizar el derecho a la educación, que promuevan el acompañamiento de trayectorias educativas.

Retomando las últimas palabras de la docente anteriormente citada, luego de la identificación del motor de cambio y del trabajo comprometido de los docentes innovadores, restan instancias de “prueba y error”. Esta idea nos remite a la metáfora de la planificación de las innovaciones como “un viaje por territorios desconocidos y con itinerarios abiertos” (Lugo, 2002, p. 4).

A su vez, la expresión “prueba y error” en el discurso de la docente pone de relieve la necesaria articulación entre innovación e investigación. Es en el propio hacer en el cual emergen procesos reflexivos de investigación-acción que habilitan la construcción de compromisos y el diseño de estrategias orientadas a fortalecer y consolidar las transformaciones (Lugo, 2002).

Los programas de ingreso y extensión de la UNRC. Convergencias en torno al ciclo de las políticas que los enmarcan

A continuación, presentamos un apartado que enlaza dos procesos de investigación en curso²⁹ y convergen en aspectos teóricos-metodológicos desde los cuales se fundamentan. Una de las investigaciones tiene como objetivo comprender la puesta en acto de las políticas institucionales de ingreso de la UNRC, mientras que la otra tesis busca explicar los diferentes modos de puesta en acto de la política de extensión en la institución.

Diversos son los puntos de encuentro que aúnan estos procesos. Por un lado, las teorías generales que dan sustento a estos trabajos desde enfoques postestructuralistas (Bourdieu, 2007; Giddens, 2011); otras que abonan el estudio de las políticas educativas (Ball, 2002; Bernstein, 1996; Goodson y Rud, 2012). Y, finalmente, las contribuciones teóricas y metodológicas de Stephen Ball (2002; Ball et al., 2012), en tanto teoría estructurante de ambos estudios, en cuanto refiere la distinción heurística entre la política como discurso y como texto, el concepto del ciclo de las políticas y la puesta en acto de las políticas.

Por otro lado, son estudios de caso único extrínseco o instrumental, debido a que nuestro foco de atención está puesto en los procesos de puesta en acción, más allá de los programas en sí mismos, es decir, el caso se exa-

29 Enmarcados en dos tesis circunscritas en las carreras de posgrado relativas al Doctorado y la Maestría en Ciencias Sociales, ambas de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNRC, dirigidas por la Doctora Viviana Macchiarola.

mina para profundizar o afinar la teoría de la puesta en acto de las políticas (Stake, 1992).

Además, estos procesos de investigación coinciden en el reconocimiento de la educación superior como un derecho, recuperando marcos normativos en el plano internacional, regional y local. En efecto, las universidades implementan diversos programas y proyectos institucionales en clave de derecho a la universidad. Resulta de particular interés estudiar sus procesos de planificación, especialmente en lo referido al momento táctico operacional³⁰ (Matus, 1987).

Figura 1. Ser y hacer universidad



Nota. Captura fotográfica propia.

30 Carlos Matus (1931-1998) plantea cuatro momentos en el proceso de Planificación Estratégica Situacional, que se caracterizan por ser recursivos y circulares: Momento Explicativo, Normativo, Estratégico y Táctico Operacional. Este último se refiere al momento decisivo del proceso de planificación, en el cual esta se convierte en acción. Puede entenderse como el espacio donde se sistematizan métodos e instrumentos que permitan el procesamiento de información pertinente y su oportuna comunicación al proceso de toma de decisiones (Flores, 1993).

Siguiendo a Chiroleu (2006, en Del Valle y Montero, 2017), comprendemos al ingreso a la universidad como un derecho de primera y segunda generación. En tanto la primera generación remite al acceso de todas las personas independientemente de la condición socioeconómica, cultural, étnica o de género, lo que significa ampliar las bases sociales de la educación superior; la segunda generación exige igualdad de resultados, incluyendo el acceso, la permanencia y el egreso en tiempos razonables y con aprendizajes relevantes. Del Valle y Montero (2017) abordan el derecho de tercera generación lo cual implica, también, que la universidad opere efectivamente sobre la reducción de las desigualdades sociales que causan las desigualdades educativas. Entonces, podemos comprender a la extensión universitaria como un derecho de tercera generación (figura 1).

Aproximaciones al ciclo de las políticas institucionales: contexto de influencia del Programa de Ingreso y de Extensión de la UNRC (2015-2023)

A continuación, compartimos un esbozo del análisis sobre el contexto de influencia de los programas de extensión e ingreso a la universidad, para lo cual nos valemos de diferentes documentos referidos a la importancia de la producción de políticas universitarias. Tal como lo plantea Mainardes (2016), el contexto de influencia en el ciclo de las políticas hace referencia al inicio de las mismas y a la construcción de los discursos políticos cuando adquieren cierta legitimidad, atendiendo a las disputas entre los grupos de interés. Estos discursos en formación pueden recibir apoyo y/o ser desafiados en las arenas públicas de acción.

Para analizar este contexto, seleccionamos dos instancias políticas que consideramos relevantes a los fines de dichos estudios: la Reforma Universitaria de 1918 y las Conferencias Regionales de Educación Superior (CRES 2008, 2018), como lugares de articulación de influencia y de circulación internacional y nacional de ideas, luego recontextualizadas en diferentes ámbitos (Macchiarola et al., 2021).

La Reforma Universitaria de 1918 es considerada como hito fundante para entender a la educación superior en clave de derecho. En sus pilares están contemplados el cogobierno, la asistencia y docencia libre, la publicidad de los actos universitarios, la extensión, la autonomía, la educación laica y el acceso para todas las personas, la relación entre universidad y

ciencia, la ayuda social al estudiantado, la relación obrero-estudiantil y la proyección latinoamericana; se evidencia como eje transformador la sustancial relación entre las universidades y las problemáticas o necesidades de la sociedad.

En este sentido, la Reforma presenta puntos vigentes en las agendas políticas actuales. Más de cien años después de aquella gesta, se resignifica la necesidad de profundizar los procesos de transformación democrática que viven muchos países de Latinoamérica. Al decir de Gentilli (2008), se pone de relieve el debate público acerca de la función social de la universidad, contraponiendo modelos educativos de sentido opuesto, impulsados por sectores conservadores y neoliberales, a través de políticas que promueven escenarios de privatización y exclusión. Así, la disputa acerca de la naturaleza del derecho a la educación se vuelve más compleja y difusa.

Desde sus bases, el reformismo cordobés pretendía transformar las universidades en sentido puramente democrático, configurando un grito desesperado por desestabilizar verdades que sostienen un sistema de autoridad y poder excluyente. Para el caso del ingreso a la universidad, los lineamientos de su manifiesto promueven la transformación de los criterios elitistas y oligárquicos predominantes, en pos de la democratización del acceso a la institución.

En el mismo sentido, la Reforma planteaba la vinculación del saber universitario con la sociedad; así pues, proyectó la extensión como una función social de las casas de altos estudios. En palabras de Villavicencio (2022), en sus postulados se delimita la relación de la universidad con el afuera, con la responsabilidad social en un momento histórico, con su sentido público. Expresa la ruptura de los muros que encierran el saber en el círculo de las elites y establece una articulación entre saber y sociedad en pos de la transformación y emancipación.

Prosiguiendo con el análisis del contexto de influencia, señalamos la recontextualización de discursos políticos que se reactualizan en normativas regionales, tomando como evento clave los documentos promulgados en el marco de las CRES (2008, 2018).

Los planteos que se debaten en estas instancias representan los propósitos sociales de la educación según los sentidos y significados que asignan los grupos interesados en el nivel superior. Siguiendo estos lineamientos, se contempla a la educación superior como un derecho humano y un bien

público social, adjudicando la responsabilidad de garantizar este derecho a los Estados, junto a principios básicos para contribuir a la formación pertinente y de calidad de la ciudadanía. La declaración final de la CRES 2018) especifica

La educación superior como un bien público social-estratégico, un deber del Estado, un espacio del conocimiento, derecho humano y universal; su ejercicio profundiza la democracia y posibilita la superación de las inequidades. En ella se despliega el compromiso con el ser humano, con su contexto, con el desarrollo en valores e ideales que inspiran una cultura de paz, con respeto por los derechos humanos en un ambiente de garantías democráticas en el contexto de los objetivos de desarrollo sostenible (CRES, 2018, p. 26).

Este reconocimiento implica que, para que el ingreso a la universidad sea un derecho “real”, las políticas institucionales deben constituirse en condición necesaria para favorecer el acceso a una educación de calidad, mediante estrategias y acciones consecuentes.

Sobre la vinculación de la universidad con la sociedad, la CRES (2018) establece fuertemente la responsabilidad social de las instituciones de educación superior, promoviendo una nueva forma de relación con el entorno social y una transformación innovadora de la educación superior. Asimismo, aboga por una universidad comprometida con las realidades contemporáneas y orientada a contribuir a resolver los problemas crónicos que la aquejan.

En tal sentido, se plantea que las instituciones educativas deberían vincularse con la sociedad para crear y diseñar en conjunto nuevos escenarios de construcción democrática de conocimiento y de estructuras políticas más justas, equitativas y solidarias.

Lo dicho hasta aquí, se constituye en un punto fundamental en lo que representa el discurso y posicionamiento político del contexto sociohistórico en el que se imbrican las políticas en estudio, en tanto representan una perspectiva formulada en el sustento que abraza la universidad como derecho. Se plasma un horizonte hacia el cual deberían transitar los programas y proyectos, no como mera utopía, sino como planes estratégicos orientados a garantizar estos postulados.

Para finalizar, los puntos de confluencia de las investigaciones en cuestión dan cuenta de la trama compleja que opera en los procesos de planificación de la política universitaria. Atender a los postulados que constituyen el contexto de influencia, implica al decir de Macchiarola et al. (2021) considerar “prácticas discursivas que definen una época y las condiciones de ejercicio del habla, su lenguaje asume un papel constructivo en la regulación universitaria”. Además, “contiene el sentido del hacer y pensar que se interioriza como prescripción para la acción, causan efectos en las conductas y en las subjetividades” (p. 4), especialmente en contextos en los que se tensionan con hilos que bordan los postulados de mercantilización y privatización de la universidad.

Trayectorias educativas universitarias

En el presente apartado desarrollaremos una investigación doctoral en curso cuyo objetivo es comprender cómo se entraman aspectos socioeconómicos, político-institucionales, pedagógico-curriculares y subjetivos en la configuración de contextos favorecedores y/u obstaculizadores de las trayectorias educativas universitarias (en adelante TEU).

Entendemos las trayectorias de acuerdo con Bourdieu (1997) como “la serie de las posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo agente (o un mismo grupo) en un espacio en sí mismo en movimiento y sometido a incesantes transformaciones” (p. 82). Este concepto articula la idea de movimiento o proceso —es decir, el recorrido por posiciones sociales— con la referencia a sujetos o grupos portadores de *habitus* y capitales, en relación con otros, en un espacio social o campo de fuerzas caracterizado por reglas específicas en las cuales esos capitales se disputan. Todo ello tiene lugar en el marco de una estructura dinámica, en constante transformación.

Al respecto, Briscioli (2017) afirma que toda trayectoria se compone de tres ejes: el estructural (probabilidades de acceso a bienes, servicios o actividades), el subjetivo (disposiciones y saberes puestos en juego en la vida cotidiana), y el temporal en tanto es transversal a los dos anteriores (definido entre el pasado, el presente y con proyección hacia el futuro). En este contexto, Kaplan y Fainsod (2001) añaden la dimensión institucional, entre los condicionamientos estructurales y las estrategias individuales. Entonces, frente a la dicotomía individuo-sociedad, resulta necesario visibilizar las mediaciones institucionales e interrogarnos de qué forma ese entramado institucional opera como obstáculo o bien como condición de posibilidad de un proceso de formación (Briscioli, 2017).

En diálogo con Vain (2022), puede afirmarse que las trayectorias educativas estudiantiles se construyen en la intersección de lo singular, lo social, lo histórico y lo político. Y, en palabras de Terigi y Briscioli (2020) las trayectorias se configuran en la complejidad de las interacciones entre condicionantes estructurales y contextuales, mediaciones institucionales y estrategias subjetivas puestas en juego por cada persona (figura 2).

Figura 2. Mirarnos y encontrarnos



Nota. Foto proporcionada por una estudiante en el marco de la entrevista “la ronda, era mirarnos y encontrarnos, y esta es la universidad”.



Nota. Foto proporcionada por un estudiante en el marco de la entrevista. “Me gusta mucho esa foto, siempre saco fotos de la ventana de la residencia porque se ve hermoso, así que bueno, ahora es mi casa”.

Inscribimos estos recorridos en la perspectiva de derechos, puesto que, concebimos a la educación como derecho humano, bien público y colectivo. Asimismo, situamos el estudio de las trayectorias educativas en el campo de las ciencias sociales, optando por elementos de teorías que luchan contra reduccionismos y dicotomías, y nos invitan a posicionarnos en instancias de integración o interdefinición entre subjetividades con capacidades reflexivas, reglas, recursos y exigencias institucionales, y las acciones y prácticas desarrolladas en contexto socio-históricos específicos (Giddens, 1998; Morin, 2005; García, 2006; Bourdieu, 2007). El interjuego entre tales dimensiones puede resultar en la reproducción de ciertas estructuras, o bien, tender a la transformación.

No obstante, reconocemos que algunas de estas apoyaturas teóricas, al emerger de tradiciones occidentales, podrían contener ciertos sesgos coloniales/modernos. En este sentido, nos moviliza enriquecer el análisis de las TEU incorporando los aportes de una perspectiva decolonial. Al respecto nos preguntamos: ¿De qué manera las TEU reflejan y reproducen las desigualdades asociadas a la colonialidad del poder, del saber, del ser y del género? ¿Cómo pueden las TEU convertirse en espacios de resistencia y transformación frente a las desigualdades asociadas a la colonialidad del poder, del saber, del ser y del género? ¿Es posible construir trayectorias educativas inclusivas en el marco de un sistema universitario configurado históricamente por lógicas coloniales? ¿Cómo puede la perspectiva decolonial transformar las prácticas pedagógicas, curriculares y político-institucionales en las universidades? ¿De qué manera las condiciones socioeconómicas, culturales y subjetivas se intersecan para favorecer u obstaculizar el acceso, la continuidad y el egreso en la educación superior?

Trabajamos con una metodología de corte cualitativo que, según Vasilachis (2007), busca comprender la manera en que el mundo es experimentado y producido por los sujetos, reconociendo la dinámica de los procesos sociales y la centralidad de la práctica situada. A su vez, optamos por el enfoque biográfico narrativo, en tanto privilegia el estudio del paso del tiempo, así como para la comprensión de las relaciones entre las experiencias singulares, las mediaciones institucionales y los contextos socio-históricos. En palabras de Sautu (1999), la investigación biográfica permite articular tres elementos clave: la existencia de un yo que protagoniza los sucesos y procesos analizados; el reconocimiento de que estos procesos se inscriben en contextos socio-históricos y políticos diversos; y la identificación

de puntos de inflexión —institucionales, contextuales o personales— que marcan transformaciones en la trayectoria.

Por otro lado, en las entrevistas biográficas-narrativas incorporamos el trabajo con fotografías en tanto permiten el protagonismo de les estudiantes, al movilizar recuerdos, facilitar la expresión de sentires y perspectivas, suscitar interpretaciones y generar reflexiones. En este sentido, la imagen no solo actúa como un disparador de la memoria, sino que también posibilita procesos investigativos más dialógicos y colaborativos, favoreciendo la construcción conjunta del conocimiento (Moreno Gómez, 2013; Ameigeiras, 2019).

De este modo, reconstruimos 26 trayectorias educativas, de estudiantes de las cinco facultades de la UNRC, considerando experiencias de continuidad, discontinuidad y desafiliación. Para el proceso analítico consideramos aportes de la Teoría Fundamentada en Datos (en adelante, TFD) y del enfoque biográfico, que permiten desarrollar un doble análisis: vertical y horizontal (Bolívar, Domingo y Fernández, 2001; Strauss y Corbin, 2002). Construimos perfiles y dimensiones que evidencian cómo las trayectorias se configuran en la intersección entre estructura —combinación estudio y trabajo, dificultades en el acceso a la vivienda-alquiler, distancia secundario-universidad—; institución —políticas institucionales y sus deudas, vínculos pedagógicos y modalidades evaluativas atravesados por el poder, militancia y participación—; subjetividad —grupo de pares, padecimientos subjetivos, rendimiento académico—, y experiencias y situaciones de (des)igualdad —sexo-genéricas, culturales, epistémicas—.

Un estudio sobre las desigualdades en salud con mujeres del Gran Río Cuarto

Atendiendo al propósito de contribuir al estudio del entramado que se configura en torno al derecho a la salud y la educación, intentando reconocer los complejos procesos que los atraviesan, interesa aquí analizar una de las dimensiones de análisis emergentes del estudio inherente a las desigualdades en salud de mujeres del Gran Río Cuarto.

Contexto conceptual para el estudio de las desigualdades en salud

Jelin (2020, 2022) considera que referirnos a las desigualdades implica el desafío de ir más allá de la concepción econométrica y comprender que esa desigualdad económica, en realidad, es parte de un entramado de otras desigualdades de carácter político, social, cultural y socioambiental. En América Latina, las desigualdades no se limitan al acceso a la salud o la educación; forman parte de un sistema más amplio de desigualdades múltiples, persistentes y cristalizadas.

La autora refiere a desigualdades en plural como expresión de múltiples asimetrías que suceden en el nivel micro de la organización cotidiana y de la reproducción de las familias, proponiendo mirar las bases microsociales de la ciudadanía en desigualdad, a partir del diálogo con las y los protagonistas de estos procesos.

Therborn (2011) considera que los estudios sobre desigualdad desde finales del siglo XX asumen direcciones multidimensionales. Su propuesta reconoce aportes del feminismo, la filosofía y los desarrollos de la epidemiología y la medicina social, en tanto representan una “interfaz relevante que permite trascender el monoculturalismo metodológico” que ha primado en el estudio de las desigualdades (p. 16).

Tomando los aportes de estos autores, que nos permiten pensar las desigualdades como construcciones sociales, en antítesis con una idea de la desigualdad como natural, consideramos las múltiples maneras que asume su producción, desde procesos recurrentes y mecanismos sociales a través de los cuales se reproducen en una variedad infinita de contextos en los que es posible reconocerlas desde miradas microsociales de la vida cotidiana.

En nuestro estudio, esta perspectiva sobre las desigualdades dialoga con los aportes de una psicología sanitaria y de la salud comunitaria latinoamericana (Saforcada et al., 2019; Saforcada, 2002; Morales Calatayud, 2016; Quintal de Freitas, 2020), entre otros y otras. La psicología sanitaria es una rama de la psicología enfocada en la Salud Pública desde una perspectiva comunitaria que atiende al factor humano y su condición relacional, considerando la naturaleza psicosociocultural de los procesos de salud y enfermedad (Saforcada et al., 2019). En clave social y comunitaria, esta psicología se preocupa por las realidades y desigualdades que se manifiestan en la vivencia de la salud de los pueblos latinoamericanos para, en búsqueda

de su comprensión, hallar pistas desde un trabajo común con las propias comunidades para su problematización y transformación.

Desigualdades en la vivencia de los procesos de salud, enfermedad, cuidados y atención de mujeres

La dimensión se constituye por dos categorías integradas por subcategorías, atendiendo a un criterio temporal: a) Escenario prepandemia y la preexistencia de matrices de las desigualdades en salud: trayectorias diferenciadas en el acceso a la atención de la salud-enfermedad, condiciones de vida y salud diferenciadas, significado atribuido a la desigualdad en salud desde las condiciones propias y de otros grupos sociales, concepciones de salud comunitaria como reconocimiento de la desigualdad y anhelo por la igualdad. b) Escenario de pandemia y la visibilización de matrices de las desigualdades en salud: pandemia, salud y la tensión igualdad-desigualdad, condiciones de vida y salud diferenciadas en la vivencia de la pandemia, significado atribuido a la desigualdad en salud durante la pandemia desde las condiciones propias y de otros grupos sociales, sentidos que expresan acciones para transformar las desigualdades tanto en escenarios previos como durante la pandemia.

Así, pudo identificarse cómo mujeres en situación de pobreza y en situación de clase media refieren a vivencias y trayectorias sociosanitarias que visibilizan desigualdades. Sus relatos aportan con nitidez, tanto cuando no se refieren directamente a esa denominación como cuando mencionan explícitamente la desigualdad en sus realidades. Sus relatos exponen discrepancias e injusticias. Exhiben realidades en primera persona, así como historias cercanas que conciben en términos de desventajas sociales, exclusiones, escenarios de conflicto, asimetría, ejercicio de poder y violencia simbólica. Experiencias y trayectorias referidas tanto al coyuntural escenario de la pandemia por la enfermedad de COVID-19 como a situaciones preexistentes que cristalizan la vulneración del derecho a la atención integral de la salud.

El análisis de relatos de mujeres en situación de pobreza permitió identificar procesos de organización colectiva para expresar el reclamo por problemáticas en un Centro de Atención Primaria, reconociendo una vulneración del derecho a la atención de la salud. Mujeres que ya se desempeñaban como referentes de un centro comunitario, realizando, entre otras, tareas

como promotoras de salud durante la pandemia por COVID-19. Estos datos exponen construcciones esperanzadas en torno a las vivencias que las desigualdades generan. Reygadas (2020) reconoce la existencia de dispositivos simbólicos que acompañan la resistencia cotidiana a la desigualdad, en la cual las asimetrías sociales son cuestionadas y las desigualdades se deconstruyen desde la revalorización de lo subalterno, la defensa contra las injusticias y la legitimación de la igualdad.

Apuestas con estas características nos señalan pistas de un trabajo en salud cuyo puntapié es mancomunar con los recursos de las comunidades, significando sus fortalezas contrahegemónicas y sus modos de resistencia cotidiana. Son realidades que nos exhortan, a los profesionales de las ciencias sociales, a continuar aprendiendo en pos de una labor compartida para traccionar las sendas de un quehacer comprometido con salvaguardar derechos inalienables.

A modo de cierre

Los avances presentados en este capítulo tienen como propósito aportar a la ampliación teórica del campo de la planificación de políticas orientadas a garantizar el derecho a la educación superior, para enriquecer el diseño y la elaboración de estrategias que construyan viabilidad a los proyectos mediante el reconocimiento de los complejos procesos que los atraviesan. Además, se pretende contribuir al estudio del entramado que se configura en torno al derecho a la salud y la educación.

Para finalizar, en contextos signados por las tensiones que hacen a la salud y la educación pública, se hace imprescindible el hilvanado de procesos de investigación que resignifiquen las consideraciones sobre la integralidad universitaria; entendida desde el paradigma de la complejidad como capaz de contextualizar, de globalizar, pero, al mismo tiempo, de reconocer lo singular y lo concreto. El Plan Estratégico Institucional de la UNRC (2017) plantea la integralidad como articulación entre cuatro dimensiones: a) de sujetos, lo que da lugar a la conformación de comunidades de aprendizaje como conjunto de sujetos individuales y colectivos, que comparten intereses y prácticas de aprendizaje; b) de funciones de la universidad, esto es: articulación entre docencia, investigación y extensión que interactúan c) de conocimientos, lo que supone interdisciplinariedad, diálogo de saberes (académico, cotidiano, popular, práctico, profesional,

etc.); d) de instituciones, universitarias y no universitarias, nacionales y extranjeras.

Documentos consultados

Estatuto Universidad Nacional de Río Cuarto (Texto Ordenado). Aprobado por Resolución del Ministerio de Educación N° 1723/2011.

Ley de Educación Superior N° 24.521/95. República Argentina.

Ley de Implementación Efectiva de la Responsabilidad del Estado en el Nivel de Educación Superior N° 27.204/15. República Argentina.

Plan Estratégico Institucional 2017-2023. Universidad Nacional de Río Cuarto. www.unrc.edu.ar/descargar/pei-2017-2023.pdf.

Resolución de Consejo Superior N° 120/17. Universidad Nacional de Río Cuarto.

Referencias bibliográficas

Aguilar Villanueva, L. (2003a). *El estudio de las políticas públicas*. Editorial Porrúa.

Aguilar Villanueva, L. (2003b). Estudio introductorio. En L. Aguilar Villanueva (Ed.), *La hechura de las políticas* (3.ª ed.). Editorial Porrúa.

Ameigeiras, A. (2019). La fotografía en la investigación cualitativa: Entre la sociología y la antropología visual. En I. Vasilachis de Gialdino (Coord.), *Estrategias de investigación cualitativa* (Vol. II, pp. 187-240). Gedisa.

Ball, S. J. (2002). *Textos, discursos y trayectorias de la política: La teoría estratégica*. <https://politicayeducacionunsam.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/07/unidad-2-ball-reforma-educativa-cap-2-trad-miranda.pdf>

Ball, S. J., Maguire, M., Braum, A., Hoskins, K., & Perryman, J. (2012). *How schools do policy: Policy enactments in secondary schools*. Taylor & Francis.

- Bernstein, B. (2016). *Pedagogía, control simbólico e identidad: Teoría, investigación y crítica*. Morata.
- Bolívar, A. (1999). *Cómo mejorar los centros educativos*. Síntesis.
- Bolívar, A., Domingo, J., & Fernández, M. (2001). *La investigación bio-gráfico-narrativa en educación: Enfoque y metodología*. La Muralla.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas: Sobre la teoría de la acción*. Anagrama.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Siglo XXI Editores Argentina.
- Briscioli, B. (2017). Aportes para la construcción conceptual de las trayectorias escolares. *Actualidades Investigativas en Educación*, 17(3), 1-30. <https://doi.org/10.15517/aie.v17i3.30212>
- Carbonell, J. (2002). El profesorado y la innovación educativa. En P. Cañal de León (Coord.), *La innovación educativa* (pp. 11-26). Akal/ Universidad Internacional de Andalucía.
- Conferencia Regional de la Educación Superior en América Latina y el Caribe. (2008). *Declaración final*. IESALC-UNESCO.
- Conferencia Regional de la Educación Superior en América Latina y el Caribe. (2018). *Documento final*. IESALC-UNESCO.
- Chiroleu, A. (2018). Democratización y masificación universitaria: Una mirada sobre desigualdades y políticas públicas en el centenario de la Reforma de 1918. *Integración y Conocimiento*, 8(1), 69-86. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/integracionyconocimiento/article/view/20107/20090>
- Chiroleu, A. (2019). Expansión de oportunidades en la educación superior en Argentina, Brasil y Chile: Alcances y límites de una política necesaria. En A. M. Ezcurra (Comp.), *Derecho a la educación: Expansión y desigualdad. Tendencias y políticas en Argentina y América Latina* (pp. 53-70). UNTREF.
- Del Valle, D., Montero, F., & Mauro, S. (2017). *El derecho a la universidad en perspectiva regional*. IEC-CLACSO.
- Fullan, M. (2005). *The new meaning of educational change*. Teachers College Press.

- García, R. (2006). *Sistemas complejos: Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Gedisa.
- García Guadilla, C. (2008). El compromiso social de las universidades. *Cuadernos del Cendes*, 25(67), 129-134. <https://www.redalyc.org/pdf/403/40306707.pdf>
- Gentili, P. (2008). “Una vergüenza menos, una libertad más”. La Reforma Universitaria en clave de futuro. En *La Reforma Universitaria. Desafíos y perspectivas noventa años después* (pp. 37-50). CLACSO.
- Giddens, A. (1998). *La constitución de la sociedad: Bases para la teoría de la estructuración*. Amorrortu.
- Goodson, I. F., & Rudd, T. (2012). Developing a concept of refraction: Exploring educational change and oppositional practice. *Educational Practice and Theory*, 34(1), 5-24.
- Hargreaves, A., Lieberman, A., Fullan, M., & Hopkins, D. (2005). *International handbook of educational change*. Springer.
- Jelin, E. (2020). Desigualdades y diferencias: Género, etnicidad/raza y ciudadanía en las sociedades de clases (realidades históricas, aproximaciones analíticas). En E. Jelin, R. Motta, & S. Costa (Comps.), *Repensar las desigualdades. Cómo se producen y entrelazan las asimetrías globales (y qué hace la gente con eso)* (pp. 155-179). Siglo XXI.
- Jelin, E. (2022). *Entrevista a Elizabeth Jelin con motivo de la 9.ª Conferencia de CLACSO sobre desigualdades* [Archivo de audio]. Canal radial Hunt Benas Comunicación. <https://soundcloud.com/user-534169122/elizabeth-jelin-conferencia-de-clacso-sobre-desigualdades>
- Kaplan, C., & Fainsod, P. (2001). *Pobreza urbana, diversidad cultural y escuela media: Notas sobre las trayectorias escolares de las adolescentes embarazadas*. <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/5964>
- Kaplan, C., & Leivas Argentina, M. (2022). Las trayectorias educativas como categoría analítica: Aportes desde el campo de la sociología de la educación. *Revista EDUCA UMCH*, 19, 104-116. <https://doi.org/10.35756/educaumch.202219.223>

- Lucarelli, E., & Malet, A. (2010). *Universidad y prácticas de innovación pedagógica: Estudios de casos en la UNS*. Jorge Baudino Ediciones.
- Lugo, M. T. (2002). Escuelas en innovación: El desafío de “hornear el pastel del cambio”. En I. Aguerondo, M. T. Lugo, P. Pogr , M. Rossi, & S. Xifra (Comps.), *La escuela del futuro II. Cómo planifican las escuelas que innovan* (pp. 1-11). Papers.
- Macchiarola, V. (Coord.). (2012). *Rupturas en el pensar y el hacer: Políticas y prácticas de innovación educativa en la universidad*. UniRío Editora.
- Macchiarola, V., Martini, C., Montebelli, A., & Mancini, A. (2018). De las políticas educativas a los programas de prácticas escolares. En E. Carniglia (Coord.), *Un territorio desigual. Memorias y agendas de investigación para el sur de Córdoba* (pp. 159-171). UniRío editora.
- Mainardes, J. (2006). Enfoque del ciclo de las políticas. *Educa o & Sociedade*, 27(94). <http://dx.doi.org/10.1590/S0101-73302006000100003>
- Matus, C. (2007). *Adiós, señor presidente*. Ediciones de la Universidad Nacional de Lanús.
- Morales Calatayud, F. (2016). *Introducción a la psicología de la salud: Un enfoque integral*. Nuevos Tiempos.
- Moreno Gómez, W. (2013). Fotoetnograf a educativa: Una ruta para comprender la cultura corporal escolarizada. *Revista Iberoamericana de Educación*, 62, 119-141.
- Morin, E. (2005). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.
- Quintal de Freitas, M. de F. (2020). Vida comunit ria e saúde comunit ria: Formas de resistència e afirmação na perspectiva da Psicologia Social Comunit ria Latino-Americana. En J. Castell  Sarriera, C. V. de Macedo, & J. E. Coin de Carvalho (Comps.), *Salud comunitaria: Perspectivas, escenarios y cuestiones relevantes* (pp. 101-114). Nuevos Tiempos.
- Ramonet, I. (2020, 6 de mayo). Coronavirus: La pandemia y el sistema-mundo. *P gina12*. <https://www.pagina12.com.ar/262989-coronavirus-la-pandemia-y-el-sistema-mundo>

- Reygadas, L. (2020). La construcción simbólica de las desigualdades. En E. Jelin, R. Motta, & S. Costa (Comps.), *Repensar las desigualdades. Cómo se producen y entrelazan las asimetrías globales (y qué hace la gente con eso)* (pp. 201-219). Siglo XXI.
- Rinesi, E. (2021). Derecho a la educación superior e integración regional universitaria. Apuntes desde la experiencia argentina frente a un nuevo tiempo. *REDALINT. Universidad, Internacionalización e Integración Regional*, 1(1), 23-44. <https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/redalint/article/view/3088>
- Saforcada, E. (2002). *Psicología sanitaria: Análisis crítico de los sistemas de atención de la salud*. Paidós.
- Saforcada, E., de Lellís, M., Morales Calatayud, F., & Moreira Alves, M. (2019). *El factor humano en la salud pública*. Nuevos Tiempos.
- Sautu, R. (1999). Estilos y prácticas de la investigación biográfica. En R. Sautu (Comp.), *El método biográfico: La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores* (pp. 21-60). Editorial de Belgrano.
- Stake, R. E. (1992). *Investigación con estudio de casos*. Morata.
- Stake, R. E. (1998). El caso único. En R. E. Stake (Comp.), *Investigación con estudio de casos* (pp. 15-24). Morata.
- Terigi, F., & Briscioli, B. (2020). Investigaciones producidas sobre trayectorias escolares en educación secundaria (Argentina, 2003-2016). En D. Pinkasz & N. Montes (Comps.), *Estados del arte sobre educación secundaria: La producción académica de los últimos 15 años en torno a tópicos relevantes* (pp. 119-172). Universidad Nacional de General Sarmiento/FLACSO.
- Therborn, G. (2011). *Inequalities and Latin America: From the Enlightenment to the 21st century*. DesiguALdades.net. Working Paper Series, 1, 1-31. <https://www.desigualdades.net/Resources/Working-Paper/WPTherbornOnline.pdf>
- Vain, P. (2022). El enfoque biográfico-narrativo y el estudio de las trayectorias estudiantiles universitarias: Dimensiones epistemológicas y metodológicas. *RAIN*, 2(4), 31-41.

- Vasilachis de Gialdino, I. (Coord.). (2007). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.
- Villavicencio, S. (2022). *Universidad y sociedad. A cien años de la Reforma Universitaria de 1918*. Colección CONEAU. <https://www.coneau.gob.ar/archivos/publicaciones/100-anios-Reforma-Universitaria/tomo3/Tomo3-7-Susana-Villavicencio.pdf>
- Zabalza, M. A., & Zabalza Cerdeiriña, A. (2012). *Innovación y cambio en las instituciones educativas*. Homo Sapiens.



RESUMEN EJECUTIVO + GUÍA DE TRABAJO

CAPÍTULO 8

Políticas e instituciones en clave de derecho. Hilvanando procesos de investigación

Autores/as. Daiana Bustos, Milagros Ekerman, Paula Juárez, Eugenia Montebelli, Celina Martini, Patricio Pereyra y Ana Lucía Pizzolitto



DINÁMICAS SOCIALES, TERRITORIALES Y EDUCATIVAS EN EL SUR DE CÓRDOBA

TRANSFORMACIONES Y TENDENCIAS

Gabriela Maldonado,
Celia Basconzuelo,
Amir Coleff y
Edgardo Carniglia
(Coords.)

UniRío Editora

El diseño y la puesta en acto de políticas institucionales constituyen un componente central del ejercicio y goce del derecho a la educación superior y a la salud. El reconocimiento del derecho a la educación superior implica que las universidades públicas generen políticas y condiciones que hagan posible el acceso, la permanencia y la finalización de las trayectorias formativas. Las iniciativas de innovación educativa se configuran como ámbitos que integran docencia, investigación y extensión, promoviendo una universidad más inclusiva y comprometida con su entorno social. Las trayectorias universitarias se construyen en la intersección de factores socioeconómicos,

institucionales, pedagógicos y subjetivos que pueden potenciar o limitar ese derecho. Por su parte, la implementación de las políticas de ingreso y extensión reactualizan la disputa por el sentido del derecho a la universidad y su relación con la sociedad. A la vez, las desigualdades en salud que atraviesan las experiencias de las mujeres del Gran Río Cuarto revelan no solo exclusiones persistentes, sino también formas de organización y resistencia en defensa del derecho a la salud. En su conjunto, el capítulo reafirma el papel de las universidades públicas como actores clave en la defensa y ampliación de los derechos sociales, contribuyendo a la construcción de sociedades más justas, democráticas y solidarias.

RESUMEN EJECUTIVO **CAPÍTULO 8**
CAPÍTULO 8
POLÍTICAS E
INSTITUCIONES EN
CLAVE DE DERECHO.
HILVANANDO
PROCESOS DE
INVESTIGACIÓN

Daiana Bustos,
 Milagros Ekerman,
 María Paula Juárez,
 Ana Eugenia
 Montebelli, Celina
 Martini, Patricio
 Pereyra y Ana Lucía
 Pizzolitto

IDEAS CLAVE DEL CAPÍTULO

- El reconocimiento del derecho a la educación superior implica que las universidades públicas garanticen condiciones institucionales y pedagógicas que aseguren el ingreso, la permanencia, el logro de aprendizajes significativos y el egreso universitario.
- Las políticas y experiencias de innovación educativa operan como espacios de articulación entre docencia, investigación y extensión, fortaleciendo la integralidad de las funciones universitarias y contribuyendo a construir una universidad más democrática y socialmente comprometida.
- La puesta en acto de las políticas de ingreso y extensión de la UNRC reactualiza la disputa por el sentido del derecho a la universidad, la vinculación con la sociedad y la democratización del conocimiento.
- Las trayectorias universitarias se configuran en la intersección de dimensiones socioeconómicas, político-institucionales, pedagógico-curriculares y subjetivas, que pueden favorecer u obstaculizar el ejercicio pleno del derecho a la educación superior.
- Las desigualdades en salud, tal como se expresan en las trayectorias y experiencias de las mujeres del Gran Río Cuarto, revelan exclusiones estructurales pero también prácticas de organización, resistencia y producción de sentidos colectivos en defensa del derecho a la salud.

Línea de
Investigación ISTE

Cambio educativo:
 políticas, instituciones
 y formación docente

Objetivo específico
ISTE-PUE

Comprender las
 dinámicas de las
 políticas, programas
 y prácticas educativas
 orientadas al
 reconocimiento de
 derechos

UnIRío Editora
**RECOMENDACIONES PARA LA ACCIÓN SOCIAL,
 TERRITORIAL Y EDUCATIVA**

- Fortalecer las políticas institucionales de ingreso, permanencia y egreso universitario, desde una mirada integral y situada de la educación superior como derecho humano y bien público social.
- Diseñar e implementar programas de innovación educativa que integren docencia, investigación y extensión, promoviendo una universidad más democrática y comprometida con su entorno.
- Profundizar los programas y prácticas de extensión universitaria, fortaleciendo el vínculo con el medio social y orientando la acción institucional hacia la resolución de los problemas sociales contemporáneos.
- Incorporar las trayectorias estudiantiles en la planificación institucional, mediante estudios biográfico-narrativos que permitan identificar obstáculos estructurales y adaptar las políticas académicas y pedagógicas.
- Promover espacios de formación, investigación y extensión en salud con perspectiva de género y derechos humanos, que visibilicen las desigualdades territoriales y acompañen procesos comunitarios de defensa del derecho a la salud.



La educación superior como derecho. Sofía llegó a la Universidad y descubrió un mundo

Con una valija repleta de ilusiones, Sofía llegó a la ciudad de Río Cuarto con la certeza de que estudiar en la universidad pública era una oportunidad acaso única. Imaginaba que el camino se limitaría a cursar materias, aprobar exámenes y obtener, finalmente, su título profesional. Sin embargo, al poco tiempo de ingresar, descubrió otro mundo: accedió a una beca de comedor y a una plaza en las residencias universitarias, y encontró en esos espacios cotidianos una red de apoyo y pertenencia. Conforme avanzaba en el cursado, comenzó a participar en proyectos de investigación y extensión, y en espacios de participación estudiantil donde se discute, se proyecta y se construye la vida en común. En ese entramado cotidiano comprendió que la universidad no es solo un lugar de formación académica, sino también un territorio de construcción colectiva del conocimiento, de compromiso comunitario y de transformación social. ¿Cómo se entrelazan las condiciones socioeconómicas, institucionales, pedagógicas y subjetivas en la trayectoria universitaria de Sofía? ¿De qué modo las políticas institucionales contribuyen a enriquecer su formación universitaria y a garantizar su derecho a la educación superior?

Preguntas orientadoras para la lectura y la reflexión sobre el capítulo

1. ¿Qué implica reconocer la educación y la salud como derechos sociales y humanos, y qué lugar ocupan las políticas y las instituciones en su garantía efectiva?
2. ¿Cuáles son las potencialidades de los proyectos de innovación educativa para fortalecer las trayectorias académicas y promover el derecho a la educación superior?
3. ¿Qué sentidos de la Reforma Universitaria de 1918 permiten repensar hoy las políticas de ingreso y extensión en las universidades públicas?
4. ¿Qué se entiende por trayectorias educativas universitarias y qué dimensiones intervienen en su configuración?
5. ¿Cómo se expresan las desigualdades en salud en las experiencias cotidianas de las mujeres del Gran Río Cuarto y qué estrategias colectivas se despliegan en defensa del derecho a la salud?

PARA AMPLIAR LA LECTURA

Macchiarola, M. (Coord.) (2022). *La educación universitaria pública en la pandemia por COVID-19. Políticas, prácticas y actores.* UniRío Editora.

Giayetto, J., Quiroga, C., Aguilera, M. S., Valsecchi, M. I. y Kucharski, E. (Comps.) (2025). *Experiencias de vinculación en Ciencias Humanas. Encuentro de saberes desde una comprensión situada con capacidad transformadora.* UniRío Editora.

GUÍA DE TRABAJO CAPÍTULO 8

Actividad Práctica. La universidad en acción: integralidad de funciones y derecho a la educación superior

Objetivo. Reconocer las funciones universitarias -docencia, investigación y extensión- como claves de la formación integral, la democratización del conocimiento y el compromiso social, en el marco de la educación superior como derecho.

ACTIVIDADES PROPUESTAS

Introducción. La actividad comienza con un breve intercambio grupal a partir de la pregunta: “¿Cuál es la función de una universidad pública?”. El/la docente presenta la noción de integralidad de funciones como articulación entre docencia, investigación y extensión, explicando cómo esa relación fortalece las trayectorias educativas, la democratización del conocimiento y el compromiso social universitario.

Mapeo grupal de experiencias. En grupos pequeños, las y los estudiantes indagan y registran ejemplos de programas, proyectos y/o experiencias de la UNRC vinculados a:

Docencia: asignaturas, tutorías, prácticas curriculares y extracurriculares.

Investigación: grupos, becas, laboratorios, Programas y Proyectos de Investigación (PPI), institutos de investigación.

Extensión: proyectos con la comunidad, talleres, ferias, actividades en territorio.

Los grupos completan una matriz de mapeo con cuatro columnas:
a) Nombre de la experiencia; b) Función universitaria que expresa;
c) Aportes a la formación universitaria; d) Aportes a la comunidad.

Puesta en común. Cada grupo presenta brevemente sus hallazgos. En plenario, se identifican puntos de articulación entre funciones y se reflexiona sobre cómo esas prácticas fortalecen la formación académica de los estudiantes y el sentido social de la universidad pública.

Cierre reflexivo. Cada estudiante elabora una breve reflexión escrita individual: “¿Qué aprendí hoy sobre la universidad pública y mi rol en ella?”

Destinatarios
Ingresantes y estudiantes de primer año de las carreras de grado de la UNRC

Modalidad
Taller

Duración
80 minutos

Criterios de Evaluación

Comprensión del concepto de integralidad de funciones universitarias.

Capacidad para identificar experiencias concretas de docencia, investigación y extensión.

Claridad en la vinculación entre esas experiencias y el derecho a la educación superior.

Reflexión crítica sobre el sentido y el rol social de la universidad pública.



Escanea el Código QR y accede al material digital

Capítulo 9

Díálogos entre investigación y prácticas educativas

Daiana Rigo, Analía Chiecher, Romina Elisondo, Paola Paoloni y María Laura de la Barrera

Introducción

Este capítulo se propone presentar los resultados de cuatro líneas de investigación desarrolladas en el marco de un programa mayor, centrado en la mejora y transformación de las prácticas educativas. El eje transversal que las articula es la comprensión profunda de las dinámicas que configuran las políticas, programas y prácticas educativas en contextos diversos, reconociendo que toda intervención educativa se inscribe en tramas complejas

de relaciones, condiciones institucionales, saberes previos y experiencias situadas. Las líneas presentadas dialogan con enfoques contemporáneos de la Psicología Educacional, la innovación pedagógica, la Neurociencia Educacional y la formación integral, aportando conocimiento empírico y conceptual que puede orientar tanto las prácticas institucionales como el diseño de políticas públicas más sensibles a la diversidad, la equidad y el derecho a una educación de calidad para todos.

Desde una mirada crítica y propositiva, el capítulo pone en diálogo hallazgos que visibilizan las voces de docentes y estudiantes, sus prácticas, sus desafíos y sus búsquedas, con el propósito de aportar a la construcción de escenarios educativos más justos, significativos y transformadores. A lo largo del texto, se abordarán cuatro líneas complementarias: el desarrollo del compromiso y la agencia en los aprendizajes; las prácticas educativas creativas desde las voces de docentes y estudiantes; los aportes de la neurociencia educacional a la construcción de habilidades metacognitivas; y la formación en competencias transversales en el ámbito universitario. Cada una de estas líneas permite explorar dimensiones clave para pensar una educación situada en el presente, con proyección hacia futuros posibles. A continuación, se presenta sucintamente cada una de ellas y sus principales aportes.

Prácticas situadas que promueven el compromiso y la agencia en los aprendizajes

En la línea sobre compromiso y agencia estudiamos los procesos de enseñanza y de aprendizaje en el marco de los estudios de grado e instancias de formación permanente. Estamos trabajando con estudiantes y docentes cuyas perspectivas y saberes nos narran historias que enriquecen las teorías desde prácticas educativas situadas, permitiendo comprender cómo algunas decisiones pedagógicas, didácticas y educacionales contribuyen a fortalecer los planteamientos de la Psicología Educacional en pos de mejoras en la calidad educativa.

Los resultados muestran la relevancia de compartir conocimientos, entrelazar saberes y dialogar entre disciplinas. Asimismo, la toma de iniciativa y las percepciones de “oportunidades de acción” aparecen como claves para la transformación educativa, de la mano de sujetos proactivos que hacen mucho y diverso para mejorar tanto sus propios trayectos educativos como

los de otros (Rigo, 2024; Rigo et al., 2024; Rigo et al., en prensa; Rigo, en evaluación).

En el caso de los estudiantes, las experiencias narradas muestran que el compromiso y la agencia emergen en momentos situados, mediados por propuestas pedagógicas auténticas y relaciones significativas. No se trata de atributos individuales estables, sino de prácticas dinámicas que se activan en contextos donde los estudiantes perciben que pueden influir, decidir y actuar. Las narrativas recuperadas reflejan cómo los estudiantes se comprometen cuando pueden investigar por cuenta propia, liderar grupos, resolver casos clínicos reales o aplicar saberes teóricos a situaciones prácticas. En estos espacios, la agencia estudiantil no solo se expresa en la autonomía, sino también en la transformación de su rol dentro del aula, como sujetos que interrogan, proponen, co-construyen conocimiento y resignifican sus trayectorias de aprendizaje.

Desde la perspectiva docente, los profesionales relataron prácticas diseñadas para fomentar aprendizajes activos, reflexivos y conectados con la realidad. En sus experiencias, la agencia y el compromiso estudiantil se promueven al trabajar con otros, incorporar intereses auténticos, utilizar recursos digitales con propósito pedagógico y diseñar actividades en contextos comunitarios o institucionales más amplios. En particular, se enfatiza el valor de prácticas colaborativas como la pareja pedagógica, el trabajo interdisciplinario o las propuestas de enseñanza compartida con estudiantes, en las cuales se distribuyen roles y responsabilidades que estimulan la participación proactiva y la toma de decisiones.

Asimismo, los relatos de los docentes muestran cómo las experiencias formativas en clave de agencia los interpelan también a ellos. En este punto, los espacios de formación continua aparecen como escenarios potentes para generar “teorías prácticas”: comprensiones pedagógicas que surgen de la articulación entre la experiencia y los aportes conceptuales, favoreciendo transformaciones sostenidas en la enseñanza.

Tanto docentes como estudiantes coinciden en que la agencia se vincula estrechamente con la percepción de *affordances* —oportunidades significativas de acción— en el entorno educativo. La clave radica en que dichas oportunidades sean visibles, accesibles y valoradas. Las prácticas que apelan a intereses genuinos, permiten el debate, habilitan la creatividad o involucran emociones suelen activar mayor compromiso, dado que se experimentan como relevantes y significativas. Esas condiciones se reflejan,

por ejemplo, en propuestas en las cuales se conecta teoría y práctica, se abordan problemáticas sociales reales o se desafían preconceptos y estereotipos mediante el diálogo y la reflexión crítica.

Otro aspecto relevante es el rol de los recursos digitales. En ambos estudios, se observa que las tecnologías, cuando son usadas de manera intencional, abren nuevos canales de participación, expresión y construcción de conocimiento. El uso de podcasts, códigos QR, plataformas colaborativas o clases invertidas permitió a docentes y estudiantes ensayar formas alternativas de enseñar y aprender, más cercanas a sus intereses, estilos y contextos. Estos recursos, lejos de ser una moda pasajera, se presentan como vehículos para potenciar la agencia, especialmente cuando habilitan la producción de contenidos, la interacción dialógica y la gestión autónoma del propio aprendizaje.

De este modo, la agencia y el compromiso se manifiestan como prácticas entrelazadas que no solo benefician a estudiantes y docentes en lo individual, sino que potencian dinámicas colectivas de transformación educativa. Los estudios desarrollados muestran que ambos conceptos no se agotan en la motivación o la participación superficial, sino que implican una relación profunda con el saber, una voluntad de incidir en el entorno y una apertura al riesgo educativo: la posibilidad de que algo verdaderamente nuevo emerja en el acto de enseñar y aprender.

En suma, los hallazgos de estas investigaciones permiten repensar algunos lineamientos de las políticas educativas vigentes. Promover la agencia y el compromiso estudiantil no puede limitarse a la incorporación de técnicas o tecnologías, sino que requiere una revisión integral de las condiciones institucionales, curriculares y relacionales que favorecen o restringen estas prácticas. Reconocer la diversidad de experiencias, ampliar las posibilidades de participación activa en los procesos educativos, y garantizar contextos que habiliten aprendizajes con sentido, aparece como una tarea urgente y necesaria.

En definitiva, formar estudiantes comprometidos y agentes —y acompañar a docentes que también lo sean— implica asumir que enseñar y aprender son procesos éticos, políticos y creativos que se construyen en la interacción con otros, en la apertura a lo inesperado, y en la convicción de que toda experiencia educativa puede ser una ocasión para la transformación.

Experiencias educativas creativas desde las voces de docentes y estudiantes

En esta línea nos abocamos al estudio de prácticas creativas en contextos educativos formales. Intentamos identificar, desde las voces de estudiantes y de docentes de diferentes niveles educativos, acciones que generen rupturas en las formas tradicionales de enseñar y aprender. En el marco de proyectos en ejecución, estamos analizando más de 300 narrativas de docentes y estudiantes universitarios del sur de Córdoba. Las narrativas —que fueron elaboradas en el marco de diferentes instancias de formación de grado, posgrado y capacitaciones extracurriculares—, se constituyen en espacios de reflexión sobre las propias experiencias de aprendizaje y de enseñanza. Las narrativas en tanto relatos subjetivos recuperan historias diversas, contenidos curriculares variados y formas diferentes de entender a la creatividad. Son herramientas para reflexionar sobre nuestras experiencias y a la vez, seguir aprendiendo y encontrando alternativas educativas. Lo interesante es que cada participante explicita en las narrativas componentes novedosos de las experiencias, en todas es posible reconocer los componentes centrales de la creatividad: originalidad, flexibilidad, fluidez y divergencia. Las narrativas muestran prácticas que generan espacios diferentes para construir conocimientos de manera interdisciplinaria y desarrollar proyectos innovadores. El análisis de narrativas nos ha permitido identificar las siguientes características de las prácticas creativas: resultan novedosas para docentes y estudiantes, propician formas alternativas de producción de saberes, trascienden los espacios de las aulas, utilizan variedad de recursos y materiales, asignan roles protagónicos a los estudiantes y abordan problemas de conocimientos desde diversas perspectivas conceptuales.

En un escrito anterior nos referimos a circunstancias propicias para el desarrollo de la creatividad en contextos educativos (Elisondo, 2025). En dicho capítulo, identificamos algunas condiciones que parecen, según estudios teóricos y empíricos previos, potenciar pensamientos y acciones creativas en procesos de enseñanza y de aprendizaje. Apelamos a revisiones anteriores para discutir acerca de circunstancias personales, vinculares, curriculares, institucionales que ofrecen oportunidades para desarrollar, desde la perspectiva de docentes y estudiantes, ideas y proyectos originales. Destacamos la revisión de Davies et al., (2013), según los autores el uso flexible del tiempo y el espacio, la disponibilidad de materiales apropiados y diversos, las actividades fuera de las aulas, los enfoques lúdicos de ense-

ñanza y de aprendizaje, la promoción de la autonomía y los vínculos respetuosos entre docentes y estudiantes, son las principales condiciones que apoyan la creatividad en entornos educativos. En consonancia, Cremin y Chappell (2021) describen siete características de las pedagogías creativas: generación y exploración de ideas, fomento de autonomía y agencia, promoción del juego y de la resolución de problemas complejos, estimulación de procesos colaborativos de enseñanza y aprendizaje, y asunción de riesgos y desafíos. Según Renzulli et al. (2022), promover la generación de ideas diversas y nuevas, la imaginación, la expresión creativa y el abordaje de problemas de múltiples perspectivas son acciones docentes orientadas a la creatividad. Richardson y Mishra (2018) subrayan el valor de las tareas auténticas y los proyectos que suponen elección de alternativas. Asimismo, destacan la importancia de los docentes como facilitadores, orientadores y promotores del trabajo colaborativo.

Los resultados de los análisis de narrativas muestran que muchas de las condiciones identificadas por los autores citados están presentes en los relatos de los participantes. Se destacan, por ejemplo, las experiencias que refieren a salidas fuera del aula, visitas a museos, eventos culturales, organizaciones sociales, empresas y viajes a otras ciudades. Asimismo, algunas experiencias refieren a la visita de personas al aula, profesionales, investigadores, trabajadores, referentes comunitarios, etc., quienes comparten conocimientos valiosos para los estudiantes, conocimientos ligados estrechamente a experiencias laborales, sociales, educativas y vitales. En esta línea, hemos destacado la importancia de las aulas permeables en la creatividad (Melgar, Elisondo y Kucharski, 2023), es decir aulas en permanente intercambio con el exterior, paredes que dejan salir y dejan entrar a otras personas, siempre con el propósito de ampliar las posibilidades de conocimiento. La flexibilidad en el uso de tiempos y espacios, es una condición propicia para la creatividad que se visualiza en las aulas permeables y en las narrativas de los participantes.

Los análisis también indican el valor de los objetos culturales en las prácticas creativas, varias personas han relatado experiencias que suponen la creación de un artefacto o proyecto en particular. En estas experiencias, que incluyen diversidad de materiales, se visualiza un interés especial por crear algo original apelando a conocimientos previos y procesos de resolución de problemas. En este sentido, estas actividades también pueden comprenderse como tareas auténticas que promueven la autonomía, la participación activa y la motivación (Davies et al., 2013; Cremin y Cha-

ppell, 2021; Renzulli et al., 2022; Richardson y Mishra, 2018). Varias de las experiencias apelan a recursos tecnológicos que se constituyen en herramientas valiosas para el logro de los objetivos. En este sentido, reconocemos el impacto de las tecnologías actuales en los contextos creativos de aprendizaje. Los estudios que hemos realizado en contextos de pandemia, claramente han mostrado el impacto de las tecnologías en el desarrollo de procesos creativos en el marco de la educación remota de emergencia (Elisondo, 2021; Elisondo et al., 2021; 2023).

Algunas de experiencias narradas refieren a propuestas interdisciplinarias que implican la resolución de problemas complejos y la comunicación de resultados a la comunidad, tal como hemos señalado, estas circunstancias favorecen la creatividad (Elisondo, 2025). Aunque no se observa directamente en las narrativas, inferimos que las experiencias han sido vivenciadas en climas adecuados para el planteamiento de ideas y productos divergentes, en las que prima el respeto, la comprensión y el diálogo entre docentes y estudiantes, condiciones indispensables señaladas por varios autores (Cremin y Chappell, 2021; Renzulli et al., 2022; Richardson y Mishra, 2018).

Los aportes de esta línea de investigación se orientan no solo al desarrollo de contextos innovadores de enseñanza y de aprendizaje, sino que también se intenta aportar a la formación integral de los estudiantes y a la profesionalización de los docentes, considerando las relaciones observadas entre contextos creativos, rendimiento académico y profesionalismo docente (Davies et al., 2013). Concretamente se realizan contribuciones conceptuales y prácticas para promover el desarrollo profesional de los educadores y el aprendizaje con sentido a lo largo de la vida. Teniendo en cuenta los lineamientos actuales del Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba, consideramos que nuestros estudios pueden colaborar en la construcción de Escuelas Posibles en las que la creatividad es una de las capacidades fundamentales (Ministerio de Educación de Córdoba, 2024).

Habilidades metacognitivas: ¿qué, cómo y cuándo? Aportes desde la neurociencia educacional y la neurociencia cultural

La línea 3 contribuye a la conformación de marcos teóricos innovadores en relación con la Neurociencia educacional y la Neurociencia cultural, con la mirada puesta en las funciones ejecutivas y la metacognición, as-

pectos claves en la configuración de cambios y transformaciones educativas concretas, destacando singularidades de los procesos de aprender a lo largo de toda la vida. Particularmente, hemos avanzado en el trabajo con estudiantes del nivel primario buscando favorecer el desarrollo de estas capacidades fundamentales mediadas por recursos digitales. Se enfatizó el pensamiento metacognitivo, cuyas investigaciones demuestran un impacto positivo en los aprendizajes y se configura como una respuesta posible para que los estudiantes tomen el control de la reflexión y la autorregulación de sus propios procesos, para así aprender a aprender y, a partir de ello, desarrollar la autonomía y la capacidad de tomar las riendas de su camino como aprendices. Mediante recursos innovadores, digitales y actividades metacognitivas, experimentaron otras formas de aprender, lo cual los condujo a construir aprendizajes más significativos y lograron comprometerse y disfrutar cada actividad propuesta. Puede afirmarse que son las diversas actividades y tareas escolares o académicas las que ofrecen oportunidades para que los/as estudiantes logren hacer uso de diferentes recursos materiales, cognitivos, motivacionales, emocionales y sociales a fin de cumplir con sus logros y objetivos. En esta instancia estamos trabajando con estudiantes universitarios, buscando favorecer una mirada introspectiva acerca de qué estrategias utilizan al enfrentarse con las diversas tareas y conocer si esto varía en función de variados contextos.

En esta misma línea de análisis, podría pensarse que la finalidad principal de todo docente es que sus estudiantes lleguen a ser autónomos, estratégicos y que disfruten de lo aprendido, otorgándole un sentido y construyendo conocimiento. Más allá de los contenidos, de los conceptos que hoy están al alcance de un clic, lo importante es que los estudiantes puedan advertir los qué, cómo, por qué, para qué, cuándo y de qué manera conviene o es necesario apropiarse significativamente de los contenidos y saber qué se puede hacer con ello. Conceptos tales como funciones ejecutivas, metacognición y agencia se ponen en agenda, tanto de quien aprende como de quien enseña.

Se entiende por funciones ejecutivas a los procesos cognitivos de orden superior que organizan la conducta, permitiendo elaborar, mantener y llevar a cabo estrategias dirigidas a alcanzar una meta. Son capacidades mentales esenciales para el logro de una conducta eficaz, creativa y aceptada socialmente. Aluden a una capacidad de monitorear lo que se va haciendo o las decisiones que se van tomando y de planificarlas. Se construyen paulatinamente, siempre que exista un contexto que lo favorezca (Rigo, de la

Barrera y Travaglia, 2020). Se define la metacognición como la capacidad para reflexionar sobre los propios pensamientos y comportamientos, incluyendo habilidades específicas como el autoconcepto (conocimiento de sí mismo) y el incremento de la autoconciencia (conciencia de sí mismo) (Weill et al., 2013).

Los avances en torno a la neurociencia educacional y la neurociencia cultural apuntan a develar qué estructuras y funciones neurales se asocian con los procesos de aprendizaje y de enseñanza, en contextos situados. Hoy hemos avanzado y, lejos de sostener una mirada aplicacionista de las relaciones entre neurociencia y educación, podemos hablar de un espacio transdisciplinario de trabajo, donde no hay primacía de una disciplina sobre otra y, por propia naturaleza, está en permanente construcción (Thomas, Ansari y Knowland, 2019; Lipina, 2016; Howard-Jones et al., 2016). Más aún, hoy apostamos a superar posturas aplicacionistas no respetuosas de un trabajo colaborativo, que ha de proponerse a favor de actividades interdisciplinarias en marcos interactivos de trabajo en contextos diversos (Castorina, 2021, 2018, 2016; Mauro, 2020).

Por ello, se trabajó en primeras instancias con estudiantes de nivel primario de manera transversal a los contenidos mínimos establecidos, con una multiplicidad de recursos digitales (Google, Google Docs, Gmail, apps como Kahoot, Padlet, Canva, IA generativa, etc.) y estrategias metacognitivas. Los estudiantes participaron activamente, con interés en cada actividad diseñada, de manera colaborativa y reflexiva. Entre las actividades más destacadas se incluye la creación de cajas holográficas, diseñadas y elaboradas por los estudiantes en colaboración con sus familias. Utilizando materiales como cartón, acetato transparente y acrílicos, los estudiantes pudieron observar y trabajar con imágenes tridimensionales, las cuales proyectaban videos dentro de la caja. Esta actividad favoreció tanto la motivación como la reflexión sobre temas claves del currículo, como la “transmisión sináptica”, las “partes de una neurona” y los “neurotransmisores”. Los estudiantes, mediante recursos innovadores, digitales y actividades metacognitivas que los llevaban a reflexionar sobre lo trabajado, experimentaron otras formas de aprender, constituyendo así aprendizajes más significativos y logrando mayor compromiso y disfrute en cada actividad propuesta.

Estudios que se llevan a cabo con estudiantes universitarios, a través de un reporte de sus comportamientos metacognitivos al momento de estudiar, evidencian, en un sentido similar a lo mencionado en el párrafo

anterior, que las funciones ejecutivas permiten a los estudiantes elaborar planes de acción, tomar decisiones, focalizar su atención, autorregularse y reflexionar sobre sus propios aprendizajes. Esto, a su vez, favorece de manera progresiva la realización de actividades más autónomas, las cuales conllevan experiencias significativas en sus trayectorias educativas.

En definitiva, los hallazgos apuntan a que los comportamientos meta-cognitivos deben enseñarse, pues hay un despliegue de funciones ejecutivas que lo permite y ello puede variar en función de contenidos y contextos particulares en los cuales se lleven a cabo los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

Formación en competencias transversales en la universidad

La presente línea de investigación se vincula con la promoción de competencias transversales en la educación universitaria. Específicamente, la línea hace foco en competencias socioemocionales, competencias digitales y competencias para una eficiente gestión del tiempo; todas ellas de vital importancia para el desempeño en prácticamente cualquier contexto que imaginemos.

Los profundos cambios sociales y las nuevas exigencias que plantea un entorno cada vez más globalizado, digitalizado y culturalmente diverso, presentan retos significativos al sistema educativo. Frente a un mundo que se transforma a un ritmo vertiginoso, teóricos e investigadores de diversas áreas disciplinares acuerdan en la importancia que asume para la sociedad en general, desarrollar un tipo particular de competencias que van más allá del “saber” y del “saber hacer”, que trasciende los conocimientos técnicos, la aptitud intelectual o las habilidades cognitivas. Se trata de las llamadas competencias transversales, un factor asociado al logro de una ciudadanía más justa, efectiva y responsable; que potencia en las personas una mejor adaptación al contexto, favorece un afrontamiento a circunstancias impredecibles o conflictivas con mayores probabilidades de éxito y facilita el desarrollo de comportamientos ‘más humanos’, éticos e integrales (Paoloni, 2019). Las universidades asumen, en este marco, un rol central como agentes que acompañan el cambio social y promueven una formación integral de sus egresados.

No obstante, lo dicho, y aunque la importancia de desarrollar este tipo de competencias en la formación profesional está ampliamente documen-

tada, los principales hallazgos que hasta el momento hemos obtenido en esta línea de investigación, como veremos a continuación, sugieren que muchos jóvenes tienen escasamente desarrolladas las competencias necesarias para gestionar sus recursos emocionales y sociales, organizar su tiempo o utilizar la tecnología con fines académicos.

Competencias socioemocionales en estudiantes y graduados

Desde hace casi 10 años investigamos el perfil y dinamismo de las competencias sociales y emocionales en ingresantes, estudiantes y graduados universitarios de la UNRC. Hasta el momento, los principales resultados ponen de manifiesto una interesante dicotomía: mientras los graduados destacan la importancia que implica desarrollar competencias sociales y emocionales —como la autoconciencia, autorregulación, empatía, asertividad o comunicación efectiva— para un óptimo desempeño y progreso profesional (Paoloni et al., 2019; Paoloni y Schlegel, 2022), la mayoría de los ingresantes (Paoloni et al., 2017) y buena parte de los estudiantes con que hemos trabajado (Schlegel et al., 2021), se autopercibe con escaso desarrollo de este tipo de competencias, considerando incluso algunos que su desarrollo es poco relevante para la formación universitaria. Estos resultados ponen sobre el tapete la necesidad de promover desde la universidad el valor y desarrollo de identidades integrales de estudiantes y graduados universitarios, en las cuales las competencias sociales y emocionales ocupan un lugar de relevancia (Paoloni et al., 2025).

Los estudiantes y la gestión del tiempo

La eficiente gestión del tiempo se correlaciona con un mejor rendimiento académico y mayor bienestar emocional de los estudiantes (Moreno, 2025). A pesar de ello, los relevamientos realizados mediante la administración de un cuestionario que mide esta variable informan que estudiantes universitarios de carreras de ingeniería alcanzan desempeños intermedios en las dimensiones evaluadas (establecimiento de metas y objetivos, uso de herramientas para la gestión del tiempo, preferencia por la organización y percepción de control de tiempo). Asimismo, llama la atención que menos de la mitad de los estudiantes encuestados dicen usar herramientas digitales para una mejor gestión del tiempo. Así, en la era de las tecnologías, muchos de los llamados “nativos digitales”, no conocen —o no usan—

herramientas tecnológicas para una mejor gestión y planificación de sus tiempos.

Los estudiantes y sus competencias digitales para el uso de TIC con fines académicos

Los hallazgos de investigaciones previas coinciden en señalar que, aunque los jóvenes de hoy son parte de la generación de nativos digitales, no lo saben todo sobre las tecnologías y sus usos más provechosos (Chiecher, 2020; Chiecher y Melgar, 2018, Morduchowicz, 2018, entre otros). Así, datos recogidos mediante la administración de un cuestionario reportan que más de la mitad de los estudiantes encuestados no sabría desempeñarse autónomamente en actividades tales como crear un video, una página web o escribir colaborativamente en un documento compartido (Chiecher, 2020). En síntesis, los jóvenes habitan en contextos en los que las tecnologías están omnipresentes, las usan a diario, pero dichos usos son más bien instrumentales y no académicos o con fines de aprendizaje.

Implicancias educativas

Los resultados comentados, en su conjunto, evidencian la necesidad de repensar las prácticas educativas universitarias desde un enfoque holístico e integral, que contemple el diseño de propuestas formativas orientadas al desarrollo de estas capacidades transversales, indispensables tanto para el aprendizaje autónomo como para la inserción laboral. En esta línea entonces, los hallazgos de investigación sugieren la conveniencia de incluir en las prácticas educativas actividades que fomenten la autorregulación emocional, el uso crítico de herramientas digitales o la planificación de rutinas de estudio, lo que puede mejorar el rendimiento académico, el bienestar estudiantil e incluso la futura inserción laboral.

A modo de cierre

Los resultados y reflexiones desarrollados a lo largo de este capítulo evidencian la riqueza, diversidad y complejidad que reviste hoy el desafío de transformar las prácticas educativas desde una perspectiva situada, crítica y comprometida con los derechos. Lejos de modelos homogéneos o prescripciones universales, los hallazgos invitan a reconocer el valor de las ex-

perencias contextualizadas, así como la necesidad de escuchar las voces de docentes y estudiantes, recuperar sus trayectorias, habilitar formas diversas de participación y valorar los aprendizajes que emergen en contextos reales.

Comprender las dinámicas de las políticas, programas y prácticas educativas orientadas al reconocimiento de derechos implica visibilizar tensiones, disputar sentidos establecidos y construir colectivamente propuestas sensibles a las necesidades, posibilidades y expectativas de quienes habitan las instituciones. En este sentido, las investigaciones reunidas en este capítulo muestran que es posible avanzar hacia una educación que promueva el compromiso, la creatividad, la autonomía, la autorregulación y la colaboración, entendidos no como atributos individuales, sino como prácticas relacionales, éticas y transformadoras.

Estamos convencidas de que el conocimiento producido no solo enriquece la comprensión de las realidades educativas, sino que también habilita caminos para su transformación. Apostamos a una educación que se atreva a desafiar lo dado, que se construya en diálogo con las experiencias vividas y que, desde una mirada situada, abra oportunidades genuinas para enseñar y aprender con sentido.

Referencias bibliográficas

- Castorina, J. A. (2016). La relación problemática entre neurociencias y educación: Condiciones y análisis crítico. *Propuesta Educativa*, 1(46), 26-41.
- Castorina, J. A. (2018). El problema del conocimiento en la investigación educativa. El aplicacionismo de las disciplinas, con particular referencia a las neurociencias. *Anuario Digital de Investigación Educativa*, 1. <https://revistas.bibdigital.uccor.edu.ar/index.php/adiv/article/view/3204>
- Castorina, J. A. (2021). El problema del conocimiento en el estudio de la práctica educativa. *Educación Física y Ciencia*, 23(1), Article 166. <https://doi.org/10.24215/23142561e166>
- Cremin, T., & Chappell, K. (2021). Creative pedagogies: A systematic review. *Research Papers in Education*, 36(3), 299-331.

- Chiecher, A. (2020). Competencias digitales en estudiantes de nivel medio y universitario. ¿Homogéneas o heterogéneas? *Praxis Educativa*, 24(2), 1-14. <https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/praxis/article/view/4259>
- Chiecher, A., & Melgar, M. F. (2018). ¿Lo saben todo? Innovaciones educativas orientadas a promover competencias digitales en universitarios. *Apertura*, 10(2), 110-123. <http://www.udgvirtual.udg.mx/apertura/index.php/apertura/article/view/1374>
- Davies, D., Jindal-Snape, D., Collier, C., Digby, R., Hay, P., & Howe, A. (2013). Creative learning environments in education: A systematic literature review. *Thinking Skills and Creativity*, 8, 80-91. <https://doi.org/10.1016/j.tsc.2012.07.004>
- Elisondo, R. (2021). Transformaciones en las prácticas educativas en contextos de COVID-19. Percepciones de un grupo de docentes argentinos. *Actualidades Investigativas en Educación*, 21(3), 1-31. <https://www.redalyc.org/journal/447/44768298007/html/>
- Elisondo, R. (2025). Creatividad y educación: ¿Qué avances hemos logrado en los últimos diez años? En O. Martínez (Comp.), *Conversando con la creatividad desde la multidisciplinariedad*. Peter Lang. <https://www.peterlang.com/document/1474102>
- Elisondo, R., Melgar, M., Chesta, R., & Siracusa, M. (2021). Prácticas creativas en contextos educativos desiguales. Un estudio con docentes argentinos en tiempos de COVID-19. *Diálogos sobre Educación*, 12(22), 1-19. <http://www.dialogossobreeducacion.cucsh.udg.mx/index.php/DSE/article/view/873>
- Elisondo, R. C., de la Barrera, M. L., Riccetti, A. E., & Melgar, M. F. (2023). Educación superior, prácticas creativas y pandemia: Un estudio con profesores argentinos. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, 37, 171-194.
- Howard-Jones, P. A., Varma, S., Ansari, D., Butterworth, B., De Smedt, B., Goswami, U., & Thomas, M. S. (2016). The principles and practices of educational neuroscience: Comment on Bowers. *Psychological Review*, 123(5), 620-627.

- Lipina, S. (2016). *Pobre cerebro: Los efectos de la pobreza sobre el desarrollo cognitivo y emocional, y lo que la neurociencia puede hacer para prevenirlos*. Siglo XXI.
- Mauro, A. F. (2020). El Programa Mente Cerebro Educación: Un estudio epistemológico. *Síntesis*, 10, 199-220.
- Melgar, M. F., Elisondo, R., & Kucharski, E. (2023). *Tramas, redes y contextos*. UniRío Editora. <http://www.unirioeditora.com.ar/producto/tramas-redes-contextos/>
- Ministerio de Educación de Córdoba. (2024). *Escuela posible para el presente y el futuro: Las capacidades fundamentales*. <https://www.igualdadycalidadcba.gov.ar/SIPEC-CBA/SIDPyTE/publicaciones/2024/Ministerio-de-Educacion-Escuela-Posible-para-el-Presente-y-el-Futuro.pdf>
- Morduchowicz, R. (2018). *Ruidos en la web: Cómo se informan los adolescentes en la era digital*. Fondo de Cultura Económica.
- Moreno, J. (2025). Minutos que cuentan: ¿Cómo gestionan el tiempo los ingresantes de la FI UNRC? *Boletín Itinerarios*, 13, 3-4. https://www.ing.unrc.edu.ar/laboratorios/mig_rio4/archivos/13-boletin-marzo-2025.pdf
- Paoloni, P. V. (2019). Competencias socioemocionales ayer, hoy... ¿y mañana? En P. V. Paoloni, M. C. Rinaudo, & R. Martín (Eds.), *Yo, tú... ellos y nosotros. Competencias socioemocionales en la construcción de identidades profesionales* (pp. 103-134). Brujas. https://www.ing.unrc.edu.ar/laboratorios/mig_rio4/archivos/libro_yo_tu_ellos_y_nosotros.pdf
- Paoloni, P. V., Chiecher, A., & Schlegel, D. (2017). Percepción de habilidades socioemocionales en ingresantes universitarios. Un estudio exploratorio en carreras de ingeniería. *Revista Argentina de Enseñanza de la Ingeniería*, 12(6), 2-9.
- Paoloni, P. V., Chiecher, A., & Elisondo, R. (2019). Graduados de ingeniería y competencias genéricas. Cinco estudios de la última década que rescatan sus valoraciones y experiencias. *Revista Educación en Ingeniería*, 14(28), 54-64. <https://doi.org/10.26507/rei.v14n28.986>

- Paoloni, P. V., & Schlegel, D. (2022). Competencias socioemocionales en tiempos de la COVID-19. Pensando la enseñanza desde la experiencia percibida por egresados de ingeniería. *Revista Educación en Ingeniería*, 17(34), 1-12. <https://educacioneningenieria.org/index.php/edi/article/view/1223>
- Paoloni, P. V., Rinaudo, M. C., & Schlegel, D. (2025). Identidad de aprendiz. Un estudio sobre influencias personales y situacionales en estudiantes universitarios de educación. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, 65, e1710. <https://sinectica.iteso.mx/index.php/SINECTICA/es/article/view/1710>
- Renzulli, J., Beghetto, R., Brandon, L., & Karwowski, M. (2022). Development of an instrument to measure opportunities for imagination, creativity, and innovation (ICI) in schools. *Gifted Education International*, 38(2), 174-193. <https://doi.org/10.1177/02614294211042333>
- Richardson, C., & Mishra, P. (2018). Learning environments that support student creativity: Developing the SCALE. *Thinking Skills and Creativity*, 27, 45-54. <https://doi.org/10.1016/j.tsc.2017.11.004>
- Rigo, D. (2024). Prácticas educativas: Compromiso y agencia en los aprendizajes. Un estudio en contexto de formación permanente. *Formação Docente: Revista Brasileira de Pesquisa sobre Formação de Professores*, 16(35), e814. <https://www.revformacaodocente.com.br/index.php/rbpf/article/view/e814>
- Rigo, D. (en evaluación). Docentes proactivos agentes: Entre oportunidades e iniciativas. <https://revistascientificas.una.py/index.php/rap>
- Rigo, D., de la Barrera, M. L., & Travaglia, P. (2020). El aula como entorno clave para el desarrollo de las funciones ejecutivas. *Perspectivas Docentes*, 31(72), 9-17. <https://doi.org/10.19136/pd.a31n72.3423>
- Rigo, D., Delgado, A., & Guarido, G. (2024). La agencia frente a las prácticas profesionales docentes: Perspectivas construidas por un grupo de futuros formadores. *Magister*, 36(1), 33-42. <https://reunido.uniovi.es/index.php/MSG/article/view/21420>

- Rigo, D., Delgado, A., Piñeiro, L., & Guarido, G. (en prensa). Estudiantes comprometidos y agentes. Experiencias de aprendizaje recuperadas desde sus trayectorias. <https://revistas.ucsp.edu.pe/index.php/emomentum>
- Schlegel, D., Paoloni, P. V., & Gaeta González, M. L. (2021). Percepciones del estudiantado argentino de Psicopedagogía en relación con su capacidad empática en la construcción de identidad profesional. *Revista Educación*, 45(2), 1-18. <https://archivo.revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/view/44467/47142>
- Thomas, M. S., Ansari, D., & Knowland, V. C. (2019). Annual research review: Educational neuroscience: Progress and prospects. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 60(4), 477-492.
- Weil, L. G., Fleming, S. M., Dumontheil, I., Kilford, E. J., Weil, R. S., Rees, G., & Blakemore, S. J. (2013). The development of metacognitive ability in adolescence. *Consciousness and Cognition*, 22(1), 264-271.



RESUMEN EJECUTIVO + GUÍA DE TRABAJO

CAPÍTULO 9

Diálogos entre investigación y prácticas educativas

Autores/as. Daiana Rigo, Analía Chiecher, Romina Elisondo, Paola Paoloni y María Laura de la Barrera



**DINÁMICAS
SOCIALES,
TERRITORIALES Y
EDUCATIVAS EN EL
SUR DE CÓRDOBA**
TRANSFORMACIONES
Y TENDENCIAS

Gabriela Maldonado,
Celia Basconzuelo,
Amir Coleff y
Edgardo Carniglia
(Coords.)

UniRío Editora

En contextos educativos diversos, docentes y estudiantes despliegan prácticas que potencian el compromiso, la creatividad, la reflexión y el desarrollo integral. La participación activa y la toma de decisiones se fortalecen cuando las propuestas conectan con problemas reales, fomentan la colaboración y habilitan la autonomía. Las experiencias creativas rompen con lo tradicional, integran saberes de distintas disciplinas, se abren al trabajo fuera del aula y otorgan roles protagónicos a los estudiantes. El desarrollo de habilidades metacognitivas y funciones ejecutivas, apoyado

en recursos digitales y enfoques de la neurociencia educacional y cultural, favorece la autorregulación y la capacidad de aprender a aprender. Junto a ello, las competencias socioemocionales, digitales y de gestión del tiempo se vuelven esenciales para transitar la vida universitaria y el futuro profesional, aunque muchas veces se encuentran poco desarrolladas. Estas prácticas, lejos de ser aisladas, muestran que transformar la educación requiere reconocer la diversidad, construir aprendizajes con sentido y abrir la escuela y la universidad al diálogo con su entorno.



CAPÍTULO 9 **DIÁLOGOS ENTRE** **INVESTIGACIÓN** **Y PRÁCTICAS** **EDUCATIVAS**

Daiana Rigo,
Analía Chiecher,
Romina Elisondo,
Paola Paoloni y
María Laura
de la Barrera

RESUMEN EJECUTIVO **CAPÍTULO 9**

IDEAS CLAVE DEL CAPÍTULO

- El compromiso y la agencia proactiva de estudiantes y docentes surgen en contextos que habilitan la toma de decisiones, la participación y el trabajo colaborativo en torno a problemas reales.
- Las experiencias que rompen con lo tradicional y conectan con intereses genuinos fomentan la originalidad, la interdisciplinariedad y la producción de saberes innovadores.
- El desarrollo de habilidades para reflexionar sobre el propio aprendizaje, planificar, autorregularse y evaluar estrategias potencia la autonomía y la calidad educativa.
- Las competencias socioemocionales, digitales y de gestión del tiempo son esenciales para la formación integral y la inserción laboral, pero están poco desarrolladas en muchos estudiantes universitarios.
- Transformar las prácticas educativas requiere partir de las experiencias reales, reconocer la diversidad y construir aprendizajes relevantes para la vida personal y comunitaria.

Línea de **Investigación ISTE**

Políticas, programas y
prácticas educativas

Objetivo específico **ISTE-PUE**

Comprender las
dinámicas de las
políticas, programas
y prácticas educativas
orientadas al
reconocimiento de
derechos

RECOMENDACIONES PARA LA ACCIÓN SOCIAL, **TERRITORIAL Y EDUCATIVA**

- Implementar programas de formación docente que integren compromiso, creatividad, metacognición y competencias socioemocionales como ejes centrales.
- Diseñar propuestas educativas vinculadas a problemáticas locales, fomentando el trabajo interdisciplinario y la participación comunitaria.
- Incorporar recursos digitales con propósito pedagógico, priorizando la producción de contenidos y la colaboración.
- Crear espacios de diálogo entre docentes, estudiantes y actores comunitarios para identificar oportunidades de aprendizajes significativos.
- Desarrollar estrategias institucionales para fortalecer la gestión del tiempo y el bienestar estudiantil, reduciendo desigualdades en el acceso y el desenvolvimiento educativo.



El aula como espacio de lo posible.
Compromiso, creatividad y transformación social

En una escuela del sur cordobés, un grupo de estudiantes de secundaria prepara un proyecto para resolver un problema real de su comunidad: mejorar el uso del agua en el barrio. La profesora les propone investigar, diseñar prototipos y presentar soluciones frente a vecinos y autoridades. Entre reuniones, entrevistas y pruebas, los estudiantes asumen roles, toman decisiones y ponen en juego creatividad, conocimientos y trabajo en equipo. Al final, no solo aprenden contenidos de ciencias y tecnología, sino que descubren que pueden incidir en su entorno. La docente, por su parte, reconoce que también aprendió nuevas formas de enseñar y de escuchar a sus alumnos. ¿Qué condiciones hacen posible que las aulas se conviertan en espacios de compromiso, creatividad y aprendizaje con sentido? ¿Cómo se construyen, en la práctica, experiencias educativas que motivan, transforman y dejan huella en docentes y estudiantes? ¿Qué decisiones pedagógicas y vínculos abren la puerta a aprendizajes que trascienden los contenidos y cambian realidades?

Preguntas orientadoras para la lectura
y la reflexión sobre el capítulo

- 1. ¿Qué significa aprender y enseñar con compromiso y agencia en los complejos y dinámicos contextos educativos actuales?
- 2. ¿Cómo se pueden generar condiciones que favorezcan la creatividad y la innovación en las aulas?
- 3. ¿De qué manera la reflexión metacognitiva y las funciones ejecutivas transforman la experiencia de aprendizaje?
- 4. ¿Por qué las competencias socioemocionales, digitales y de gestión del tiempo resultan claves para la formación integral de los estudiantes?
- 5. ¿Qué desafíos y oportunidades plantea pensar la educación como un proceso ético, político y creativo en diálogo con la sociedad?

PARA AMPLIAR
LA LECTURA

Rigo, D., Elisondo, R. y M. L. de la Barrera (Comps.) (2025). *Investigaciones educativas. Agencia, compromiso, creatividad y neurociencias para una enseñanza transformadora*. UniRío Editora.

Melgar, M. F., Elisondo, R., Demarchi, P. y C. Asaad (Comps.) (2025). *La creatividad en la Escuela Posible. Prácticas desde las voces de docentes*. UniRío Editora.

GUÍA DE TRABAJO CAPÍTULO 9

Actividad Práctica. Aprender haciendo: creatividad, agencia y competencias transversales para transformar la escuela

Objetivo. Analizar y diseñar propuestas educativas que integren compromiso estudiantil, creatividad, metacognición y competencias transversales en la enseñanza de contenidos disciplinares diversos y aplicados a un contexto real.

ACTIVIDADES PROPUESTAS

Introducción. El/la docente presenta de manera breve el contenido curricular a trabajar, haciendo eje en la relevancia de la creatividad, la agencia y las competencias transversales en las prácticas de enseñanza y de aprendizaje.

Trabajo en grupos. Se forman cuatro grupos, cada uno abordará una de las líneas:

- Grupo 1. Compromiso y agencia: diseñar una actividad que promueva la participación activa y el protagonismo estudiantil.
- Grupo 2. Prácticas creativas: proponer una experiencia de enseñanza que rompa con el formato tradicional y fomente originalidad e interdisciplinariedad.
- Grupo 3. Metacognición y funciones ejecutivas: idear una secuencia de actividades que ayude a reflexionar, planificar y autorregular el aprendizaje.
- Grupo 4. Competencias transversales: plantear estrategias para desarrollar habilidades socioemocionales, digitales y de gestión del tiempo en el aula.

Cada grupo debe: a) Presentar una descripción breve de la propuesta; b) Identificar tres recursos o herramientas necesarios; c) Explicar por qué la propuesta puede generar aprendizajes con sentido; d) Sugerir dos posibles indicadores para evaluar su impacto.

Puesta en común. Cada grupo expone su propuesta en 5 minutos, con apoyo visual (afiche o esquema en pizarrón).

Cierre colectivo. Elaborar una presentación conjunta titulada "Claves para transformar la práctica educativa", integrando las ideas más relevantes surgidas en los grupos y discutiendo su aplicabilidad en distintos niveles educativos.

Destinatarios

Docentes en formación o en ejercicio en los niveles inicial, primario, secundario y superior

Modalidad

Taller

Duración

80 minutos

Criterios de Evaluación

Participación activa y trabajo colaborativo.

Claridad y pertinencia de las propuestas presentadas.

Capacidad para vincular la propuesta con problemáticas y oportunidades reales del contexto educativo.

Originalidad y viabilidad de las ideas propuestas.

Vinculación de las reflexiones con los ejes conceptuales del capítulo.



Escanea el Código QR y accede al material digital

Capítulo 10

Enseñar y aprender juntos: experiencias, actores y contextos que transforman la educación

María Soledad Aguilera, María Celina Barbeito, Mariana Fenoglio, Andrea Garofolo, Carolina Panza, Romina Picchio, Verónica Piquer, Silvana Ponce, Fabiana Sacchi y María Inés Valsecchi

Introducción

En este capítulo, compartimos los resultados de diferentes investigaciones llevadas a cabo en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Río Cuarto (FCH-UNRC) entre el año 2020 y 2024. Concretamente, las propuestas planteadas en este escrito buscan fortalecer el diálogo y la reflexión entre distintos actores educativos locales para promover posibles transformaciones en las prácticas de enseñanza y aprendizaje. Para

ello, nos centramos en abordar las características del desempeño docente que promueven aprendizajes significativos, las prácticas innovadoras para la enseñanza de inglés a partir de enfoques orientados al bienestar y la integración de la educación para la paz y la justicia social, y el desarrollo de la oralidad, la lectura y la escritura. Al estudiar estos temas, nuestra intención es promover transformaciones educativas que tengan un impacto no solo en la universidad sino también en las escuelas secundarias, con la finalidad de superar desigualdades en el territorio, acompañar las trayectorias educativas de los estudiantes y fortalecer las propuestas de enseñanza en pos del derecho a la educación.

Cada sección inicia con un interrogante a partir del cual relatamos las experiencias que hemos realizado en diferentes contextos educativos. Para cada una de estas experiencias presentamos los objetivos, los principales resultados y el impacto de estas acciones en el territorio.

¿Qué hacen los buenos docentes para que sus estudiantes realmente aprendan?³¹

Nos propusimos averiguarlo, indagando lo que sucede en las aulas del primer año de la universidad. Queríamos entender cómo enseñan aquellos docentes que logran que sus estudiantes aprendan con sentido y significado y se interesen por aprender. Para ello, trabajamos con estudiantes y profesores de distintas carreras de la FCH-UNRC. Para cumplir con nuestro objetivo principal, decidimos llevar adelante dos estudios que nos ayudaran a entender mejor cómo se enseña y se aprende en el primer año de la universidad. Usamos una combinación de enfoques: por un lado, analizamos datos más “duros” y, por otro, nos centramos en historias y experiencias personales.

En el primer estudio, nos contactamos con más de trescientos estudiantes que ya transitaron el primer año universitario. A ellos les consultamos, a través de encuestas y cuestionarios, sobre distintas situaciones y aspectos del aula universitaria, para entender cómo influye el desempeño y el accionar docente en sus aprendizajes.

En el segundo estudio nos entrevistamos con diez docentes de primer año, identificados previamente por sus estudiantes porque promovieron

31 Proyecto de investigación: “El desempeño de los profesores que promueven aprendizajes disciplinares en el aula. El primer año universitario como trayectoria crítica”, SECYT-UNRC, Res. Rectoral N° 083/2020.

sus aprendizajes cuando cursaban asignaturas en el ingreso universitario. Allí lo que nos interesó fue conocer sus vivencias: cómo enseñan, qué sienten, qué piensan sobre su tarea. Para ello, escuchamos sus historias y experiencias en profundidad. Después, reunimos ambos estudios y comparamos los resultados; esto nos permitió tener una mirada más completa y validar lo que encontramos.

Lo que hallamos fue muy valioso. Tanto estudiantes como docentes coincidieron en una serie de aspectos que parecen marcar la diferencia en el aula. Por ejemplo, valoran que las clases estén bien pensadas, pero que también sean flexibles, con explicaciones claras y ordenadas que ayuden a entender mejor los contenidos. Les resultan importantes las clases dinámicas, que combinan distintas formas de enseñar y que logran mantener el interés de quienes aprenden.

También se destacan aquellas propuestas de trabajo que son creativas, bien presentadas y que invitan a pensar, a colaborar con otros y a resolver problemas de diferentes maneras. A su vez, estudiantes y docentes valoran cuando se genera un ambiente de cercanía, cuando hay empatía y cuando los profesores demuestran no solo que saben del tema, sino también cómo enseñarlo de manera efectiva. Otro rasgo fundamental que apareció es la capacidad de los docentes para reflexionar sobre su forma de enseñar, buscando siempre mejorar.

Además, notamos que muchos de estos docentes hacen un uso muy significativo de la lectura en clase, no como una obligación, sino como una herramienta para aprender mejor (Boatto et al., 2023). También traen saberes que vienen de su experiencia, de lo que intuyen y descubren al enseñar en contextos reales, y mantienen un vínculo activo con la investigación y la vida institucional de la universidad.

En resumen, estos docentes hacen del aula un lugar donde aprender es posible, incluso desafiante, pero con sentido (figura 1). Esta forma de enseñar es fundamental para que todos los estudiantes tengan una verdadera oportunidad de aprender.

Estos hallazgos coinciden con lo que han mostrado otras investigaciones: que los buenos docentes universitarios combinan un manejo profundo de su materia con una forma clara de explicarla, construyen relaciones cercanas con sus estudiantes y crean ambientes de aprendizaje variados, donde realmente se puede aprender en profundidad (Bain, 2007; Rinaudo, 2014).

Con esta investigación, esperamos aportar ideas concretas para mejorar la enseñanza en la universidad, para que más estudiantes puedan ejercer su derecho a una educación de calidad y a apropiarse del conocimiento universitario. También creemos que estos resultados pueden servir como guía tanto para la formación de futuros docentes como para quienes ya están enseñando y quieren mejorar su práctica.

Figuras 1. Las aulas universitarias



Nota. Fotografía de Adriana Moyetta.

¿Cómo promover el desarrollo de la autorregulación emocional en los estudiantes?³²

Para dar respuesta a esta pregunta, y sabiendo que la producción oral puede generar emociones que afectan la autoestima y el rendimiento (Sánchez Centeno y Barbeito, 2016), realizamos una investigación con estudiantes de primer año del Profesorado de Inglés en la asignatura “Introducción a la Fonética”, con el objetivo de conocer qué emociones transitaban en relación con la producción oral en inglés y si se producían cambios en sus emociones al finalizar una innovación pedagógica basada en psicología positiva. Dentro de los resultados obtenidos, rescatamos los siguientes: al iniciar el cuatrimestre, más de la mitad de los estudiantes (62 %) reportaron emociones poco favorables al aprendizaje (tales como nerviosismo, ansiedad, inseguridad, miedo a cometer errores e incomodidad). Al finalizar la innovación, el porcentaje de emociones desfavorables bajó al 50 % (Barbeito y Sánchez Centeno, 2021).

A partir de estos resultados nos propusimos abordar las emociones como un aspecto inherente a la alfabetización académica, continuar inves-

32 Proyecto de investigación: “Discurso oral en inglés y emociones en contextos académico-científicos”, SECYT-UNRC, Res. Rectoral, N° 083/2020.

tigando e incorporar actividades basadas en la psicología positiva en otras asignaturas del área de fonética. Les compartimos dos ejemplos:

- a. Ranking emocional: los estudiantes, a partir de una grilla, conocen a principio del cuatrimestre qué tareas orales deberán realizar, se ponen en contacto con las emociones que les generan y su nivel de intensidad, lo marcan en la grilla y comentan lo que deseen sobre la(s) tarea(s). La actividad se puede realizar en grupos, lo que ayuda a incrementar el compañerismo y la empatía. La misma se retoma al finalizar el cuatrimestre, utilizando la grilla nuevamente y comparando lo esperado y lo sucedido en cuanto a las emociones anticipadas y su intensidad.
- b. Retrato de mis emociones: los estudiantes se dibujan realizando alguna de las tareas orales que deberán realizar en la asignatura graficando cómo se sienten. Debajo escriben una breve narración explicando lo que dibujaron. Esta actividad permite a los estudiantes expresar sus propias concepciones del aprendizaje, creencias y emociones de manera explícita (Barcelos, 2015) (figura 2).

Figura 2. Retrato de mis emociones



Nota. Participante 56 (“Este retrato es de mis orales, en donde casi siempre me pongo nerviosa y se me ponen las mejillas coloradas. Es una situación un poco incómoda y genera algo de ansiedad y nervios por producir los sonidos de manera correcta”).

Durante la innovación, observamos que los estudiantes disfrutaron las actividades y se acostumbraron a que formen parte de los contenidos de las asignaturas. A partir de ellas, aprendieron a utilizar estrategias de regulación emocional tales como respiración consciente, visualización, pedir ayuda, práctica con pares, entre otras. En las evaluaciones que realizamos al finalizar, los estudiantes reconocieron que la innovación les proporcionó herramientas útiles para mejorar sus aprendizajes y transitar los primeros pasos por la universidad con mayor bienestar, lo que les permitió vivir experiencias académicas más enriquecedoras (Barbeito y Sánchez Centeno, 2021).

Las actividades de gestión emocional que proponemos pueden ser reinventadas y utilizadas por docentes en diferentes contextos y pueden ser integradas en distintos momentos de una clase sobre cualquier temática, ya que apuntan a la gestión de emociones en el ámbito académico y no están dirigidas a algún contenido en particular. Es importante destacar que su objetivo principal es el de estimular las emociones positivas, aumentar el compromiso de nuestros estudiantes y promover el reconocimiento del rol de las emociones en el aprendizaje.

¿Por qué educar para la paz y la justicia social en la clase de inglés?³³

Durante las últimas décadas, la educación en lenguas extranjeras ha planteado la necesidad de alejarse de enfoques de enseñanza tradicionales, que por lo general se basan principalmente en el desarrollo de competencias lingüísticas, para dar lugar a enfoques de enseñanza transformadores, que enfatizan el desarrollo de aspectos integrales de los estudiantes, tendientes a fomentar la paz y la justicia social mediante la enseñanza de la lengua extranjera (Ortaçtepe Hart, 2023; Oxford et al., 2021).

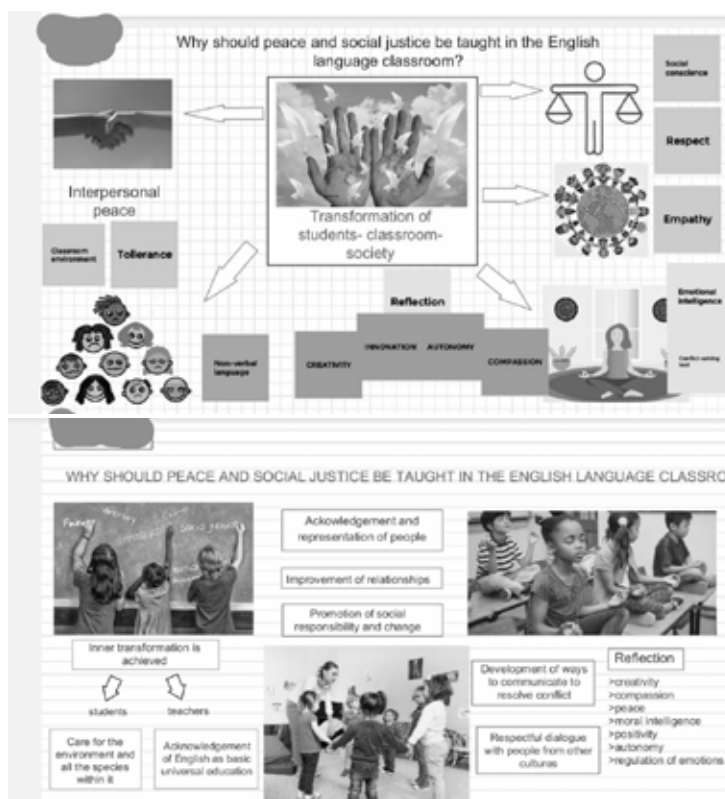
Atendiendo a esta necesidad, nos propusimos desarrollar una innovación pedagógica sobre enfoques educativos transformadores para fomentar la paz y la justicia social en la asignatura “Didáctica General de una Segunda Lengua” de tercer año de la carrera Profesorado de Inglés de la

33 Proyecto de investigación: “Educación para la paz y la justicia social en la clase de inglés: Creencias, emociones e identidad de docentes en formación”, SECYT-UNRC, Res. Rectoral, N° 083/2020.

FCH-UNRC e indagar sobre las creencias, emociones e identidad de las futuras docentes al participar en esta experiencia.

Los objetivos de la innovación desarrollada fueron: a) promover principios de enseñanza centrados en la paz y la justicia social y b) promover la integración de contenidos sobre educación para la paz y la justicia social en la clase de inglés. En esta propuesta, las futuras docentes participaron en actividades que les permitieron vivenciar diferentes maneras en las que la enseñanza del inglés puede contribuir a prácticas educativas participativas, respetuosas e inclusivas. Para ello, en primera instancia, reflexionaron sobre el propósito de la enseñanza del inglés en nuestro país, su rol como futuras docentes, y la educación para la paz y la justicia social en la clase de inglés. Los siguientes posters (figura 3) sintetizan algunas de las reflexiones compartidas.

Figura 3. Posters realizados por las futuras docentes de inglés



Nota. Elaboración propia.

En otra etapa, las estudiantes participaron en actividades experienciales que les permitieron proponer diferentes acciones que se podrían llevar a cabo para cultivar la paz y la justicia social en la clase de inglés en distintos contextos educativos. Las estudiantes también llevaron a cabo un análisis crítico de materiales comúnmente utilizados para la enseñanza del inglés y propusieron adaptaciones para contribuir al desarrollo de objetivos de paz y justicia social (Sacchi y Piquer, 2021).

Al participar en esta innovación pedagógica las futuras docentes desarrollaron creencias favorables sobre la integración de actividades orientadas a promover la paz y la justicia social en la clase de inglés y experimentaron emociones positivas, como disfrute y satisfacción, durante y después de su participación en la innovación. Esta experiencia los llevó a replantear su rol como futuras docentes de inglés, permitiéndoles visualizar una educación transformadora.

¿Cómo integrar emociones, autorregulación y tecnología para potenciar la oralidad en la clase de inglés de escuela secundaria?³⁴

El desarrollo de las habilidades orales en inglés, especialmente la habilidad de habla, representa un desafío constante para docentes y estudiantes de escuelas secundarias en contextos en los cuales las diferencias sociales, educativas y lingüísticas son muy marcadas y hacen que su enseñanza sea más compleja. Afrontar este desafío exige una mirada integral que contemple el impacto que tienen los factores afectivos —en particular, las creencias y las emociones— en el aprendizaje. Es sabido que las emociones, al igual que las creencias, influyen en el aprendizaje y el rendimiento de los estudiantes ya que regulan la atención, afectan la motivación, orientan la elección de estrategias de aprendizaje y condicionan la autorregulación (Pekrun, 2014). Por tal motivo, es importante crear un clima emocional en el aula que favorezca la participación activa y anime a los estudiantes a afrontar los desafíos y a apreciar los aspectos gratificantes del aprendizaje de una lengua (White, 2018).

34 Proyecto de investigación: “Innovaciones pedagógicas colaborativas con docentes y estudiantes de inglés de escuela secundaria: Creencias y emociones sobre el desarrollo de la oralidad”, SECYT-UNRC. Res. Rectoral, N° 083/2020.

Para ello desarrollamos una investigación para explorar cómo distintas propuestas pedagógicas innovadoras podrían contribuir al desarrollo de la oralidad en la clase de inglés, teniendo en cuenta los factores afectivos, la autorregulación y el uso de los recursos digitales. Con este objetivo, trabajamos colaborativamente con docentes de inglés de escuelas secundarias de Río Cuarto y zona. En primera instancia, planificamos cuatro talleres en los que participaron aproximadamente cincuenta docentes, en los cuales se compartieron fundamentos teóricos sobre la importancia de los factores afectivos en la enseñanza y el aprendizaje de inglés, así como estrategias de autorregulación y herramientas prácticas para poner en marcha las propuestas. Asimismo, para fomentar comunidades de práctica, los docentes y los miembros del equipo trabajamos de manera conjunta, en un espacio de diálogo y reflexión, para lograr propuestas de enseñanza significativas y adaptadas a cada contexto.

En segundo lugar, realizamos un conversatorio sobre la irrupción de la inteligencia artificial (IA) en el ámbito educativo con la participación de dos especialistas, quienes reflexionaron acerca de las posibilidades y los riesgos de las herramientas de IA en el aula, su integración didáctica y los modos en que podría reconfigurarse la labor docente para adaptarnos a este nuevo contexto.

Finalmente, trabajamos con un grupo de docentes para codiseñar e implementar secuencias pedagógicas innovadoras para el desarrollo de la oralidad. Estas propuestas se construyeron siguiendo algunos lineamientos del Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba (2015), tales como la incorporación de TIC, el pensamiento crítico, el trabajo colaborativo y el desarrollo de las capacidades metacognitivas y emocionales de los estudiantes. De esta manera, se desarrollaron e implementaron secuencias didácticas que incorporaban algunos de estos ejes de trabajo de manera interrelacionada y que también integraban las cuatro habilidades lingüísticas, con especial énfasis en la comprensión y producción oral.

Las experiencias realizadas permitieron combinar los aspectos afectivos y autorregulatorios del aprendizaje con el uso de recursos digitales y con espacios de trabajo conjunto entre docentes, lo que ayudó a fortalecer la enseñanza de la oralidad en la escuela secundaria (González et al., en prensa). Además, el trabajo en red entre docentes y nuestro equipo de investigadores facilitó una adaptación más contextualizada de las propuestas del ministerio. En conjunto, estas experiencias muestran que reconocer el rol

de las emociones y creencias en el aprendizaje permite diseñar propuestas más motivadoras y significativas para los estudiantes.

¿Cómo podemos potenciar la enseñanza de la lectura y escritura en las disciplinas?³⁵

El desarrollo de la lectura y la escritura en inglés es un gran desafío para los estudiantes universitarios debido a la diversidad de textos disciplinares que necesitan leer y escribir durante su formación de grado. Estos textos reflejan las metodologías, valores y creencias propias de cada disciplina (Becher y Trowler, 2001; Tusting y Barton, 2016), presentan características discursivas específicas y utilizan un lenguaje especializado, por lo que suelen resultar complejos para los estudiantes. En este contexto, observamos que es necesario no solo enseñar a los estudiantes a leer y escribir los textos de cada disciplina sino también enseñarles las prácticas de estudio apropiadas para aprender en ella (Carlino, 2013).

Frente a este desafío, un grupo de docentes de la FCH-UNRC realizamos un proyecto de investigación e innovación para mejorar y sistematizar la enseñanza de la lectura y la escritura en Inglés en las asignaturas *Gramática*, *Lengua Inglesa* y *Práctica Docente* de tercer y cuarto año del Profesorado de Inglés. Para desarrollar esta innovación, seguimos tres líneas de acción. En primer lugar, revisamos las consignas de lectura y escritura que estábamos utilizando en las asignaturas. Luego, modificamos algunas de esas consignas y diseñamos nuevas secuencias didácticas para enseñar la lectura y escritura de diferentes géneros disciplinares a partir de los lineamientos de la Pedagogía para la Enseñanza y Aprendizaje de géneros (Martin y Rose, 2012) de la Lingüística Sistémico Funcional. En estas secuencias incluimos tareas que ayudaron a los estudiantes a comprender el propósito y características discursivas de un texto disciplinar hasta llegar a la escritura independiente de un texto similar. Además, incorporamos actividades que permitieran a los estudiantes reflexionar sobre sus procesos de lectura y escritura, y articular contenidos y estrategias entre las asignaturas. Finalmente, mediante cuestionarios y entrevistas, les consultamos sobre cómo valoraron las actividades que realizaron en cada etapa de la innovación, sus procesos de lectura y escritura, y sus procesos de transfe-

35 Proyecto de investigación: “Propuesta pedagógica para el desarrollo transversal de la lectura y la escritura en base a la Pedagogía del Género en cuatro asignaturas del Profesorado y Licenciatura en Inglés”, SECYT-UNRC, Res. Rectoral, N° N°422/2020.

rencia e integración entre las asignaturas (Garofolo et al., 2023). Al mismo tiempo, las docentes realizamos un seguimiento de la implementación de las secuencias didácticas, poniendo especial atención en las actividades de articulación entre las asignaturas. Este seguimiento nos permitió hacer modificaciones y mejoras en las guías y materiales de clase.

Esta innovación resultó muy valiosa tanto para los estudiantes como para las docentes participantes. Los estudiantes valoraron positivamente el andamiaje ofrecido en las guías de estudio para reconocer el propósito y los recursos léxico-gramaticales característicos de los textos analizados. La enseñanza sistemática y explícita de la lectura y escritura les permitió desarrollar estrategias para mejorar su comprensión y producción. Asimismo, las actividades realizadas en conjunto entre las cátedras nos ayudaron a fortalecer el trabajo colaborativo entre las docentes, y a lograr una mayor articulación de los contenidos y metodologías aplicados en estas asignaturas. A partir de estos resultados, creemos que la implementación de esta propuesta pedagógica puede contribuir a mejorar las prácticas de enseñanza de lectura y escritura no solo en el contexto universitario, sino también en otros niveles educativos como la escuela secundaria.

¿Qué aportes pueden brindar nuestras investigaciones en la universidad a la enseñanza del inglés con fines específicos en la escuela secundaria?³⁶

Partimos de esta pregunta para pensar en prácticas de enseñanza articuladas, especialmente centradas en el desarrollo de la lectura y la escritura en inglés (Lea y Street, 2006; Street, 2009). Creemos que es importante lograr esta articulación para que el paso de estudiantes de la escuela secundaria a la universidad pueda darse de manera natural y fluida. En este sentido, creemos que los saberes necesarios tanto para leer como para escribir textos vinculados con las distintas disciplinas deberían formar parte de la enseñanza en el nivel secundario. De esta manera, comprender y producir los textos típicos de contextos académicos y profesionales en la universidad no representaría una gran dificultad.

36 Proyecto de investigación: “La nominalización como metáfora gramatical ideacional en diferentes géneros académico-disciplinares en inglés: Análisis lingüístico y aportes a la alfabetización académica”, SECYT-UNRC, Res. Rectoral N° 449/2024.

Nuestra tarea apuntó a pensar y llevar adelante acciones para trabajar de manera conjunta con docentes de inglés con fines específicos de la escuela secundaria. Sabemos que su enseñanza necesariamente involucra que cada docente desarrolle sus propios materiales didácticos. Por esto, nos interesó conocer las inquietudes que surgen a partir de esta tarea en contextos específicos y aportar a ella, desde lo que investigamos en la universidad.

Inicialmente, contactamos al equipo docente de una escuela secundaria de formación especializada de la ciudad de Río Cuarto, Córdoba (PROA: Programa Avanzado de Educación Secundaria con énfasis en Tecnologías de la Información y la Comunicación). Elegimos trabajar en esta escuela porque incluye la enseñanza de inglés con fines específicos en su propuesta curricular, desde el primer año de estudio. A partir de este contacto, dialogamos con el equipo de docentes de esta escuela para conocer los materiales que utilizan en sus clases y los criterios que habían aplicado para diseñarlos. Encontramos que el grupo docente está verdaderamente comprometido con la enseñanza y dispuesto a innovar en sus prácticas cotidianas. Además, descubrimos que tenían una inquietud por incluir una enseñanza sistemática y posible del grupo nominal en situaciones de lectura y escritura de textos específicos en inglés. De esta manera, nos encontramos integrando la experiencia áulica de las docentes y los conocimientos de nuestro grupo de investigación (Panza, et al., 2024; Panza, 2024; Picchio et al., 2023).

Durante nuestro trabajo conjunto, las docentes de la mencionada escuela compartieron los materiales que usan actualmente en los que se promueve la interpretación del grupo nominal. A partir del análisis de este material pudimos acordar pautas para mejorar su diseño, y lograr secuencias didácticas más integradas al resto de las actividades en cada curso. Además, el análisis nos permitió tener una mirada global a la enseñanza del tema, logrando secuencias que atendieran a un nivel de complejidad progresivo en los diferentes cursos. Es necesario destacar que la propuesta de actividades áulicas fue posible gracias al valioso aporte del grupo docente de la escuela PROA, quienes desde su experiencia guiaron y aportaron a nuestras sugerencias.

Esperamos que esta experiencia haya formado las bases para establecer una red de trabajo continua con las docentes de esta escuela. Creemos que es importante explorar fortalezas y debilidades que perciben en cuanto a los materiales que utilizan, y a los obstáculos o desafíos que enfrentan en el momento del diseño de actividades de enseñanza. Además, en el presente

estamos estableciendo vínculos con otras instituciones educativas del nivel secundario de formación especializada y técnica de la ciudad para replicar la propuesta y extender el trabajo en el territorio. Estimamos que una articulación sostenida en el tiempo y en diferentes escuelas permitirá realizar aportes más integrales y a la vez evaluar su impacto en los aprendizajes.

Reflexiones finales

Esperamos que este capítulo contribuya a generar debates sobre la problematización, reflexión y transformación de los procesos de enseñanza y aprendizaje en el contexto de la escuela secundaria y la universidad. Tenemos el convencimiento de que las actividades que se reportan en este capítulo pueden dar origen a prácticas de articulación sostenidas en el tiempo que puedan redundar en mejores trayectorias académicas tanto en la escuela secundaria como en la universidad. Estas contribuciones, aunque pequeñas inicialmente, podrían con el tiempo favorecer a que más estudiantes finalicen sus estudios de la escuela secundaria y más estudiantes logren avanzar en sus carreras universitarias de manera más fluida, ayudando a superar desigualdades y favoreciendo al derecho a la educación, con todo lo que esto implica para los estudiantes, sus familias y la comunidad en general.

Referencias bibliográficas

- Bain, K. (2007). *Lo que hacen los mejores profesores universitarios* (Ó. Barbeito, Trad.). Universitat de València.
- Barbeito, M. C., & Sánchez Centeno, A. (2021). Inner peace and emotion regulation during oral production in ESL/EFL teacher education. En R. Oxford, M. M. Olivero, & T. Gregersen (Eds.), *Peacebuilding in language education: Innovations in theory and practice* (pp. 63-79). Multilingual Matters.
- Barcelos, A. M. F. (2015). Unveiling the relationship between language learning beliefs, emotions, and identities. *Studies in Second Language Learning and Teaching*, 5(2), 301-325.

- Becher, T., & Trowler, P. (2001). *Academic tribes and territories: Intellectual enquiry and the culture of disciplines*. Open University Press.
- Boatto, Y., Aguilera, M. S., Fenoglio, M., & Bianco, V. (2023). Formación docente: Reflexiones sobre las prácticas educativas en torno a la alfabetización académica, sus participantes y los vínculos con el conocimiento. En A. Vogliotti, M. Gianotti, Y. Boatto, M. L. Ledesma, M. Cortese, & G. García (Comps.), *Diseño, implementaciones, evaluaciones en y del currículo* (pp. 1215-1226). UniRío Editora. <https://www.unirioeditora.com.ar/producto/innovacion-curricular-educacion-superior/>
- Carlino, P. (2013). Alfabetización académica diez años después. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18(57), 355-381.
- Garofolo, A., González Vuletich, L., & Valsecchi, M. (2023). Lectura y escritura en la universidad. Una innovación a partir de la pedagogía del género. *Contextos de Educación*, 34, 1-10. <http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/contextos/article/view/1788>
- Gobierno de Córdoba, Ministerio de Educación. (2015). *Diseño curricular del ciclo básico de la educación secundaria*.
- González, M. V., Ponce, S., Gariglio, C., Valsecchi, M. I., & Fernández, L. (en prensa). La importancia del trabajo colaborativo entre docentes de inglés de escuelas secundarias: Experiencias de vinculación en pandemia y postpandemia. En J. Giayetto, C. Quiroga, S. Aguilera, M. Valsecchi, & E. Fagotti (Comps.), *Experiencias de vinculación en ciencias humanas: Encuentro de saberes desde una comprensión situada con capacidad transformadora*. UniRío Editora.
- Lea, M. R., & Street, B. V. (2006). The academic literacies model: Theory and applications. *Theory Into Practice*, 45(4), 368-377. <http://www.jstor.org/stable/40071622>
- Martin, J. R., & Rose, D. (2012). *Learning to write, reading to learn: Genre, knowledge and pedagogy in the Sydney School*. Equinox.
- Ortaçtepe Hart, D. (2023). *Social justice and the language classroom: Reflection, action, and transformation*. Edinburgh University Press. <https://doi.org/10.1515/9781474491778>

- Oxford, R. L., Olivero, M. M., Harrison, M., & Gregersen, T. (Eds.). (2021). *Peacebuilding in language education: Innovations in theory and practice*. Multilingual Matters.
- Panza, C., González Vuletich, L., Picchio, R., & Dichiara, A. (2024). Academic literacy in English: A pedagogical proposal for the teaching of nominalization in an undergraduate program. *Argentinian Journal of Applied Linguistics*, 12(1), 1-15. <https://ajal.fapi.org.ar/ojs-3.3.0-5/index.php/AJAL/article/view/334>
- Panza, C. (2024). Corpus-based selection of frequent noun + noun sequences for an English for Specific Purposes course for chemistry students. *Argentinian Journal of Applied Linguistics*, 12(2), 1-15. <https://ajal.fapi.org.ar/ojs-3.3.0-5/index.php/AJAL/article/view/388/240>
- Pekrun, R. (2014). *Emotions and learning* (Educational Practices Series No. 24). International Academy of Education/International Bureau of Education.
- Picchio, R., Panza, C., González Vuletich, L., & Scarafia, P. (2023). Construcción y análisis preliminar de un corpus de artículos de investigación: Aportes a la alfabetización académica. *Contextos de Educación*, 35, 1-13. <http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/contextos/article/view/1864/1914>
- Rinaudo, M. C. (2014). Estudios sobre los contextos de aprendizaje: Arenas y fronteras. En P. Paoloni, M. C. Rinaudo, & A. González Fernández (Comps.), *Cuestiones en psicología educacional. Perspectivas teóricas, metodológicas y estudios de campo* (pp. 163-205). Sociedad Latina de Comunicación Social.
- Sacchi, F., & Piquer, V. (2021). Justicia social en la formación de docentes de inglés. Hacia una educación transformadora. En D. Michelini, A. Rocchietti, & M. Rubinelli (Eds.), *XXVI Jornadas Interdisciplinarias de la Fundación ICALA: Justicia como equidad* (pp. 243-249). Fundación ICALA.

- Sánchez Centeno, A., & Barbeito, M. C. (2016). Las emociones en la formación inicial de profesores de inglés: Resultados de una prueba piloto con narrativas visuales en la clase de fonética. *Educación, Formación e Investigación*, 4, 143-155. https://dges-cba.edu.ar/wp/wp-content/uploads/2022/04/Revista_EFI_04-2016.pdf
- Street, B. (2009). Academic literacies approaches to genre? *Revista Brasileira de Linguística Aplicada*, 10(2), 347-361. <https://doi.org/10.1590/S1984-63982010000200004>
- Tusting, K., & Barton, D. (2016). Writing disciplines: Producing disciplinary knowledge in the context of contemporary higher education. *Ibérica*, 32, 15-34.
- White, C. J. (2018). The emotional turn in applied linguistics and TESOL: Significance, challenges and prospects. En J. D. Martínez Agudo (Ed.), *Emotions in second language teaching: Theory, research and teacher education* (pp. 19-34). Springer. <https://www.semanticscholar.org/paper/The-Emotional-Turn-in-Applied-Linguistics-and-and-White/e8a304a26f76cdb409e6a191211d8d1ae172bf73>



RESUMEN EJECUTIVO + GUÍA DE TRABAJO

CAPÍTULO 10

Enseñar y aprender juntos: experiencias, actores y contextos que transforman la educación

Autores/as. María Soledad Aguilera, María Celina Barbeito, Mariana Fenoglio, Andrea Garofolo, Carolina Panza, Romina Picchio, Verónica Piquer, Silvana Ponce, Fabiana Sacchi y María Inés Valsecchi



**DINÁMICAS
SOCIALES,
TERRITORIALES Y
EDUCATIVAS EN EL
SUR DE CÓRDOBA**
TRANSFORMACIONES
Y TENDENCIAS

Gabriela Maldonado,
Celia Basconzuelo,
Amir Coleff y
Edgardo Carniglia
(Coords.)

UniRío Editora

En la vida cotidiana de la escuela secundaria y la universidad, la enseñanza se juega en múltiples dimensiones que condicionan el derecho a enseñar y aprender. El buen desempeño docente combina planificación flexible y explicitaciones claras, diversidad de tareas y recursos y un vínculo empático que genera sentido en el aula. A la vez, en el aprendizaje y la práctica del inglés, pueden surgir emociones desfavorables, tales como inseguridad, miedo o ansiedad. Se propone enseñar a gestionar estas emociones a partir de innovaciones basadas en la psicología positiva. En la secundaria, la oralidad se potencia cuando se integran factores

afectivos con tecnologías digitales, en propuestas colaborativas y contextualizadas. En el nivel universitario, la lectura y escritura requieren ser enseñadas como prácticas sociales y disciplinares, y la pedagogía de géneros aporta andamiajes para que los estudiantes comprendan y produzcan textos académicos. Finalmente, la articulación universidad-escuela abre caminos para generar materiales progresivos que faciliten la continuidad educativa. En conjunto, estas experiencias resaltan que enseñar y aprender es transformar vínculos, emociones y saberes para garantizar trayectorias educativas más justas e inclusivas.



RESUMEN EJECUTIVO CAPÍTULO 10

IDEAS CLAVE DEL CAPÍTULO

- El buen desempeño docente, desde la perspectiva de docentes y estudiantes, articula claridad, planificación flexible, propuestas creativas y un clima empático que promueve aprendizajes significativos.
- Las actividades de gestión emocional, incorporadas a las clases, estimulan las emociones positivas, aumentan el compromiso de los estudiantes y promueven el reconocimiento del rol de las emociones en el aprendizaje.
- La enseñanza del inglés como lengua extranjera puede transformarse en un espacio para educar para la paz y la justicia social, reconfigurando identidades docentes y estudiantiles.
- El desarrollo de la oralidad en la clase de inglés puede fortalecerse a través de propuestas pedagógicas innovadoras que integran emociones, autorregulación y tecnologías digitales en comunidades de práctica.
- Las prácticas de articulación y transición entre la universidad y la escuela secundaria favorecen la alfabetización académica y la continuidad de las trayectorias educativas.

CAPÍTULO 10 **ENSEÑAR Y** **APRENDER JUNTOS:** **EXPERIENCIAS,** **ACTORES Y** **CONTEXTOS QUE** **TRANSFORMAN LA** **EDUCACIÓN**

María Soledad Aguilera,
María Celina Barbeito,
Mariana Fenoglio,
Andrea Garofolo,
Carolina Panza,
Romina Picchio,
Verónica Piquer,
Silvana Ponce, Fabiana
Sacchi y María Inés
Valsecchi

Línea de **Investigación ISTE**

Enseñanza y
aprendizaje en
disciplinas en
contextos diversos

Objetivo específico **ISTE-PUE**

Analizar prácticas,
dimensiones y actores
en los procesos
de enseñanza
y aprendizaje
en disciplinas y
contextos diversos
a fin de promover
transformaciones
educativas

Unirío Editora

RECOMENDACIONES PARA LA ACCIÓN SOCIAL, TERRITORIAL Y EDUCATIVA

- Promover la formación docente inicial y continua con foco en la autorreflexión, la empatía y el diseño de clases diversas, dinámicas, innovadoras y situadas.
- Incorporar estrategias sistemáticas de integración de emociones, autorregulación y tecnología en la enseñanza secundaria y universitaria.
- Diseñar propuestas curriculares de lenguas extranjeras que integren principios de paz, inclusión y justicia social.
- Desarrollar comunidades de práctica docente que integren TIC e IA para la enseñanza de la oralidad y otras competencias en las prácticas del lenguaje.
- Fortalecer los programas de articulación universidad-escuela que generan secuencias, materiales y conocimientos compartidos para fortalecer la transición y la continuidad educativa.



Experiencias, actores y contextos. Camila en la universidad: vínculos, emociones y el derecho a aprender

Camila acaba de entrar al primer año de la universidad. Llega con una mezcla de entusiasmo y temor: la emoción de ser la primera de su familia en cursar estudios superiores, y la inseguridad de no saber si podrá con las lecturas en inglés, con las clases numerosas o con los exámenes orales. Al comenzar, descubre docentes que no solo explican con claridad, sino que la invitan a pensar, a participar, a regular sus emociones y a aprender estrategias para sostener su trayecto. En ese recorrido, Camila advierte que la universidad no es un camino en soledad: es un espacio de vínculos, innovación y justicia educativa, donde su derecho a aprender puede hacerse realidad. ¿Qué significa ser un buen docente en contextos de diversidad y desigualdad educativa? ¿De qué manera las emociones y los vínculos transforman las experiencias de enseñar y aprender? ¿Cómo construir propuestas educativas que garanticen el derecho a aprender en la escuela secundaria y en la universidad?

Preguntas orientadoras para la lectura y la reflexión sobre el capítulo

1. ¿Qué condiciones y prácticas hacen que un docente favorezca aprendizajes con sentido en el primer año universitario?
2. ¿De qué manera las emociones configuran las prácticas de enseñanza-aprendizaje y qué estrategias permiten gestionarlas en el aula?
3. ¿Por qué resulta importante integrar la paz y la justicia social en la enseñanza de lenguas extranjeras?
4. ¿Qué aportes ofrecen las TIC y la IA a la enseñanza de la oralidad en contextos educativos heterogéneos y desiguales?
5. ¿Cómo puede la articulación entre universidad y escuela secundaria mejorar las trayectorias educativas de los estudiantes?

PARA AMPLIAR LA LECTURA

Boatto, Y., Aguilera, M. S., Fenoglio, M. y Bianco, V. (2023). Formación docente: reflexiones sobre las prácticas educativas en torno a la alfabetización académica, sus participantes y los vínculos con el conocimiento. En A. Vogliotti y otros (Comps.), *Diseño, implementaciones, evaluaciones en y del currículo* (pp. 1215-1226). UniRío Editora.

Actividad Práctica. Cartografiando mis emociones en el aula

Objetivo. Favorecer la reflexión sobre las emociones vinculadas a la experiencia de aprender en la universidad, reconocer estrategias de autorregulación y valorar el rol docente en la construcción de trayectorias educativas significativas.

Destinatarios

Estudiantes del primer año de carreras universitarias y profesorado (nivel superior / formación docente)

Modalidad

Taller

ACTIVIDADES PROPUESTAS

Introducción. Dinámica inicial de “lluvia de palabras”: los estudiantes comparten cómo se sienten en el inicio de su carrera universitaria. El/la docente registra las palabras en el pizarrón, generando un primer mapa colectivo de emociones.

Trabajo individual. Cada estudiante elabora una “cartografía personal de emociones”: un esquema visual (mapa, dibujo o infografía simple) que represente una situación académica que le genere ansiedad, entusiasmo o inseguridad.

Debajo del dibujo o esquema, escribe qué estrategias utiliza o podría utilizar para gestionar esas emociones (respiración, pedir ayuda, práctica entre pares, organización del tiempo, etc.).

Trabajo en grupos pequeños. Los estudiantes comparten sus cartografías en grupos de 4 o 5 integrantes, identificando puntos en común, diferencias y posibles aprendizajes colectivos.

Puesta en común. Cada grupo expone brevemente una idea o hallazgo común en relación con las emociones y estrategias trabajadas.

Cierre colectivo. Plenario guiado por el/la docente: se discute cómo las emociones inciden en el aprendizaje y qué prácticas docentes ayudan a transitarlas. Se construye una lista colectiva de buenas prácticas para enseñar y aprender con bienestar.

Duración

80 minutos

Criterios de Evaluación

Participación activa en la dinámica inicial, el trabajo individual y las instancias grupales.

Capacidad de identificar emociones y proponer estrategias de autorregulación.

Aporte de ideas reflexivas y respetuosas en el trabajo grupal y en el plenario.

Vinculación de las reflexiones con los ejes conceptuales del capítulo.



Escanea el Código QR y accede al material digital

Capítulo 11

Repensar las prácticas docentes en Matemática y Ciencias Naturales en escenarios diversos: aportes desde la investigación educativa

*Graciela Lecumberry, Carolina Roldan, Silvana Ferragutti, Cecilia Elguero,
Claudina Canter, Adriana Magallanes, Carola Astudillo, Isabel Pastorino y
María Eugenia Ferrocchio*

Introducción

Producto de nuestra trayectoria como grupo de investigación educativa, en el marco del Programa de Investigaciones Interdisciplinarias en el campo

del Aprendizaje de las Ciencias (PIIAC), reunimos en este capítulo diferentes voces sobre temáticas que resultan transversales y centrales en el desarrollo profesional del profesorado en ciencias. Dichas temáticas forman parte de investigaciones educativas situadas en los espacios de formación docente que se vienen desarrollando desde hace un tiempo en la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC) y consideramos que son de interés para la formación continua de los docentes que ejercen en los diferentes niveles educativos.

En particular, el espíritu que guía este capítulo es el reconocimiento de las voces y escenarios de prácticas de diferentes docentes investigadoras, quienes abordan problemáticas educativas relacionadas a disciplinas vinculadas a las Ciencias Exactas y Naturales, con su particular identidad epistemológica. Aun reconociendo la especificidad de problemas y desafíos que plantea la enseñanza en cada campo, entendemos que es posible aunar voces y dialogar en torno a algunas experiencias, problemáticas, dilemas, retos que nos atraviesan como profesoras de ciencias.

Así, el propósito principal de esta contribución es aportar al lector una mirada problematizadora respecto de tres ejes de discusión: la construcción de sentido de los saberes matemáticos en la enseñanza, las consignas en la evaluación como eslabón dialógico entre enseñar y aprender ciencias, y la potencialidad de escenarios y dispositivos de formación pedagógica para favorecer procesos de innovación educativa.

La construcción de sentido de los saberes matemáticos en la enseñanza

La problemática de la construcción de sentido de saberes en la enseñanza se constituye en un eje central de diversos desarrollos teóricos en la investigación en Educación Matemática. Particularmente, desde diferentes marcos ha sido abordada enfocando aspectos muy diversos, algunos delimitan su estudio en torno a la complejidad de los objetos matemáticos, involucrando por ejemplo aristas epistemológicas, institucionales semánticas o semióticas, y, otros, incorporan dimensiones que trascienden la matemática recuperando aspectos y cuestiones de índole sociales, culturales y políticas.

Compartimos a continuación algunos aportes y modos de abordaje emergentes de investigaciones, intentando ejemplificar producciones que permitan reconocer algunos avances realizados hasta el momento.

Integración y sostenibilidad de actividades de modelización matemática para la formación del profesor en matemática

La problemática que se aborda se centra en la integración de la modelización matemática (MM) en los procesos de enseñanza, particularmente en la construcción de conocimientos escolares con sentido y funcionalidad. El estudio se sitúa en el marco de la formación del Profesor en Matemática (FPM) y en su futuro ámbito profesional: la escuela secundaria (ES). Para ello, las investigaciones se sustentan en dos perspectivas teóricas de referencia: la Educación Matemática Crítica y la Teoría Antropológica de lo Didáctico (TAD).

Asumiendo que el proceso de MM vincula el mundo real con la matemática en ambas direcciones, se considera el trabajo con MM como un abordaje pedagógico (Bassanezi, 2002; Barbosa, 2006; Borromeo, 2018) que focaliza en la producción de modelos como estrategia para la enseñanza. Se propone la noción de Escenarios de Modelización (Villarreal, Esteley y Mina, 2010; Esteley, 2014) y la idea de ciclo de modelización matemática como recurso para diseñar actividades de enseñanza (Blum et al., 2007; Borromeo, 2006, 2010 y 2018; Blum y Leiss, 2006; Bassanezi, 2002). Tomando como referencia las categorías no disjuntas presentadas en Frejd y Bergsten (2018) y Kaiser y Sriraman (2006), que dan cuenta de perspectivas de trabajo con MM, se asume una perspectiva de MM compatible con una modelización realista, contextual, educacional y socio-crítica. Realista o aplicada, en el sentido de que se persigue un objetivo centrado en resolver un problema del mundo real; una modelización contextual porque plantea objetivos de origen temático; una modelización educacional porque tiene como propósito que la MM se convierta en una herramienta didáctica o conceptual. Fundamentalmente, se destaca que la perspectiva desde la que se trabaja se corresponde con una modelización socio-crítica, porque el trabajo con MM en el que se involucran los estudiantes persigue una comprensión crítica y un compromiso transformador del mundo circundante (Valero y Skovsmose, 2012). Desde esta perspectiva, las propuestas de modelización matemática vinculadas a la realidad favorecen el trabajo interdisciplinario, en el cual el saber matemático o estocástico se integra, sin jerarquías, con otros conocimientos para aportar una comprensión conjunta de la realidad (Magallanes, 2021).

Estudios realizados desde la TAD generalizan la noción clásica de ciclo de modelización, caracterizando dicho proceso en términos de “praxeolo-

gías matemáticas”³⁷ y de vínculos entre praxeologías, entendiendo la actividad matemática, esencialmente, como una actividad de modelización, la cual, siguiendo a Barquero, Bosch y Gascón (2014), se traduce esencialmente en “la actividad de producir, transformar, interpretar y ajustar modelos matemáticos con el objetivo de responder a cuestiones problemáticas que surgen en sistemas de todo tipo” (p. 85), ya sean extramatemáticos o intramatemáticos. Desde esta visión, se propone el dispositivo didáctico denominado *Recorridos de Estudio e Investigación* (REI) para responder a la cuestión relativa al cómo crear las condiciones para que la MM pueda existir como actividad normalizada en los sistemas de enseñanza de las matemáticas. Un REI se genera por una cuestión problemática con fuerte poder para proponer a su vez un gran número de cuestiones derivadas. En el recorrido se llega al saber con la finalidad de responder a esas preguntas, recuperando así el sentido y la funcionalidad de los saberes involucrados en el estudio.

A continuación, sintetizamos algunos estudios desarrollados en torno al análisis, diseño e implementación de propuestas de enseñanza, en distintas áreas del conocimiento, que integran la modelización en el centro de la actividad matemática.

En Elguero y Licera (2025) se presenta el análisis de un problema geométrico que forma parte de un REI desarrollado en la formación inicial del profesorado en Matemática de la UNRC, para el estudio de las cónicas desde una perspectiva de complementariedad entre las geometrías sintética y analítica. Con relación al sentido del estudio de saberes de la Geometría en la escuela secundaria, se reportan los siguientes dos trabajos. En Elguero y Licera (2022) se presenta el análisis de un problema extramatemático de construcción que forma parte de un REI desarrollado en un curso de formación de docentes, a partir del cual se reflexiona en torno al por qué y para qué estudiar definiciones, propiedades y construcciones de figuras geométricas en la secundaria. En Elguero y Pérez (2024) se describe el análisis de un problema diseñado para abordar el estudio de la clasificación de

37 Desde la TAD se considera que toda actividad humana puede describirse en términos de praxeologías, y ello da sentido a hablar, en particular, de praxeologías matemáticas. Una praxeología integra dos componentes relacionadas: la *praxis*, que abarca los tipos de tareas problemáticas que se estudian, y las técnicas (“maneras de hacer”) que se utilizan para resolverlas, y el *logos*, que es el discurso racional que explica, justifica y describe las técnicas.

cuadriláteros en la escuela secundaria, a partir de la modelización de una situación extramatemática de construcción.

En Magallanes et al. (2023) y Magallanes et al. (2025) se presentan resultados de dos estudios centrados en procesos de Modelización Estocástica, vinculados con la elaboración de proyectos de carácter interdisciplinario desarrollados por futuros profesores de matemática, con aportes de profesionales en las áreas de Economía, Geología e Ingeniería Agronómica. Estos trabajos se inscriben en una perspectiva socio-crítica y abordan problemáticas de relevancia comunitaria, tales como las condiciones actuales del suelo en la región de Río Cuarto (Magallanes et al., 2025) o la calidad del agua de un río (Magallanes y Esteley, 2025). En este marco, se destaca el posicionamiento crítico asumido por los docentes en los procesos de modelización matemática, entendido en el sentido propuesto por Giroux (2008), quien concibe el aula como un espacio en el que confluyen la política, los problemas sociales y otras cuestiones reconocidas por la comunidad. Esta posición puede conducir a una visión de un proceso educativo en el cual los docentes y los estudiantes tomen como propia la responsabilidad hacia los otros y consideren que su presencia y acciones en el entorno próximo son importantes.

Análisis de la complejidad ontosemiótica de prácticas matemáticas y didácticas en la formación de profesores

El Enfoque Ontosemiótico del Conocimiento y la Instrucción Matemáticos (EOS), para abordar el estudio del sentido, define la noción de significado de un objeto matemático en términos de lo que “se puede hacer” con dicho objeto. Entonces, el significado de un objeto es el sistema de prácticas³⁸ en las que dicho objeto es determinante para su realización. “La correspondencia entre un objeto y el sistema de prácticas donde interviene tal objeto se interpreta como el ‘significado de dicho objeto’ (institucional o personal)” (Godino et al., 2020, p. 52). Específicamente, cuando una persona o institución realiza y/o estudia una práctica matemática pone en juego objetos primarios (situación-problema, procedimientos, argumentos, definiciones, proposiciones, lenguaje), es decir, entidades que se

38 En dicho enfoque se entiende por práctica matemática a “toda actuación o expresión (verbal, gráfica, etc.) realizada por alguien para resolver problemas matemáticos, comunicar a otros la solución obtenida, validarla o generalizarla a otros contextos y problemas” (Godino, 2017, p.7).

pueden observar en un texto matemático y cuya identificación permite un primer nivel de análisis de esta práctica. Estos objetos primarios funcionan de manera articulada formando configuraciones (relaciones entre redes de objetos intervinientes y emergentes) que pueden ser socio-epistémicas (redes de objetos institucionales) o cognitivas (redes de objetos personales).

Los sistemas de prácticas que se ponen en juego en la resolución de las situaciones-problema son relativos a las personas y a las instituciones y, por lo tanto, los significados y los conocimientos también lo son. Es decir, los sistemas de prácticas que realiza una persona o institución para dar respuesta a problemas son relativos a los contextos de uso³⁹ y, por lo tanto, se asume que el conocimiento es relativo a dichos contextos. No obstante

[...] es posible reconstruir un significado global u holístico de un objeto mediante la exploración sistemática de los contextos de uso del objeto y los sistemas de prácticas que se ponen en juego para su solución. Dicho significado holístico se usa como modelo epistemológico y cognitivo de referencia de los significados parciales o sentidos que puede adoptar dicho objeto y constituye [...] una herramienta metodológica ontosemiótica-cognitiva (Godino et al., 2020, p. 52).

De este modo, reconocemos que para pensar propuestas de enseñanza que recuperen el sentido de los saberes es importante construir marcos de referencia epistémicos que desvelen las “razones de ser” de dichos saberes. A modo de ejemplo, compartimos algunos resultados de un estudio epistemológico que posibilitaron el diseño de una propuesta, para los futuros profesores en matemática, que apunta a favorecer la construcción de significados personales sobre las estructuras algebraicas que se compatibilicen / dialoguen / acerquen al significado institucional de las mismas.

Para elaborar un proyecto de enseñanza debería tenerse en cuenta dicho marco como parte de la referencia institucional, pues es en esta institución de producción donde se visibiliza cuáles fueron las decisiones tomadas por los matemáticos que permitieron hacer evolucionar el problema y no solo

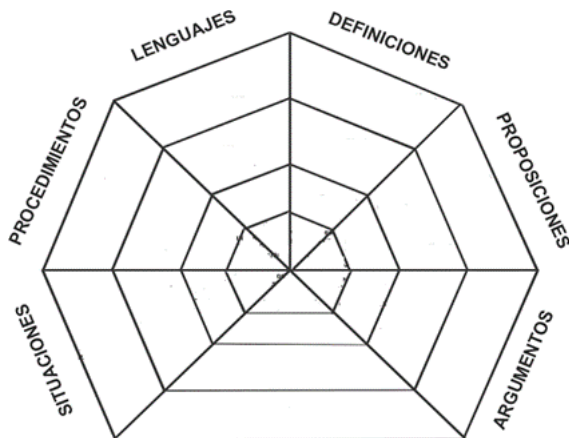
39 En el marco del EOS, “los contextos de uso pueden ser considerados como marcos de organización de las nociones y proposiciones matemáticas que determinan el tipo de argumentaciones, acciones y lenguaje que es admisible y pertinente movilizar en una determinada institución a propósito de un tipo de problemas” (Wilhelmi et al., 2007, p. 80).

las nociones, las proposiciones y los teoremas que se pretenden enseñar, ya que el logro de cualquier resultado o la definición de cualquier noción proviene de un proceso de pensamiento y acción matemática mucho más compleja que el planteo deductivo sobre distintas proposiciones.

En el estudio sobre la teoría de Ecuaciones Algebraicas nos resultó interesante conocer: ¿Cuáles fueron las razones por las cuales la teoría algebraica fue modificándose? ¿Qué sucesión de nuevos problemas se plantearon? ¿Son las técnicas las que cambiaron? ¿O las argumentaciones se realizaron desde otros lugares, sobre otros tipos de elementos, con otros lenguajes? ¿Se observaron relaciones entre diferentes tipos de elementos?

A partir del análisis realizado a las prácticas de los matemáticos que formaron parte de la construcción de esta teoría a lo largo del desarrollo de la ciencia, se construyó una “macro” configuración epistémica (figura 1) que tiene por objetivo centrar la atención en la articulación de los distintos sistemas de práctica, permitiendo tanto lecturas globales (sobre cada sistema contextualizado en un momento social y cultural) como parciales (sobre cada elemento de significado que varía al pasar de un contexto a otro).

Figura 1. Configuración epistémica global



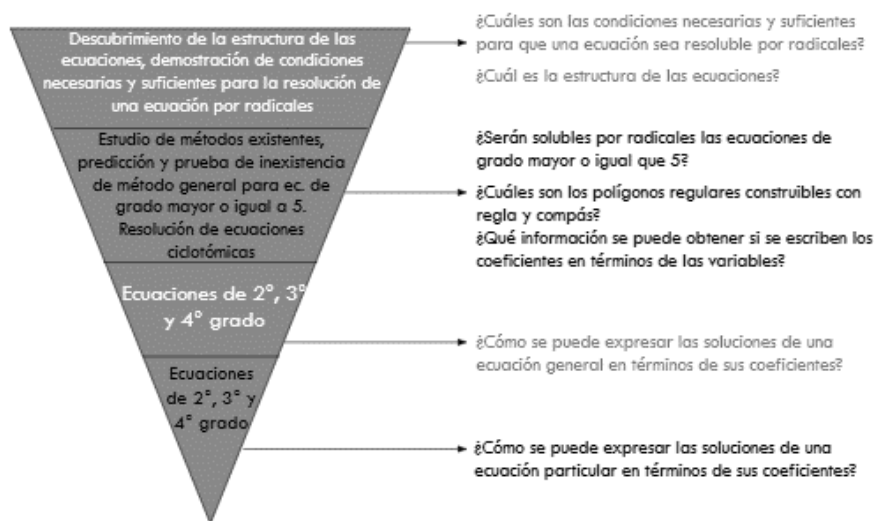
Nota. Adaptado de Godino et al., 2006, p. 231.

En la figura 2, se puede observar uno de los triángulos que componen la mencionada configuración epistémica global de la Teoría Algebraica de Ecuaciones. Aquí se puede identificar cómo el trabajo realizado por

los matemáticos para abordar las diferentes situaciones está regulado por preguntas muy distintas. Este cambio de preguntas es lo que posibilita el avance de la construcción de la teoría, por ejemplo, se puede ver que tratar de buscar métodos para resolver ecuaciones de grado mayor o igual a 5 no conduce a un posible cierre de la teoría, sin embargo, preguntarse por la posibilidad de existencia de dicho método abre caminos de indagación. Pero, para que finalmente la teoría quede cerrada es fundamental preguntarse por las condiciones necesarias y suficientes para que este método exista. De este modo, queda al descubierto que para avanzar en la construcción matemática de las estructuras algebraicas son fundamentales los cambios de preguntas. Los resultados de este estudio son insumos para pensar prácticas idóneas en las cuales se favorezca la formulación de interrogantes y la modificación de estas para comprender el funcionamiento y la potencialidad de las estructuras algebraicas.

Figura 2. Análisis de situaciones vinculadas a la teoría Algebraica de Ecuaciones

Situaciones vinculadas a la Teoría Algebraica de Ecuaciones



Nota. Elaboración propia.

Las consignas como mediadoras del aprendizaje científico. Nudos críticos entre enseñar, aprender y evaluar en la universidad⁴⁰

Este segundo eje nos convoca a reflexionar, recuperar y fortalecer algunos nudos críticos contruidos a partir del análisis de relatos sobre prácticas educativas. Estas experiencias fueron desarrolladas por docentes de ciencias participantes en espacio para formación a formadores⁴¹, ofrecido por la UNRC, que abordó la evaluación y alfabetización académica.

Desde la perspectiva que asumimos, los procesos de enseñanza y aprendizaje se configuran como un entramado complejo. En este sentido, Morin (1990) invita a asumir la paradoja y la riqueza del pensamiento complejo, describiéndolo como un tejido de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados que expresan la paradoja de lo uno y lo múltiple. Se trata de una red de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones y azares que constituyen nuestro campo de observación y análisis.

La evaluación, en este marco, es entendida como parte constitutiva de las prácticas de enseñanza y aprendizaje, en tanto motor del aprendizaje (Sanmartí, 2007). Ella incide en las definiciones de qué y cómo se enseña, así como qué y cómo se aprende. Está integrada completamente en la trama del proceso educativo y permite valorar los avances y retrocesos que ocurren, reconociendo su carácter continuo y participativo (Anijovich y Cappelletti, 2022; Trillo, 2020; Santos Guerra, 2015).

40 Texto adaptado de la presentación en el III Seminario Interno del Proyecto de Unidad Ejecutora (PUE) “Dinámicas sociales, territoriales y educativas en el sur de Córdoba. Transformaciones y tendencias (2021-2025)” del Instituto de Investigaciones Sociales, Territoriales y Educativas (ISTE-CONICET-UNRC), el 28/11/2023, con el título original “Las consignas como eslabón dialógico entre enseñar y aprender ciencias. ¿Qué nos dicen los procesos de formación docente?”, autoría de Roldán, Ledesma. Orlando y Lecumberry (2023).

41 Los contextos de formación docente tienen su génesis en estudios realizados en el proyecto de investigación “La enseñanza en la formación científica y tecnológica: aproximaciones teóricas y metodológicas” (2020-2023), integra el PIIAC. Los espacios de formación son: Las consignas como orientadoras de los procesos de enseñanza y aprendizaje (Facultad de Agronomía y Veterinaria); Deconstruyendo las prácticas de evaluación en la formación científica y profesional (Facultad de Ciencias Exactas); Deconstruyendo las prácticas de evaluación en la enseñanza de la Física. (Facultad de Ingeniería).

Formar en ciencias implica no solo enseñar y aprender contenidos disciplinares, sino también enseñar habilidades para pensar, observar, escuchar, leer y escribir científicamente, en sintonía con los modelos propios de cada disciplina (Jiménez Aleixandre, 2010). En este sentido, siguiendo a esta investigadora, el lenguaje y la comunicación son herramientas fundamentales para el quehacer científico: los datos, los resultados de experimentos, deben ser interpretados, es decir, narrados de otro modo, antes de comunicarse a la comunidad científica. Esta integración cognitiva requiere ser aprendida mediante prácticas que consideren los contextos comunicacionales específicos en las aulas.

En este entramado complejo que definen los procesos de enseñanza en la universidad, las consignas se configuran como mediadoras entre el docente y los estudiantes, organizando y potenciando las actividades cognitivas que estos ponen en marcha (Riestra, 2002 y 2008). En el mismo sentido, Escalarea (2020) hace eje en las operaciones cognitivas que demandan, distinguiendo que no todas tienen el mismo alcance. La autora, además de describir las operaciones cognitivas y discursivas ya conocidas, propone una nueva categoría que permite clasificar aquellas acciones que exceden lo estrictamente discursivo y que requieren el uso del lenguaje gráfico, simbólico o matemático. A estas las llama operaciones comunicativas: “así como las respuestas a operaciones como marcar, graficar, armar, subrayar, dibujar, unir, componer, etc., muy requeridas en trabajos prácticos y evaluaciones, logran la comunicación del conocimiento” (p. 5).

Coincidimos con Riestra (2005), quien entiende las consignas como instrumentos de enseñanza que, al ser construidos, se transforman en objeto de análisis, reformulación y preguntas. Para esta autora, constituyen “eslabones dialógicos” con los que interactúan mentalmente los docentes y estudiantes en los procesos de aprendizaje a través de acciones lingüísticas producidas en el aula con el fin de orientar prácticas verbales específicas.

En este entramado de interacciones que constituyen la enseñanza de las ciencias, las consignas y la evaluación actúan como eslabones dialógicos que permiten visibilizar las concepciones, cuestionamientos, tensiones y reflexiones docentes en torno a la enseñanza y el aprendizaje. A continuación, se presenta la figura 3 que sistematiza algunos nudos críticos identificados en los relatos docentes analizados, orales y escritos, en los cuales confluyen los saberes enseñados, aprendidos y evaluados.

Figura 3. Las consignas en el aula universitaria: mediaciones dialógicas para aprender, enseñar y evaluar en ciencias



Nota. Elaboración propia.

Identificamos cuatro nudos críticos que permiten tensionar y repensar las prácticas educativas en ciencias.

Nudo crítico: Distancia/desconexión entre las prácticas de enseñanza, aprendizaje y evaluativas

Este nudo pone en evidencia las contradicciones entre las tareas que se ofrecen durante el cursado de una asignatura y aquellas que se proponen en instancias evaluativas. Los relatos docentes expresan el sostenimiento de una mirada constructiva del aprendizaje y formativa de la evaluación, pero los relatos de las prácticas terminan contradiciendo o reforzando un enfoque más sumativo de ella.

Esto pone en tensión la coherencia entre las modalidades de trabajo en clases (más exploratorias, cooperativas, guiadas o a veces más compartimentadas en temáticas puntuales) y las consignas de las evaluaciones que requieren resoluciones individuales de integración de saberes o de alta de-

manda cognitiva, sin que estos procesos de autonomía e integración hayan sido enseñados o acompañados.

Las demandas cognitivas que se requieren en las tareas que se proponen en instancias evaluativas ¿han sido objeto de enseñanza durante el cursado? ¿Es necesario que sean similares las propuestas de trabajo? ¿Qué se espera como integración conceptual en instancias evaluativas y cómo ello se ha promovido durante las clases? ¿Cómo se concibe la evaluación? ¿Esta concepción influye en el diseño o construcción de las consignas?

Nudo crítico: Distancia/desconexión entre las expectativas docentes y las representaciones de los estudiantes ante la resolución de una consigna

Este nudo emerge desde el reconocimiento compartido por los docentes de que, al corregir tareas o evaluaciones, con frecuencia se encuentran con respuestas inesperadas. Las producciones de los estudiantes no reflejan las expectativas que guiaron la construcción de las consignas, lo que explicita una falta de sintonía entre lo que se espera que el estudiante haga y lo que él interpreta que debe hacer. Esto pone en tensión esta idea de que las consignas “claras y precisas” son suficientes para una comprensión adecuada.

¿Qué estrategias permitirían trabajar con los estudiantes la comprensión de consignas ante una instancia evaluativa? ¿Cómo se pueden anticipar las posibles interpretaciones que los estudiantes realizan de una consigna? ¿Cómo generar espacios dialógicos para construir, en las instancias de evaluación, el significado de las consignas?

Nudo crítico: Acuerdos/desacuerdos dentro del equipo docente sobre las consignas evaluativas

Este nudo está estrechamente vinculado con el anterior, aunque incorpora una tensión diferente. Emerge en contextos de docencia compartida, en los cuales se evidencian divergencias al interior del equipo docente sobre qué se espera de los estudiantes ante la resolución de una consigna.

La construcción de consignas, ya sea de modo colaborativo entre docentes o unipersonal, implica acordar tanto sus demandas cognitivas como los objetivos de aprendizaje que las sustentan. Cuando estos acuerdos no

se discuten o explicitan, se generan desfases entre las expectativas individuales de ellos, afectando a la articulación de la modalidad formativa. Ante una misma demanda cognitiva, por ejemplo, describir un proceso científico, podría haber docentes que tengan como expectativa de resolución respuestas diferentes: uno que ponga el énfasis en diferentes momentos de ese proceso, mientras que otro, quizás, solo espere una definición del mismo.

¿Se trabajan acuerdos al interior de las consignas sobre las demandas cognitivas? ¿Cómo construir en equipo las consignas evaluativas? ¿Se ha discutido la relación entre las finalidades de la evaluación y los objetivos de aprendizajes de la materia? ¿Qué tensiones se pueden generar al comprender las demandas cognitivas de diferente manera? ¿Existen instancias en las cuales se socialicen objetivos de aprendizajes y criterios de evaluación?

Nudo crítico: Ausencia/presencia de consensos sobre los criterios de evaluación

Los relatos dan cuenta que los criterios para valorar las producciones de los estudiantes suelen permanecer implícitos, sin ser consensuados por el equipo docente ni socializado con los estudiantes. Esta situación tensiona lo implícito y lo explícito, generando incertidumbres en instancias evaluativas, divergencias en las valoraciones de las respuestas y, muchas veces, percepciones de injusticias o desigualdad en el proceso de enseñanza. La falta de consenso sobre los puntos centrales que son considerados en la evaluación impide construir una mirada común sobre qué se valora y cómo se valora una tarea, generando interpretaciones diversas e impactando en la apreciación que tienen los estudiantes sobre sus aprendizajes.

¿Se orienta a los estudiantes con relación al desempeño esperado en la evaluación? ¿En qué momento los docentes podrían consensuar los criterios de evaluación? ¿En qué instancias podríamos socializar y discutir los criterios de evaluación con los estudiantes? ¿Podemos construir colectivamente instrumentos o rúbricas que articulen las consignas con sus criterios de valoración? ¿Cómo evitar que los criterios queden reducidos a asignaciones numéricas sin sentido formativo?

Reflexionar sobre los nudos que tensionan la enseñanza de las ciencias, permite reconocer la necesidad de diseñar consignas que funcionen como verdaderos eslabones dialógicos. Consignas que convoquen a los estudiantes a construir nuevos conocimientos disciplinares desde lo que ya saben y

están aprendiendo. Si un docente trabaja sobre estos nudos, podría revisar sus objetivos de enseñanza, las demandas cognitivas de sus consignas y lo que espera de ellas, promoviendo la construcción de habilidades científicas y metacognitivas en los estudiantes y potenciando la evaluación como continuidad de ese proceso de aprendizaje.

De este modo, el recorrido por algunos de estos nudos críticos busca mostrar posibles caminos de articulación entre las múltiples dimensiones que definen el entramado complejo que caracteriza a la enseñanza de las ciencias. Las consignas, producto de un trabajo colectivo, deben reflejar acuerdos explícitos, construyendo una red coherente entre enseñar, aprender y evaluar.

Sobre innovación educativa y formación docente en la universidad: diálogos con docentes universitarios de ciencias naturales

El estudio del pensamiento y la práctica del profesorado en relación con el papel de la formación docente (FD) cuenta con un amplio desarrollo. En este marco, la Didáctica de las Ciencias Naturales viene aportando a la construcción de una epistemología de los saberes docentes capaz de dar cuenta de sus posibilidades de cambio y movilización (Iturralde et al., 2017; Porlán et al., 2024). En el contexto universitario, las investigaciones reconocen la complejidad de la profesión docente, en tanto requiere de competencias específicas, involucra una amplia diversidad de tareas y se construye en el marco de una histórica tensión entre saberes pedagógicos y contenidos disciplinares de enseñanza. En este sentido, la investigación viene documentando la progresiva, aunque aún limitada, valoración de la formación pedagógica del profesorado universitario y sus relaciones con los procesos de innovación educativa (Zabalza et al., 2014). Reconocemos, así, la importancia de estudiar prácticas educativas que, orientadas por los aportes de la FD, son construidas por profesoras/es universitarias/os en sus propios ámbitos de actuación profesional.

Es en este marco que entre los años 2020 y 2023 desarrollamos un estudio que tuvo como objetivo analizar la potencialidad de un dispositivo de formación pedagógica que, con el formato de una carrera de postgrado⁴²,

42 Especialización en Docencia en Educación Superior (1° cohorte). Facultad de Ciencias Humanas. UNRC.

se implementó en nuestra universidad. Como investigadoras en el campo de la Didáctica de las Ciencias Naturales, nos preguntamos: ¿Qué características presentan las prácticas de enseñanza de estas ciencias referidas por docentes que transitaron esta carrera? ¿Sobre qué aspectos de la enseñanza se focalizaron sus innovaciones? ¿Qué saberes pueden identificarse en la caracterización de aquellas prácticas que reconocen como innovadoras? ¿Cuál es el valor que otorgan a la formación docente para la mejora de la enseñanza?

Encuadrado en un paradigma cualitativo e interpretativo para la recolección de los datos empleamos dos estrategias complementarias: entrevistas semiestructuradas y observaciones de clases. Realizamos entrevistas a 13 docentes y observaciones no participantes de clases de 2 entrevistadas/os, seleccionadas por los mismos considerando las temáticas que a su criterio ofrecían mayor posibilidad de innovación en su enseñanza.

Como resultados principales, hemos analizado que las prácticas de enseñanza en Ciencias Naturales de los docentes incluidos en el estudio presentan una serie de características distintivas que reflejan un cambio hacia enfoques más innovadores, reflexivos y centrados en el estudiante. Estas prácticas se alejan del modelo transmisivo dominante, buscando otorgar protagonismo a los estudiantes, promoviendo una escucha atenta de sus necesidades y haciéndolos partícipes en la construcción de la propuesta de la asignatura. Existe, además, una preocupación por atender a la dimensión afectiva y motivacional del aprendizaje, así como por introducir cambios didáctico-curriculares, como la generación de criterios de evaluación en conjunto con los estudiantes o la implementación de situaciones problematizadoras en instancias de evaluación

[...] ir incorporando de a poco una evaluación más formativa, incorporar esto de la autoevaluación, de la evaluación de pares [...] acordar con los estudiantes cómo los vamos a evaluar (Entrevista N° 2 - E2).

Ser coherentes con la forma que evaluamos, entonces, si estamos propiciando este entramado, trabajar desde el contexto, con situaciones surgidas de la práctica y demás, la evaluación tenía que ser también en ese sentido (E3).

Además, se refiere al valor de una reflexión epistemológica sobre el contenido que actúa como motor de las innovaciones al problematizar y adoptar una perspectiva crítica sobre lo que se enseña. Esta reflexión de naturaleza metacientífica dialoga con un principio de contextualización de las temáticas a abordar en torno a problemáticas de la realidad local, provincial o nacional. Asimismo, los docentes se expresan a favor de la articulación de contenidos con otras asignaturas o temas, y la conexión con el perfil profesional de la carrera y la práctica profesional futura. Finalmente, hemos identificado una genuina preocupación por apelar a diferentes estrategias, recursos didácticos y puertas de entrada a los contenidos que se abordan: “Discutir cuestiones culturales que exceden a la microbiología [...]” (E8); “Entra a jugar la sociedad, la economía, la historicidad de la ciencia [...]” (E4).

Por otra parte, se reconocen algunas perspectivas de interés respecto a la formación y profesionalización docente y la reflexión sobre la propia práctica. En primer lugar, los docentes dan cuenta de una reflexión crítica y sistemática sobre el propio quehacer, interpelando y cuestionando las decisiones en el aula; revisando los modelos y prácticas de enseñanza heredadas, alejándose de la mera reproducción y buscando nuevas alternativas. Desde allí, desarrollan una mirada compleja del aula, la enseñanza y la institución, considerando sus dimensiones pedagógicas y sociopolíticas. Asimismo, reconocen la importancia estratégica del trabajo colaborativo entre docentes para sostener y potenciar los cambios, incrementando la confianza y autoestima.

Cabe destacar, además, que los docentes fundamentan la enseñanza en marcos teóricos provenientes de la didáctica y la pedagogía, lo que les permite argumentar sus decisiones y construir herramientas o recursos discursivos para expresar mejor sus ideas sobre la enseñanza. En este sentido, reconocen una relación sustantiva entre formación docente e innovación. En general, coinciden en señalar que la formación contribuye a construir la propia profesionalidad e identidad docente, en compromiso con una práctica reflexiva, valorando la construcción, socialización y sistematización de innovaciones. Asimismo, consideran que la formación ofrece escenarios y herramientas para visualizar fortalezas y debilidades de la propia práctica, alentando la búsqueda de nuevas alternativas y poniendo de relieve la necesidad de autoevaluación y metacognición. En resumen, la formación pedagógica es vista como un impulsor de cambio y superación de la intuición, que alienta y acompaña la movilización de ideas y prácticas docentes

El tema de las innovaciones fue hasta que nosotros pudimos ponerle un poco de teoría a la innovación, poder empezar a sistematizar [...], eso vino también con la formación [...]. Para mí la carrera fue como una apertura de mente total (E6).

Para finalizar, creemos que estos resultados dan cuenta de la necesidad y relevancia de que institucionalmente se mantengan los espacios sistemáticos y sostenidos de formación docente, en tanto ofrecen un marco de construcción de sentido, de compromiso y pertenencia institucional, de acompañamiento a los docentes noveles en la construcción de su profesionalidad y de fuente de apoyo, reflexión y generación de novedades para los docentes más experimentados (Astudillo et al., 2023).

Reflexiones finales

Se entranan en este escrito distintas investigaciones situadas en contextos de formación docente bajo un mismo marco temático que nos une, como es la enseñanza y el aprendizaje de Ciencias Exactas y Naturales, respetando y explicitando posicionamientos teóricos, modalidades de indagación y de escrituras propias de las disciplinas objeto de análisis.

Estos estudios han permitido significar los escenarios de formación docente como posibilidad para construir, desde la reflexión, una mirada compleja sobre la práctica docente y sobre la enseñanza que procura superar la discusión sobre la dimensión estrictamente disciplinar, recuperando, con matices, aspectos comunicacionales, afectivos, epistemológicos, institucionales, sociales, culturales y políticos.

En síntesis, estos estudios reafirman la relación sustantiva entre formación docente e innovación, en tanto posibilita una práctica reflexiva y fundamentada, así como la construcción de la profesionalidad docente en relación con problemas significativos y situados en la enseñanza. Asimismo, creemos que estos aportes enfatizan el valor de la investigación educativa en la construcción de saberes interdisciplinarios y complejos respecto del aula, la enseñanza y la institución, contemplando las diferentes dimensiones que las atraviesan y sus implicancias sociales y éticas. De esta manera, pretendemos afirmar la importancia de políticas institucionales de desarrollo profesional docente que contemplen el triángulo estratégico

entre formación, investigación e innovación a través del acompañamiento pedagógico y el reconocimiento al esfuerzo y dedicación docente.

Referencias bibliográficas

- Anijovich, R., & Cappelletti, G. (2022). *Evaluaciones: 29 preguntas y respuestas*. El Ateneo.
- Astudillo, M., Astudillo, C., Clerici, J., Correa, A. L., & Pastorino, I. (2023). Innovación didáctica y curricular en docentes de ciencias: Aportes claves de la formación pedagógica universitaria. En A. Vogliotti (Comp.), *Innovación curricular en educación superior. Diseños e implementaciones en y del currículo* (pp. 296-306). UniRío Editora.
- Barbosa, J. C. (2006). Mathematical modelling in classroom: A critical and discursive perspective. *ZDM: The International Journal on Mathematics Education*, 38(3), 293-301.
- Barquero, B., Bosch, M., & Gascón, J. (2014). Incidencia del aplicacionismo en la integración de la modelización matemática en la enseñanza universitaria de las ciencias experimentales. *Enseñanza de las Ciencias*, 32(1), 83-100.
- Bassanezi, R. C. (2002). *Ensino-aprendizagem com modelagem matemática: Uma nova estratégia*. Contexto.
- Blum, W., & Leiss, D. (2006). "Filling up": The problem of independence preserving teacher interventions in lessons with demanding modelling task. En M. Bosch (Ed.), *Proceedings of the Fourth Conference of the European Society for Research in Mathematics Education (CERME4)* (pp. 17-21). Universitat Ramon Llull.
- Blum, W., Galbraith, P. L., Henn, H.-W., & Niss, M. (2007). Modelling and applications in mathematics education: The 14th ICMI study. *ZDM: The International Journal on Mathematics Education*, 40(2), 337-340.

- Borromeo Ferri, R. (2006). Theoretical and empirical differentiations of phases in the modelling process. *ZDM: The International Journal on Mathematics Education*, 38(2), 86-95.
- Borromeo Ferri, R. (2010). On the influence of mathematical thinking styles on learners' modelling behavior. *Journal für Mathematik-Didaktik*, 31(1), 99-118.
- Borromeo Ferri, R. (2018). *Learning how to teach mathematical modeling in school and teacher education*. Springer.
- Elguero, C., & Licera, M. (2022). Recorrido de estudio e investigación en formación continua del profesorado: El problema de los albañiles. *XLV Reunión de Educación Matemática*.
- Elguero, C., & Pérez, G. (2024). El sentido de la clasificación de los cuadriláteros: Análisis praxeológico de un problema. En *Actas de las VIII Jornadas de Educación Matemática y V Jornadas de Investigación en Educación Matemática. Miradas y desafíos de la educación matemática en el siglo XXI* (pp. 87-99). FHUC-UNL.
- Elguero, C., & Licera, M. (2025). Articulación entre geometría analítica y geometría sintética en el estudio de las cónicas: Una experiencia en el profesorado en matemática. *Revista de Educación Matemática*, 40(1), 107-124.
- Escalarea, L. (2020). *La voz del docente en las consignas*. Clase de Postítulo de Actualización Docente en Educación Inclusiva. Ministerio de Educación de San Luis.
- Esteley, C. (2014). *Desarrollo profesional en escenarios de modelización matemática: Voces y sentidos* [Tesis doctoral, Universidad Nacional de Córdoba].
- Frejd, P., & Bergsten, C. (2018). Professional modellers' conceptions of the notion of mathematical modeling: Ideas for education. *ZDM Mathematics Education*, 50(1-2), 117-127.
- Giroux, H. (2008). Democracia, educación y política en la pedagogía crítica. En P. McLaren & J. L. Kincheloe (Eds.), *Pedagogía crítica* (pp. 17-22). Graó.

- Godino, J. D. (2017). Construyendo un sistema modular e inclusivo de herramientas teóricas para la educación matemática. En J. M. Contreras, P. Arteaga, G. R. Cañadas, M. M. Gea, B. Giacomone, & M. M. López-Martín (Eds.), *Actas del Segundo Congreso Internacional Virtual sobre el Enfoque Ontosemiótico del Conocimiento y la Instrucción Matemáticos* (pp. 1-20).
- Godino, J. D., Bencomo, D., Font, V., & Wilhelmi, M. R. (2006). Análisis y valoración de la idoneidad didáctica de procesos de estudio de las matemáticas. *Paradigma*, 27(2), 221-252.
- Godino, J. D., Batanero, C., & Font, V. (2020). El enfoque ontosemiótico: Implicaciones sobre el carácter prescriptivo de la didáctica. *Revista Chilena de Educación Matemática*, 12(2), 47-59.
- Iturralde, M. C., Bravo, B. M., & Flores, A. (2017). Agenda actual en investigación en didáctica de las ciencias naturales en América Latina y el Caribe. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 19(3), 49-59.
- Jiménez Aleixandre, M. P. (2010). Comunicación y lenguaje en la clase de ciencias. En M. P. Jiménez Aleixandre (Ed.), *Enseñar ciencias* (pp. 55-71). Graó.
- Kaiser, G., & Sriraman, B. (2006). A global survey of international perspectives on modelling in mathematics education. *ZDM: The International Journal on Mathematics Education*, 38(3), 302-310.
- Magallanes, A. N. (2021). *Empoderamiento de estudiantes en el contexto de un escenario de modelización estocástico crítico* [Tesis doctoral, Universidad Nacional de Córdoba].
- Magallanes, A. N., Esteley, C., Tissera, F., Maraschin, B., & Canale, F. (2023). Modelización estocástica y formación de profesores: Estudio en profundidad de un caso. En G. Mazziere, M. P. Saavedra, R. D. Spies, & K. Temperini (Eds.), *IX Congreso de Matemática Aplicada, Computacional e Industrial* (Vol. 9, pp. 574-577).

- Magallanes, A. N., & Esteley, C. B. (2025). Contributions for a socio-ecological perspective within the framework of a critical stochastic modeling scenario. En K. Le Roux, A. Coles, A. Solares-Rojas, A. Bose, C. Vistro-Yu, & P. Valero (Eds.), *Proceedings of the 27th ICMI Study Conference (Mathematics Education and the Socio-Ecological)* (pp. 221-228). ICMI & MATHTED.
- Magallanes, A. N., Benítez, M. F., Domínguez, C., Zapico, V., & Esteley, C. (2025). Escenario de modelización estocástica crítica en la formación de profesores: Estudio de un caso. En *X Congreso de Matemática Aplicada, Computacional e Industrial* (Vol. 10). Universidad Nacional de Córdoba.
- Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.
- Porlán, R., Pérez-Robles, A., & Delord, G. (2024). La didáctica de las ciencias y la formación docente del profesorado universitario. *Enseñanza de las Ciencias*, 42(1), 5-22.
- Riestra, D. (2002). Lectura y escritura en la universidad: Las consignas de tareas en la planificación de la reenseñanza de la lengua. *RILL. Revista del Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias Hispanoamericanas*, 15, 54-68.
- Riestra, D. (2005). Consignas de trabajo en la enseñanza de la lengua: Análisis desde una perspectiva dialógica sociocultural. En *Actas del II Coloquio Argentino de la IADA. El diálogo: Estudios e investigaciones*. Universidad Nacional de La Plata.
- Riestra, D. (2008). *Las consignas de enseñanza en lengua: Un análisis desde el interaccionismo discursivo*. Miño y Dávila.
- Roldán, C., Ledesma, M. L., Orlando, S., & Lecumberry, G. (2023). Las consignas como eslabón dialógico entre enseñar y aprender ciencias. ¿Qué nos dicen los procesos de formación docente? Ponencia presentada en el III Seminario Interno del Proyecto de Unidad Ejecutora (PUE-ISTE-CONICET-UNRC). ISTE, Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Sanmartí, N. (2007). *10 ideas clave. Evaluar para aprender*. Graó.

- Santos Guerra, M. A. (2015). Corazón y no solo cabeza en la universidad: Los sentimientos de los estudiantes ante la evaluación. *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 13(2), 125-142.
- Trillo, F. (Coord.). (2020). *Repensando la educación superior: Miradas expertas para promover el debate*. Marcea.
- Valero, P., & Skovsmose, O. (2012). *Educación matemática crítica: Una visión sociopolítica del aprendizaje y la enseñanza de las matemáticas*. Ediciones Uniandes.
- Villarreal, M., Esteley, C., & Mina, M. (2010). Interplay between modeling and information and communications technologies. *ZDM: The International Journal on Mathematics Education*, 42(3-4), 405-419.
- Wilhelmi, M., Godino, J. D., & Lacasta, E. (2007). Configuraciones epistémicas asociadas a la noción de igualdad de números reales. *Recherches en Didactique des Mathématiques*, 27(1), 77-120.
- Zabalza, M. A., Cid Sabucedo, A., & Trillo Alonso, F. (2014). Formación docente del profesorado universitario: El difícil tránsito a los enfoques institucionales. *Revista Española de Pedagogía*, 257, 39-54.



RESUMEN EJECUTIVO + GUÍA DE TRABAJO

CAPÍTULO 11

Repensar las prácticas docentes en Matemática y Ciencias Naturales en escenarios diversos: aportes desde la investigación educativa

Autores/as. Graciela Lecumberry, Carolina Roldan, Silvana Ferragutti, Cecilia Elguero, Claudina Canter, Adriana Magallanes, Carola Astudillo, Isabel Pastorino y María Eugenia Ferrocchio



DINÁMICAS SOCIALES, TERRITORIALES Y EDUCATIVAS EN EL SUR DE CÓRDOBA

TRANSFORMACIONES Y TENDENCIAS

Gabriela Maldonado,
Celia Basconzuelo,
Amir Coleff y
Edgardo Carniglia
(Coords.)

UniRío Editora

La enseñanza de la Matemática y de las Ciencias Naturales demanda escenarios de formación docente que construyan una mirada compleja sobre la práctica, integrando dimensiones comunicacionales, afectivas, epistemológicas, sociales, culturales y políticas. El sentido de los saberes se fortalece mediante la incorporación de actividades de modelización y el análisis de la complejidad ontosemiótica de las prácticas matemáticas y didácticas. Las consignas, concebidas como mediadoras dialógicas del aprendizaje, permiten repensar la

relación entre enseñar, aprender y evaluar. La innovación educativa en la universidad se asienta en prácticas que se alejan del modelo transmisivo, promueven el protagonismo del estudiante e incorporan la dimensión afectiva del aprendizaje. En ese entramado de condiciones, el capítulo anima a fortalecer la articulación entre formación, investigación e innovación educativa, en tanto sinergia que habilita prácticas reflexivas y situadas que consolidan la profesionalidad docente y transforman la enseñanza de las ciencias en contextos diversos.



RESUMEN EJECUTIVO CAPÍTULO 11

IDEAS CLAVE DEL CAPÍTULO

CAPÍTULO 11 **REPENSAR LAS** **PRÁCTICAS DOCENTES** **EN MATEMÁTICA Y** **CIENCIAS NATURALES** **EN ESCENARIOS** **DIVERSOS:** **APORTES DESDE LA** **INVESTIGACIÓN** **EDUCATIVA**

Graciela Lecumberry,
Carolina Roldan,
Silvana Ferragutti,
Cecilia Elguero,
Claudina Canter,
Adriana Magallanes,
Carola Astudillo, Isabel
Pastorino y María
Eugenia Ferrocchio

Línea de **Investigación ISTE**

Enseñanza y
aprendizaje en
disciplinas en
contextos diversos

Objetivo específico **ISTE-PUE**

Analizar prácticas,
dimensiones y actores
en los procesos
de enseñanza
y aprendizaje
en disciplinas y
contextos diversos
a fin de promover
transformaciones
educativas

Unirío Editora

- Los escenarios de formación docente constituyen espacios para construir una mirada compleja sobre la práctica y la enseñanza de la matemática y las ciencias naturales, superando la discusión estrictamente disciplinar e integrando dimensiones comunicacionales, afectivas, epistemológicas, sociales, culturales y políticas.
- La integración de actividades de modelización y la problematización de la complejidad ontosemiótica de las prácticas matemáticas y didácticas constituyen herramientas significativas para diseñar propuestas formativas que recuperen el sentido de los saberes matemáticos en y para la enseñanza.
- Las consignas que se plantean en instancias de aprendizajes y de evaluación son mediadoras entre el docente, los saberes y los estudiantes. Permiten organizar y potenciar las actividades cognitivas que éstos ponen en marcha. Además, la reflexión que los docentes realizan sobre las consignas y las producciones de los estudiantes permite visibilizar y analizar los nudos críticos propuestos como posibilidad de mejora de la enseñanza.
- La innovación educativa en la universidad, en diálogo con la formación pedagógica, se orienta hacia un enfoque contextualizado, reflexivo y centrado en el estudiante, que atiende a la dimensión afectiva y motivacional del aprendizaje, integra la reflexión sobre la naturaleza del conocimiento a enseñar y considera las dimensiones ética y sociopolítica de la tarea docente.
- La relación sustantiva entre formación docente, innovación e investigación educativa posibilita prácticas reflexivas, fundamentadas y situadas que fortalecen la construcción de la profesionalidad docente en relación con problemas significativos de la enseñanza.

RECOMENDACIONES PARA LA ACCIÓN SOCIAL, TERRITORIAL Y EDUCATIVA

- Incorporar actividades de modelización en la formación inicial y continua de profesores de matemática, articulando problemas en contexto con prácticas matemáticas y didácticas.
- Incorporar la construcción de sentido como eje transversal de la formación docente a partir de la necesaria problematización epistemológica, institucional, didáctica, social y cultural de los saberes y contextos de enseñanza y aprendizaje de la matemática.
- Invitar a pensar las consignas ancladas en la complejidad de las prácticas educativas, reflexionando sobre cómo dialogan con mis objetivos de enseñanza, con las representaciones que realizan los estudiantes sobre ellas, su coherencia con los aprendizajes promovidos y evaluados, y los criterios de evaluación explicitados.
- Sostener, institucionalmente, espacios sistemáticos de formación docente, en tanto ofrecen un marco de construcción de compromiso, pertenencia institucional, y profesionalidad docente, siendo motor y fuente de apoyo para la renovación reflexiva de la enseñanza.

El proceso de modelización y la construcción del conocimiento matemático. Fragmento de la novela "Cuán verde era mi valle", de Richard Llewellyn (1939)

En la escena que se describe, la familia de Gwil está reunida en torno a la mesa familiar, después de la cena. Gwil tiene 12 años y se está preparando para ingresar a la Escuela Nacional. Debe rendir una evaluación de matemática. Lo prepara una vecina, la mujer de Tom Jenkins. Gwil relata:

Todo salió muy bien hasta que llegamos al problema de la bañera que se llena con un determinado número de baldes y que tiene dos agujeros que dejan escapar agua. Yo tenía que calcular cuánto tiempo tardaría en llenarse. Mi madre dejó los calcetines que estaba zurciendo y, malhumorada, chasqueó la lengua.

—¿Qué te pasa? —Le preguntó mi padre.
—Tiene gracia la escuela Nacional —contestó mi madre. *Hay que ver de qué problemas estúpidos se ocupa. ¡Llenar una bañera que tiene agujeros! ¿Quién sería tan tonto como para eso?*
—Es un problema, hija mía —dijo mi padre. *Un problema. Un ejercicio mental. No tiene nada que ver con la Escuela Nacional.*

—Al chico le están llenando la cabeza de tonterías —replicó la madre.

—No es ninguna tontería —le contestó mi padre suavemente para calmarla. *Es un problema. El agua que entra tarda tanto tiempo en llenar la bañera. El agua que sale tarda tanto tiempo en vaciarla. ¿En cuánto tiempo se llenará? Eso es todo. Eso es todo.*
—Pero, ¿Quién va a echar agua a una bañera que tiene agujeros? —dijo mi madre. *¿A quién se le ocurriría, más que a un loco?*

Algunas cuestiones para la reflexión a partir de este relato

En el problema de la bañera: ¿Qué aspectos reconocen como limitaciones para avanzar en un proceso de modelización? ¿Cuáles consideran que contribuyen a dicho proceso?

¿En qué condiciones el contexto extramatemático puede contribuir a otorgar sentido en la construcción de un conocimiento matemático?

Preguntas orientadoras para la lectura y la reflexión sobre el capítulo

1. ¿De qué manera los escenarios de formación docente pueden contribuir a construir una mirada más compleja e integral sobre la enseñanza de la matemática y las ciencias naturales?
2. ¿De qué manera estudios desarrollados en el ámbito de la Investigación en Educación Matemática pueden contribuir para pensar, desarrollar y valorar propuestas de enseñanza que recuperen el sentido de los saberes en el marco de la formación profesional?
3. ¿Qué lugar se le brinda a la construcción de las consignas en la planificación docente? ¿Se piensan ancladas a la complejidad que caracteriza los procesos de enseñanza? ¿Están en estrecha vinculación con los objetivos de enseñanza y aprendizajes? ¿Se trabajan con los estudiantes estas intenciones de enseñanza para poner en sintonía sus representaciones y las expectativas docentes?
4. ¿Cuáles son los aportes más significativos de la formación docente a la innovación de la enseñanza? ¿Qué características tienen las prácticas de enseñanza cuando son orientadas por los aportes de la formación docente?

GUÍA DE TRABAJO CAPÍTULO 11	
Actividad Práctica. Las consignas en el aula como mediadoras para aprender, enseñar y evaluar en ciencias	Destinatarios Docentes de ciencias en ejercicio y en formación inicial
Objetivo. Reflexionar sobre el lugar que ocupa el diseño de las consignas de aprendizajes y evaluativas en la planificación de los procesos de enseñanza y objetivos de aprendizajes.	Modalidad Taller
ACTIVIDADES PROPUESTAS	Duración 80 minutos
Introducción. Desde la coordinación del taller se presentarán los resultados de la investigación que sitúa a las consignas en la evaluación como eslabón dialógico entre enseñar y aprender ciencias, reconociendo nudos críticos emergentes en la relación entre enseñar, aprender y evaluar. Trabajo en grupos. Los participantes se dividen en grupos pequeños y reúne consignas de aprendizajes y evaluativas utilizadas por ellos actualmente en sus respectivos espacios. Análisis. Cada grupo selecciona dos consignas de aprendizajes y evaluativas sobre la misma temática y las analiza a la luz de los siguientes interrogantes: • ¿Cuáles son las demandas cognitivas que dichas consignas solicitan? ¿Tienen el mismo alcance? ¿Qué operaciones comunicativas promueven esas consignas? • ¿Se evidencia distanciamiento o articulación entre las prácticas de enseñanza, aprendizaje y evaluativas? • ¿Se reconoce a las consignas como instrumentos de enseñanza y de análisis de la práctica educativa? Rediseño y creación. A partir del análisis, cada grupo rediseña las consignas analizadas o elabora nuevas, procurando conectarlas de modo de integrar la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación. Incluyen una breve justificación escrita o gráfica de los cambios propuestos. Puesta en común y cierre. Presentación del análisis realizado y reflexión colectiva sobre aprendizajes, dificultades y posibles proyecciones para la práctica educativa cotidiana.	Criterios de Evaluación Reflexión crítica sobre la función de las consignas en la enseñanza y el aprendizaje. Pertinencia de la justificación escrita o gráfica construida para los cambios o sugerencias propuestos. Participación activa y colaborativa en el trabajo grupal y la puesta en común.
	 Escanea el Código QR y accede al material digital

Capítulo 12

Aportes del Personal de Apoyo en ciencia, gestión y territorio: experiencias desde el ISTE en el marco del Proyecto de Unidad Ejecutora (PUE)

*Patricio Pereyra⁴³, Manuel Maffini⁴⁴
y María del Carmen Falcón Aybar⁴⁵*

43 Lic. en Psicología, CPA, ISTE, CONICET.

44 Lic. en Geografía – Dr. en Geografía, CPA, ISTE, CONICET. Docente del Departamento de Geografía (UNRC).

45 Socióloga, Dra. en Demografía, CPA, ISTE, CONICET.

Introducción

Este capítulo propone un recorrido analítico y reflexivo sobre el rol de los miembros de la Carrera Personal de Apoyo (CPA) a la Investigación y Desarrollo en el marco del Proyecto de Unidad Ejecutora (PUE) del Instituto de Investigaciones Sociales, Territoriales y Educativas (ISTE). A partir de tres experiencias concretas, se examinan las contribuciones del personal de apoyo en diferentes planos de la vida institucional: la gestión administrativa, el uso de tecnologías aplicadas al análisis espacial y la accesibilidad a datos censales para la comunidad académica y no académica.

El ISTE fue seleccionado por el CONICET en 2021 para recibir financiamiento a través del programa PUE, lo cual coincidió con una etapa inicial de consolidación institucional, tanto en términos administrativos como en la definición de sus líneas de investigación. En este contexto, la participación de los miembros CPA resultó clave para viabilizar las estrategias propuestas, articular equipos de trabajo y asegurar el cumplimiento de los objetivos del proyecto.

El primer apartado del capítulo se centra en las contribuciones del personal de apoyo en la gestión administrativa del PUE. Se describen las tareas vinculadas a la coordinación y ejecución de los recursos asignados. La correcta implementación de estos fondos no solo implicó un trabajo técnico y de rendición precisa, sino también una labor de acompañamiento y formación interna para investigadores/as y becarios/as del ISTE en relación con las normativas y procedimientos del CONICET. La experiencia permitió observar cómo en esta área la intervención no se limita solo a tareas operativas, sino que tiene un carácter estratégico, al facilitar el funcionamiento institucional y garantizar que las propuestas de investigación se puedan llevar a cabo en condiciones adecuadas.

El segundo apartado aborda la experiencia del personal de apoyo en el uso de Sistemas de Información Geográfica (SIG) como herramienta transversal a diversas líneas del PUE. Este bloque se estructura en dos ejes. En el primero, se reflexiona sobre las acciones orientadas a promover y problematizar un enfoque geotecnológico en el trabajo de investigación. Con esta noción se hace referencia a una perspectiva que articula herramientas tecnológicas de georreferenciación con marcos teóricos y problemáticas sociales. El enfoque geotecnológico, tal como se lo plantea aquí, no se limita al uso instrumental de tecnologías, sino que propone una mirada crítica y

multiescalar sobre fenómenos sociales, económicos, territoriales y ambientales, a través del manejo de datos geoespaciales.

La difusión de este enfoque implicó instancias de formación, colaboración interdisciplinaria y construcción de saberes compartidos con investigadores/as de distintas disciplinas. En este sentido, la tarea del personal de apoyo actuó como un puente entre el conocimiento técnico y las agendas de investigación del instituto. El segundo eje de este apartado expone resultados concretos del trabajo colaborativo: la elaboración de cartografía temática multiescalar (tanto analógica como digital) y la construcción de conjuntos de datos estandarizados, aptos para su integración en bases de datos espaciales. Estos productos permitieron enriquecer el análisis territorial, educativo y social en diversas líneas del PUE y demostraron el potencial de las geotecnologías como herramienta transversal en la investigación social aplicada.

El tercer apartado se enfoca en los desafíos del acceso y uso de datos censales. Se parte del reconocimiento de que el análisis de datos es fundamental para comprender la realidad social desde una perspectiva cuantitativa, tanto para el ámbito académico como para la planificación de políticas públicas. No obstante, los formatos actuales en los que se presentan los resultados censales suelen limitar su aprovechamiento, ya que requieren conocimientos técnicos específicos o procesos de unificación manual.

Ante esta situación, y a partir de consultas frecuentes registradas en el marco de los proyectos del ISTE, se impulsó inicialmente una serie de seminarios sobre análisis de datos. Con el tiempo, esta iniciativa se transformó en el desarrollo de herramientas más accesibles: tableros dinámicos interactivos basados en el Censo 2022. Estos tableros permiten explorar y caracterizar de manera visual la población de la provincia de Córdoba y fueron diseñados pensando en su utilidad tanto para investigadores/as como para docentes, estudiantes, instituciones públicas, escuelas y municipios.

Los tableros fueron concebidos como una herramienta progresiva, en constante mejora, y con capacidad de adaptarse a distintos temas. El primero presentó una caracterización general de la población; el segundo se centró en indicadores educativos; y el más reciente abordó la temática de la migración internacional. Esta experiencia busca no solo facilitar el acceso a información clave, sino también promover un uso activo y reflexivo de los

datos públicos, y acercar los resultados de la investigación social a sectores no académicos.

El capítulo incluye una breve descripción infográfica de los tableros desarrollados, señalando su estructura, las variables consideradas y los públicos a los que se dirigen. Esta experiencia constituye una contribución concreta del personal de apoyo a la democratización del conocimiento, al tender puentes entre los datos, la investigación y las necesidades del territorio.

En conjunto, los tres apartados del capítulo visibilizan el papel estratégico del Personal de Apoyo a la Investigación en el desarrollo institucional del ISTE. A través de distintas prácticas –administrativas, tecnológicas y pedagógicas– los miembros CPA se posicionan como actores claves en la consolidación de estructuras de gestión científica, en la innovación metodológica y en la vinculación con la comunidad. Estas experiencias no solo fortalecen el funcionamiento cotidiano de los institutos, sino que abren nuevos caminos para pensar la ciencia en diálogo con el entorno social.

Del financiamiento a la acción: aportes del personal de apoyo a la gestión administrativa del PUE-ISTE 2021-2025

En este apartado se presenta un recorrido por la trayectoria como personal de apoyo en la ejecución de un Proyecto de Unidad Ejecutora (PUE), otorgado al Instituto de Investigaciones Sociales, Territoriales y Educativas (ISTE), unidad ejecutora de doble dependencia del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC). El mencionado Instituto cuenta con tres miembros de la carrera personal de apoyo que aportaron su conocimiento y formación para la ejecución del proyecto.

La Carrera del Personal de Apoyo a la Investigación (CPA) la integran profesionales especializados en diferentes temas y áreas que brindan asistencia técnica a los grupos de investigación (investigadores y becarios), colaborando con la implementación de programas y proyectos bajo la supervisión de investigadoras e investigadores del CONICET⁴⁶. Existe una gran variedad de perfiles en el organismo, el listado podría ser bastante extenso, ya que hay áreas muy específicas de la investigación científica y

46 www.conicet.gov.ar/personal-de-apoyo/

técnica en las cuales se forman recursos humanos especializados que integran la carrera del personal de apoyo. Cada uno y cada una, desde su lugar, aporta conocimiento, formación y mano de obra en aquella gran cadena que se motoriza en el organismo de ciencia y técnica para que se lleven adelante los proyectos de investigación, ya sean otorgados a los miembros de la carrera de investigador científico (CIC) como a las unidades ejecutoras (UE), tal fue el caso del PUE. Podría decirse que el personal de apoyo es quien se encarga de generar las condiciones propicias para que avancen las investigaciones.

En el marco de la colaboración como personal de apoyo al PUE, la consigna se centró en ejecutar diversas tareas vinculadas a la administración que se tradujeron en la puesta en marcha de múltiples actividades de gestión de recursos. Estas tareas se orientaron a sostener el desenvolvimiento del proyecto, entre ellas se destacan: la colaboración en la organización de la comunicación y el flujo de información dentro del equipo, asistir a directores, investigadores y becarios en sus necesidades específicas, establecer contacto con proveedores de bienes y servicios, y realizar gestiones de compras de insumos y materiales las veces que fuese necesario. Para cumplir con estas actividades y tareas fue fundamental conocer tanto los mecanismos institucionales para ejecutar el financiamiento como los requerimientos para presentar la documentación de los gastos. Dada que esta fue la primera experiencia en un proyecto de tal envergadura y, a su vez, la reciente creación del ISTE para ese entonces, este abordaje implicó una lectura detenida de los procedimientos administrativos del CONICET, así como el asesoramiento de las áreas administrativas correspondientes que se encargan de procesar las solicitudes de pagos y autorizaciones sobre el uso de este fondo.

Podría decirse entonces, que iniciar la ejecución del presupuesto implicó conocer los procedimientos que permiten traducir el financiamiento en acciones concretas, como, por ejemplo, cuáles eran los canales para elevar estos trámites y como debía presentarse la documentación para solicitar el pago de facturas. El Centro Científico Tecnológico CONICET Córdoba dispone de materiales de consulta en su página web, entre ellos un memo administrativo⁴⁷ en el cual se detallan las modalidades de ejecución y rendición de gastos. Con esta orientación, se logró comenzar con el uso del presupuesto validando internamente cómo operar en la gestión de solicitudes y aprendiendo tanto los tiempos como así también las modalidades

47 <https://cordoba.conicet.gov.ar/documentos-de-interes-2/>

de egresos de fondos: rendición, reintegro o adelanto de fondo. A partir de allí comenzó una segunda etapa que consistió en relevar las necesidades de los grupos de investigación para planificar y realizar una proyección del uso de los recursos económicos. Paralelamente, se diseñó un esquema de registros administrativos que permitió organizar los gastos y hacer un seguimiento de los movimientos económicos del proyecto. Para esta segunda etapa fue importante conocer cómo estaban conformados los grupos de investigación y articular con los referentes de cada uno para identificar sus necesidades y expectativas.

Los grupos de investigación que conforman el PUE del ISTE se encuentran estructurados en seis líneas de investigación⁴⁸. Para cumplir con el plan de trabajo propuesto, el financiamiento debía dividirse en seis partes equitativas y así ejecutar los gastos en cuatro grandes rubros: pasajes y viáticos, bienes de consumo, equipamiento y bibliografía y servicios de terceros. Algunos dispositivos de equipamiento se compraron en acuerdo con todos los grupos, por intermedio del consejo directivo del ISTE y la dirección, ya que serían de utilidad para todos y todas los/as integrantes. En este rubro de equipamiento y bibliografía, existe un requerimiento en CONICET que es la solicitud previa de autorización en la cual se argumenta cuál es el bien a adquirir y el motivo de su adquisición. Así, fuimos comprendiendo las características de cada rubro y las modalidades para ejecutar los gastos en cada uno de ellos.

Se comenzó entonces con la tarea de relevar en cada grupo cuáles eran los requerimientos que se contemplaron cuando se realizó el plan de trabajo, para lo cual se solicitó un presupuesto detallado teniendo en cuenta los cuatro grandes rubros mencionados en el párrafo anterior. Paralelamente, desde la administración, se elaboró una planilla de registro de egresos (con categorías como fecha, agente, destino, rubro, monto y grupo), en la que se registró cada solicitud que ingresaba por parte de cada una de las líneas de investigación del proyecto. A su vez, se llevó un control paralelo con las declaraciones juradas de rendición de cuentas provistas por el Sistema de Administración de Financiamiento (SIAF), al cual acceden los colabo-

48 I. Territorialización del desarrollo local y nacional.

II. Las tierras y el ordenamiento territorial.

III. Dinámicas sociales, políticas, económicas y ambientales del territorio.

IV. Comunicación y transformaciones regionales.

V. Políticas, programas y prácticas educativas.

VI. Enseñanza y aprendizaje en disciplinas y contextos diversos.

radores administrativos del organismo desde INTRANET⁴⁹. Este doble control permitió minimizar eventuales errores humanos y asegurar mayor transparencia en los registros. Se podría destacar aquí el efecto de una “sinergia”⁵⁰ entre los diferentes actores que ocuparon un rol destacable en el devenir del proyecto: los referentes de cada grupo de investigación del PUE, el consejo directivo del ISTE, la dirección del instituto y el área de administración del CCT Córdoba.

Es importante destacar que el factor de variabilidad económica en los precios de los insumos y equipos generaba ciertos desafíos para la administración de recursos, ya que los tiempos propios de ejecución de trámites, aprobación de compras y procesamiento de documentación a veces no coincidían con los tiempos en que los precios de los insumos, servicios o equipamientos permanecían estables. Por lo tanto, en algunos casos, había que disponer de ciertas estrategias con los tiempos y con la búsqueda de proveedores que tuvieran conocimiento de estas variables. A su vez, fue necesario conocer los tiempos institucionales aproximados en la ejecución de solicitudes para poder operar y concretar compras con cierto grado de eficiencia. Dentro de la dimensión administrativa, este fue un aspecto importante y, por sobre todo, desafiante en el desarrollo del proyecto.

Otra dimensión importante fue el acompañamiento y orientación a los agentes y referentes de los equipos de investigación del PUE. Una vez establecidos los mecanismos institucionales, desde la administración del ISTE se brindó orientación permanente a los agentes, facilitando información y acompañando en la presentación de la documentación. Este aspecto es interesante porque acompañar desde la empatía y la orientación permitía ganar tiempo y facilitar que investigadores e investigadoras se concentraran en los objetivos de sus temas de investigación. En este sentido, considero que administrar, en este caso, no se reduce solo a registrar números: se trata también de comprender las necesidades de los grupos y traducirlas en acciones concretas para alcanzar aquellos objetivos propuestos en el PUE.

Por último, además de lo administrativo, otra dimensión interesante fue el espacio de intercambio que se generó con los seminarios anuales del PUE en el ISTE, previstos desde el inicio del proyecto. El primero

49 INTRANET es una plataforma digital privada del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) para la gestión interna.

50 Definición de la Real Academia Española: acción de dos o más causas cuyo efecto es superior a la suma de los efectos individuales.

debió realizarse en modalidad virtual, aún en el marco del aislamiento por la pandemia de COVID-19. Los siguientes fueron presenciales, con una duración que fue variando de una semana completa a dos o tres jornadas. Estos encuentros implicaron una labor de gestión logística: coordinación de aulas, disponibilidad de equipamiento, registro de asistencia y elaboración posterior de las constancias de participación. Un aspecto para subrayar es el intercambio de conocimiento que se generaba en estos espacios, donde los agentes podían conversar sobre sus avances, desafíos, obstáculos y expectativas. Asimismo, fue un espacio que también fortalecía los lazos con colegas de la institución.

En conjunto, la experiencia mostró que la ejecución de un proyecto de esta escala requiere no solo de recursos financieros, sino también de una articulación institucional entre diferentes estamentos, así como de la adaptación colectiva y permanente al contexto socioeconómico y de la construcción de capacidades administrativas que sostengan en el tiempo el trabajo de investigación de los miembros del proyecto. El perfil del personal de apoyo a la administración del PUE fue uno de los tres pilares en el aporte realizado por profesionales miembros de la Carrera del Personal de Apoyo del PUE ISTE, pero no el único. Como bien se mencionó al comienzo de este apartado, a la carrera la integran perfiles muy específicos y con destacada trayectoria académica que tienen importantes aportes para realizar a un proyecto de unidad ejecutora como el que desarrollamos en este libro, que reúne, en un tercer momento, el desarrollo de este proyecto al momento de concluir.

Apoyo a la investigación con Sistemas de Información Geográfica: acciones para la difusión de un enfoque geotecnológico y aporte de resultados concretos

Este apartado pretende contextualizar algunas de las tareas y aportes del Personal de Apoyo a la Investigación con Sistemas de Información Geográfica (SIG) del ISTE al Proyecto de Unidades Ejecutoras (PUE), en el marco de lo que podríamos denominar un “enfoque geotecnológico”. Con esta expresión podemos referirnos a una perspectiva metodológica o analítica que permite el estudio de fenómenos sociales expresados en el espacio geográfico, a través del uso de geotecnologías.

Las geotecnologías —también llamadas Tecnologías de la Información Geográfica (TIG) — son conjuntos de herramientas, métodos y procedimientos tecnológicos que permiten capturar, almacenar, gestionar, analizar y/o visualizar datos georreferenciados. En palabras más sencillas, las geotecnologías son dispositivos que permiten integrar datos e información diversa con su ubicación espacial, permitiendo la elaboración de mapas con diferentes fines y objetivos. Constituyen herramientas valiosas para la representación del espacio geográfico, su análisis y la toma de decisiones en diferentes campos, como la gestión de recursos naturales, la respuesta a emergencias, la planificación del territorio, etc.

Una *TIG* puede involucrar desde herramientas relativamente simples, como un visor de mapas, hasta sistemas complejos, como un sistema que integre capas de información y rutinas de análisis múltiples y automatizadas. En tal sentido, las *TIG* pueden clasificarse en:

1. Dispositivos que permiten la captura de datos geográficos primarios: Sensores Remotos Pasivos o Activos montados sobre satélites, vehículos aéreos o drones —que permiten la obtención de imágenes de la superficie terrestre—, dispositivos de Geoposicionamiento (GPS), etc.
2. Aplicaciones y *software* de uso específico para el almacenamiento, gestión y análisis de datos geográficos: Sistemas de Información Geográfica denominados “de escritorio” —como QGIS o ArcGIS entre los más conocidos—, aplicaciones para la gestión de bases de datos espaciales, software ETL, como así también otras plataformas, tecnologías y ambientes de análisis y procesamiento de datos, como *R* o *Python* y sus diferentes librerías, etc. La principal función de estos dispositivos es la transformación de los datos en información.
3. Aplicaciones y plataformas para la visualización de la información en distintos formatos y soportes: digitales, interactivos, dinámicos, estáticos, gráficos, cartográficos, analógicos, etc. La principal función de estas tecnologías es la transmisión de la información y su interoperabilidad.

Por otro lado, en un contexto de expansión de las ciencias de datos (entre ellas, la ciencia de datos geográficos), resulta ineludible valorar los progresivos desarrollos vinculados a la inteligencia artificial, al aprendizaje autónomo —*machine learning*—, las redes neuronales —*deep learning*—,

la minería de datos, etc., que van transformando a las propias geotecnologías de manera creciente y acelerada.

No obstante, el enfoque geotecnológico al que se refirió en un principio no se limita a un uso instrumental y tecnocrático de estas herramientas. Por el contrario, parte del compromiso de integrar críticamente los recursos tecnológicos con marcos teóricos y preguntas provenientes de distintas disciplinas, en una apuesta por construir miradas situadas sobre el territorio.

En ese sentido, el enfoque geotecnológico se alinea con lo que Buzai (2001) define como paradigma geotecnológico, que implica una nueva manera de representar, analizar y comprender el espacio, a partir del boom de las actuales tecnologías digitales y de las geotecnologías en particular, no solo desde la Geografía sino también desde múltiples campos del saber. Al respecto, Buzai (2001) afirma que

[...] las TIG presentan una nueva forma de ver el mundo. Una nueva forma de ver la realidad que la Geografía genera y a su vez provee al resto de las ciencias. Bajo estas condiciones, el Paradigma Geotecnológico adquiere existencia, pero no como paradigma de la Geografía, sino como paradigma geográfico de alcance interdisciplinario y al servicio de la humanidad (p. 42).

En este marco, el trabajo de apoyo a la investigación se enfocó en dos ejes de acción principales. Por un lado, se llevaron a cabo numerosas acciones de formación y divulgación —en sentido amplio— de las geotecnologías, buscando ampliar el acceso a este campo del conocimiento y al uso práctico de estas herramientas. Entre las actividades que adoptaron carácter institucional, se destaca el dictado, entre agosto y septiembre de 2023, de un curso extracurricular de posgrado de carácter teórico-práctico denominado “Sistemas de Información Geográfica: nociones introductorias y aplicaciones prácticas en QGIS”. Esta instancia de formación, aprobada por la Facultad de Ciencias Humanas (UNRC), fue pensada y diseñada especialmente para la capacitación del personal del ISTE interesado en el uso básico de Sistemas de Información Geográfica (SIG). Asimismo, en octubre de 2024 se llevó a cabo un Conversatorio Virtual —también aprobado por la Facultad de Ciencias Humanas (UNRC)— dirigido a un

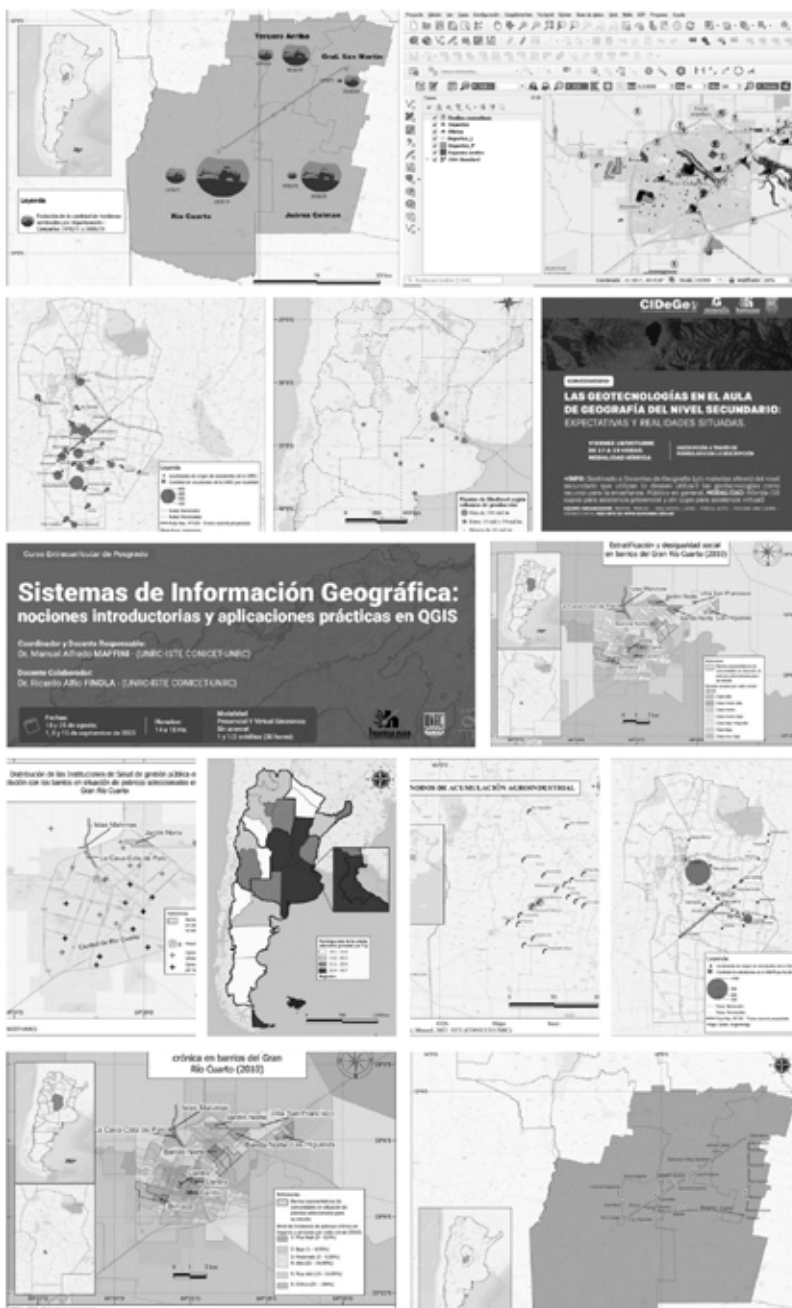
público general, que se propuso abordar y discutir las implicancias de las geotecnologías en la sociedad actual y particularmente en la enseñanza secundaria multidisciplinar. También se llevaron a cabo numerosas acciones no institucionalizadas, tales como participaciones informales en ferias académicas, exposiciones, charlas, seminarios internos de investigación y otras actividades de vinculación, centradas en la discusión sobre los alcances de las geotecnologías en diferentes ámbitos sociales.

El segundo de los ejes a los que apuntó la tarea de apoyo a la investigación estuvo centrado en el desarrollo de productos concretos a partir del uso de geotecnologías, en colaboración con investigadores e investigadoras de distintas áreas. Este enfoque facilitó el intercambio de saberes y permitió construir lenguajes comunes entre campos que tradicionalmente no dialogan con las TIG. Como resultado, se elaboró cartografía temática analógica y digital adaptada a diferentes escalas, se generaron conjuntos de datos estandarizados para alimentar bases espaciales y se acompañaron procesos de análisis geográfico que, en muchos casos, fueron apropiados por los propios equipos de investigación, fortaleciendo su autonomía técnica.

Entre los resultados obtenidos pueden mencionarse la confección de variada cartografía temática multiescalar —analógica y digital— (figura 1), vinculada a diferentes líneas y temas de investigación del PUE, y la elaboración de conjuntos de datos —*datasets*— estandarizados, aptos para su incorporación a bases de datos espaciales. Incluso, gracias al intercambio de saberes con el personal del ISTE, que demandó procesamiento diverso de información geoespacial, fue posible la obtención de resultados sencillos por parte de ellos mismos, lo que facilitó la tarea del personal de apoyo.

En resumen, se considera que el apoyo a la investigación con geotecnologías no solo aportó herramientas, resultados y productos cartográficos concretos, sino que permitió generar entornos para pensar el espacio geográfico desde múltiples perspectivas, integrando tecnología, teoría y compromiso institucional. Esta experiencia prueba cómo el acceso a las geotecnologías contribuye a democratizar el conocimiento geográfico y habilita nuevos modos de representación del espacio. A futuro, el desafío será el de multiplicar estos ámbitos de formación y colaboración, consolidando la mirada sobre la dimensión espacial de los fenómenos sociales, territoriales y educativos, e incorporar críticamente el uso de estas herramientas en la enseñanza y en las agendas de investigación.

Figura 1. Mosaico con muestra de actividades y producciones cartográficas



Nota. Elaboración del Personal de Apoyo a la Investigación con Sistemas de Información Geográfica del ISTE, en el marco del Proyecto PUE de la Unidad Ejecutora ISTE.

Accesibilidad y visualización de datos censales: herramientas para la investigación y la vinculación con la comunidad

Este apartado aborda los desafíos actuales en el acceso, procesamiento y utilización de datos censales en Argentina, en particular para usuarios no especializados en censos de población. Se parte del reconocimiento de que los datos públicos, si bien están disponibles en portales oficiales, presentan barreras técnicas que limitan su aprovechamiento por parte de diversos actores sociales. A partir de esta problemática concreta, se desarrollaron tableros dinámicos como herramientas de visualización accesible, orientadas a docentes, investigadores(as), instituciones públicas y comunidades locales. Esta iniciativa, impulsada desde el ISTE como parte de sus actividades de investigación, docencia y extensión, busca democratizar el acceso a la información, fortalecer el vínculo entre universidad y territorio, y promover un uso activo de los datos como base para la participación ciudadana y la toma de decisiones.

La importancia de las herramientas de visualización tecnológica

En el marco de las actividades como Cargo de Personal de Apoyo a la Investigación Académica (CPA) del ISTE, se detectó un problema real y frecuente sobre el uso de la información pública, ya que aunque el derecho de acceso a la información pública está bajo el marco de la Ley 27.275 (Presidencia de la Nación, 2016), en la práctica, los datos disponibles —como los provenientes de censos y encuestas— presentan desafíos técnicos que dificultan su uso por parte de amplios sectores de la sociedad. El acceso suele implicar el tener que lidiar con bases de datos complejas, formatos poco amigables (CSV, REDATAM, STATA), y una escasa orientación sobre su interpretación.

Frente a esta situación, y ante consultas recurrentes de docentes, becarios/as, y municipios, se impulsó inicialmente una serie de seminarios orientados a la formación en análisis de datos —enfocados en un primer momento a la comunidad académica del ISTE—⁵¹. Sin embargo, se observó que la apropiación real del conocimiento estadístico requería herramientas más directas, interactivas y autónomas. Así nació la propuesta de

51 En la actualidad (agosto 2025) se dará inicio a la primera actividad de vinculación con la Municipalidad de Río Cuarto, en la cual se dictará el primer taller de análisis de datos censales.

tableros dinámicos, como respuesta práctica a una necesidad concreta, y como punto de convergencia entre investigación, docencia y extensión o vinculación.

La motivación inicial surgió de una doble necesidad, por un lado, de la academia, en el sentido de contar con herramientas que permitan trabajar de manera más fluida con grandes volúmenes de datos censales. Por otro, de la comunidad, de acceder a información comprensible, relevante y localizada.

La dispersión de fuentes, los requerimientos técnicos para el procesamiento y la falta de una narrativa visual clara generaban barreras incluso para usuarios con formación media o superior. Como señalan Kitchin, Lauriault & McArdle, (2017), “la mera disponibilidad de datos no garantiza su utilidad” (p. 10), si no se acompaña de estrategias que faciliten su interpretación y uso efectivo.

En este contexto, la decisión metodológica de avanzar en el desarrollo de tableros dinámicos se fundamentó en una concepción participativa y autónoma del acceso al conocimiento. A diferencia de los informes técnicos o talleres cerrados, los tableros permiten:

- Exploración personalizada: los usuarios pueden seleccionar variables, filtrar áreas y construir sus propias narrativas.
- Interactividad y actualización: pueden evolucionar en función de nuevos datos, demandas o temáticas.
- Replicabilidad: pueden ser reutilizados como insumos para informes, clases, diagnósticos institucionales o trabajos académicos.

Esta elección se inscribe en una perspectiva de “tecnologías públicas” (Berg y Hofmann, 2022), “entendidas como herramientas diseñadas desde lo colectivo para potenciar capacidades sociales” (p. 7). Además, la visualización interactiva se alinea con las buenas prácticas en ciencia de datos, como plantea Cairo (2016), “al facilitar la comprensión de fenómenos complejos a partir de patrones visuales” (p. 391).

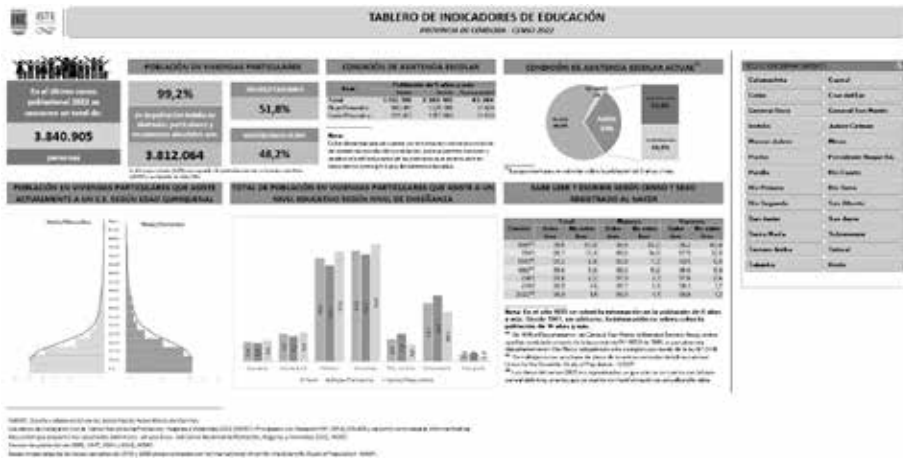
Por otro lado, desde la perspectiva universitaria como un eje articulación, el desarrollo de estos tableros se inscribe en las funciones sustantivas de la extensión. No se trata solo de “bajar datos” a la comunidad, sino de crear un vínculo con actores sociales y la sociedad en general. Por eso, los

Por ejemplo, uno de los tableros permite identificar la distribución etaria en zonas específicas (figuras 2 y 3), lo que puede ser útil para docentes en actividades pedagógicas, así como para áreas de políticas sociales en municipios que buscan conocer, tales como ¿cuántos adultos mayores, niños, adolescentes, etc., viven en ciertas regiones o localidades? Otro tablero se centra en migración internacional (figura 4), el cual también pudo incorporarse como insumo en proyectos de investigación y formación de grado.

[illegible]

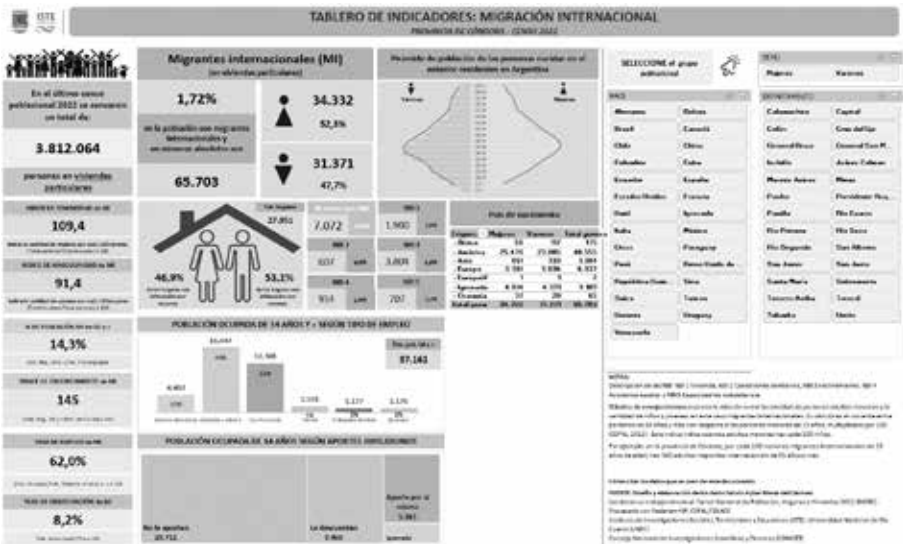
315

Figura 3. Tablero de indicadores sobre educación en la provincia de Córdoba, 2022



Nota. Elaboración propia.

Figura 4. Tablero de indicadores sobre migración internacional en la provincia de Córdoba, 2022



Nota. Elaboración propia.

Además, estas herramientas favorecen la “alfabetización estadística” (Gal, 2002), entendida como la capacidad de comprender, interpretar y

comunicar información basada en datos. Promueven una ciudadanía crítica y participativa, capaz de demandar derechos y evaluar políticas.

Sobre esta línea y como parte del enfoque metodológico y las buenas prácticas de visualización de los tableros, estos fueron pensados desde una dimensión pedagógica, por lo que se ha trabajado en la incorporación de infografías y visualizaciones accesibles, que faciliten la lectura y estimulen la exploración de los tableros. La estética, el diseño y la jerarquía visual fueron cuidadosamente pensados para evitar sobrecargar al usuario con información o requerimientos técnicos innecesarios. Esta apuesta por la visualización pedagógica responde a una premisa clave: “el dato debe ser comprensible para ser útil” (Few, 2006, p. 205).

Limitaciones de la experiencia

Si bien el desarrollo de tableros dinámicos ha demostrado ser una herramienta eficaz para facilitar el acceso a los datos públicos, la implementación de esta iniciativa no estuvo exenta de limitaciones. La principal restricción inicial estuvo relacionada con la falta de presupuesto específico, lo cual condicionó las decisiones técnicas y operativas, por lo que los primeros tableros se construyeron en Microsoft Excel, una herramienta accesible y conocida por quienes integran el ISTE y la comunidad académica de la UNRC.

Aunque Excel permitió un desarrollo relativamente rápido y flexible, su utilización también implicó desafíos importantes:

- **Limitaciones de difusión:** al tratarse de archivos que debían descargarse o compartirse por correo, se dificultaba su visibilidad pública y su acceso masivo.
- **Problemas de escalabilidad:** a medida que aumentaba la cantidad de variables o desagregaciones territoriales, el archivo se volvía más pesado y menos eficiente y los tableros tuvieron que subdividirse, por un lado, en el de características sociodemográficas y de educación y, por otro, el de migraciones internacionales.
- **Protección limitada de los datos:** aunque se implementaron medidas de protección en las hojas de cálculo, el entorno no garantizaba un acceso controlado o una experiencia segura de navegación para todos los públicos.

A partir de reconocer estas limitaciones, en la actualidad se está trabajando en la migración progresiva de los tableros a Looker Studio⁵², una plataforma gratuita de Google que permite diseñar visualizaciones interactivas en línea. Esta decisión se justifica no solo por su gratuidad y facilidad de uso, sino también por sus ventajas en términos de:

- Alojamiento web directo, lo cual facilitaría su integración en el sitio institucional del ISTE.
- Acceso sin necesidad de descarga, que permitiría mejorar la experiencia de los/as usuarios/as reduciendo barreras tecnológicas.
- Actualización y mantenimiento en tiempo real, lo cual permite adaptar los tableros a nuevos datos sin rehacer todo el diseño.

Esta transición representa un aprendizaje clave en términos de sostenibilidad tecnológica y refuerza la importancia de elegir herramientas que, además de ser funcionales, estén alineadas con principios de software libre y accesibilidad universal (Klopfer y Salen, 2009).

A modo de conclusión

El desarrollo de tableros dinámicos para el análisis de datos censales ha demostrado ser una estrategia eficaz para superar barreras de acceso, promover la democratización de la información y fortalecer el vínculo entre la universidad y la comunidad. Esta experiencia evidencia que es posible articular docencia, investigación y extensión a través de herramientas concretas, con impacto real en múltiples sectores.

A futuro, el desafío será continuar ampliando las temáticas abordadas, usando herramientas de visualización gratuitas que ayuden a profundizar el trabajo colaborativo con actores locales, y evaluar sistemáticamente los usos y efectos de estas herramientas. En un contexto de creciente producción de datos, iniciativas como esta reafirman el rol de la universidad pública como mediadora, traductora y difusora del conocimiento.

52 Ver en <https://lookerstudio.google.com> (Google, s. f.)

Referencias bibliográficas

- Berg, S., & Hofmann, J. (2022). Democracia digital. *Revista Latinoamericana de Economía y Sociedad Digital*, 1, 1-26. <https://doi.org/10.53857/EETI9698>
- Buzai, G. D. (2001). Paradigma geotecnológico, geografía global y cibergeografía: La gran explosión de un universo digital en expansión. *GeoFocus. International Review of Geographical Information Science and Technology*, 1, 24-48.
- Cairo, A. (2016). *The truthful art: Data, charts, and maps for communication*. New Riders.
- Few, S. (2006). *Information dashboard design: The effective visual communication of data*. https://www.academia.edu/1380138/Information_dashboard_design_The_effective_visual_communication_of_data
- Gal, I. (2002). Adult statistical literacy: Meanings, components, responsibilities. *International Statistical Review*, 70(1), 1-25.
- Google. (s. f.). *Looker Studio overview*. <https://lookerstudio.google.com/overview>
- Kitchin, R., Lauriault, T. P., & McArdle, G. (Eds.). (2017). *Data and the city*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315407388>
- Klopfer, E., & Salen, K. (2009). *Moving learning games forward*. https://www.researchgate.net/publication/281885031_Moving_learning_games_forward
- Presidencia de la Nación. (2016, 14 de septiembre). *Derecho de acceso a la información pública. Ley 27.275*. <https://www.argentina.gob.ar/>



RESUMEN EJECUTIVO + GUÍA DE TRABAJO **CAPÍTULO 12**

Aportes del Personal de Apoyo en ciencia, gestión y territorio: experiencias desde el ISTE en el marco del Proyecto de Unidad Ejecutora (PUE)

Autores/as. Patricio Pereyra, Manuel Maffini y María del Carmen Falcón Aybar



**DINÁMICAS
SOCIALES,
TERRITORIALES Y
EDUCATIVAS EN EL
SUR DE CÓRDOBA**
TRANSFORMACIONES
Y TENDENCIAS

Gabriela Maldonado,
Celia Basconzuelo,
Amir Coleff y
Edgardo Carniglia
(Coords.)

UniRío Editora

El capítulo aborda el rol del Personal de Apoyo (CPA) en la consolidación de proyectos de investigación de gran escala, destacando su aporte en la gestión administrativa, el uso de geotecnologías y el desarrollo de herramientas de análisis y visualización de datos. La experiencia del Proyecto de Unidad Ejecutora (PUE) muestra que la investigación se sostiene no solo en un financiamiento consistente, sino también en la articulación institucional, la eficiencia de los procesos administrativos y la construcción de capacidades colectivas que garanticen continuidad en el tiempo. El uso de

sistemas de información geográfica permite producir cartografías y bases de datos que abren nuevas formas de pensar el territorio y democratizar el conocimiento geográfico. En paralelo, los tableros dinámicos elaborados a partir de datos censales facilitan el acceso a información clave para escuelas, municipios y organizaciones sociales. En su conjunto, el capítulo visibiliza el papel estratégico del Personal de Apoyo en los procesos de investigación científica, mostrando cómo su trabajo fortalece el funcionamiento de los institutos y abre nuevos caminos para pensar la ciencia en diálogo con el entorno social.

RESUMEN EJECUTIVO**CAPÍTULO 12**

CAPÍTULO 12
APORTES DEL
PERSONAL DE APOYO
EN CIENCIA, GESTIÓN
Y TERRITORIO:
EXPERIENCIAS DESDE
EL ISTE EN EL MARCO
DEL PROYECTO DE
UNIDAD EJECUTORA
(PUE)

Patricio Pereyra,
 Manuel Maffini y
 María del Carmen
 Falcón Aybar

IDEAS CLAVE DEL CAPÍTULO

- A través de prácticas administrativas, tecnológicas y pedagógicas, los miembros de la Carrera del Personal de Apoyo a la Investigación (CPA) se consolidan como actores claves en la gestión científica, la innovación metodológica y la vinculación con la comunidad.
- La experiencia del ISTE-PUE muestra que el desarrollo de un proyecto de gran escala demanda, además de financiamiento consistente, la imprescindible articulación institucional, la adaptación constante a los dinámicos contextos socioeconómicos y la consolidación de capacidades administrativas sostenibles.
- El trabajo con geotecnologías aporta herramientas, resultados y productos cartográficos concretos, al tiempo que genera entornos para pensar el espacio geográfico desde múltiples perspectivas.
- El desarrollo de tableros dinámicos a partir de datos censales constituye una estrategia eficaz para superar barreras de acceso a la información y fortalecer el vínculo entre la universidad y la comunidad con impacto real en múltiples sectores.
- La articulación del Personal de Apoyo (CPA) en prácticas administrativas, tecnológicas y pedagógicas potencia la formación interna, la colaboración interdisciplinaria y la generación de herramientas de acceso abierto que consolidan al ISTE como actor estratégico en el desarrollo social, territorial y educativo.

Objetivo específico
ISTE-PUE

Sistematizar el conocimiento generado sobre las dinámicas sociales, territoriales y educativas en términos de relaciones entre disciplinas y campos de conocimiento

RECOMENDACIONES PARA LA ACCIÓN SOCIAL, TERRITORIAL Y EDUCATIVA

- Visibilizar el rol estratégico del Personal de Apoyo (CPA) en la investigación científica, integrando sus multidimensionales aportes en la gestión administrativa, el uso de geotecnologías y el trabajo con datos en clave interdisciplinaria.
- Institucionalizar protocolos y herramientas de gestión que agilicen los procesos administrativos de la investigación científica, contribuyendo a la eficiencia, la transparencia y la sostenibilidad de las prácticas de gestión.
- Promover ámbitos de formación y colaboración que consoliden la mirada espacial de los fenómenos sociales, territoriales y educativos, incorporando críticamente estas herramientas en la enseñanza y en las agendas de investigación.
- Fortalecer el desarrollo de tecnologías públicas de acceso y visualización de datos censales, que fortalezcan el trabajo colaborativo con actores locales y regionales, y su apropiación sistemática en la producción de conocimiento y en la gestión socio-territorial.
- Fomentar instancias de articulación interinstitucional que promuevan la apropiación y el uso de herramientas administrativas, geotecnológicas y de análisis de datos en el desarrollo social, territorial y educativo.



Un edificio llamado Ciencia. El Personal de Apoyo en ciencia, gestión y territorio: ese andamiaje a menudo oculto de la investigación

Piénsese, por un momento, el desarrollo de la ciencia como la construcción de un gran edificio: un proceso complejo que requiere planos, cálculos, materiales y, sobre todo, actores, saberes y prácticas siempre múltiples. Si vale la metáfora, entonces el Personal de Apoyo a la Investigación (CPA) bien cumple el rol de quienes, desde la base, hacen posible que la obra avance y se sostenga. Al igual que en una construcción, muchas veces el trabajo de quienes levantan paredes, afinan detalles o aseguran la solidez del andamiaje queda invisibilizado frente a la obra terminada. Sin embargo, sin esa tarea colectiva, no habría edificio ni proceso. Paralelamente, ese mismo trabajo que sostiene el edificio hacia adentro se proyecta hacia afuera, transformándose en herramientas útiles para la comunidad: un tablero dinámico de datos que ayuda a planificar la educación en una escuela, una cartografía que orienta a un municipio en su crecimiento urbano o un protocolo administrativo que permite que un proyecto llegue al territorio a tiempo. La ciencia, como un edificio en permanente construcción, necesita de estos constructores cotidianos para convertirse en una verdadera herramienta social al servicio de la comunidad.

Preguntas orientadoras para la lectura y la reflexión sobre el capítulo

1. ¿De qué manera el trabajo del Personal de Apoyo a la Investigación (CPA) sostiene y potencia los procesos de investigación dentro de las instituciones científicas?
2. ¿Cómo pueden las geotecnologías contribuir a la democratización del conocimiento geográfico y a la construcción de nuevas formas de pensar el territorio?
3. ¿Qué oportunidades y desafíos plantean los tableros dinámicos y otras herramientas de análisis y visualización de datos para articular docencia, investigación y extensión en diálogo con la comunidad?
4. ¿De qué modos la labor cotidiana del CPA puede tender puentes concretos entre el conocimiento académico y la gestión socio-territorial, fortaleciendo el rol social de la universidad y la ciencia pública?

PARA AMPLIAR LA LECTURA

Aldao, J. y Carniglia, E. (2023). Una genealogía del futuro. Proyectar la convergencia entre disciplinas del ISTE. En C. Asaad, E. Carniglia y C. Kenbel (Comps.), *Comunicación y dinámicas socioterritoriales. Actores, significados y medios en el sur de Córdoba* (pp. 200-216). UnIRío Editora.

Actividad Práctica. Mapeando demandas, aportes y sinergias. Una agenda futura: el rol del CPA en diálogo con las y los investigadores en formación

Objetivo. Visibilizar el rol del Personal de Apoyo (CPA) en la investigación científica y fortalecer su integración en los proyectos de investigación social, territorial y educativa desarrollados por becarios/as de grado y posgrado.

ACTIVIDADES PROPUESTAS

Introducción. El equipo coordinador expone el rol del Personal de Apoyo en la investigación científica, ponderando sus aportes en gestión administrativa, geotecnologías y análisis de datos cuantitativos. Se presentan los objetivos del taller y la dinámica de trabajo.

Identificación de procesos en proyectos de investigación. Cada becario/a analiza su proyecto de investigación y releva los procesos que implica en los siguientes ejes: a) Gestión administrativa; b) Identificación de espacios y territorios de la investigación; visualización y análisis geoespacial; c) Obtención, análisis y visualización de datos cuantitativos. Se construye un registro colectivo en afiches o pizarrón.

Presentación del campo de acción del CPA. El Personal de Apoyo expone brevemente su universo de actividades, herramientas y experticias en cada uno de esos ejes, mostrando ejemplos concretos de su aporte en proyectos previos.

Diálogo de integración y mapa de aportes. En grupos, las y los becarios contrastan sus demandas con las actividades y experticias de los CPA y piensan cómo podrían integrarse en sus proyectos específicos. Se elabora un esquema colectivo que vincule demandas de los proyectos con aportes concretos de los CPA, identificando sinergias y vacancias.

Agenda de trabajo y proyección social. Se esboza una agenda preliminar de acciones conjuntas (formación, capacitación, trabajo colaborativo) y se reflexiona colectivamente sobre cómo estos procesos pueden generar herramientas y capacidades transferibles a la sociedad en los ámbitos específicos de los proyectos de las y los investigadores en formación.

Destinatarios
Becarios/as de grado y posgrado del ISTE y de la UNRC. Investigadores/as en formación de las ciencias sociales, territoriales y educativas

Modalidad
Taller

Duración
80 minutos

Criterios de Evaluación

Identificación de las necesidades de sus proyectos en gestión, geotecnologías y análisis de datos.

Reconocimiento del aporte estratégico del CPA en las áreas señaladas.

Integración de los aportes del CPA en la planificación de sus proyectos.

Propuesta de acciones para fortalecer la articulación con el Personal de Apoyo.



Escaneá el Código QR y accedé al material digital

Dinámicas sociales, territoriales y educativas en el sur de Córdoba

Transformaciones y tendencias

Gabriela Maldonado, Celia Basconzuelo, Amir Coleff
y Edgardo Carniglia
(Coords.)

Este libro reúne los resultados del Proyecto de Unidad Ejecutora (PUE) desarrollado entre 2021 y 2025 por el Instituto de Investigaciones Sociales, Territoriales y Educativas (ISTE, CONICET–Universidad Nacional de Río Cuarto). Los capítulos presentan investigaciones organizadas en torno a las principales líneas de trabajo del proyecto: las transformaciones multiescalares vinculadas con el ordenamiento territorial y la relación urbano-rural; los actores y las dinámicas sociales, económicas y ambientales; los procesos comunicacionales y la digitalización de la sociedad; los procesos de enseñanza y aprendizaje en distintos campos disciplinares y contextos; y las políticas, programas y prácticas educativas orientadas al reconocimiento de derechos.

Con una organización orientada a la divulgación científica, la obra busca hacer accesibles los resultados de las investigaciones tanto a especialistas como a lectores interesados en las problemáticas abordadas, favoreciendo la circulación del conocimiento producido en el ámbito del instituto.

